



Université d'Oran 2
Faculté des Langues Étrangères

THESE

Pour l'obtention du diplôme de Doctorat LMD
En Langue Espagnole

**Las teorías yurýianas y la teoría chomskiana: estudio
descriptivo-comparativo**

Présentée et soutenue publiquement par :
Mr. TAHRI Mohamed

Devant le jury composé de :

ZOUAOUI Choucha	Professeur	Université d'Oran 2	Président
MOUSSAOUI MEFTEH Merieme	Professeur	Université d'Oran 2	Rapporteur
OUNANE Ahmed	MCA	Université d'Oran 2	Co-Directeur
ZAOUI Mokhtaria	Professeur	Université d'Oran 1	Examineur
SAHARI Hafida	MCA	Université de Tlemcen	Examineur

Année 2021-2022

Dedicatoria

Dedico esta tesis:

A mis padres y a mí querida hermana.

Agradecimiento

Primero y antes que nada, dar gracias a Allah, por estar conmigo en cada paso que doy, por haber puesto en mí camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante todo el transcurso de la investigación.

Agradezco profundamente a mi directora de tesis MOUSSAOUI Merieme por su paciencia, su amabilidad, su comprensión y por todo lo que hizo para que yo finalice este trabajo. Así como, agradezco al profesor OUNANE Ahmed por sus orientaciones y correcciones pertinentes.

Un caloroso agradecimiento dirigido a los miembros del jurado, los profesores: ZOUAOUI Choucha, ZAOUI Mokhtaria y SAHARI Hafida.

Agradezco a todos los profesores del Departamento del Español de pa, sin olvidar a los que han fallecido, ¡que Allah les perdone y les recoge en su paraíso!

Transcripción árabe (sistema de la Escuela de Arabistas Españoles)¹

Letra	Transliteración
ء (hamza)	‘
أ	A
ب	B
ت	T
ث	t̤
ج	Ġ
ح	h
خ	J
د	D
ذ	ḏ
ر	R
ز	Z
س	S
ش	š
ص	ṣ
ض	ḍ
ط	T
ظ	ẓ
ع	‘
غ	G
ف	F
ق	Q
ك	K
ل	L
م	M
ن	N
و	W
ه	H
ي	Y

Alif maṣqūra(ى)=à

Tā‘ marbūta (ة) = a (en estado absoluto) y at (en estado constructo).

Artículo(ال) = al- (aun ante solares) y -l- precedido de palabra terminada en vocal.

Vocales breves: =a=i=u

Vocales largas: =ā ī ū = اِيّ اوّ

¹DE LARA TUÑON, Manuel, *Historia de España*, Barcelona, Tomo 3, Editorial Labor, 1984. p.1

Sumario

Dedicatoria

Agradecimiento

Transcripción árabe (sistema de la Escuela de Arabistas Españoles)

Introducción general- 9 -

CAPITULO I: A-n-Naḥw al-‘Arabī: estudio descriptivo

Introducción.....- 19 -

1. La procedencia del término Naḥw.....- 19 -

2. La noción de a-n-naḥw.....- 21 -

2.1. Definición lingüística:- 22 -

2.2. Definición conceptual:.....- 22 -

3. A-l-Laḥn.....- 25 -

4. El fundador de a-n-naḥw.....- 29 -

5. Al-Madāris a-n-Naḥwiya (las escuelas gramaticales).....- 33 -

5.1. La escuela de Basora- 33 -

5.2. La escuela de Cufa.....- 44 -

5.3. La escuela de Bagdad- 46 -

5.4. La escuela egipcia.....- 49 -

5.5. La escuela de al-Ándalus.....- 51 -

Conclusión.....- 52 -

CAPITULO II: Las teorías ŷurŷianas

I. La teoría de al-‘Āmil- 55 -

Introducción.....- 55 -

1. Al-‘*Ilā*.....- 55 -

2. La noción de al-‘Āmil- 57 -

2.1 La noción lingüística- 57 -

2.2. La noción conceptual.....- 57 -

3. La teoría del factor (al-‘Āmil)- 60 -

3.1. Los factores verbales:- 61 -

3.1.1. Al-‘awāmil a-s-Samā‘iya:.....- 61 -

3.1.2. Al-‘awāmil al-Qiyāsiya (los factores analógicos):.....- 69 -

3.2. Al-‘awāmil al-Ma‘nawiya (los factores abstractos):- 70 -

3.2.1. Al-‘Btidā’ (comienzo).....- 70 -

3.2.2. La ubicación del imperfectivo en la posición del nombre- 70 -

Conclusión	- 70 -
II. La teoría de a-n-Nazm.....	- 71 -
Introducción.....	- 71 -
1. La inimitabilidad coránica	- 71 -
2. La noción del nazm	- 76 -
3. Conceptos básicos de la teoría del nazm.....	- 77 -
3.1. A-t-Ta'aluq.....	- 77 -
3.1.1. Ta'aluk del nombre ('Ism) por otro nombre.....	- 78 -
3.1.2. Ta'aluq del nombre ('Ism) por el verbo (al-Fi'l).	- 81 -
3.1.3. Ta'aluq la partícula (ḥarf) por una de las dos categorías, o sea el nombre ('Ism) o el verbo (al-Fi'l).	- 83 -
3.2. A-l-Lafz y al-Ma'nā (la forma y el contenido)	- 85 -
3.3. La lengua y el pensamiento (a-l-Luga wa al-Fikr)	- 89 -
3.4. Ma'ānī a-n-naḥw	- 90 -
Conclusión	- 93 -

CAPITULO III:La gramática tradicional

Introducción.....	- 95 -
1. Introducción a la gramática tradicional.....	- 95 -
2. La Antigüedad	- 98 -
2.1. Los griegos	- 98 -
2.1.1. Los sofistas	- 99 -
2.1.2. Platón y Aristóteles:	- 101 -
2.1.3. Los estoicos	- 102 -
2.1.4. Los Alejandrinos:	- 104 -
2.2. Los romanos:	- 109 -
3. La Edad Media.....	- 114 -
4. El Renacimiento	- 119 -
4.1. La gramática de Port-Royal :	- 121 -
Conclusión	- 123 -

CAPITULO IV:La teoría chomskiana

Introducción.....	- 125 -
1. La revolución chomskiana	- 125 -
2. Las tareas de la gramática generativa.....	- 128 -
3. Breve biografía	- 130 -

4.	Conceptos básicos de la teoría generativa	131 -
4.1.	El aspecto creativo	132 -
4.2.	Competencia/Actuación	133 -
4.3.	Estructura profunda y superficial	134 -
4.4.	Aceptabilidad y gramaticalidad	136 -
5.	La arquitectura de la gramática generativa	136 -
5.1.	El modelo de Markov (finite state grammar)	137 -
5.2.	El modelo sintagmático	138 -
5.3.	Las reglas transformacionales	142 -
5.4.	Sub-categorizaciones contextuales	147 -
5.5.	Teoría de Principios y parámetros (PP)	150 -
5.5.1.	La teoría de X-barra	151 -
5.5.2.	El principio Muévase α	152 -
5.5.3.	Principio de Proyección	153 -
5.5.4.	Teoría Temática (CT)	153 -
5.5.5.	Teoría del Caso	154 -
5.5.6.	Teoría del Ligamiento	155 -
5.5.7.	Principio de Rección (principio de categoría vacía)	155 -
	Conclusión	156 -

CAPITULO V: Estudio comparativo

I.	Estudio comparativo: tradición lingüista árabe & occidental	159 -
	Introducción	159 -
1.	Silogismo aristotélico/ la analogía árabe	159 -
2.	La influencia árabe por la lógica aristotélica	166 -
3.	El origen de la lengua	171 -
4.	Anomalistas y analogistas	175 -
	Conclusión	180 -
II.	Estudio comparativo: Teorías yûrÿianas y teoría chomskiana	181 -
	Introducción	181 -
1.	Universalidad versus Especificidad	181 -
2.	Interdisciplinariedad	182 -
3.	La tendencia racionalista y argumentativa	182 -
4.	Aceptabilidad y gramaticalidad	183 -
5.	Estudio sincrónico	184 -

6. La estructura oracional	- 185 -
7. A-t-Ta‘aluq	- 187 -
8. Competencia y actuación	- 188 -
9. La estructura profunda y la superficial.....	- 189 -
10. Las reglas de transformación	- 191 -
Conclusión	- 195 -
Conclusión general.....	- 197 -
Referencias	- 202 -

Introducción general

Introducción

Toda ciencia nace de su pasado, tal como lo asevera R. H. Robins (2000) “la ciencia lingüística de hoy, como otras áreas del conocimiento y del saber humano y como todos los aspectos de las culturas humanas, es producto de su pasado y elemento matriz de su futuro” (p. 21).

Sin embargo, el estudio diacrónico o histórico de la lengua en cuanto a sus diferentes aspectos: sintáctico, morfológico, fonológico, lexicográfico, etc., experimenta una marginación. Esta creencia se remonta a la postura del ginebrino Ferdinand de Saussure que da un valor desmedido al estudio sincrónico estimando que:

La première chose qui frappe quand on étudie les faits de langue, c'est que pour le sujet parlant leur succession dans le temps est inexistante : il est devant un état. Aussi le linguiste qui veut comprendre cet état doit-il faire table rase de tout ce qui il a produit et ignorer la diachronie. Il ne peut entrer dans la conscience des sujets parlants qu'en supprimant le passé².(De Saussure, 2002, p. 122)

Noam Chomsky (1984) en su introducción a la “lingüística cartesiana” indica el porqué de este desdén, que, según él, se debe a la adopción de la posición típica de que “todo lo anterior al siglo xix, al no ser todavía lingüística, puede despacharse en unas líneas” (p. 13). Esta postura se ataca enérgicamente por este último, refutándola y al mismo tiempo aludiendo que la vuelta a preocupaciones clásicas ha llevado al redescubrimiento de muchas cosas que fueron bien entendidas en la época cartesiana, como él la denomina.

La importancia de la historia de una ciencia radica en que ayuda a situar el presente en una perspectiva. Para Meillet (citado por George Mounin, 1983) “la constitución de la historia

² T.N. Lo primero que llama la atención cuando estudiamos los hechos del lenguaje es que para el sujeto hablante, su sucesión en el tiempo es inexistente: está frente a un estado. Por tanto, el lingüista que quiera comprender este estado debe hacer tabla rasa de todo lo que ha producido e ignorar la diacronía. Solo puede entrar en la conciencia de los sujetos hablantes suprimiendo el pasado.

de las lenguas ha sido un momento esencial en el desarrollo de la lingüística [...] la historia no podría ser para la lingüística más que un medio, no un fin.”

Desde el punto de vista de la enseñanza de lenguas extranjeras, los estudios diacrónicos son útiles tanto para el docente como el discente. Tibor Berta (2015), en un artículo sobre las aportaciones de la lingüística diacrónica a la enseñanza de español, aduce algunos ejemplos reforzando su tendencia, a saber la eficacia del estudio diacrónico en la enseñanza de lenguas extranjeras. Mencionamos aquí uno de dichos ejemplos, que nos parece excitante. María Antonia Fernández Astiaso enseñó los textos literarios medievales en la clase de español como lengua extranjera a alumnos lusohablantes de nivel avanzado, y como hay coincidencias fonéticas, gramaticales y léxicas entre el castellano antiguo y el portugués actual, los resultados eran plausibles. Y esta manera, según Berta, se consiguió aprovechar el hecho de que lo que en el castellano es diacronía, en el portugués es sincronía.

Bargetto (2009) estima que “la idea de diacronía y sincronía no consiste en dos ejes antitéticos, sino en dos ejes complementarios, pues una suma de estudios sincrónicos configura una descripción diacrónica” (p. 188).

A base de lo arriba expuesto, creemos que el estudio diacrónico de la lengua es un amparo para la comprensión de los hechos lingüísticos actuales. Los lingüistas de hoy, sus aportaciones y sus logros son los frutos de sus ancestros. Lo anterior, ha legado estudios, obras, problemáticas que a su vez han conllevado al surgimiento de otros estudios, publicaciones, escuelas y lingüistas eminentes.

En la tradición lingüística occidental, la teoría generativa transformacional es una de las cosechas de aquellas acumulaciones científicas de los primitivos. Como es bien sabido, Noam Chomsky ha inspirado sus ideas: la creatividad, las estructuras profunda y superficial de un genial teorizador Wilhelm von Humboldt, Rene Decartes, la escuela de Port-Royal, Platón, Baruch Spinoza, Gottfried Leibniz and Immanuel Kant.

La idea esencial de la que Chomsky edifica su teoría generativa, es la antinomia humboldtiana “ergon-energía” (Citado por Josef Voss, 1974) que considera “le langage lui-même n'est pas un ouvrage (Ergon), mais une activité (Energeia). Sa véritable définition ne peut donc être que génétique³”. Esta cuestión, a saber la teoría energética, se ancla en la tradición aristotélica pero desde un ángulo antropológico que después Humboldt lo trataría desde un ángulo lingüístico. Esta influencia humboldtiana por los clásicos se debe a que sus preceptores y maestros que, en particular Johann Jakob Engel (1741-1802), dirigieron temprano su atención hacia la antigüedad clásica, sus escritores y pensadores: Jenofonte, Platón, Cicerón, Séneca, Hesíodo, Homero y Aristóteles. El tema de una de las primeras publicaciones de Humboldt, entonces veinte años, está en este título demostrativo: Sócrates y Platón sobre la divinidad, la providencia y la inmortalidad. (Josef Voss, 1974)

La revolución chomskiana era un evento histórico marcado por la aparición de su obra *Syntactic Structures* en 1957. Chomsky pudo cambiar el rumbo de la ciencia lingüística produciendo una ruptura epistemológica. Supuso una verdadera “revolución cognitiva” que significó una ruptura con el estructuralismo americano dominante en los años cincuenta y cuarenta por Bolloomfield y su sucesor Z. Harris.

En la tradición lingüística árabe, unas teorías que llamaron y siguen llamando la atención de muchos lingüistas, gramáticos y retóricos, son las teoría *ŷurŷianas*, la de al-‘Āmil (factor) y la de al-naẓm (composición). El precursor de dichas teorías fue el persa ‘Abd al-Qāhir al-Ŷurŷānī, que las presentó en sus libros *al-‘Awāmil al-Mi’a* y *Dalā’il al-’I’ŷāz*, respectivamente. Este último también ha inspirado sus ideas de sus predecesores así como ha pretendido refutar algunas falacias de sus contemporáneos, precisamente al-Qāḍī ‘Abd al-Ŷabār.

³ T.N. el lenguaje en sí mismo no es una obra (Ergon), sino una actividad (Energeia). Por lo tanto, su verdadera definición sólo puede ser genética.

‘Abd al-Qāhir al-Ŷurŷānī es considerado el pionero en la semántica. Todas las labores de sus sucesores en este campo se deben a él. A propósito de eso, al-Fayrūz ‘Ābādī (2001) en su libro *al-Bulġa fī Tārīj al-Luġa*, afirma que el Ŷurŷānī fue el primero que escribió en semántica. Lo novedoso en la teoría ŷurŷiāna, precisamente la de nazm, es su exposición a las cuestiones sintácticas combinadas con la semántica, estudio inexistente en las obras de sus predecesores; o al menos esporádico y poco explícito.

Como consecuencia de lo expuesto, el propósito de esta investigación es echar la luz sobre dichas teorías intentando revelar sus antecedentes, fundamentos y propósitos; así como pretendemos detectar los aspectos similares entre ambas. De tal forma, el presente trabajo se sitúa en el ámbito de la lingüística descriptiva y comparativa, y por lo tanto para llevarlo a cabo recurrimos al método descriptivo-comparativo pigmentado con el analítico.

La elección de dichas teorías, a saber la chomskiana y las ŷurŷiānas, se debe a la importancia que conquistan ambas en la tradición lingüística occidental y árabe, respectivamente. También se debe a nuestra pasión y ambición desmedida hacia las investigaciones lingüísticas árabes y occidentales. Además, la escasez o mejor dicho la ausencia total de los estudios acerca del patrimonio lingüístico árabe en la facultad de lenguas extranjeras en general y el departamento de español en particular. Y por último, nuestra fe de que el enlace entre las dos tradiciones, árabe y occidental, será fructífero tanto para nuestro conocimiento como para nuestro rendimiento.

En cuanto a los trabajos que versaron sobre la descripción y la compaginación entre las teorías premencionadas, encontramos, primero, unos que las tratan independientemente, tal como la tesis doctoral de Khelef Fatma (2008) intitulada: “‘Abd al-Qāhir al-Ĝurġānī et l'éloquence inimitable: Lafz , Ma'nā et i'ġāz”; “La théorie sémantique de ‘Abd al-Qāhir al-Jurjānī” por Nejmeddine Khalfallah (2014); “Chomsky” de John Lyons, tercera edición (1991),

“Introduction à la grammaire générative” de Nicolas Ruwet (1974), “initiation methodique à la grammaire generative” de Christian Nique, etc.

En cuanto al estudio comparativo, aunque a veces implícito, hallamos algunos artículos árabes, entre ellos *تَجَلِيَّاتُ آرَاءِ الْجُرْجَانِيِّ اللُّغَوِيَّةِ فِي الْفِكْرِ اللُّغَوِيِّ لِتَشْوَمُسْكِي* “Las manifestaciones de los puntos de vista lingüísticos de al-Ġurġānī en el pensamiento lingüístico de Chomsky” de Ayad um al-Saad y Rzaikia Mahmoud (2021); *مَوْقِعُ نَظَرِيَّةِ الْجُرْجَانِيِّ اللُّغَوِيَّةِ بَيْنَ الدِّرَاسَاتِ* “La posición de la teoría lingüística de al-Ġurġānī entre los estudios lingüísticos occidentales” de Amel Boukhannouche (2021); *آليات التحويل والتفريع عند النحاة العرب الأوائل في ضوء نظرية تشومسكي اللغوية* “Mecanismos de transformación y ramificación de los primeros gramáticos árabes a la luz de la teoría lingüística de Chomsky” de Fazia Tikercha (2012).

Consabido esto, surge una retahíla de problemáticas:

- ¿Cuáles son los antecedentes de ambas teorías, la chomskiana y las ġurġianas?
- ¿Cuáles son sus fundamentos o sus arquitecturas?
- ¿Qué impacto han desempeñado y dejado en el campo lingüístico?
- ¿Cuáles son las características convergentes y divergentes entre ambas teorías?
- ¿Hubo una influencia chomskiana por las teorías ġurġianas?

Tras esta sarta de preguntas se cristaliza nuestro objetivo solicitado. Primero, como objetivos generales, contribuir en la resucitación del patrimonio lingüístico árabe, y rescatar a sus autores del olvido al que habían sido sometidos. Obtener una idea básica y bastante profunda de las dos tradiciones, occidental y árabe, que nos allanará el camino hacia otros estudios más avanzados. Y por fin, ofrecer a los hispanistas una materia que espero que les sea útil. Segundo, y como objetivos específicos, sacar a colación las dos teorías, chomskiana y ġurġianas, revelando sus constituyentes y sus impactos, así como intentamos buscar los puntos cruzados entre ambas, con el fin de ver si existe una influencia chomskiana por las teorías ġurġianas.

“On some controversial issues of transformational generative grammar theory” (1980), título de una entrevista entre el lingüista damasceno Māzin al-Wa‘r y el americano Noam Chomsky, este último le declaró que él había aprendido (الأجرومية) al-Āyṛūmiya, un pequeño libro sobre la sintaxis árabe, de su maestro Franz Rosenthal, así como fue interesado por la gramática hebrea y árabe de la Edad Media.

Su licencia fue en 1949 con una memoria intitulada “Morphophonemics of Modern Hebrew”, que fue publicada por primera vez en 1979. Chomsky recibió en la infancia el influjo de sus padres, educadores y estudiosos de la gramática hebrea.

Los estudios lingüísticos hebreos experimentaron un florecimiento en el siglo x y xii, precisamente en Córdoba, donde elaboraron su gramática hebrea según los modelos de la árabe. En la enciclopedia judaica (citado por Mūsā Handāwī, 1963) se refiere a esta influencia hebrea por la tradición árabe, estimando que los judíos “no escribieron libros científicos sobre gramática hasta que serían discípulos a los árabes y después de haber crecido en la cuna de la cultura árabe, un crecimiento que les permitió comprender las ciencias árabes de todo tipo.”

En la gramática hebrea del judío abū al-Walīd Marwān ibn Ŷanāḥ, titulada “a-l-Luma‘”, y como lo constata el doctor Waḥīd Ṣafiya (2013) en su estudio a dicha obra, a saber “a-l-Luma‘” “el autor menciona muchas de las reglas del idioma árabe con las que explica las reglas del idioma hebreo, imitando a Sa‘d ibn Yūsuf al-Fayūmī, quien solía seguir el mismo método, siglos antes que él”(p. 70).

Consabido esto, observamos que Noam Chomsky tenía conocimiento sobre la gramática árabe a partir del estudio recibido de su maestro Franz Rosenthal, se interesó por la tradición gramatical árabe medieval, dominaba el hebreo, que sus reglas gramaticales fueron diseñadas a partir de las reglas árabes.

De aquí, y según estos indicios, proponemos que hubo un influjo chomskiano por la tradición gramatical árabe medieval, precisamente por al-Ŷurŷānī que será nuestro objeto de estudio.

Nuestro trabajo se divide en cinco capítulos, cada capítulo incluye una introducción y una conclusión. El primer capítulo engloba una descripción del naḥw al-‘arabī (gramática árabe), su origen, su noción, su fundador, sus escuelas. En este tratado apoyamos en las obras más remotas y de gran credibilidad en el campo lingüístico árabe.

El segundo se dedica a las teorías ŷurŷianas, la de al-‘Āmil (factor) y la de al-naẓm (composición), nuestro objeto de estudio. Brindaremos sus antecedentes, una biografía de su precursor, esclareceremos los vocablos al-‘Āmily al-naẓm lingüística y conceptualmente, así como ofreceremos los fundamentos de las dos teorías.

En el tercero, se presenta un estudio diacrónico-descriptivo de la gramática tradicional. Con esta área de investigación, nos referimos a la clasificación de los constituyentes de la oración, es decir la palabra, o lo que es conocido por las partes del discurso. En este tratado intentamos echar la luz sobre la evolución de la gramática tradicional desde la Antigüedad, época de los griegos, que incluye a los sofistas, Platón y Aristóteles, los estoicos y los alejandrinos, pasando a los romanos llegando a la Edad Media. Al final, echamos el cierre con la época renacentista.

En cuanto al cuarto, lo consagramos a la teoría chomskiana, la generativa transformacional. Lo entablaremos tratando de manera genérica sus antecedentes, a saber el estructuralismo norteamericano; ofreceremos una breve biografía al generativista Chomsky. Después, ahondamos en la arquitectura de la teoría chomskiana viendo los progresos ocurridos en ella.

El cinco es práctico, en donde ejecutamos un estudio comparativo, dividiéndolo en dos sub-capítulos. El primero trata de la compaginación entre las dos tradiciones, árabe y

occidental, en cuanto a cuestiones lingüísticas y gramaticales. El segundo es un estudio comparativo entre las teorías yûrÿianas y la chomskiana.

Con tal de responder a las variopintas problemáticas, han sido de primordial auxilio los diccionarios de árabe-español, sobre todo el de Federico Corriente (1991), y también la traducción del Noble Corán de Melara Navío (1995), ya que las teorías yûrÿianas nos demandan mucha traducción por ser puramente árabes. Al-‘Awāmil al-Mi’a (los cien factores) y Dalā’il al-’I’ÿāz (los signos de la inimitabilidad) son fuentes importantes que tratan nuestra temática, las teorías yûrÿianas. En lo que atañe a la teoría chomskiana, nos hemos basado en las investigaciones realizadas por especialistas, tal como: Noam Chomsky, Francesco D ’Introno, Ricardo Marial, Sandra Peña Cerval, Abderrezak Dourari, Frederick J. Newwmeyer, Christian Nique, Nioclas Ruwet, etc. Aun los libros, artículos electrónicos nos permitieron encauzar nuestra investigación.

CAPITULO I:

A-n-Naḥw al-‘Arabī: estudio descriptivo

Introducción

La lengua árabe es la lengua litúrgica del Islam. El estudio de su gramática es imprescindible para la lectura correcta del Corán; es una propedéutica para su comprensión. La gramática árabe o a-n-Naḥw al-‘Arabī es la piedra angular y la columna vertebral sobre la que apoya la lengua árabe. Debido a esta importancia, a-n-Naḥw ha conocido unos estudios muy significativos que conllevan a un legado voluminoso.

Este capítulo lo dedicamos al tema de *a-n-naḥw al-‘arabī* pretendiendo elucidar la noción de naḥw, tanto lingüística como conceptual; así como quitar el polvo sobre una cuestión muy polémica, a saber su precursor. Hablar del laḥn o el solecismo que lo vemos inevitable por ser el motivo principal en el surgimiento del naḥw al-‘arabī.

Debido a la importancia que conquista a-n-naḥw y su estrecha relación con el Corán, muchas son las escuelas gramaticales (al-madāris al-naḥwiya) aparecidas, y que adoptan oponentes visiones acerca muchas cuestiones gramaticales. Esto acarrea a una polémica que sigue siendo hasta nuestros días, justamente entre la escuela de Basora y la de Kufa. El tema de al-madāris al-naḥwiya cabe un lugar relevante en este capítulo procurando ofrecer sus fundamentos además de sus epígonos.

1. La procedencia del término Naḥw

El término *naḥw* fue desusado y desconocido en la época de abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī, y sólo recibía el nombre de *al-‘Arabiya*. Este vocablo lo encontramos esparcido en los libros de los antiguos biógrafos, historiadores y lingüistas⁴, y con un uso bastante frecuente. También, existía otras equivalencias a a-n-naḥw, pero con empleo muy reducido, tal como: al-Kalām, a-l-Laḥn, al-‘I‘rāb y al-Ma‘āz. (Fuzia Sarir, 2018)

⁴ Ver: Ajbār a-n-Naḥwiyyīn al-Basriyyīn (2006), Ṭabaqāt a-n-Naḥwiyyīn wa a-l-Luḡawiyīn (1954), al-Iṣāba fī Tamyiz a-š-Šaḥāba (2002), Ṭabaqāt Fuḥūl a-š-Šu‘arā’ (2001), al-Ma‘ārif (1960), etc.

De aquí nos preguntamos ¿cómo el término de al-‘Arabiya se transforma al de a-n-naḥw? o ¿Cómo surgió el vocablo naḥw? Para responder a esta pregunta citamos lo que relata a-z-Zaḡḡāyī (1979):

La hija de abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī le preguntó:

-¿Qué es el momento más caluroso? مَا أَشَدُّ الْحَرِّ؟

Él le respondió:

-El calor del medio día الرَّمْضَاءُ فِي الْهَاجِرَةِ.

Ella replicó diciéndole:

-No sobre esto le pregunté; pero quería expresar mi asombro por el calor que se hace.

Abū al-‘Aswad a-Du‘alī le contestó:

-Entonces, ha de decir ¡qué calor es! مَا أَشَدَّ الْحَرِّ؟ (con una vocal a “fatḥa” sobre la letra “د”, y no una o “dama”).

Abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī se afligió por la incorrección que había cometido su hija, y de allí decidió escribir un compendio de la gramática árabe. Al exponer su proyecto al rey Ziyād, este lo rechazó por temer que la gente contaría con estas reglas y no haría caso a lo que decía los árabes puros y elocuentes. Pero, como la difusión de las incorrecciones gramaticales o lo que se llama *a-l-laḥn* se aumentó, el rey Ziyād le mandó a abū al-‘Aswad de reanudar su obra.

Ziyād recomendaba a los que caían en los errores de seguir las reglas hechas por abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī, diciéndoles: “أُنْحُوا هَذَا النَّحْوُ” seguid este modelo. De aquí, surge el nombre de a-n-naḥw النَّحْوُ. (p. 89)

Al-‘Anbārī (2003) se refiere al porqué de este apelativo, a saber a-n-naḥw, pero con un relato diferente al de a-z-Zaḡḡāyī diciendo que abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī escribió algunos capítulos sobre la conjunción, el atributo, la exclamación, la interrogación e “إِنَّ” Ina y sus semejantes salvo “لَكِنَّ” lakina. Al exponer esto al Imam ‘Alī – que Allā le ha complacido- ,este le recomendó de agregar lakina y sus semejantes. Al terminar abū al-‘Aswad un capítulo lo exponía a ‘Alī- que Allā le ha complacido- hasta que recogió bastantes conocimientos sobre la gramática árabe. Al ver ‘Alī - que Alāh le ha complacido- su obra, la gustó mucho, y le dijo alabándole: ¡qué método has seguido! “مَا أَحْسَنَ هَذَا النَّحْوُ الَّذِي نَحَوْتَ”.

Ibn al-Ŷazarī (2006) en su libro Ṭabaqāt al-Qurā’ estima que abū al-‘Aswad fue el fundador de la gramática árabe bajo la dirección de ‘Alī- que Alāh le ha complacido-. También, él agrega de que el nombre *naḥw* viene de la frase dirigida, como alabanza, de ‘Alī a abū al-‘Aswad مَا أَحْسَنَ هَذَا النَّحْوُ الَّذِي نَحَوْتَ ¡qué método has seguido!

Así pues, el uso del término *naḥw* conocía una difusión entre la gente en general, y los gramáticos en particular. Al-Jalīl (Citado por al-Fairūz ‘Ābādī, 2001) utilizó la palabra *naḥw* en su elogio a su maestro ‘Īsā ibn ‘Amr, diciendo:

بَطَّلَ النَّحْوُ جَمِيعًا كُلَّهُ غَيْرَ مَا أَحَدَّثَ عِيسَى بْنُ عَمْرٍ
ذَلِكَ إِكْمَالٌ وَ هَذَا جَامِعٌ فَهَمَّا لِلنَّاسِ شَمْسٌ وَقَمَرٌ⁵

2. La noción de a-n-naḥw

Con tal de esclarecer el término *naḥw* exhaustivamente, es necesario recurrir a su definición lingüística y conceptual.

⁵ Traducción Nuestra:(Traducción Nuestra, en adelante TN)

Toda la gramática es nula salvo lo que creó ‘Īsā ibn ‘Amr.

Ese es ‘Ikmal y este es Ŷāmi‘ que son para la gente sol y luna.

2.1. Definición lingüística:

Para ibn Manẓūr (2013) la palabra naḥw نَحْوُ significa la intención الْقَصْدُ y el camino الطَّرِيقُ. También, Al-Jalīl (2003) en su libro al-‘Ayn, la considera sinónimo de la intención الْقَصْدُ.

Según a-ṣ-Ṣabān (2002) la palabra naḥw es polisémica, que puede significar:

La intención	الْقَصْدُ
Me dirijo hacia tu hermano	نَحَوْتُ نَحْوَ أَخِيكَ
La semejanza	الْمِثْلُ
He visto a una persona que te parece	رَأَيْتُ رَجُلًا نَحْوَكَ
La dirección	الْجِهَةُ
Me dirijo hacia la casa	تَوَجَّهْتُ نَحْوَ الْبَيْتِ
La cantidad	الْمِقْدَارُ:
Le guardo cerca de mil dinares	لَهُ عِنْدِي نَحْوَ أَلْفِ دِرْهَمٍ
La parte	الْأَنْحَاءُ
Esto tiene cuatro partes	هَذَا عَلَى أَرْبَعَةِ أَنْحَاءٍ

Dichas nociones del vocablo naḥw además de otras son reunidas en un verso del Imam a-d-Dāwūdī (citado por al-‘Abdalī, 2014)

لِلنَّحْوِ سَبْعُ مَعَانٍ قَدْ أَتَتْ لُغَةً	جَمَعْتُهَا ضِمْنَ بَيْتٍ مُفْرَدٍ كَمَلًا
قَصْدٌ وَ مِثْلٌ وَ مِقْدَارٌ وَ نَاجِيَةٌ	نَوْعٌ وَ بَعْضٌ وَ حَرْفٌ فَاحْفَظِ الْمَثَلًا ⁶

2.2. Definición conceptual:

A tenor del lingüista y gramático ibn ʿYinī (2003) a-n-naḥw es:

⁶ T.N. A-n-naḥw tiene siete sentidos en un verso las reúne exhaustivamente

إِنْتِخَاءَ سَمَتِ كَلَامِ الْعَرَبِ فِي تَصَرُّفِهِ مِنْ إِعْرَابٍ وَغَيْرِهِ كَالْتَنْنِيَةِ وَالْجَمْعِ وَالنَّحْوِ وَالتَّكْسِيرِ وَالْإِضَافَةِ وَالنَّسَبِ وَالتَّرْكِيْبِ وَغَيْرِ ذَلِكَ لِيُلْحَقَ مَنْ لَيْسَ مِنْ أَهْلِ اللُّغَةِ الْعَرَبِيَّةِ بِأَهْلِهَا فِي الْفَصَاحَةِ فَيَنْطِقَ بِهَا وَإِنْ لَمْ يَكُنْ مِنْهُمْ وَإِنْ شَدَّ بَعْضُهُمْ عَنْهَا رُدَّ بِهِ إِلَيْهَا. وَهُوَ فِي الْأَصْلِ مَصْدَرٌ نَحْوْتُ نَحْوًا.⁷ (p. 88)

Esta definición la encontramos, como tal, en el famoso diccionario de ibn Mandūr (2013) asunto que atestigua de su influencia por ibn Ŷinī.

Pues, vemos que la definición dada por ibn Ŷinī abarca tanto la morfología (Šarf) como la sintaxis (Tarkīb). En cuanto a la morfología, al referirse a la dualidad, el desprecio, la genealogía y el plural ya que estos se atienden a la forma de la palabra, esto es el objeto de estudio de la morfología. Mientras que la sintaxis toma en consideración los constituyentes de la oración y sus relaciones recíprocas, su objeto final es la declinación.

Él mismo afirma esto en su libro al-Munšif de que “apenas se encuentra un libro de gramática árabe sin acompañar la morfología al final” (Ibn Ŷinī, 1954, p. 04). Esta concepción de ibn Ŷinī, es decir la fusión de la morfología con la sintaxis, es la que había tenido los primeros gramáticos, tal como: al-Jalīl, Sibawayh, al-Mubarid, y sus libros corroboran esta veracidad.

En al-Kitāb de Sibawayh (2018) encontramos los dos últimos tomos atestados por las cuestiones morfológicas; también al-Muqtaḍab (1994) de al-Mubarid contiene lo mismo, una mezcla de las cuestiones morfológicas y sintácticas.

Para las primeras tentativas de estudiar a-š-Šarf como ciencia apartada de a-n-Naḥw, se empezaron con Mu‘āḍ al-Harā’, que le consideraba a-s-Suyūṭī (2014) el verdadero elaborador de la morfología árabe. Sin embargo, encontramos que hay una discrepancia acerca de este

Intención, semejanza, cantidad, dirección género, alguno y partícula, así que memoriza los ejemplos.

⁷ T.N: Imitar a los árabes elocuentes en su forma de hablar, en la declinación y otros, como el uso de la dualidad, el plural, la disminución, el plural fracto, la idāfā, la genealogía, la composición...para que los no árabes puedan adquirir esta elocuencia; y si uno desvía de sus normas se corrige a partir de este naḥw. A-n-naḥw es un māsdar “naḥwtu naḥwan.”

último, mientras todos los especialistas tanto antiguos como contemporáneos están de acuerdo de que el primer libro dedicado solo a la morfología (a-ṣ-Ṣarf) es de al-Māzinī, titulado “*a-t-Taṣrīf*” (1954) que se comentaría después por ibn Ŷinī bajo el título de “*al-Munṣif*” (1954).

En nuestro parecer, la separación de a-ṣ-ṣarf (la morfología) de a-n-naḥw (sintaxis) se debe a un motivo metodológico. Eso lo argüimos de la recomendación de ibn Ŷinī (1954) que veía la prioridad del aprendizaje de a-ṣ-ṣarf antes de a-n-naḥw, ya que, según él, la morfología estudia la alteración de la palabra en sí misma, mientras a-n-naḥw (sintaxis) la estudia según su posición en la frase. Y por consiguiente, según siempre él, conocer la circunstancia de la palabra que es el núcleo de la oración en sí misma viene antes su alteración con los componentes de la oración. Entonces, para no confundir al aprendiz mezclando las cuestiones morfológicas con las sintácticas y facilitar la asimilación de los conocimientos, se refugian a esta división.

Tras de la aparición del libro de al-Māzinī “*a-t-Taṣrīf*”, la composición de las obras morfológicas experimentó una actividad notable, entre ellas sacamos a colación las siguientes: al-Munṣif de ibn Ŷinī, a-ṣ-Ṣāfiya de ibn al-Ḥāyib, al-Mumti‘ fi a-t-Taṣrif de ibn ‘Uṣṣūr, Ṣarḥ al-Marāḥ fi a-t-Taṣrīf de al-‘Aynī, al-Miftāḥ fi a-ṣ-Ṣarf de al-Ŷurṣānī, etc.

De lo expuesto anteriormente, constatamos que a-n-naḥw experimenta una restricción en cuanto a sus límites. Al principio encierra varias ramas de la gramática: morfología, sintaxis, declinación y hasta cuestiones fonológicas. Pero, gracias a Mu‘āḍ al-Harā’, y ciertamente a al-Māzinī, las fronteras de al-naḥw se ven más concisas. El objeto de estudio del naḥw es la sintaxis y la declinación (al-‘I‘rāb). ‘Alī ibn Muḥammad (2007) lo define así:

هُوَ عِلْمٌ بِقَوَانِينٍ يُعْرَفُ بِهَا أَحْوَالُ التَّرَاكِيِبِ الْعَرَبِيَّةِ مِنَ الْإِعْرَابِ وَ الْبِنَاءِ وَ غَيْرِهَا.⁸ (p. 379)

En “*a-t-Tuḥf a-s-Saniya*” a-n-naḥw se considera como:

⁸ T.N. Es el conocimiento de las leyes por las que se conocen los caracteres de las estructuras árabes, como la declinación, la indeclinación, y otras.

الْعِلْمُ بِالْقَوَاعِدِ الَّتِي يُعْرَفُ بِهَا أَحْكَامُ أَوَاخِرِ الْكَلِمَاتِ الْعَرَبِيَّةِ فِي حَالِ تَرْكِيبِهَا مِنَ الْإِعْزَابِ وَالْإِنْبَاءِ وَمَا يَتَّبَعُ ذَلِكَ.⁹ (Al-‘Abdalī, 2007, p. 25)

En suma, se puede decir que a-n-naḥw es normativo y didáctico. Es una ciencia que se compone por un conjunto de normas extraídas a partir la lectura y la observación asidua (التَّبَعُ) del Corán y el lenguaje árabe, con el fin de hablar y escribir correctamente. Es el protector del hablante de incidir en el error, o lo que se conoce por “a-l-laḥn”.

3. A-l-Laḥn

Con la difusión del Islam mucha gente, de diferentes lugares, lo abrazó. Debido a esta mezcla de los árabes con los pueblos extranjeros se ha alterado el idioma árabe; muchos términos árabes se usaban fuera de su destinación primitiva. Los árabes se familiarizan con las locuciones viciosas de los nuevos arabizados y se alejan del árabe nítido. Como consecuencia de todo eso, se acarrea una corrupción en la facultad árabe, una propagación de un fenómeno conocido por *a-l-laḥn*.

A-l-laḥn es un vocablo polisémico, por eso es necesario abordar a estos significados con el fin de precisar y delimitar el sentido pretendido en este contexto.

En “al-Qāmūs al-Muḥīṭ” de al-Fairūz ‘Ābādī (2012):

لَحْنٌ فِي قِرَاءَتِهِ: طَرَبٌ فِيهَا، وَاللُّغَةُ، وَالْخَطَأُ فِي الْقِرَاءَةِ [...] وَ لَحْنٌ لَهُ: قَالَ لَهُ قَوْلًا يَفْهَمُهُ عَنْهُ وَ يَخْفَى عَلَى غَيْرِهِ، وَلَحْنٌ إِلَيْهِ: مَالَ. وَ أَلَحَنَهُ الْقَوْلَ: أَفْهَمَهُ إِيَّاهُ [...] وَ اللَّاحِنُ: الْعَالِمُ بِعَوَاقِبِ الْكَلَامِ، وَ لَحْنٌ كَفَرَحٍ، فَطِنَ لِحُجَّتِهِ وَانْتَبَهَ [...] وَ فِي فِي لَحْنِ الْقَوْلِ: فِي فُحْوَاهُ وَ مَعْنَاهُ. (p. 1230)

Podemos clasificar los vocablos mencionados en la definición de al-Fairūz ‘Ābādī en categorías, dando cada una su significado para facilitar y aproximar más sus nociones:

I. Como nombre de acción (maṣdar)

- a-l-laḥn: la lengua.

⁹ T.N. Conocimiento de las reglas por las que se conocen las disposiciones del final de las palabras árabes en el caso de su composición, tal como la declinación, la indeclinación y que los sigue.

- اللَّحْنُ a-l-laḥn: cometer faltas en árabe.
- لَحْنٌ laḥn de: contenido y sentido de algo.

II. Como participio agentivo (‘Ism al-Fā‘il)

- اللَّاحِظُ a-l-lāḥiḥ: que sabe las consecuencias del discurso.

III. Como verbo

- لَحَنَ إِلَيْهِ laḥana a él: decir a alguien algo que es inteligible para este e incomprensible para los demás.
- لَحِنَ إِلَيْهِ laḥina a él: inclinarse.
- أَلَحَنَ le aḥana el discurso: le hace comprensible.
- لَحِنَ laḥina: ser sagaz y perspicaz.
- لَحَنَ laḥḥana: entonar.

Tras esta retahíla de nociones ofrecidas al término “*laḥn*”, las faltas cometidas en la lengua árabe es la definición idónea para nuestro trabajo, y que fue referida por los lingüistas al hablar del tema en cuestión.

En vista de que el Corán fue enviado del cielo en el lenguaje árabe, las Tradiciones venidas del Profeta están igualmente en este mismo idioma, y debido a que estas dos compilaciones (El Corán y La Sunna) constituyen el fundamento de la religión y de la comunidad, se temió que, si esta lengua en la que esos libros nos fueron revelados acabara por perderse, y volverse ininteligibles, se hizo necesario poner por escrito las leyes de dicho idioma, establecer los principios, que con los cuales podrían sacar las deducciones analógicas y poner las reglas fundamentales de la gramática. Apropósito de eso, a-z-Zabidī (1954) dice:

وَلَمْ تَزَلِ الْعَرَبُ تَنْطِقُ عَلَى سَجِيَّتِهَا فِي صَدْرِ الْإِسْلَامِ وَمَاضِي جَاهِلِيَّتِهَا حَتَّى أَظْهَرَ اللَّهُ الْإِسْلَامَ عَلَى سَائِرِ الْأَدْيَانِ فَدَخَلَ النَّاسُ فِيهِ أَفْوَاجًا وَاقْبَلُوا إِلَيْهِ أَرْسَالًا وَاجْتَمَعَتْ فِيهِ الْأَلْسِنَةُ الْمُتَفَرِّقَةُ وَاللُّغَاتُ الْمُخْتَلِفَةُ فَفَشَا الْفَسَادُ فِي اللُّغَةِ الْعَرَبِيَّةِ وَاسْتَبَانَ مِنْهُ فِي الْإِعْرَابِ الَّذِي هُوَ حَلِيلُهَا وَالْمَوْضِحُ لِمَعَانِيهَا فَتَقَطَّنَ لِذَلِكَ مَنْ

نَافَرَ بِطِبَاعِهِ سُوءَ أَفْهَامِ النَّاطِقِينَ مِنْ دُخْلَاءِ الْأَمَمِ بِغَيْرِ الْمُتَعَارَفِ مِنْ كَلَامِ الْعَرَبِ فَعَظُمَ الْإِشْقَاقُ مِنْ فَشْوِ
ذَلِكَ وَ غَلَبَتْهُ حَتَّى دَعَاهُمْ الْحَذَرُ مِنْ ذَهَابِ لُغَتِهِمْ وَ فَسَادِ كَلَامِهِمْ إِلَّا أَنْ سَبَّبُوا الْأَسْبَابَ فِي تَقْيِيدِهَا لِمَنْ
ضَاعَتْ مِنْهُ وَ تَتَقَيَّفُهَا لِمَنْ زَاغَتْ مِنْهُ.¹⁰ (p. 11)

Abū a-ṭ-Ṭayib (1954) nos relata que uno cometió un error en presencia del profeta-que Allah le dé Su gracia y paz-, cosa que le llevó al profeta a recomendar a sus compañeros de enmendarle su fallo. Según dicho relato, constatamos que el fenómeno de a-l-laḥn existía en la época del profeta. También, vemos la reacción del profeta ante este error donde se apresuró a su corrección, lo que refleja la repugnancia y la antipatía del mensajero de Allā- que Allah le dé Su gracia y paz- hacia a-l-laḥn.

Otros dos ejemplos que indican la inflexibilidad y la rigidez de los árabes frente a dichas incorrecciones. Siempre con abū al-Ṭayib (1954), de que el escribano de abū Mūsā al-Aṣ‘arī -que Allā le ha complacido- le escribió a ‘Umar ibn al-Jaṭāb-que Allā le ha complacido- lo siguiente “مِنْ أَبُو مُوسَى” La respuesta de ibn al-Jaṭāb era así “سَلَامٌ عَلَيْكَ أَمَّا بَعْدُ” La respuesta de ibn al-Jaṭāb era así “فَاضْرِبْ كَاتِبَكَ سَوْطًا وَاجِدًا وَ أَخْرِ عَطَاءَهُ سَنَةً¹¹” El error cometido por este escribano está en "أَبُو" por ser un genitivo regido por la preposición "مِنْ" y, así se dice "أَبِي" con ياء al final por ser uno de los cinco nombres الأَسْمَاءُ الْخَمْسَةُ

Abū Bakr a-ṣ-Ṣaḍīq- que Allā le ha complacido- decía (citado por a-s-Suyūṭī, 2011):

لَنْ أَقْرَأَ فَاسْقِطَ أَحَبُّ إِلَيَّ مِنْ أَنْ أَقْرَأَ فَالْحَنَ.¹²

¹⁰ T.N. Aún los árabes hablaban el árabe culto espontáneamente en el comienzo del islam y en el periodo preislámico hasta que Allā hizo el islam prevalecer sobre las demás religiones. La gente lo abrazó en grupos y dirigían hacia él en bandas, y así reunió en su seno gentes de diferentes lenguas. De tal manera, se difundió las incorrecciones en la lengua árabe, que se notaban en la declinación, esta que da más belleza y esclarecimiento al sentido. Entonces, se despertó a este peligro los que sus caracteres repugnan lo que decían los extranjeros. De manera que se aumentó su recelo, de que este fenómeno se cundió y se predominó. Su precaución en cuanto a la desaparición de su lengua y el deterioro de su lenguaje les condujo a dar los motivos para fijar la lengua a los que la han perdido y enseñarla a los que la han escapado.

¹¹ T.N. Que la paz esté con Usted, dé a tu escribano un solo latigazo y aplaza su paga un año.

¹² T.N. Recitar al Corán olvidando sus palabras mejor que recitarlo con errores.

Para abū Bakr a-ṣ-Ṣadīq- que Allā le ha complacido-, incidir en un error en el Corán es más dañoso que olvidar una de sus palabras, ya que, en nuestro parecer, cometer un error en el Corán lleva a su distorsión, a desviar el sentido pretendido por Allā, mientras que el olvido de una de sus palabras se rectifica fácilmente y su efecto será menos grave, tanto para el oyente como para el lector.

El relato citado por al-‘Anbārī (2003) corrobora lo que acabamos de decir. En el califato de ‘Umar ibn al-Jaṭāb -que Allā le ha complacido-, un beduino deseó escuchar El Corán. Uno le recitó el capítulo de a-t-Tawba, y leyó el versículo

﴿أَنَّ اللَّهَ بَرِيءٌ مِنَ الْمُشْرِكِينَ وَرَسُولُهُ﴾¹³

pronunciando la palabra رَسُولُهُ con una vocal (i) *kasra*, a saber رَسُولِهِ. Al escuchar el beduino eso le preguntó a este lector asombroso:- ¿Es verdad que Allā queda libre de responsabilidad frente a su mensajero? Él agregó:- si Allā quedaría responsable frente a su mensajero, yo lo haría también. Cuando ‘Umar ibn al Jaṭāb-que Allā le ha complacido- enteró de eso, convocó al beduino y le interrogó sobre lo que había sucedido. El beduino le contó lo que había dicho aquel lector. Entonces ‘Umar ibn al Jaṭāb- que Allā le ha complacido- rectificó el error cometido, pronunciando la palabra رَسُولُهُ con una vocal (o) *dama* رَسُولُهُ. Entonces, el beduino dice: - Y yo también quedo libre de responsabilidad frente a los asociadores de Allā.

Siempre con ibn al-‘Anbārī (2003) que nos relata el porqué de la fundación de la gramática árabe, que debe a ‘Alī ibn Ṭālib – que Allā le ha complacido- donde escuchó a un beduino recitó un versículo del Corán erróneamente لَا يَأْكُلُهُ إِلَّا الْخَاطِئِينَ. En este versículo, la oración es negativa e incompleta y lo exceptuado forma un constituyente de ella. Este tendrá

¹³ La aleya 3 de la azora A-t-Tawba, traducción de Melara Navío (1995, p. 297): “que Allah queda libre de responsabilidad frente a los asociadores, así como su Mensajero.”

el caso que por función le corresponde, y la partícula **لَا** será nula gramaticalmente, y se dice:

﴿لَا يَأْكُلُهُ إِلَّا الْخَاطِئُونَ﴾¹⁴

A-l-laḥn, como lo hemos visto, es un vicio imperdonable para los árabes por ser una vía hacia la distorsión de las aleyas coránicas, una transgresión de las normas de la lengua árabe, la deformación de este idioma. A-l-laḥn puso la lengua árabe en jaque, en una situación muy grave, que pudo acarrear a su desaparición. Afortunadamente, la perspicacia y la sagacidad de algunos árabes les llevaron a salvar su idioma estableciendo las leyes y los preceptos que han de seguir, tanto los árabes como los no árabes, con el fin de conservar y preservar la lengua árabe del solecismo. Dichas leyes, normas o preceptos son las que configuran la ciencia del naḥw.

4. El fundador de a-n-naḥw

Una de las cuestiones más controvertidas entre los especialistas, tanto antiguos como contemporáneos, es la que concierne al fundador de a-n-Naḥw al-‘Arabī; cosa señalada por a-s-Sīrāfī (2007):

إِخْتَلَفَ النَّاسُ فِي أَوَّلِ مَنْ رَسَمَ النَّحْوَ فَقَالَ قَائِلُونَ أَبُو الْأَسْوَدِ الدُّؤَلِي وَ قِيلَ هُوَ نَصْرُ بْنُ عَاصِمٍ وَقِيلَ هُوَ عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنُ هُرْمُزٍ وَ أَكْثَرَ النَّاسِ عَلَى أَنَّهُ أَبُو الْأَسْوَدِ الدُّؤَلِي: ¹⁵(p. 15)

Entre los que veían que ‘Alī- que Allā le ha complacido- como fundador de la gramática árabe encontramos a al-‘Anbārī (2003) que en su libro Nuzhat a-l-‘Alibā’ fi Ṭabaqāt al-‘Udabā’ dice:

¹⁴ La aleya 37 de la azora La Verdad Indefectible (al-Ḥāqa), traducción de Melara Navío (1995, p. 939) : “ La cual sólo comerán los que transgredieron”

¹⁵T.N. La gente se discrepa en el verdadero elaborador de a-n-naḥw, unos dicen: abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī, otros alegan que fue Naṣr ibn ‘Āṣim; se dice, por otra parte, que fue ‘Abd a-r-Raḥmān ibn Hurmuz. Pero la mayoría se acuerda de que fue abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī.

إِلْمَ أَيْدَكَ اللَّهُ بِالتَّوْفِيقِ وَ أَرْشَدَكَ إِلَى سَوَاءِ الطَّرِيقِ أَنَّ أَوَّلَ مَنْ وَضَعَ عِلْمَ الْعَرَبِيَّةِ وَ أَسَسَ قَوَاعِدَهُ وَحَدَّ حُدُودَهُ، أَمِيرُ الْمُؤْمِنِينَ عَلِيُّ بْنُ أَبِي طَالِبٍ- رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ- وَأَخَذَ عَنْهُ أَبُو الْأَسْوَدِ.¹⁶ (p. 14)

Al-Qiftī (1986) postula que el fundador de la gramática árabe fue ‘Alī- complacido sea por Allā- exponiendo el relato siguiente, en el que abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī dice:

دَخَلْتُ عَلَى أَمِيرِ الْمُؤْمِنِينَ عَلِيِّ بْنِ أَبِي طَالِبٍ -عَلَيْهِ السَّلَامُ- فَرَأَيْتُهُ مُطَرِّقًا مُفَكِّرًا فَقُلْتُ: فِيمَ تَفَكَّرُ يَا أَمِيرَ الْمُؤْمِنِينَ، فَقَالَ: إِنِّي سَمِعْتُ بِبَلَدِكُمْ لَحْنًا، فَأَرَدْتُ أَنْ أَصْنَعَ كِتَابًا فِي أَصُولِ الْعَرَبِيَّةِ، فَقُلْتُ لَهُ: إِنْ فَعَلْتَ هَذَا يَا أَمِيرَ الْمُؤْمِنِينَ أَبْقَيْتَ فِينَا هَذِهِ اللُّغَةَ الْعَرَبِيَّةَ، ثُمَّ أَتَيْتُهُ بَعْدَ أَيَّامٍ، فَأَلْقَى إِلَيَّ صَحِيفَةً فِيهَا: بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ، الْكَلَامُ كُلُّهُ اسْمٌ وَفِعْلٌ وَ حَرْفٌ، فَالِاسْمُ مَا أَنْبَأَ عَنِ الْمُسَمَّى، وَ الْفِعْلُ مَا أَنْبَأَ عَنْ حَرَكَةِ الْمُسَمَّى، وَ الْحَرْفُ مَا أَنْبَأَ عَنْ مَعْنَى لَيْسَ بِاسْمٍ وَلَا فِعْلٍ.

ثُمَّ قَالَ: تَتَّبِعُهُ وَزِدَ فِيهِ مَا وَقَعَ لَكَ، وَ اعْلَمْ أَنَّ الْأَسْمَاءَ ثَلَاثَةٌ: ظَاهِرٌ، وَ مُضْمَرٌ، وَ شَيْءٌ لَيْسَ بِظَاهِرٍ وَ لَا مُضْمَرٍ وَ إِنَّمَا يَتَفَضَّلُ الْعُلَمَاءُ فِي مَعْرِفَةِ مَا لَيْسَ بِظَاهِرٍ وَ لَا مُضْمَرٍ. فَجَمَعْتُ أَشْيَاءَ وَ عَرَضْتُهَا عَلَيْهِ وَ كَانَ مِنْ ذَلِكَ حُرُوفُ النَّصَبِ، فَذَكَرْتُ مِنْهَا: إِنْ، وَأَنْ، وَ لَيْتَ، وَ لَعَلَّ، وَ لَمْ أَذْكَرْ لَكِنْ، فَقَالَ: لِمَ تَرَكَتَهَا، فَقُلْتُ: لَمْ أَحْسِبْهَا مِنْهَا، قَالَ: بَلْ هِيَ مِنْهَا، فَرَدَهَا فِيهَا.¹⁷

Abū al-‘Aswad le preguntaron (citado por al-‘Anbārī, 2003) de dónde aprendió la gramática árabe, y les respondió de que la había aprendido de ‘Alī- complacido sea por Allā-.

¹⁶T.N. Sabe, que Allā le ofrezca el éxito y le oriente hacia el camino recto, que el primero que puso la ciencia de al-‘Arabiya, estableció sus normas y definió sus términos fue al-‘Amīr de los creyentes ‘Alī- complacido sea por Allā-, y de él aprendió abū al-‘Aswad.

¹⁷Fui a ‘Alī- complacido sea por Allā-, y le encontré silencioso y pensativo. Entonces le pregunté: ¿En qué piensa usted? Él dijo: escuché en vuestra ciudad las incorrecciones gramaticales y, por esta razón estoy pensando en hacer un libro sobre los principios de la lengua árabe. Abu-al-‘Aswad le contestó: -Si usted hace eso, va a conservar la lengua árabe entre nosotros. Días después, Abū-al-‘Aswad volvió a visitarle otra vez, y allí ‘Alī – complacido sea por Allā- le dio una lámina en la que escribió: En el nombre de Dios el Misericordioso el Compasivo. El lenguaje se compone por el nombre, el verbo y la partícula. El nombre define lo nombrado, el verbo define la acción del nombrado y la partícula ofrece un sentido que no es ni nombre ni verbo. Después le dijo: -Síguelo y añade lo que te parezca pertinente, y sepa que los nombres son tres: aparente, elíptico y otro diferente, ni aparente ni elíptico; los sabios se divergen en su conocimiento. Abū-al-‘Aswad recogió algunos conocimientos y se los expuso; entre éstas las partículas de al-naṣb (acusativo): كَأَنَّ، لَيْتَ، لَعَلَّ، كَأَنَّ. ‘Alī- que Allā le ha complacido- le preguntó: ¿por qué no has mencionado la partícula lakinna? Abū al-‘Aswad le contestó: pensaba que no formaba parte de ellas. Él le replicó: por lo contrario, sí que es una de ellas, añádelas.”

Otro relato mencionado por al-Qiftī (1986), en el que atribuye la fundación de la gramática árabe a abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī. Mas, lo que nos atrae la atención es el elogio excesivo del Qiftī a ibn a-n-Nadīm, cosa que nos lleva a suponer que al-Qiftī incline hacia este relato. Él (1986) dice:

كَانَ كَثِيرَ الْبَحْثِ وَ التَّقْيِيشِ عَنِ الْأُمُورِ الْقَدِيمَةِ، كَثِيرَ الرَّغْبَةِ فِي الْكُتُبِ وَ جَمْعَهَا وَ ذِكْرَ أَخْبَارِهَا وَ أَخْبَارِ مَصْنُفِيهَا، وَ مَعْرِفَةَ خُطُوطِ الْمُتَقَدِّمِينَ.¹⁸ (p. 4)

Ibn a-n-Nadīm (s.f) dice que en la ciudad de al-Ḥadīta había un hombre llamado Muḥammad ibn al-Ḥasan, le apodaban ibn abī Ba‘ra, era un gran colector de libros, así como tenía una gran alacena de libros árabes (literatura, lengua y gramática). Ibn a-n-Nadīm (s.f) vio algo muestra que el fundador de la gramática árabe fue abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī; fueron cuatro folios chinas que se las tradujo en esta frase:

هَذَا فِيهِ كَلَامٌ فِي الْفَاعِلِ وَ الْمَفْعُولِ مِنْ أَبِي الْأَسْوَدِ -رَحْمَةُ اللَّهِ عَلَيْهِ- بِخَطِّ يَحْيَى بْنِ يَعْمُرَ.¹⁹ (p. 61)

Ibn Salām al-Āmahī (2001) fue el primer gramático que trata el tema del precursor del *naḥw al-‘arabī*. Para él, abū al-‘Aswad al-Du‘alī fue el fundador de la gramática árabe estimando que:

كَانَ أَوَّلُ مَنْ أَسَّسَ الْعَرَبِيَّةَ وَ فَتَحَ بَابَهَا وَ أَنْهَجَ سَبِيلَهَا وَ وَضَعَ قِيَاسَهَا أَبُو الْأَسْوَدِ الدُّوَلِيُّ.²⁰ (p. 12)

Ibn Qutayba en su libro al-Ma‘ārif (1960), abū al-Ṭayib ‘Abd al-Wāḥid en Marātib al-Naḥwiyyīn (1954) y a-z-Zabīdī en Ṭabaqāt al-Naḥwiyyīn wa al-Luḡawiyīn (1954), todos ellos ven que abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī fue el precursor de la gramática árabe.

Šawqī Ḍaif (1968), uno de los lingüistas contemporáneos, ve que el verdadero elaborador de la gramática árabe fue ‘Abd Allā ibn abī Ishāq al-Ḥaḍramī, mientras que Abū al-‘Aswad al-Du‘alī, según él, fue el pionero en la vocalización del libro sagrado, nada más.

¹⁸ T.N. Era un apasionado por la indagación y la búsqueda a las cosas antiguas, tenía un gran afán a los libros y su recolección, la mención de sus contenidos y sus autores, además de saber las antiguas escrituras

¹⁹ T. N: En este hay un discurso sobre el sujeto y el complemento por abū al-‘Aswad escrito por Yahya ibn Ya‘mur.

²⁰ T. N. El primero quien edificó las bases de al-‘arbiya (la gramática árabe), abrió su puerta, trazó su camino y estableció su analogía fue abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī.

Esta confección, la vocalización del libro sagrado, según él, es la que llevó a los historiadores de la gramática árabe y a los biógrafos de suponer que abū al-‘Aswad fue el fundador de a-n-naḥw. Šawqī Ḍaif apoya su postura en lo que dice ibn Salām al-Ŷumaḥī(2001) de que ibn Ishāq:

أَوَّلُ مَنْ بَعَجَ النَّحْوَ وَ مَدَّ الْقِيَاسَ وَ الْعِلَلَ. (p. 30)²¹

Sin embargo, al volver al libro de ibn Salām al-Ŷumaḥī, Ṭabaqāt Fuḥūl a-š-Šu‘arā’ (2001), la citación de ibn Ishāq viene después de la abū al-‘Aswad al-Du‘alī, que él mismo, es decir ibn Salām, le consideró el primero que estableció las bases de la gramática árabe, como lo hemos visto antes. Mientras ‘Abd Allā ibn abī Ishāq al-Ḥaḍramī, según ibn Salām al-Ŷumaḥī, ahondó en la gramática árabe ampliando a la analogía (al-Qiyās) y a las causas de los fenómenos gramaticales (al-‘Ilal).

Tras esta ráfaga de relatos, podemos decir que abū al-‘Aswad fue el verdadero elaborador de la gramática árabe bajo las direcciones del Imam ‘Alī- que Allā le ha complacido-. Después vino ibn abī Ishāq al-Ḥaḍramī que ahondó más en la gramática árabe ampliando sus cuestiones recurriendo a la analogía. Sucedió a este último su discípulo ‘Īsā ibn ‘Amr al-Ṭaqafī que compuso dos libros en gramática, al-‘Ikmāl y al-Ŷāmi‘, y que fueron ensalzados por al-Jalīl (Citado por al-Fairūz ‘Ābādī, 2001:137):

بَطَّلَ النَّحْوُ جَمِيعًا كُلَّهُ غَيْرَ مَا أَحَدَتْ عِيسَى بْنُ عَمْرِ

ذَلِكَ إِكْمَالٌ وَ هَذَا جَامِعٌ فَهُمَا لِلنَّاسِ شَمْسٌ وَقَمَرٌ²²

Y así las tentativas se continúan hasta la aparición de un genial teorizador en la gramática árabe, ‘Amr ibn ‘Uṭmān ibn Qunbur conocido por Sibawayh, con su obra descollante “al-Kitāb” apodada “Qur’ān a-n-Naḥw”.

²¹ T. N. Fue el primero que penetró a-n-naḥw, amplió la analogía y al-‘Ilal (causas).

²² T. N. Toda gramática es nula salvo lo que creó ‘Īsā ibn ‘amr.ī
Ese es ‘Ikmāl y este es Ŷāmi‘ que son para la gente sol y luna.

5. Al-Madāris a-n-Naḥwiya (las escuelas gramaticales)

No cabe duda alguna que las metas de los primeros gramáticos desembocan en el mismo cauce: preservar el Corán de las distorsiones emanadas de las incorrecciones cometidas al recitarlo, así como normalizar la lengua para facilitar su aprendizaje y preservar su pureza. Más bien, a pesar de dicha identificación en las intenciones, notamos una discrepancia en cuanto a la metodología y el análisis de los fenómenos lingüísticos, cosa que conlleva al surgimiento de algunas doctrinas conocidas por al-Madāris a-n-Naḥwiya (escuelas gramaticales).

En realidad, las escuelas que experimentaron un desacuerdo en sus visiones gramaticales y lexicales, debido a la divergencia de sus metodologías y análisis, son la de Basora y la de Kufa, mientras las demás fueron derivadas de estas dos. Tomamos como ejemplo la de Bagdad que es una escuela ecléctica, que adopta cuestiones de las dos escuelas, Basora y Cufa, como lo veremos más adelante.

A propósito de esto, ibn al-‘Anbārī compuso un libro que reúne las cuestiones discordantes entre Basora y Cufa, y que llegan a 120 cuestiones, intitulado al-‘Inṣāf fī Masā’il al-Jilāf bayna al-Basriyīna wa al-Kūfiyīna. Al respecto, Ignaz Goldziher (citado por Solehah Hj Yaacob, 2014) dice: “I would like to highlight one which provides in itself a very ample source for the study of the theoretical tendencies of the two schools; this is the book of Ibn al-Anbārī entitled *Al-Insāf fī Masā’il al-Khilāf Bayna Naḥwiyyīna al-Baḥriyyīna wa al-Kūfiyyīna*.”²³

5.1. La escuela de Basora

Al hablar de la Basora estamos refiriéndonos a la del Irak por haber otra en al Magreb, como lo indica Yāqūt en Mu‘ṣam al-Buldān (1977). “Su construcción fue en el 14 de la

²³ T.N. Me gustaría destacar uno que proporciona en sí mismo una fuente muy amplia para el estudio de las tendencias teóricas de las dos escuelas; este es el libro de ibn al-‘Anbārī, al-‘Inṣāf fī Masā’il al-Jilāf bayna al-Basriyīna wa al-Kūfiyīna.

Hégira, en al califato de ‘Umar ibn al-Jaṭāb, por ‘Utba ibn Ġazwān, antes la construcción de la Kūfa de seis meses” (Yāqūt, 1977, p. 432).

La Basora era la cuna de los estudios gramaticales y lingüísticos del árabe, mientras la Cufa estaba sumergida y preocupada por las lecturas coránicas (al-Qirā’āt) y la poesía. A propósito de eso, abū a-ṭ-Ṭayib (1954) dice:

وَالشَّعْرُ بِالْكُوفَةِ أَكْثَرُ وَ أَجْمَعُ مِنْهُ بِالْبَصْرَةِ وَ لَكِنْ أَكْثَرُهُ مَصْنُوعٌ وَ مَنْسُوبٌ إِلَى مَنْ لَمْ يَقُلْهُ وَ ذَلِكَ بَيِّنٌ فِي دَوَائِبِهِمْ.²⁴ (p.74)

Ibn Salām (2001) se refiere a la antelación de los basoríes en los estudios lingüísticos aseverando que:

وَكَانَ لِأَهْلِ الْبَصْرَةِ فِي الْعَرَبِيَّةِ قُدَمَةٌ وَ بِالنَّحْوِ وَلُغَاتِ الْعَرَبِ وَ الْغَرِيبِ عِنَايَةٌ.²⁵ (p. 29)

Ibn a-n-Nadīm (s.f) empieza su tratado acerca los gramáticos árabes por los basoríes, argumentando esta superioridad por la precedencia de los basoríes en las investigaciones lingüísticas considerándoles responsables en su difusión. Y por añadidura, según él, la construcción de la Basora era antes el de la Kūfa.

Entre los factores que llevan Basora a ser el pionero en el estudio de la gramática árabe es la centralización de los lectores del Corán en ella, tal como ‘Imrān ibn Ḥuṣayn y abū Mūsā al-‘Aṣ‘arī, enviados por ‘Umar ibn al-Jaṭāb para enseñar la gente el Corán y el Fikh (la jurisprudencia islámica). (A-s-Samurā’ī, 2007)

Otro factor, que lo vemos el primordial auxilio en la aparición del movimiento lingüístico, sobre todo el gramatical, en Basora, fue el zoco de al-Mirbad. Este situó en el oeste de Basora, al que acudían los literatos, los poetas y los nobles. Al-Mirbad era una de las célebres ferias de Basora. Fue predominado por la gente, convirtiéndose en un ateneo de poesía y escenario de predicación. Así que, se hallaron en ello los círculos de la recitación y

²⁴T. N. La poesía en Kufa es mucho y más recogida que Basora, pero la mayoría de estas poesías son elaboradas y atribuidas a otros poetas; esto se ve en sus registros poéticos.

²⁵T.N. La gente de Basora tenía prioridad en el árabe; y a la gramática, las lenguas de los árabes y las formas raras concedía una preocupación.

del panegírico, las tertulias de al-‘adab (literatura) y de recuerdo; por eso acudieron a ello los poetas, los nobles y las distintas gentes de diferentes jerarquías. Fue el foro más grande de los poetas árabes. (A-Samurā’ī, 2007)

Los gramáticos de Basora exageraron en la recolección y la normalización de la lengua. Admitían sólo lo que decía los árabes puros, como Qays, Tamīm, Asd, Huḏayl y unos de Kanāna y Ṭay’. No aprendían la lengua de los urbanos, ni de los que vivían en el desierto por ser vecinos a otras naciones no árabes. Rechazaban la lengua de Lajm y Ŷuḏam por ser vecinos a los egipcios y los coptos (cristianos de Egipto); ni de los de Quḏa‘a, ni Ġasān, ni de Iyād por ser vecinos a los damascenos cuya mayoría era cristiana; ni de los de a-n-Namr por su vecindad a los griegos y los nabateos; ni de Azd, ni de ‘Abd Qays de ‘Ammān por ser mezclados con los indios y los persas; ni de las tribus del Yemen que convivían con los indios y los abisinios. Ni de Banī Ḥanīfa y los pobladores de al-Yamāma, ni de Ṭaqīf, ni de a-ṭ-Ṭā’if por haberse mezclado con los mercantes que venían de diferentes lugares y, tampoco de los urbanos de al-Ḥiḡāz²⁶. (A-s-Suyūṭī, 2006, pp. 47-48)

Los basoréis rehuían todo texto probatorio carente de su autor, en contra de los kuféis que no hacían caso a eso. Debido a esta inflexibilidad y seriedad en la recolección y la normalización de la lengua, los basoréis se enorgullecían y despreciaban a sus adversarios; los kufeis. En este sentido, a-r-Riyāṣī, uno de los basoríes decía:

نَحْنُ أَخَذْنَا اللُّغَةَ عَنْ حَرَشَةِ الضِّبَابِ وَ أَكَلَةِ الِيرَابِيعِ وَ هَؤُلَاءِ أَخَذُوا اللُّغَةَ عَنْ أَهْلِ السَّوَادِ أَصْحَابِ
الْكَوَامِيخِ أَكَلَةِ الشَّوَارِيزِ.²⁷ (A-s-Sirāfī, 2006, p. 108)

²⁶ La traducción es nuestra.

²⁷ T.N. Nosotros hemos aprendido la lengua de los cazadores del lagarto y los que alimentan de los jerbos (beduinos), y aquellos (cuféis) la aprenden de los urbanos, los que toman leche cortada y alimentos con vinagre.

Excluyeron la tradición *ḥadiṭ* de sus argumentaciones ya que incluye una gran cantidad que se narra con significado, y por lo tanto su pronunciación no está controlada, así como, según ellos, un gran grupo de *muḥadiṭīn* no eran árabes.

Según a-t-Tuwāṭī (2015), los estudiosos sintetizan la metodología de la escuela de Basora en tres puntos esenciales:

- I. Los basoríes contaron con el principio de la mucha narración, y no establecieron la analogía salvo con la existencia de muchos testimonios.
- II. Eran muy severos e intolerables en cuanto a los transmisores de la lengua.
- III. También eran muy rígidos con el corpus llegado de los árabes preislámicos, y rechazaban cualquier narración anómala.

Nos parece indispensable, en este cúmulo de folios, esbozar brevemente los gramáticos más insignes de la escuela de Basora, y que han dejado huellas imborrables en la historiografía lingüística árabe.

Abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī. En cuanto a su nombre, hubo una discrepancia. A este respecto, abū a-ṭ-Ṭayīb (1954) expone tres relatos acompañados con sus cadenas:

En el primer relato dice que Ŷa‘far ibn Muḥammad le relató que abū Bakr Aḥmad ibn ‘Abd al-‘Azīz al-Ŷawharī le había relatado que ‘Umar ibn Šayba dijo que el nombre de abū al-‘Aswad fue ‘Amru ibn Sufyān ibn Zālim. En el segundo relato dice que ‘Abd al-Qudūs ibn Aḥmad a-t-Tusturī relató a abū a-ṭ-Ṭayīb de que Muḥammad ibn Yazīd al-Mubarid escuchó a ‘Amru ibn Baḥr al-Ŷāḥiẓ diciendo: - El nombre de abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī es Dālim ibn ‘Amru ibn Sufyān. En el tercer relato dice que Ŷa‘far ibn Muḥammad le relató que abū Bakr Aḥmad ibn ‘Abd al-‘Azīz al-Ŷawharī le relató que abū Zayd ‘Umar ibn Šayba dijo que al-‘Ašma‘ī escuchó a ‘Īsā ibn ‘Amr decía:- Su nombre es abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī que pertenece al-Du‘il الدُّوْلِي, y por lo tanto se dice al-Du‘alī الدُّوْلِي con una vocal a (fatḥa) sobre la Hamza - debido a la regla de genealogía. Una persona de تَغْلِبْ es تَغْلِبِي y de يَنْزُبْ es يَنْزُبِي. El

dijo, también: -a-Du‘al الدُّنْلا era el padre de la tribu de Kanāna; es un nombre de un animal entre el zorro y la mustela.

Abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī nació en la época preislámica, así como vivió en la islámica, era un *mujaḍram*²⁸.

Se convirtió al islam, por eso era uno de los tābi‘iyis²⁹(seguidores) de la primera generación. Relató al-Hadīth de ‘Umar ibn al-Jaṭāb, ‘Alī ibn abī Ṭālib, Mu‘ād ibn Ḥabal, ibn ‘Abās, abī Ḍar, ibn Mas‘ūd, al-Zubayr ibn al-‘Awām, Ubay ibn Ka‘b, ‘Imrān ibn Ḥuṣayn -que Allā les ha complacido-, etc., y de él aprendió su hijo abū Ḥarb, Yaḥya ibn Ya‘mur, ‘Abd Allā ibn Burayda, etc. Murió en el año 69 de la hégira, que fue el año de la peste. (Ibn Ḥaṭar, 2002) Era uno de los lectores coránicos que aprendió su recitación de ‘Uīmān y ‘Alī- que Allah les ha complacido-. (Ibn al-Ḥazarī, 2006) Era uno de los hombres más elocuentes. Le molestaba y repugnaba las incorrecciones cometidas por la gente, y por eso decía:

إِنِّي لِأَجِدُ اللَّحْنَ غَمْرًا كَغَمْرِ اللَّحْمِ³⁰ (Abū a-ṭ-Ṭayib, 1954, p. 22)

Casi todos los especialistas tanto antiguos como contemporáneos se acuerdan de que abū al-‘Aswad a-d-Du‘alī fue el pionero en la vocalización del libro sagrado, El Corán. No obstante, encontramos algunas divergencias acerca de los relatos de dicha obra. Empezamos por el relato citado por abū ‘Amr a-d-Dānī en su libro al-Muḥkam fī Naḡṭ al-Maṣāḥif (1960):

Mu‘āwiya- que Allah le ha complacido- escribió al rey Ziyād pidiéndole la venida de su hijo ‘Ubayd Allā. Cuando este llegó y habló con él, Mu‘āwiya vio que este joven ‘Ubayd Allā cometió faltas en árabe; entonces le reenvió a su padre y le escribió reprobándole: - ¡como ‘Ubayd Allā se descuida!

²⁸Mujaḍram: persona que vivió durante la época preislámica y en el Islam.

²⁹ Al-Tābi‘ī: es el musulmán que encontró a uno de los compañeros del profeta y, murió musulmán; mientras al-Ṣaḥābī es el musulmán que encontró al profeta y murió musulmán.

³⁰ T.N. Encuentro al-laḥn grasiento como la grasa de la carne.

Ziyād invocó a abū al-‘Aswad a-Du‘alī diciéndole: - Abū al-‘Aswad, los extranjeros se acrecientan y corrompen el lenguaje de los árabes y, sería mejor, si tú pongas algo con el que la gente podría corregir su lenguaje y El Corán se recita correctamente. Abū al-‘Aswad rehusó la demanda de Ziyād. Así, el rey mandó a una persona de sentarse en el camino de abū al-‘Aswad y, al pasar este, echase a recitar El Corán cometiendo faltas intencionalmente. Cuando llegó abū al-‘Aswad, el hombre levantó la voz fingiendo que está recitando El Corán pronunciando el versículo del capítulo de a-t-Tawba así:

"إِنَّ اللَّهَ بَرِيءٌ مِنَ الْمُشْرِكِينَ وَرَسُولِهِ" (pronunciando la palabra رَسُولُهُ poniéndola el final una vocal i , que en realidad es una o). Al oír eso, abū al-Aswad se asombró diciendo:- Es imposible, que Allá queda libre de la responsabilidad de su profeta, volvió inmediatamente al emir Ziyād y le dijo: “Ya acepto lo que me propuso, y veo que sería necesario empezar con la vocalización del Corán; envíeme a treinta personas. El emir Ziyād se les envió. Abū al-‘Aswad eligió a diez personas y siguió eligiendo hasta que escogió uno de la tribu de ‘Abd al-Qays, y allí le dijo: “Toma el libro sagrado y la pintura diferente de la tintura del libro. Cuando abro los labios, pon un solo punto arriba de la letra, cuando los junto ponlo al lado de la letra y al vocalizarlos con /i/ pon el punto abajo y si sigo una de estas vocales un *tanwīn* pon dos puntos³¹.” (p. 43)

Este relato lo encontramos como tal en el libro de a-s-Sirāfī, Ajbār a-n-Naḥwiyyīn al-Basriyyīn (1955), ibn Jalikān, Wafayāt al-‘A‘yān (1978) y al-Qiftī, ‘Inbāḥ a-r-Ruwāt (1986), pero con cierta discrepancia acerca de los hombres enviados por Ziyād y también el que fue elegido por abū al-‘Aswad para la vocalización del Corán. En estos relatos, lo que pide abū al-‘Aswad de Ziyād es solo un hombre y no treinta personas para la realización de su obra; también el hombre elegido por abū al-‘Aswad, en estos relatos, no fue de la tribu de ‘Abd al-Qays, sino era un corachie, es decir de la tribu de Qurayš.

³¹ La traducción es nuestra.

Por el contrario, en el libro de Yaḡūt al-Ḥamawī, Mu‘ŷam al-‘Uḡabā’ (1999) y al-Wāfi bi al-Wafayāt de a-ṣ-Ṣifḡī (2000) encontramos un relato diferente al de los primeros, pero con los mismos personajes. En estos relatos abū al-‘Aswad fue él que pidió al rey Ziyād la confección de su obra, a saber la vocalización coránica, cuando vio el aumento de la alteración del idioma árabe debido a la mezcla con los extranjeros. El rey rechazó la demanda de Abū al-Aswad, pero al ver la difusión del fenómeno de al-laḡn le llamó para realizar lo que había pedido. También en este relato, la persona que ayudaba a abū al-‘Aswad en la vocalización de El Corán era un corachi y no de ‘Abd al-Qays.

A partir de estos relatos deducimos tres puntos esenciales, y que son:

- I. Abū al-‘Aswad al-Du‘alī fue el pionero en la vocalización del Corán,
- II. La vocalización del Corán se llevó a cabo por abū al-‘Aswad en la época del rey Ziyād, ni en la época de ‘Alī, ni en la de ‘Umar – que Allā les ha complacido-.
- III. La vocalización de El Corán vino después de la elaboración de a-n-naḡw, eso debido a los relatos premencionados, y también por lo que expone abū ‘Amr a-d-Dānī (1997) de que Muḡamad ibn Yazīd al-Mubarid relata de que abū al-‘Aswad a-Du‘alī emprendió en la vocalización de El Corán tras su elaboración de a-n-naḡw.

Naṣr ibn ‘Āṣim a-l-Layṡī. Era un faḡih, aprendió la lectura del Corán y a-n-naḡw de abū al-‘Aswad a-d-Du‘ali. Él reanudó la obra que había empezado su maestro a-d-Du‘ali, la vocalización de El Corán. En aquella época el Corán carecía de la puntuación, problema que acarrea a la confusión entre las letras debido a la semejanza entre algunas, que se escriben de la misma forma, mientras que se pronuncian diferentemente (ب, ت, ث, ج, ح, خ, د, ذ, ر, ز, س, ش, ص, ض, ط, ع, غ, ف, ق). Este gran obstáculo llevó a Ḥaḡāy ibn Yūsuf al-Ṭaḡafī a encargar a Naṣr ibn ‘Āṣim a-l-Layṡī a encontrar una resolución a este espinoso problema. Efectivamente, Naṣr ibn ‘Āṣim con la ayuda de al-Ḥasan al-Basrī e Yaḡya ibn Ya‘mur inventó lo que se llama los puntos diacríticos con los que aquel problema se

evaporó. (A-t-Tuwātī, 2008) La muerte de Nasr ibn ‘Āṣim a-l-Laytī fue en 90 de la Hégira. (Al-Ḥdīṭī, 2001)

‘*Anbasa ibn Ma’dān al-Fīl*. Para a-ṭ-Ṭanṭawī (1954) su padre era un domador de un elefante, y de aquí recibió este apodo de “al-fīl”. Según al-Jalīl (citado por a-ṭ-Ṭanṭawī 1954, p. 12) ‘Anbasa era uno de los discípulos sobresalientes de abū al-’Aswad a-d-Du’alī. Murió acerca de 100 de la Hégira, por haber dudas sobre su muerte, como lo ha señalado a-ṭ-Ṭanṭawī (1954).

‘*Abd a-r-Raḥmān ibn Hurmuz*. Tenía mucho conocimiento sobre a-n-naḥw y el linaje de los coreichistas. Aprendió a-n-naḥw de abū al-’Aswad a-d-Du’alī, fue el primero que lo difundió en la Medina del profeta- que Allā le dé su gracia y paz- , y todos sus habitantes aprendieron a-n-naḥw de él. (Al-Qiftī, 1986) Su fallecimiento fue en 117 de la hégira. (A-ṭ-Ṭanṭawī, 1954)

Yaḥya ibn Ya’mur. Un tābi‘ī de la segunda generación, aprendió a-n-naḥw de abū al-’Aswad a-Du’alī, encontró a ibn-‘Umar e ibn-‘Abās- que Allā ha complacido a ellos- Murió en 129 de la Hégira. (Yāqūt, 1999). A-s-Sirāfī (2006) relata que:

Al-Ḥaṣṣāy ibn Yūsef preguntó a Yaḥya: - ¿Me ves cometer errores a la hora de hablar?

Yaḥya le contestó: - El rey es elocuente. Al-Ḥaṣṣāy le instó de decirle la verdad.-los súbditos engrandecían las insistencias de los reyes-; entonces le dijo: -Si, en El Corán.

Al-Ḥaṣṣāy le dijo: - Es grave, pero ¿Dónde exactamente? Yaḥya le contestó:- Usted ha recitado este versículo:

﴿قُلْ إِنْ كَانَ آبَاؤُكُمْ وَأَبْنَاؤُكُمْ وَإِخْوَانُكُمْ وَأَزْوَاجُكُمْ وَعَشِيرَتُكُمْ وَأَمْوَالٌ اقْتَرَفْتُمُوهَا وَتِجَارَةٌ

تَخْشَوْنَ كَسَادَهَا وَمَسْكِنٌ تَرْضَوْنَهَا أَحَبَّ إِلَيْكُمْ مِنَ اللَّهِ وَرَسُولِهِ﴾³²

³² La aleya 24 de la azora de at-Tawba, traducción de Melara Navio (1995, p. 303): “Di: si vuestros padres, hijos, hermanos, esposas, vuestro clan familiar, los bienes que habeis obtenido, el negocio cuya falta de beneficio temeis, las moradas os satisfacen, os son mas queridos que Allah y Su mensajero.”

leyendo la palabra "أَحَبَّ" con una ḍama (vocal u) en vez de una fatḥa (vocal a). Al-Ḥayyāy le dijo:- Entonces, nunca vas a enterarme cometer estas incorrecciones. Al-Ḥayyāy le exilió a Yahya a Jurasān³³. (pp. 46-47)

Lo que notamos en esta generación, es la ausencia total de la producción científica. Estos gramáticos solo contaban con lo que habían escuchado de los árabes puros. En otras palabras, contaron con lo que se llama *a-s-samā’*.

‘*Abd Allā ibn abī Ishāq al-Ḥaḍramī*. Fue conocido por el sobrenombre de su padre abū Baḥr; era un liberto “*mawlā*” de ‘āl al-Ḥaḍramī (a-ṭ-Ṭanṭawī, 1954). A-z-Zabīdī (1954) ve que él fue el primero que penetró a-n-naḥw, amplió la analogía (al-qiyās) y explicó las causas de los fenómenos lingüísticos (al-‘ilal). Él murió en 117 de la Hégira. (Al-Fairūz, 2001).

‘*Isā ibn ‘Amr a-ī-Ṭaqafī*. Era el liberto de Jālid ibn al-Walīd- que Allā le ha complacido-. Se instaló en Ṭaqīf, y de aquí le atribuyeron a esta ciudad, a-ī-Ṭaqafī. Aprendió a-n-naḥw de ibn abī Ishāq. Era el maestro de al-Jalīl. Se apasionaba mucho por las palabras extrañas. Escribió dos libros al-Īmī‘ y al-Kāmil. (A-ṭ-Ṭanṭawī, 1954). Estos libros, fueron elogiados por al-Jalīl en dos versos suyos, donde dice:

بَطَلَ النَّحْوُ جَمِيعًا كُلُّهُ غَيْرَ مَا أَحَدَتْ عَيْسَى بْنُ عَمْرِ
ذَلِكَ إِكْمَالٌ وَ هَذَا جَامِعٌ فَهَمَّا لِلنَّاسِ شَمْسٌ وَقَمَرٌ³⁴

Abū ‘Amr ibn al-‘Alā’. Uno de los siete lectores coránicos más famosos. Había mucha discrepancia acerca de su nombre donde se recordaron veintiún nombre. Lo más correcto entre estos es Zabbān por ser mencionado en un verso suyo replicando a la sátira de al-Farazdaq.

هَجَوْتُ زَبَّانَ ثُمَّ جِئْتُ مُعْتَذِرًا مِنْ هَجَوِ زَبَّانَ لَمْ تَهْجُوْا وَلَمْ تَدْعَ³⁵ (Yāqūt, 1993, p. 266).

³³ La traducción es nuestra.

³⁴T. N. Toda gramática es nula salvo lo que creó ‘Isā ibn ‘amr.ī
Ese es ‘Ikmal y este es Īmī‘ que son para la gente sol y luna.

³⁵ T.N: Satirizaste a Zabbān y después volviste pidiendo perdón de la sátira de Zabān como no pasase nada.

Aprendió de muchos sabios como Anas ibn Mālik, al-Ḥasan al-Basrī, Sa‘īd ibn Yūbayr, ‘Ikrima y Muḡāhid. Recibía las lecciones de a-n-naḥw de Nasr ibn ‘Āsim. Entre sus discípulos que les enseñaba la recitación del Corán encontramos a ‘Abd Allā ibn al-Mubārak y al-Yazīdī. Enseñó a-n-naḥw a al-Jalīl, Yūnes ibn Ḥabīb y al-Yazīdī; al-Adab (literatura) a al-Yazīdī, Mu‘ād ibn Muslim y a al-Asma‘ī. (Yāqūt, 1993). Murió en la Cufa en 154 de la hégira. (Al-Fairūz, 2001)

Al-Jalīl ibn Aḡmed al-Farāhīdī. Nació en la Basora, se dedicó al saber desde su infancia, aprendió de ‘Īsā ibn ‘Umar a-ṭ-Ṭaqaḡī y abū ‘Amar ibn al-‘Alā’. (A-ṭ-Ṭanṭawī, 1954) Al-Jalīl es el maestro de Sībawayh y, la mayoría de los relatos citados por él, es decir Sibawayh, en su libro al-Kitāb cuando dice: “*le pregunté*” o “*le dije*” sin mencionar el transmisor, son atribuidos al-Jalīl. (A-s-Sīrāfī, 2006) Al-Jalīl apoya en su teorización a a-n-naḥw en lo que escuchaba de los árabes puros, la demostración y la analogía. Él desplazó a la península árabe donde encontraba a los beduinos y de ellos aprendió la poesía y la lengua. Cuando al-Kisā‘ī vio la abundancia de su conocimiento le preguntó: - ¿De dónde aprendiste eso? Él le contestó: - De las tribus de al-Ḥiḡāz, Naḡd y Tuhāma. Entre sus libros citamos los siguientes: Kitāb al-Iqā‘, Kitāb al-Ÿumal, Kitāb al-Šawāhid, Kitāb al-‘Arūḡ y su famoso diccionario al-‘Ayn. (Yāqūt, 1993)

Yūnes ibn Ḥabīb. Murió en 182 de la hégira, memorizaba muchísimas poesías árabes, sobre todo las de Ru‘ba ibn al-‘Aḡāy. (Al-Fairūz, 2001) Recibió el saber de Abī ‘Amar ibn al-‘Alā’. Entre los discípulos de Yūnes: Sibawayh, que le citaba mucho en su libro al-Kitāb, al-Farā’, al-Kisā‘ī, Abū ‘Ubaida al-Muṭanā, Jalaf al-Aḡmar y Zaid al-‘Ansārī. Entre sus libros: Kitāb a-n-Nawādir a-ṣ-Šaḡīr, Kitāb a-n-Nawādir al-kabīr, Kitāb a-l-luḡā y Ma‘ānī al-Qur’ān. (Al-Fairūz, 2001)

‘Amr ibn ‘Uimān ibn Qunbur, Sibawayh. Recibía el sobrenombre de أَبُو بَيْشَر abū Bišr.

Sibawayh es una palabra persa que significa el olor de la manzana. Aprendió a-n-nahw de al-Jalīl, ‘Isā ibn ‘Amr a-ṭ-Ṭaqafī e Yūnes ibn Ḥabīb. (A-s-Sīrāfī, 2006) Su obra al-Kitāb es una referencia para todos los gramáticos por abarcar casi toda la producción de los basaréis (al-Jalīl, ‘Isā ibn ‘Amr a-ṭ-Ṭaqafī y Yūnes ibn Ḥabīb), además de reunir mil cincuenta versos de los árabes. Cuando uno quería aprender el libro de Sibawayh (al-Kitāb), al-Mubarid le preguntó: ¿Has navegado? Al-Mubarid utiliza esta metáfora aludiendo a la dificultad que encierra este libro, y también la navegación en el mar es dificultosa y azarosa. (A-s-Sīrāfī, 2006) La muerte de Sibawayh viene después de aquella amarguísima controversia entre él y al-Kisā’ī, conocida por la cuestión del avispa الزَنْبُورِيَّةُ, en 182 de la hégira. (Al-Fayrūz, 2001)

Abū al-Ḥasan, Sa‘īd ibn Mas‘ada al-Muḡāṣṣi. Conocido por al-Ajfaš al-‘Awṣaṭ. Abū al-Hasan fue el único que aprendió al-Kitāb de Sibawayh. (A-s-Sīrāfī, 2006) Entre sus obras encontramos: Kitāb al-Aswāt, Kitāb al-Iṣṭiqāq, al-‘Awṣaṭ fi a-n-Naḥw, Kitāb al-‘Arūḍ, Kitāb al-‘Arba‘a y Kitāb Ṣifāt al-Ġanam wa ‘Alwānuhā wa ‘Illātuhā wa ‘Asbābuhā. (Yāqūt, 1999) Murió en 210 de la Hégira en Bagdad. (A-ṭ-Ṭanṭawī, 1954)

Al-Ġurmī, Ṣāliḥ ibn Ishāq. Su sobrenombre es abū ‘Umar. Era un libretito de Ġurm ibn Zabān, una tribu yamaní. Recibió a-n-Naḥw de Yūnes ibn Ḥabīb, la lengua de abū ‘Ubaida, abū Zaid al-‘Anṣārī y al-‘Aṣma‘ī. Aprendió al-Kitāb de Sibawayh de abū al-Ḥasan al-Ajfaš. (A-s-Sīrāfī, 2006) Entre sus libros: un compendio sobre a-n-nahw, Kitāb a-t-Taṭniya, Kitāb a-s-Siyar, Kitāb al-‘Abniya, Kitāb al-‘Arūḍ y Kitāb al-Qawāfī. Murió en 225 de la hégira durante el califato de al-Mu‘taṣim. (A-ṭ-Ṭanṭawī, 1954)

Al-Māzinī, Bakr ibn Muḥammad ibn Baqiya. Fue el primero que separó las cuestiones de a-n-Naḥw al de a-ṣ-Ṣarf que están mezcladas en el libro de Sibawayh. (A-s-Sāmūrā’ī, 2007) Entre sus libros: Kitāb mā Yalḥano fihi al-‘Āmat, Kitāb al-‘Alif wa a-l-Lām, Kitāb al-‘Arūḍ wa al-Qawāfī, a-d-Dībāy fi Ḍawāmi‘ Kitāb Sibawayh. También un libro sobre a-ṣ-Ṣarf

que se explicaría después por ibn Ŷinī titulado: al-Munsif. Murió en 274 de la Hégira. (A-s-Sāmūrā’ī 2007)

Al-Mubarid, Muḥamad ibn Yazīd. Nació en la Basora en 210 de la hégira. Acompañó al-Ŷurmī y aprendió de él al-Kitāb de Sibawayh, también acompañó al-Māzinī. Fue el último gramático de los basoréis, por eso lo encontramos el último gramático en el libro de a-s-Sīrāfī, *Ajbār al-Naḥwiyyīn wa al-Basreyīn.* (Al-Ḥdīṭī, 2001) Entre sus libros: al-Muqtaḍib en el que al-Mubarid trata solo las cuestiones de a-n-Naḥw y de a-ṣ-Ṣarf sin introducir cuestiones literarias o lingüísticas, como se ve en sus libros al-Kāmil y al-Fāḍil. También *Šarḥ Šawāhid al-kitāb, I’rāb al-Qur’ān, Ma’ Itafaqa Lafḍuhu wa Ijtalafa Ma’nāh fī al-Qur’ān al-Maḥīd.* Murió en Bagdad 285 de la hégira. (Yāqūt, 1993)

5.2. La escuela de Cufa

No cabe duda que los basoréis son los pioneros y fundadores de a-n-naḥw al-‘arabe, mientras los cuféis son los discípulos de estos últimos. Al-Kisā’ī aprendió al-Kitāb de al-Jalil y de al-Ajfaš al-’Awsaṭ; Mu’āḍ al-Harā’ recibió el saber de Abū ‘Amr ibn al-‘Alā’ y al-Farā’ aprendió de Yūnes ibn Ḥabīb.

Como los estudios gramáticos experimentaron una amplitud, surgieron las divergencias entre las dos escuelas, Cufa y Basora; algo que se comenta por ibn Jaldūn (1984) de esta manera:

ثُمَّ طَالَ الْكَلَامُ فِي هَذِهِ الصَّنَاعَةِ وَحَدَّثَ الْخِلَافُ بَيْنَ أَهْلِهَا فِي الْكُوفَةِ وَالبَصْرَةِ الْمَصْرِيَيْنِ الْقَدِيمَيْنِ لِلْعَرَبِ
وَكَثُرَتِ الْأَدِلَّةُ وَ الْحِجَاجُ بَيْنَهُمْ وَ تَبَايَنَتِ الطُّرُقُ فِي التَّلْعِيمِ وَ كَثُرَ الْإِخْتِلَافُ فِي إِعْرَابِ كَثِيرٍ مِنْ آيِ
الْقُرْآنِ بِاخْتِلَافِهِمْ فِي تِلْكَ الْقَوَاعِدِ وَطَالَ ذَلِكَ عَلَى الْمُتَعَلِّمِينَ.³⁶ (pp. 484-485)

³⁶T.N: Luego la gramática fue tratada ampliamente, y surgió entonces la divergencia de opiniones que persistió entre los gramáticos de Cufa y Basora, las dos antiguas capitales del imperio árabe; los argumentos y pruebas expuestos por cada lado se multiplicaron, y los sistemas de doctrina adoptados en la enseñanza se apartaron unos de otros. Así como hubo un gran desacuerdo acerca de la declinación en muchas aleyas del Corán, lo cual contribuyó durante largo tiempo a la perplejidad de los estudiantes.

Estas discrepancias se deben a los principios y las condiciones sobre los que se edificaba a-n-naḥw de cada escuela. Entre las características más importantes de la escuela de Cufa es su extensión en el relato de la poesía y la lengua, sin hacer caso a la fuente de dichos relatos, cosa señalada por abū a-ṭ-Ṭayīb (1954) donde dice “la poesía en Kūfa es mucho y más recogida que Basora, pero la mayoría de estas poesías son elaboradas y atribuidas a otros poetas; esto se ve en sus registros poéticos.”(p. 74)

Los cuféis establecieron la analogía a partir de los pocos paradigmas que habían escuchado de los árabes puros, en contra a los basoríes que establecieron la analogía salvo con la existencia de muchos testimonios. (A-t-Tuwātī, 2015)

En suma, los cuféis eran menos flexibles y serios en cuanto a la recolección y la normalización de la lengua, más bien, es innegable que ellos contribuyeron en el enriquecimiento del patrimonio lingüístico árabe.

Entre los gramáticos más destacados de la escuela de Cufa los siguientes:

A-r-Ru’āsī, abū ʿĪsā ʿfar Muḥammad ibn al-Ḥasan. Se apodaba a-r-Ru’āsī por tener una cabeza grande, la cabeza en árabe es الرأس *a-r-ra’s*. ʿĪsā veía que a-r-Ru’āsī fue el primer cufí que puso un libro de gramática, titulado al-Faiṣal. Recibió el saber de abū ‘Amr ibn al-‘Alā’; de él aprendió al-Farā’ y al-Kisā’ī. Entre sus obras citamos las siguientes: al-Faiṣal, Ma‘ānī al-Qur’ān, Kitāb al-Waqf wa al-‘Ibtidā’ y Kitāb a-t-Taṣṣīr. (Yāqūt, 1993)

Mu‘āḍ al-Harā’. Su sobrenombre es abū Muslim. Recibió el nombre de al-Harā’ por haber vendido las ropas de Harā’, una ciudad en Jurasān. Es el tío de a-r-Ru’āsī, como lo señala al-Ṭanṭawī (1954). Inclina mucho hacia la morfología y, por eso a-s-Suyūfī (2014) le consideró el elaborador de la ciencia de a-ṣ-Ṣarf (morfología). Murió en Cufa en 187 de la Hégira. (A-ṭ-Ṭanṭawī, 1954)

Al-Kisā’ī, ‘Alī ibn Ḥamza. Fue de origen persa. Nació en Cufa en 111 de la hégira. Aprendió El Corán de Ḥamza a-z-Zayāt, a-n-naḥw de Mu‘āḍ al-Harā’ y después de al-Jalīl.

Trasladó a Wād al-Ḥiṡāz, Naḡd y Tuhāma donde recogió un enorme material lingüístico. (Al-Fairūz, 2001) Entre sus obras: Ma‘ani al-Qur‘ān, al-‘Adad, Kitāb al-Ḥiṡā’, al-Maṣādir, Kitāb Maqtū‘ al-Qur‘ān wa Mawṣūluḥu, Kitāb al-Ḥurūf, Kitāb a-n-Nawādir al-Kabīr, etc. (Yāqūt, 1993)

Al-Farā’, Abū Zakariyā’ Yaḥyā ibn Ziyād. Fue de origen persa. Nació en Cufa 144 de la hégira. Le apodaron al-Farā’ por su elocuencia (يَفْرِي الْكَلَام). Aprendió de abū Ŷa‘far a-r-Ru‘āsī, trasladó a Basora y allí encontró a Yūnus ibn Ḥabīb y recibió de él el saber. (Yāqūt, 1993) Al-Farā’ y al-Aḥmar eran los compañeros íntimos de al-Kisā’ī, así como fueron los más conocedores de a-n-naḥw después de él. (Yāqūt, 1993) Entre los discípulos más importantes de al-Farā’ encontramos a: Salama ibn ‘Āṣim, Muḥammad ibn Qādim y otros. (Ibn al-‘Anbārī, 2003) Entre sus obras: Kitāb Ijtīlāf Ahl al-Kūfa wa al-Basra wa a-š-Šām fī al-Maṣāḥif, Kitāb al-Maṣādir fī al-Qur‘ān, Kitāb al-Luġāt, Kitāb al-Ḥudūd, Kitāb al-Waqf, etc. (Yāqūt, 1993) Murió en 207 de la hégira en su camino a Meca. (Ibn al-‘Anbārī, 2003)

Ṭa‘lab, abū al-‘Abās Aḥmad ibn Yaḥya. No encontró a al-Farā’, tampoco aprendió de él, porque cuando murió Ṭa‘lab, al-Farā’ tenía siete años. Recibió a-n-naḥw de Salama ibn ‘Āṣim, discípulo de al-Farā’. (Yāqūt, 1993) Los cuféis decían que tenían tres faquíes que la gente todavía no había visto como ellos: abū Ḥanifa, abū Yūsef y Muḥamad ibn al-Ḥasan; así como tenían tres gramáticos: abū al-Ḥasan ‘Alī ibn Ḥamza al-Kisāī, abū Zakariyā’ Yaḥya ibn Ziyād al-Farā’ y Abū al-‘Abās Aḥmad ibn Yaḥya Ṭa‘lab. (Yāqūt, 1993) Ibn a-n-Nadīm (s.f), en su libro al-Fihrist, menciona algunas obras de Ṭaelab, entre ellas: Ma‘ānī al-Qur‘ān, al-Faṣīḥ, Ma Yanṣarif wa ma lā Yanṣarif, Ma‘ānī al-Ši‘r, al-Šawād...

5.3. La escuela de Bagdad

En el siglo iv los estudios de a-n-naḥw se volcaron hacia Bagdad, capital del califato abasí. Como al-Mubarid y Ṭa‘lab fueron los últimos gramáticos que representaban las escuelas de Cūfa y Basora, apareció entre sus discípulos unas elites cuyas tendencias e

inclinaciones se divergen: los de la tendencia basorí, de la tendencia cufie y los que mezclan entre ambas escuelas.

Sacamos a colación los gramáticos más insignes en esta escuela. Para más informaciones de los gramáticos de dicha escuela invitamos a la lectura del libro de ibn a-n-Nadīm (s.f) titulado al-Fihrast por dedicar una parte a ellos.

i. Los de la tendencia basorí

A-z-Zaḡāy, abū Ishāq Ibrāhīm ibn a-s-Sirī. Recibió este mote de “a-z-Zaḡāy” por despojar el vidrio. Él aprendió a-n-naḥw de al-Mubarid y Ṭa‘lab. Al-Fara’ fue uno de los discípulos más celebres de a-z-Zaḡāy. La llegada de al-Mubarid a Bagdad repercutió muchísimo en a-z-Zaḡāy debido a la abundancia de su conocimiento. Esta influencia llevó a-z-Zaḡāy a renunciar la doctrina cufie adoptando la de Basora, encabezada por al-Mubarid. La crítica de a-z-Zaḡāy al libro “al-Faṣīḥ” de su maestro Ṭaelab, como lo señala a-s-Suyūṭī en su libro al-Muzhir (2014), corrobora su apartamiento y su renuncia a la tendencia cufie. Entre su obras encontramos: al-Ma‘ānī fī al-Qur’ān, a-r-Rad ‘alā Ṭaelab fī al-Faṣīḥ, Šarḥ Abyāt Sibawayh, Fa‘alto wa ‘Afalto, al-Farq bayna al-Mu‘anaṭ wa al-Mudakar y a-n-Nawādir. (Al-Ḥidīṭī, 2001) Murió en 311 de la hijera. (al-Fayrūz, 2001)

Ibn a-s-Sarāy, Abū Bakr ibn Muḥammad. Aprendió al-Kitāb de al-Mubarid. Se apartó del estudio de a-n-naḥw por algún tiempo, desviando su atención a la música. Entre los que tomaron a-n-naḥw de él encontramos: abū ‘Alī al-Fārisī, abū Sa‘īd a-s-Sirāfī, ‘Alī ibn ‘Īsā a-r-Rumānī y a-z-Zaḡāyī. (Yāqūt, 1993) En lo que concierne a sus obras: al-Uṣūl, Kitāb al-Jaṭ, Kitāb a-š-Ši‘r wa a-š-Šu‘arā’, Kitāb a-r-Riyāḥ wa al-Hawā’ wa a-n-Nār y Kitāb al-Ŷumal. Murió en 316 de la hégira. (Yāqūt, 1993)

A-z-Zaḡāyī, Abū al-Qāsim ‘Abd a-r-Raḥmān ibn Ishāq. Se llamaba a-z-Zaḡāyī por su compañía permanente a su maestro a-z-Zaḡāy. Aprendió a-n-naḥw de ibn a-s-Sarāy, a-z-Zaḡāy y de ‘Alī ibn Sulaymān (al-Ajfaš al-Alṣḡar). (Al-Ḥidīṭī, 2001) Entre sus obras: Šarḥ

Asmā’ Allā al-Ḥusnā, Šarḥ Juṭbat Adab al-Kātib, Kitāb al-Ŷumal fi a-n-Naḥw, Maṣālis al-‘Ulamā’ y Kitāb al-‘Amālī. Murió en 340 de la hégira. (al-Fayrūz, 2001)

ii. Los de la tendencia cufíe:

Al-Ḥāmid, abū Mūsā Sulaymān ibn Muḥammad. Recibía este apodo “al-Hamid”, que en español significa “ácido”, por ser desagradable, malhumorado y áspero en el trato. Acompañó a Ṭa‘lab acerca de cuarenta años y, le reemplazó en la enseñanza después de su muerte. (A-ṭ-Ṭanṭawī, 1954) Entre sus obras: al-Mujtaṣar fi a-n-Naḥw, a-s-Sabq wa al-Niḍāl, al-Wuḥūš, Jalq al-‘Insān y al-Nabāt.. Murió en 305 de la hégira. (Yāqūt, 1993)

Ibn al-‘Anbārī, abū Bakr Muḥammad ibn al-Qāsim. Al-‘Anbār es una ciudad que sitúa cerca al río de al-Furāt, y de aquí le atribuyeron este sobrenombre de “al-‘Anbārī”. Aprendió a-n-naḥw de Ṭa‘lab. Era un dechado de memorización, como lo señala su discípulo abu ‘Alī al-Qālī diciendo que ibn al-‘Anbārī memorizaba tres cientos mil probatorios sobre el contenido del Corán y, cien veinte libros de interpretación coránica con sus cadenas de transmisión. (Al-Ḥidīṭī, 2001) Entre sus obras: al-‘Amālī, al-Zāhir fi a-l-Luġat, Jalq al-Faras, Jalq al-Ḥayawān, Ġarīb al-Ḥadiṯ y Ha’āt al-Qur’ān. Murió en 328 de la hégira. (al-Fayrūz, 2001)

iii. Los que mezclaban entre las dos escuelas:

Ibn Kaysān, abū al-Ḥasan Muḥammad ibn Aḥmad. Bordaba las cuestiones gramaticales de ambas escuelas por recibir los estudios de a-n-nahw de los dos representantes de dichas escuelas: al-Mubarid y Ṭa‘lab. Por esta razón, abū Bakr ibn Muṣāhid, que era uno de los lectores coránicos, decía que ibn Kaysān era, en la gramática, mejor que sus maestros: al-Mubarid y Ṭa‘lab. Murió en 299 de la hégira. (al-Fayrūz, 2001) Entre sus obras sacamos a colación las siguientes: Masā’il a-n-Naḥwiyyīn mimā Ijtalafā fihi al-Basriyyūna wa al-Cufiyyūna, al-Muḥadab fi a-n-Naḥw, Kitāb al-Ḥaqā’iq, Kitāb al-Ḥiṣṣa’ wa al-Jaṭ, Kitāb al-Burhān y Maṣābīḥ al-Kitāb. (Yāqūt, 1993)

5.4. La escuela egipcia

En el siglo iii a-n-naḥw al-‘arabe extendió a Egipto gracias a al-Walīd ibn Muḥammad a-t-Tamīmī, conocido por Walād. Su procedencia fue de Basora, pero creció en Egipto. Trasladó a la Medina del profeta- que Allā le dé su gracia y paz- y allí encontró a al-Muhalibī, discípulo de al-Jalīl y de él tomó a-n-naḥw. También, viajó a Basora donde encontró al-Jalīl mismo que le tendría como su discípulo. Después de este recorrido volvió a Egipto llevando con él los libros de la gramática y la lengua. Walād fue el primer gramático que introdujo estos libros (de gramática y de la lengua) a Egipto. (Al-Fayrūz, 2001)

Después de Walād apareció su hijo conocido por ibn Walād, su nombre es Muḥammad ibn al-Walīd. Este continuó el cometido comenzado por su padre Walād donde se dirigió hacia Bagdad con la intención de obtener el libro de Sibawayh “al-Kitāb”. Y efectivamente, encontró a al-Mubarid y estudió al-Kitāb con él, además de hacerle una copia llevándolo a Egipto. Ibn Walād fue el primer gramático que introdujo al-Kitāb a Egipto. (Al-Fayrūz, 2001)

También, entre los participantes en el florecimiento de los estudios gramaticales en Egipto encontramos a abū ‘Alī, Aḥmad ibn Ŷa‘far a-d-Daynūrī, yerno de Aḥmad ibn Yaḥya Ṭa‘lab. Él vino a Basora, en la que encontró a al-Māzinī que le enseñó al-Kitāb de Sibawayh. Luego, se encaminó hacia Bagdad y allí recibió el saber de abū al-‘Abās Ṭa‘lab que le enseñó también al-Kitāb. El bordaba las cuestiones gramaticales de Basora y de Cufa, pero al mirar, con detenimiento, en al-Kitāb de Sibawayh se inclinó a la doctrina basorí y, se enfrascó en su difusión. (A-ṭ-Ṭaṭṭawī, 1954) Yāqūt (1993) citó dos libros de a-d-Daynūrī: al-Muḥaḍab, que es un compendio de los pronombres en El Corán sacado del libro de al-Farā’ “Ma‘ānī al Qur’ān” y otro libro titulado Iṣlāḥ al-Manṭiq.

Abū Ŷa‘far a-n-Naḥās, Muḥamad ibn al-Walīd. Nació y creció en Egipto. Trasladó a Bagdad donde aprendió de al-Mubarid, al-Ajfaš ‘Alī ibn Sulaymān, Niṭṭawayh y a-z-Zaḡayy. Murió en Egipto en 307 de la hégira. Entre sus obras: al-Muqni‘, Ṣarḥ Abyāt Sibawayh, I‘rāb

al-Qur’ān, al-Nāsij wa al-Mansūj, a-s-Sab‘u a-ṭ-Ṭiwāl, al-Ištiqāq li Asmā’ Allah...(Yāqūt, 1993).

Después de abū Ŷa‘far a-n-Naḥās, apareció en Egipto otros eruditos en la gramática árabe, entre ellos mencionaos ‘Uṭmān ibn ‘Amr, conocido por ibn al-Ḥāyib porque su padre era el portero del Amīr ‘Izu a-d-Dīn Mūsik a-ṣ-Ṣalāḥ en El Cairo. Nació en Isnā. Entre sus obras: al-Kāfiya, al-‘Amālī y al-‘Iḍāḥ. Murió en al-Iskandariya 646 de la hégira. (A-ṭ-Ṭanṭawī, 1954)

Ibn Hišām al-Anṣārī. Nació en El Cairo 708 de la hégira y murió en su país natal en 761 de la hégira. Ibn Jaldūn (2005) habló de él en su libro al-Muqadima diciendo que:

مَا زِلْنَا وَ نَحْنُ بِالْمَغْرِبِ نَسْمَعُ أَنَّهُ ظَهَرَ بِمِصْرَ عَالِمٌ بِالْعَرَبِيَّةِ يُقَالُ لَهُ ابْنُ هِشَامٍ أَنَحَى مِنْ سَبِيئِيَّة³⁷ (p. 90)

Con la palabra *al-‘Arabiya* ibn Jaldūn se refiere a-n-naḥw (la gramática árabe) cosa que hemos visto al principio. Ibn Hišām legó muchísimas obras que se comentarían después por varios gramáticos con el fin de su esclarecimiento a los estudiantes, entre ellas citamos las siguientes: Qaṭr a-n-Nadā wa Balu a-ṣ-Ṣadā, Muḡnī a-l-Labīb ‘an Kutubi al-‘A‘ārīb, Šudūr a-d-Ḍahab, Awḍaḥ al-Masālik fī ‘Alfiyat ibn Mālik, al-Alḡāz, al-‘I‘rāb ‘an Qawā‘id al-‘I‘rāb, etc. (Al-Fayrūz, 2001)

A-s-Suyūṭī, ‘*Abd a-r-Raḥmān ibn al-Kamāl*. Escribió su autobiografía en su libro “Ḥusn al-Muḥāḍara fī Tā‘rīj Miṣr wa al-Qāhira” (1967), imitando a los sabios que le precedieron tal como Yāqūt al-Ḥamawī en su libro Mu‘yām al-‘Udabā’, Lisān al-Dīn ibn al-Jaṭīb en Tārīj Ġarnāṭa, ‘Abd al-Ġafār al-Fārisī en Tā‘rīj Naysabūr, etc. Entonces la biografía que daremos en este apartado la hemos sacado de este libro “Ḥusn al-Muḥāḍara fī Tā‘rīj Miṣr wa al-Qāhira” (1967).

A-s-Suyūṭī nació en el año 840 de la hégira. Aprendió El Corán cuando tenía menos de ocho años, así como memorizó al-‘Umda, Minhāy al-Fiqh wa al-Uṣūl y Alfiyat ibn Mālik.

³⁷T. N. Aún y nosotros enteramos de que apareció en el Magreb un sabio de al-‘Arabiya llamado ibn Hichām mejor que Sibawayh.

Emprendió la enseñanza en la edad de catorce años, y la composición de las obras en 866 de la hégira, es decir cuando tenía veinte seis años. Dominaba siete ciencias, según él, de una manera impecable: la exegesis coránica, al-Hadīṭ, al-Fiqh (la jurisprudencia), a-n-Naḥw (la gramática), la semántica, la retórica y la estilística. Sus obras llegan a 300 obra en diferentes campos, sacamos a colación las siguientes: al-‘Itqān fī ‘Ulūm al-Qur’ān, Lubāb al-Nuqūl fī ‘Asbāb a-n-Nuzūl, Šarḥ ibn Māyāh, al-‘Ašbāh wa al-Naḍā’ir, Šarḥ Alfīyat ibn Mālik, Šarḥ al-Mulḥa, al-‘Iqtirāḥ fī Uṣūl a-n-Naḥw wa Ŷadaliḥ, al-Faṭḥ ‘alā Muḡnī a-l-Labīb, Šarḥ Šawāhid al-Muḡnī, Ŷam‘ al-Ŷawāmi‘, etc.

5.5. La escuela de al-Ándalus

El primer gramático que conoció al-Ándalus fue Ŷūdī ibn ‘Uṭmān, es de Túnez, exactamente de *Mūrūr* ciudad cerca al-Qayrawān. Viajó a Irak y allí encontró a al-Kisā’ī y su discípulo al-Farā’ de los que aprendió la gramática árabe. Al quitar Irak, trasladó a Córdoba llevándola el libro de al-Kisā’ī, representante de la escuela de Cufa. Por esta razón, fue el primer gramático que introdujo a-n-naḥw de la Cūfa a al-Ándalus. (Yāqūt, 1993)

También fue el primer preceptor de los príncipes en al-Ándalus como lo señala al-Fayrūz ‘Ābādī (2001). Con la llegada de Ŷūdī ibn ‘Uṭmān a Córdoba, la gramática de Cufa se vio la referencia y la imperante en las cuestiones gramaticales, pero este dominio experimentó una endeblez debido a la introducción de la gramática basorí por Muḥamad ibn Mūsā ibn Hāšim, conocido por al-Afšaniq. Este fue a Basora donde recibió el saber de al-Māzinī; después viajó a Egipto y allí encontró a abū Ŷa‘far a-d-Daynūrī que le enseñó al-Kitāb de sibawayh. Al volver a Córdoba llevó con él al-Kitāb que lo enseñaría a los estudiantes en la mezquita de Córdoba. (Yāqūt, 1993)

También, entre los que contribuyeron en la difusión de la gramática árabe en general y al-Kitāb de Sibawayh en particular en al-Ándalus fue Muḥammad ibn Yaḥya a-r-Riyāḥī. Su origen fue de Jaén. Estudió al-Kitāb de Sibawayh bajo la enseñanza del gramático egipcio

abū Ŷa‘far a-n-Naḥās. (A-ṭ-Ṭanṭawī, 1954) Entre los discípulos que reemplazaron a a-r-Riyāḥī en cuanto a la enseñanza y la difusión de al-Kitāb de Sibawayh encontramos el gramático abū ‘Alī ‘Ismā‘īl al-Qālī. Este nació en Manāzḡard una ciudad en la antigua región de Armenia. Entró Bagdad en 303 de la hégira, en la que se instaló hasta 328 de la hégira, es decir veinte cinco años. Pasó el resto de su vida en Córdoba hasta su muerte en el año 328 de la hégira. Entre los que él aprendía de ellos sacamos a colación los señalados por Yāqūt (1993): abū Bakr ibn Darīd, ibn a-s-Sarāy, ‘Alī ibn Sulaymān al-Ajfaš, a-z-Zaḡayy y Abū ‘Umar a-z-Zāhid. También estudió al-Kitāb con ibn Durastawīh preguntándole sobre todo el libro, de pe a pa. Entre sus obras, es decir Durastawīh: al-Amālī, al-Mamdūd wa al-Maqṣūr, Kitāb al-‘Ibīl wa ma Taṣarafa minhā, al-Bārī‘ fī a-l-Luḡa, Tafsīr a-s-Sab‘ a-ṭ-Ṭiwāl. (Al-Fayrūz, 2001)

Cabe citar otro gramático y lingüista, que desempeñó un papel importantísimo en el al-Ándalus: Muḡammad ibn al-Ḥusayn a-z-Zabīdī, autor del famoso libro, que lo mencionamos repetidamente en este capítulo, Ṭabaqāt a-n-Naḥwīyīn wa a-l-Luḡawīyīn. Escribió algunos libros tal como: al-Wāḡiḡ, también hizo un resumen al libro de al-Jalīl “al-‘Ayn”, al-‘Abniya y Ṭabaqāt al-Naḥwīyīn wa a-l-Luḡawīyīn. (Yāqūt, 1993)

A partir de ibn a-s-Sayidih a-ḡ-Ḍarīr que, sin par en su época por su conocimiento amplio y profundo de la gramática y la lengua, comenzó en al-Ándalus la inclinación hacia la tendencia bagdadí, es decir la mezcla entre las cuestiones de Basora y de Cufa además de otras nuevas opiniones gramaticales. Entre sus libros citamos: al-Muḡaṣṣ compuesto por 17 tomos, al-Muḡkam wa al-Muḡīṭ al-‘A‘ḡam y Šarḡ ‘Abyāt al-Mutanabī. (Yāqūt, 1993).

Conclusión

De todo lo dicho, concluimos que la difusión del solecismo además del amor desmedido de los árabes a su lengua y sobre todo su obsesión por la preservación del libro sagrado El Corán, son factores esenciales en la confección de la gramática árabe.

No cabe duda de queabū al-‘Aswad, tras los relatos mencionados, fue el precursor de la gramática árabe; por supuesto, bajo la dirección del imam ‘Alī- que Allá le ha complacido. Esta tarea laboriosa refleja la perspicacia deabū al-‘Aswad y que el cabo le allana el camino a la realización de otra obra, a saber la vocalización del Corán. También, su enseñanza era fructífera donde pudo forjar a discípulos eminentes, entre ellos Naṣr ibn ‘Āṣim a-l-Layṭī que inventó los puntos diacríticos.

La Basora fue la cuna y el surtidor de la que desprenderían los estudios lingüísticos, especialmente los gramaticales. Sin embargo, no neguemos el papel crucial desempeñado por la Cufa en el enriquecimiento de dichos estudios.

CAPITULO II:

Las teorías yurýianas

I. La teorġa de al-‘Āmil

Introducci3n

Entablamos nuestro trabajo tratando de manera bastante concisa las teorġas del gramġtico persa ‘Abd al-Qġhir al-ŷurŷġġġ, a saber la de al-‘Āmil y la de a-n-Nazm, representadas en sus libros al-‘Awġmil al-Mi’a y Dalġl al-’I’ŷġz, respectivamente. En primera instancia, abordamos a la teorġa del ‘Āmil intentando aclarar este tġrmino de ‘Āmil lingŷġstica y conceptualmente y su relaci3n con la declinaci3n. Tambiġn exponemos una breve biografġa sobre el teorizador, al-ŷurŷġġġ. Al final, echamos el cierre con la presentaci3n de los factores gramaticales reunidos en la obra del ŷurŷġġġ: al-‘Awġmil al-Mi’a.

1. Al-‘Ila

El ser humano estġ siempre obsesionado por los3rġenes o las causas de los fen3menos, porque ġl cree firmemente que cada causa tiene su causante y cada acontecimiento esta precedido de sus motivos. Estos3rġenes, causas o motivos, que son sin3nimos, son conocidos en la lengua ġrabe, precisamente, en la gramġtica por el tġrmino de “al-‘Ila”.

Con la difusi3n del solecismo que llev3 a la corrupci3n del idioma ġrabe, los ġrabes mismos, como el imam ‘Alġ- que Allġ le ha complacido, abŷ al-’Aswad, al-Jalġl, Sibawayh, etc., pensaron en normalizar la lengua deduciendo, a partir de la lectura y la observaci3n asidua (الْتَتَبْعُ وَ الْإِسْتِقْرَاءُ) del lenguaje, unas reglas propedġuticas que facilitan el proceso enseġanza-aprendizaje. Al-‘Ila era el punto de partida con la cual se desentraġa los3rġenes de los fen3menos de la lengua. Al-Jalġl era uno de los mġs aferrados en la ‘Ila, por eso le preguntaron si la habġa tomado de los ġrabes o si ġl que la invent3, y su respuesta era asġ (citado por a-z-Zaŷġġġ, 1979):

إِنَّ الْعَرَبَ نَطَقَتْ عَلَى سَجِيَّتِهَا وَطَبَاعِهَا، وَ عَرَفَتْ مَوَاقِعَ كَلَامِهَا، وَ قَامَ فِي عُقُولِهَا عِلْمُهُ وَ إِنْ لَمْ يُنْقَلْ ذَلِكَ عَنْهَا. وَ اعْتَلَّتْ أَنَا بِمَا عِنْدِي أَنَّهُ عِلْمٌ لِمَا عَلَّمْتُهُ مِنْهُ [...] فَإِنْ سَنَحَ لِغَيْرِي عِلْمٌ لِمَا عَلَّمْتُهُ مِنَ النَّحْوِ هِيَ الْبَيِّنَةُ مِمَّا ذَكَرْتُهُ بِالْمَعْلُولِ فَلْيَأْتِ بِهَا.³⁸

De lo esbozado por al-Jalīl en este fragmento, notamos que al-‘Ila no es una cuestión constante e inalterable sino podría ser criticada por haber sometida a la razón. En suma, al-‘Ila es la fuente de todos los estudios gramaticales aparecidos desde entonces.

Lingüísticamente, a-š-Šarīf al-ŷurŷānī (2007) en su libro a-t-Ta‘rīfāt la determina así:

عِبَارَةٌ عَنْ مَعْنَى يَحُلُّ بِالْمَحَلِّ، فَيَتَغَيَّرُ بِهِ حَالُ الْمَحَلِّ، بَلَا اخْتِيَارٍ، وَ مِنْهُ يُسَمَّى الْمَرَضُ: عِلْمٌ، لِأَنَّهُ يَحْلُوهُ يَتَغَيَّرُ حَالُ الشَّخْصِ مِنَ الْقُوَّةِ إِلَى الضَّعْفِ، وَ قِيلَ: هِيَ مَا يَتَوَقَّفُ عَلَيْهِ وَ جُودُ الشَّيْءِ، وَ يَكُونُ خَارِجًا مَوْثِرًا فِيهِ.³⁹ (pp. 253-254)

Conceptualmente, Šālah Bel‘īd (2013) la define como:

التَّعْلِيلُ لِلظَّاهِرَةِ اللُّغَوِيَّةِ بِسَبَبٍ مِنَ الْأَسْبَابِ الْمَعْقُولَةِ الَّتِي جَعَلَتْهَا تَأْتِي وَفَقَ الشَّكْلِ الَّذِي جَاءَتْ عَلَيْهِ.⁴⁰ (p.56)

En este contexto, el tema de las alteraciones vocálicas de las últimas sílabas de las palabras, a saber: la ḍama (u), la fatḥa(a), la kasra (i) y el sukūn(ø), llevó a los gramáticos a indagar sus gémenes. Con la lectura y la observación asidua de todo el corpus árabe dedujeron que estas vocales no vienen de la nada sino son marcas dependientes a algunos factores. Como por ejemplo, el sujeto de la oración verbal, que viene siempre en caso nominativo, llamado “**al-Fā‘il**”, está regido por el verbo; el predicado, llamado **Jabar**, es

³⁸ T.N: Los árabes se expresaron espontáneamente y naturalmente, y sabían cómo se manipula el discurso, y se erguio en sus mentes sus causas, si bien no fueron transmitidas por ellos. Y yo muestro las causas según lo que he visto merece ser una causa [...] si uno tiene una razón mejor que la mía, entonces la menciona.

³⁹ T.N: Es algo que ocupa un lugar, y que lo cambia forzosamente; y de aquí la enfermedad se llama: ‘Ila, porque debido a su existencia se cambia el estado de la persona de la fuerza a la debilidad. Y se dice que, es el que depende de él la existencia de algo, y que ha de ser exterior e influyente en él.

⁴⁰ T.N: Es la alegación del fenómeno lingüístico con motivos razonables que lo llevan a ser en la forma en la que viene.

regido por el sujeto de la oración nominal, **mubtada'**; el **genitivo** **الإِسْمُ الْمَجْرُورُ** que siempre en caso genitivo se rige por las preposiciones **حُرُوفُ الْجَرِّ**, etc.

Este factor que conduce a la alteración vocálica de la palabra, y por consiguiente a la alteración del sentido de la frase se conoce por el término de *al-‘Āmil*, en español, *el factor*. Entonces, la teoría del factor fue parida por el fenómeno de *al-‘Illa*.

Como lo señala Šawqī Ḍayf (1968), con la lectura del libro de Sibawayh, se nota de que al-Jalīl fue el fundador de la teoría del *‘āmil*, el que establece sus reglas, mantiene sus fundamentos partiendo de una convicción de que cualquier palabra en caso nominativo, acusativo, genitivo o yusivo ha de ser regida por un factor que la pone en este caso.

2. La noción de al-‘Āmil

2.1. La noción lingüística: para ibn Maḍḍūr (2013) al-‘Āmil

الْعَامِلُ هُوَ الَّذِي يَتَوَلَّى أُمُورَ الرَّجُلِ فِي مَالِهِ وَ مُلْكِهِ وَ عَمَلِهِ وَ مِنْهُ قِيلَ لِلَّذِي يَسْتَخْرِجُ الزَّكَاةَ
عَامِلٌ.⁴¹ (p.555)

2.2. La noción conceptual: para al-Šarīf al-ŷurŷānī (2007)

مَا أَوْجَبَ كَوْنُ آخِرِ الْكَلِمَةِ عَلَى وَجْهِ مَخْصُوصٍ.⁴² (p. 238)

En Tāŷ al-‘Arūs de al-Zubaydī (1990) al-‘Āmil:

مَا عَمِلَ عَمَلًا مَاءً، فَرَفَعَ أَوْ نَصَبَ أَوْ جَرَّ، وَ قَدْ عَمِلَ الشَّيْءُ فِي الشَّيْءِ، أَحَدَتْ فِيهِ نَوْعًا مِنَ الْإِعْرَابِ.⁴³ (p. 157)

A partir de eso, al-‘Āmil es el que pone la última sílaba de la palabra en una posición determinada, con una ḍama (u), una fatḥa(a), una kasra (i) o un sukūn (ø); en otras palabras, es el que pone el nombre y el adjetivo en un caso nominativo, acusativo o genitivo, mientras

⁴¹ T.N: Es el que asume los asuntos de un hombre, su fortuna, sus posesiones y su trabajo. También el que toma la limosna (a-z-zakāt) de la gente se llama al-‘Āmil.

⁴² T.N: Es el que hace el último de la palabra en un estado determinado. La rección es hacer una especie de declinación.

⁴³ T.N: Es lo que rige cualquier rección, y entonces pone el caso en nominativo, acusativo o genitivo.

el verbo en un caso indicativo, subjuntivo o yusivo/apocope. Estas altercaciones vocálicas se conocen por al-'I'rāb, la declinación en español. Por lo tanto, la declinación es el resultado de los factores. De acuerdo con eso, ibn Hišām (2009) determina la declinación (al-'I'rāb) de esta manera:

أَنْزَطَاهِرُ أَوْ مُقَدَّرٌ يَجْلِبُهُ الْعَامِلُ فِي آخِرِ الْإِسْمِ الْمُتَمَكِّنِ وَ الْفِعْلِ الْمُضَارِعِ. (P. 58)⁴⁴

Ibn 'Āŷŷarūm (citado por ibn al-'Uṭaymīn, 2010) lo define así:

اِخْتِلَافٌ أَوْ آخِرِ الْكَلِمِ لِإِخْتِلَافِ الْعَوَامِلِ الدَّاخِلَةِ عَلَيْهَا لَفْظًا أَوْ تَقْدِيرًا.⁴⁵

De lo expresado hasta aquí, se ve claramente que el factor (al-'Āmil) es el responsable en las alteraciones vocálicas de las palabras, o mejor dicho en la declinación. Este factor puede ser verbal, es decir patente y visible en la frase, o implícito y abstracto es decir invisible, todo eso lo veremos con detalle más adelante. El factor (al-'āmil) conlleva a la aparición de dos modificaciones interdependientes en las últimas sílabas de las palabras:

- I. El caso vocálico: nominativo, al-rafʿ, acusativo al-naṣb, genitivo al-ŷar para el nombre o el adjetivo, mientras para el verbo el indicativo, subjuntivo y yusivo.
- II. La marca vocálica: es la marca que representa el caso vocálico, y que puede ser una vocal breve (َ ِ ُ), una letra (الْوَاوُ, اليَاءُ, النُّونُ) (الأَلِفُ) o una omisión.

Además, esta marca vocálica puede ser patente u observable cuando la última sílaba del verbo o de los nombres declinables es sana es decir no padece ninguna enfermedad, como por ejemplo: (فَتَحَ) abrir, (رَجَعَ) volver, (الْأُسْتَاذُ) profesor, (الطَّالِبُ) estudiante. Así como, puede ser oculta en el caso de los nombres declinables y verbos que son enfermos, es decir que terminan por una de las letras de enfermedad reunidas en la palabra أوى como: (بَنَى) construir, (مَشَى) caminar, (مُصْطَفَى) Mustafa, etc.

⁴⁴ T.N: Una marca patente u oculta hecha por el factor en la última sílaba de nombre y el imperfectivo.

⁴⁵ T.N: La alteración de las ultimas consonantes de las palabras debido a la variación de los factores que intervienen a dichas palabra, verbal o implícitamente.

Estas dos alteraciones, a saber el caso y la marca vocálicos, indican la función sintáctica que cumple la palabra dentro de la frase: sujeto verbal, sujeto nominal, complemento, complemento de estado, etc. Verbigracia: en la frase ذَهَبَ زَيْدٌ (Zayd se fue). El verbo ir (ذَهَبَ) es un factor verbal que gracias a él, Zayd (زَيْدٌ), se pone en caso nominativo, el tanwīn (ُ) es la marca vocálica del rafʿ, en este caso Zayd es un sujeto verbal. También en la frase رَأَيْتُ أَخَاكَ (vi a tu hermano) el verbo ver (رَأَيْتُ) es el factor que pone el complemento hermano (أَخَا) en acusativo, y la letra أَلِف represents la marca vocálica del acusativo, أَخَا es un complemento directo mientras la letra كَاف es un pronombre.

Este es un esbozo muy breve acerca de la declinación, y no podemos tocarla detalladamente en esta tesis, pero para más informaciones sobre el tema en cuestión se recomienda ver, para principiantes: comentario sobre 'Āŷŷarūmiya comentada por ibn al-‘Uṭaymīn y Mulḥat al-Ḥarīrī lil-‘I‘rāb comentada por al-Kūnī, entre otros.

En cuanto a la teoría del ‘Āmil, encontramos un consenso entre los gramáticos, si bien unas discrepancias acerca de las funciones que desempeñan dichos factores. A pese de eso, aparece unos, antiguos y contemporáneos, como antagonistas a la gramática general, y la teoría del factor en particular. El precursor de esta revolución contra la teoría del ‘Āmil fue ibn Maḍā’ al-Qurṭubī que reclamaba la abolición del factor negando su rección. Esta doctrina de ibn Maḍā’, la perfila en su libro titulado: a-r-Rad ‘alā a-n-Nuḥāt (2006).

Nos parece idóneo esclarecer un punto muy interesante acerca de los ‘awāmil: ¿estos factores son ellos mismos que engendran la declinación, o es el hablante o la convención de la comunidad lingüística? Claro que la convención de la comunidad lingüística es la que nos obliga a utilizar la lengua que fue diseñada por esta última. La diversidad de las lenguas y los dialectos indica que cada comunidad lingüística goza de un lenguaje específico en cuanto a su léxico, su morfología, su sintaxis, etc., y que sus hablantes han de seguirlo.

Gracias al método de la observación y la lectura asidua (التَّنَبُّعُ وَ الإِسْتِقْرَاءُ) del lenguaje árabe primitivo y del Corán, los gramáticos se hallaron ante fenómenos lingüísticos que ejercen la misma función dentro del discurso, y por consiguiente les condujo a agruparse dichos fenómenos designando sus funciones. En otras palabras, este método les lleva a normalizar la lengua para facilitar su asimilación, sobre todo con la difusión de la corrupción lingüística. Los factores o awāmil son las llaves del proceso de aprendizaje por ser los responsables en la declinación o Irāb, como lo hemos visto anteriormente. De aquí, la teoría del factor, en realidad, es una materialización de la institución lingüística árabe, mientras la atribución de la rección a estos factores la podemos decir que es metafórica, o mejor dicho didáctica. En este sentido, Ibrahīm al-Bana (2006) asevera que:

لَيْسَتْ الْعَوَامِلُ تَفْعُلُ شَيْئًا وَلَا الْأَفْرَادُ هُمْ الَّذِينَ يُحْدِثُونَ هَذِهِ الْأَثَارَ، وَإِنَّمَا ذَلِكَ شَيْءٌ تَعَارَفَتْ عَلَيْهِ الْجَمَاعَةُ الْمُعَيَّنَةُ، وَالْمُتَكَلِّمُ فِي كُلِّ بَيْئَةٍ مِنْ هَذِهِ الْبَيِّنَاتِ مُلْتَزِمٌ بِأَعْرَافِهَا اللَّغَوِيَّةِ، [...] فَلَوْ كَانَ الْفَرْدُ يَصْنَعُ شَيْئًا لَمَا كَانَ هُنَاكَ مَا يُسَمَّى بِاللَّهْجَاتِ، وَوُجُودُ هَذِهِ اللَّهْجَاتِ دَلِيلٌ عَلَى أَنَّ كُلَّ مُجْتَمَعٍ مِنْهَا قَدْ ارْتَضَى أُسْلُوبًا مُعَيَّنًا فِي التَّفَاهُمِ، لَهُ نِظَامُهُ الصَّوْتِي، وَ لَهُ مُفْرَدَاتُهُ، وَ لَهُ كَذَلِكَ تَرَكَيبُهُ الْمُتَمَيِّزَةُ.⁴⁶ (p. 18)

3. La teoría del factor (al-‘Āmil)

El precursor de la teoría del ‘Āmil es el gramático y retórico abū Bakr ‘Abd al-Qāhir ibn ‘Abd a-r-Raḥmān ibn Muḥammad al-ŷurŷānī. ŷurŷān es una ciudad persa situada entre Ṭabaristān y Jurasān. Al-Fayrūz ‘Ābādī (2001) al hablar del ŷurŷānī dice que es el gramático persa, imam de la gramática, la lengua y la retórica. El primero que escribió en la semántica. Fue discípulo de abī al-Ḥasan ibn ‘Abd al-Wārīṭ. Compuso libros muy interesantes en

⁴⁶T.N: Los factores no hacen algo, ni los individuos son los que hacen estos efectos, sino es algo reconocido entre un grupo determinado, y el hablante en cada entorno de estos entornos está comprometido con su uso lingüístico conocido. Y si el individuo hiciera algo, no habría lo que se llama los dialectos; y la existencia de estos dialectos es una prueba de que toda sociedad adopta una determinada forma de comunicación, con su propio sistema fonológico, lexical, y también con su propio sistema sintáctico distinguido.

gramática y literatura. Entre ellos: *Šarḥ al-’İdāḥ*, *Dalā’il al-’I’ŷāz*, *Fī al-Ma’ānī*, *’Asrār al-Balāḡa*, etc. Murió en 471 de la hégira.

Según ‘Abd al-Qāhir al-ŷurŷānī (2009) los factores (al-‘Awāmil) se dividen en dos clases: verbales y abstractos.

3.1. Los factores verbales:

Son los factores que se ven y aparecen en la oración. También estos se dividen en dos subclases:

3.1.1. Al-‘awāmil a-s-Samā’iya:

Los que son perceptibles en la tradición oral árabe antigua, y que son trece grupos.

➤ Las preposiciones que rigen un solo genitivo.

كَتَبْتُ بِالْقَلَمِ : v.gr. البَاء	Escribí con el bolígrafo.
خَرَجْتُ مِنَ الْمَنْزِلِ : v.gr. مِنْ	Salí de la casa.
رَجَعْتُ إِلَى الْبَيْتِ : v.gr. إِلَى	Volví a casa.
الْمَاءُ فِي الْكُوزِ : v.gr. فِي	El agua en el vaso.
الْمَالُ لِرَیْدٍ : v.gr. اللّام	La fortuna es de Zayd.
رُبَّ رَجُلٍ كَرِيمٍ لَقِيتُهُ : v.gr. رُبَّ	Raramente, encontré a un hombre generoso.
عَلِيٌّ عَلَى السَّطْحِ : v.gr. عَلَى	Ali está sobre el techo.
رَمَيْتُ السَّهْمَ عَنِ الْقَوْسِ : v.gr. عَنْ	Lancé la flecha del arco
زَيْدٌ كَالْأَسَدِ : v.gr. الْكَاف	Zayd es como un león
مَا رَأَيْتُهُ مُنْذُ أَوْ مُذَ الْجُمُعَةِ الْمَاضِيَةِ : v.gr. مُذَ	No le vi desde el viernes pasado
أَكَلْتُ السَّمَكَةَ حَتَّى رَأْسِهَا : v.gr. حَتَّى	Como todo el pez hasta la cabeza.

- Las partículas del juramento:

وَاللّٰهِ لَا فَعَلَنْ كَذَا : v.gr. الْوَاو Yo juro que hago tal.

تَاللّٰهِ لَافْعَلَنَّ كَذَا , بِاللّٰهِ لَافْعَلَنَّ كَذَا : v.gr. الباء y الثاء Yo juro que hago tal.

- Las partículas de la excepción:

مَا جَاءَنِي الْقَوْمُ حَاشَا زَيْدٍ, خَلَا زَيْدٍ : v.gr. عدا y خلا, حاشا Nadie me ha venido, salvo Zayd.

➤ Las partículas asimiladas al verbo (إِنَّ y sus semejantes)

Se llaman así por componerse por más de tres letras, y porque terminan por una vocal(a) fatḥa, característica típica del verbo. También se asemejan a los verbos en el sentido. Ponen el nombre en acusativo y en nominativo, que es una de las funciones del verbo. (Al-ŷurŷānī, 2009)

Estas partículas introducen a una oración nominal, así que, su sujeto nominal (mubtada') va en acusativo y se convierte en el nombre ('Ism) de la partícula, mientras su predicado (jabar) sigue en nominativo y se convierte en el jabar de ella. (Alubudi, 2008)

إِنَّ الْجَوَّ مُعْتَدِلٌ : v.gr. إِنَّ Verdaderamente, el clima es templado.

أَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّدًا رَسُولُ اللَّهِ : v.gr. أَنْ Atestiguo que Muḥammad es el mensajero de Allá.

لَيْتَ التِّلْمِيذُ نَاجِحٌ : v.gr. لَيْتَ Ojala el alumno acierte!

كَأَنَّ زَيْدًا أَسَدٌ : v.gr. كَأَنَّ Zayd es como un león.

الشَّمْسُ مُشْرِقَةٌ لَكِنَّ الْهَوَاءَ بَارِدٌ : v.gr. لَكِنَّ El sol está brillante pero el aire frío.

➤ لَيْسَ y مَا asimiladas

Las partículas لَيْسَ y مَا tienen la misma función de لَيْسَ, una de las semejantes de كَأَنَّ, que introduce a una oración nominal cuyo predicado (jabar) es nominal, este se pone en acusativo y será el jabar de لَيْسَ, mientras que el caso del mubtada' (sujeto nominal) sigue en nominativo, y se llamará nombre de لَيْسَ. (Alubudi, 2008)

La partícula مَا, según la construcción dialectal del Hiŷāz tiene la misma función de أَلَيْسَ, mientras que, según la construcción de la tribu de Tamīm es anulada. (Alubudi, 2008)

Para la partícula لَا los nombres que lo siguen han de ser indeterminados (mubtada' y jabar).

مَا : v.gr. مَا سَعِيدٌ كَسُولًا Sa'īd no es perezoso.

لَا : v.gr. لَا رَجُلٌ حَاضِرًا Ningún hombre está asistido.

➤ Las partículas que ponen el nombre en acusativo.

La partícula وَآو tiene el sentido de مَعَ. El nombre que viene directamente después de esta partícula toma, generalmente, el caso acusativo. Este se llama complemento de concomitancia (الْمَفْعُولُ مَعَهُ), indica proximidad, relación o compañía.

الْوَاو : v.gr. سِرْتُ وَ النَّيْلِ. caminé junto al Nilo.

La partícula إِلَّا expresa la excepción, y que va seguida de un nombre en acusativo en la mayoría de los casos. El nombre exceptuado por la partícula إِلَّا irá en acusativo si el conjunto (la frase que precede la partícula إِلَّا) es afirmativo y completo. (Ibn al-'Uṭaymīn, 2010)

v.gr. قَامَ الْقَوْمُ إِلَّا زَيْدًا La gente se levantó salvo Zayd.

También, las partículas usadas para el vocativo y, que son:

يَا : v.gr. يَا عَبْدَ اللَّهِ. ¡Oh ! 'Abd Alla.

أَيَا : v.gr. أَيَا عَبْدَ اللَّهِ. ¡Oh ! 'Abd Alla

هَيَا : v.gr. هَيَا رَجُلًا. ¡Oh! hombre.

أَيَّ : v.gr. أَيَّ رَجُلًا. ¡Oh! hombre

أ (hamza) : v.gr. أ رَجُلًا. ¡Oh! hombre

➤ Las partículas que ponen el imperfectivo en subjuntivo (con una vocal a).

أُحِبُّ أَنْ أَتَعَلَّمَ : v.gr. أُنْ. Quiero aprender

﴿فَلَنْ أُبْرَحَ الْأَرْضَ﴾⁴⁷ v.gr. لَنْ

﴿أَسْلَمْتُ كَيْ أَدْخَلَ الْجَنَّةَ﴾ v.gr. كَيْ Me hago musulmán para entrar al paraíso.

إِذَنْ : la función de esta partícula se debe a tres requisitos :

- Ha de encabezar la frase
- El verbo que la sigue ha de tener el sentido de futuro.
- No hay separación entre ella y el verbo, salvo el juramento, el vocativo y la negación. (Ibn al-‘Uṭaymīn, 2010)

﴿غَدًا سَأَزُورُكَ﴾ -Mañana te visitaré -Entonces te acogeré. v.gr. إِذَنْ أَكْرَمَكَ

➤ Las partículas que ponen el imperfectivo en yusivo (ŷazm).

Cuando el imperfectivo se precede por una de las partículas, que señalaremos más adelante, puede llevar un sukūn, si el verbo es completo, es decir no lleva una radical débil al final (ضَرَبَ), mientras se apocoparse, si es uno de los verbos defectivos (lleva una radical débil al final, v.gr. مَشَى caminar). (Ibn al-‘Uṭaymīn, 2010)

﴿لَمْ يَلِدْ وَلَمْ يُولَدْ﴾⁴⁸ v.gr. لَمْ

﴿إِنْ تُصِيبَكَ حَسَنَةٌ تَسُؤْهُمْ﴾⁴⁹ v.gr. إِنْ

﴿بَلْ لَمَّا يَدُوقُوا عَذَابِ﴾⁵⁰ v.gr. لَمَّا

﴿لِيَنْفِقَ ذُو سَعَةٍ مِّن سَعَتِهِ﴾⁵¹ V.gr. del mandato .

﴿لَا تَجْعَلْ مَعَ اللَّهِ إِلَهًا آخَرَ﴾⁵² V.gr. de prohibición.

⁴⁷ La aleya 80 de la azora de Ysuf, traducción de Melara Navio (1995, p. 385): “no saldré de esta tierra.”

⁴⁸ La aleya 3 de la azora de la Adoración Pura, traducción de Melara Navio (1995, p. 1024): “No ha engendrado no ha sido engendrado.”

⁴⁹ La aleya 120 de la azora de la familia de Imrán, traducción de Melara Navío (1995, pp. 107-108): “Si os llega un bien, les duele.”

⁵⁰ La aleya 8 de la azora de Sad, traducción de Melara Navío (1995, p. 726): “Aun no han probado Mi castigo”

⁵¹ La aleya 7 de la azora del Divorcio, traducción de Melara Navío (1995, p. 920): “Quien posea con holgura, que gaste de acuerdo a su holgura.”

⁵² La aleya 22 de la azora del Viaje Nocturno, traducción de Melara Navío (1995, p. 448): “No pongas junto a Allah a ningún otro dios.”

➤ **Los nombres que ponen los verbos en yusivo (ŷazm).**

Estos nombres utilizan la misma estructura aspectual de la partícula "إن". Es decir, tienen dos oraciones verbales, una es la *prótesis*, la oración que contiene la condición, y la segunda la *apódosis* o *condicionada*, que es la oración que expresa lo que ocurriría si la condición se cumpliera. (Alubudi, 2008)

﴿فَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ خَيْرًا يَرَهُ﴾⁵³ v.gr. : مَنْ

أَيُّهُمْ يُكْرِمُنِي أَكْرِمُهُ v.gr. : أَيُّ El que me acoge le acogeré.

﴿وَمَا تَفْعَلُوا مِنْ خَيْرٍ يَعْلَمُهُ اللَّهُ﴾⁵⁴ v.gr. : مَا

مَتَى تَخْرُجْ أَخْرُجْ v.gr. : مَتَى Cuando salgas, saldré.

مَهْمَا تَصْنَعْ أَصْنَعْ v.gr. : مَهْمَا Cualquier cosa que hagas, la haré.

أَنَّى تَأْكُلْ أَكُلْ v.gr. : أَنَّى Cuando comes, comeré.

حَيْثُمَا تَذْهَبْ أَذْهَبْ v.gr. : حَيْثُمَا Dondequiera que vayas, iré.

﴿أَيْنَمَا تَكُونُوا يُدْرِكُكُمُ الْمَوْتُ وَلَوْ كُنْتُمْ فِي بُرُوجٍ مُشِيدَةٍ﴾⁵⁵ v.gr. : أَيْنَ

إِذَا تَفْعَلْ أَفْعَلْ v.gr. : إِذَا Si tú lo haces, lo hago.

➤ **Los nombres que ponen los nombres en acusativo de especificación (tamyīz).**

El complemento de especificación es un indeterminado, mayormente, en acusativo con o sin tanwin. Especifica el sentido de una palabra o la frase que lo precede. Este complemento de especificación aleja la ambigüedad y aclara el género o la clase de lo que precede.

Dichos nombres son los siguientes:

⁵³ La aleya 7 de la azora del Temblor, traducción de Melara Navío (1995, p. 1012): “Y el que haya hecho el peso de una brinza de bien, lo verá”

⁵⁴ La aleya 197 de la azora de la Vaca, traducción de Melara Navío (1995, p. 51): “El bien que hagáis, Allah lo conoce.”

⁵⁵ Al aleya 78 de la azora de las Mujeres. traducción de Melara Navío (1995, p. 149): “Dondequiera que estéis, incluso en torres fortificados, os alcanzará la muerte.”

أَحَدَ عَشَرَ hasta تِسْعَةَ عَشَرَ (de once hasta diece nueve, en la forma singular femenina y masculina, también en la dualidad femenina y masculina) v.gr:

﴿إِنِّي رَأَيْتُ أَحَدَ عَشَرَ كَوْكَبًا﴾⁵⁶

عِشْرُونَ hasta تِسْعَةُ وِتِسْعُونَ (veinte hasta noventa y nueve) :

﴿إِنَّ هَذَا أَخِي لَهُ تِسْعٌ وَ تِسْعُونَ نَعْجَةً﴾⁵⁷

كَمْ la interrogativa: v.gr. كَمْ دِرْهَمًا عِنْدَكَ؟ ¿Cuántos dineros tienes?

كَأَيِّن رَجُلًا عِنْدِي : v.gr. ¿Cuántos hombres tengo!

عِنْدِي كَذَا دِرْهَمًا : v.gr. Tengo dinero

➤ Los nombres del verbo

Hay dos tipos de los nombres del verbo: unos ponen el nombre en acusativo, otros lo ponen en nominativo.

• Los que ponen el nombre en acusativo:

رُوِيَ زَيْدًا : v.gr. Concede a Zayd un plazo.

بَلَّهَ زَيْدًا : v.gr. Deja a Zayd.

دُونَكَ زَيْدًا : v.gr. Coge a Zayd.

عَلَيْكَ زَيْدًا : v.gr. Acompaña por doquier a Zayd.

هَأَ زَيْدًا : v.gr. Coge a Zayd.

حَيَّهْلَ الثَّرِيدَ : v.gr. Trae el ensopado.

• Los que ponen el nombre en nominativo:

هَيَّاهْتَ زَيْدٌ : v.gr. Se aleja Zayd.

سَتَّانَ زَيْدٌ وَ عَمْرُو : v.gr. Zayd y Amro se separan.

⁵⁶ La aleya 4 de la azora de Yusuf, traducción de Melara Navío (1995, p. 371): "He visto once estrellas".

⁵⁷ La aleya 23 de la azora de Sad, traducción de Melara Navío (1995, p. 728): "Este es mi hermano, el tiene noventa y nueve ovejas"

سُرَّ عَانَ زَيْدٌ: v.gr. Zayd se apresura.

➤ Los verbos defectivos

Esos verbos se llaman semejantes (o hermanos) de كَانَ, porque tienen la misma función de كَانَ. Si introduce a una oración nominal cuyo predicado (jabar) es nominal, este se pone en acusativo y será el jabar de kāna, mientras que el caso del mubtad' (sujeto nominal) sigue en nominativo, y se llamará nombre de kāna. (Alubudi, 2008)

Estos verbos defectivos son:

وَكَانَ اللَّهُ عَلِيمًا حَكِيمًا⁵⁸: v.gr. كَانَ

أَمْسَى الْجَوُّ بَارِدًا: v.gr. أَمْسَى Por la tarde, se hace frio.

أَصْبَحَ الْوَلَدُ مُتَعَفِّيًا: v.gr. أَصْبَحَ El chico se ve recuperado.

أَضْحَى الْأَبُ مُتَعَبًا: v. gr. أَضْحَى El padre se ve cansado.

وَإِذَا بُشِّرَ أَحَدُهُم بِالْأُنْثَى ظَلَّ وَجْهُهُ مُسْوَدًّا وَهُوَ كَظِيمٌ⁵⁹: v. gr. ضَلَّ

بَاتَ الْحَارِسُ يَقْظًا: v. gr. بَاتَ El guardiapasó la noche despertado.

صَارَ الطِّينُ إِبْرِيْقًا: v. gr. صَارَ La arcilla se convirtió en pava.

لَيْسَ الطَّالِبُ مُهْمَلًا: v. gr. لَيْسَ El estudiante no es un descuidado.

مَا زَالَ الثَّلْجُ نَازِلًا: v. gr. مَا زَالَ La nieve sigue nevando.

مَا نَفَكَ الْوَلَدُ نَادِمًا عَلَى تَصَرُّفِهِ: v. gr. مَا نَفَكَ El niño todavía está arrepentido por su conducta.

مَا بَرَحَ زَيْدٌ قَائِمًا: v. gr. مَا بَرَحَ Todavía, Zayd está poniendo a pied.

مَا قَتَى زَيْدٌ كَرِيمًا: v. gr. مَا قَتَى Todavía, Zayd está generoso.

وَأَوْصِنِي بِالصَّلَاةِ وَ الزَّكَاةِ مَا دُمْتُ حَيًّا⁶⁰: v. gr. مَا دَامَ

⁵⁸ La aleya 92 de la azora de Las Mujeres, traducción de Melara Navío (1995, p. 153): "Allah es Conocedor, Sabio."

⁵⁹ La aleya 58 de la azora de La Abeja, traducción de Melara Navío (1995, p. 431): "Y cuando a alguno de ellos se le anuncia el nacimiento de una hembra su rostro se ensombrece y tiene que contener la ira."

➤ Verbos de proximidad de acción.

Estos verbos son cuatro. Introducen un nombre y un verbo en el imperfectivo, el nombre lo ponen en nominativo y será su nombre, mientras la oración verbal se convierte en un maṣdar que reemplaza el jabar.

عَسَى زَيْدٌ أَنْ يَخْرُجَ. v.gr. عَسَى Tal vez, acerca la salida de Zayd.

كَادَ زَيْدٌ يَخْرُجُ. v.gr. كَادَ Zayd está a punto de salir.

كَرَبَ زَيْدٌ يَخْرُجَ. v.gr. كَرَبَ Zayd está a punto de salir

أَوْشَكَ زَيْدٌ أَنْ يَخْرُجَ. v.gr. أَوْشَكَ Zayd está a punto de salir

➤ Los verbos de elogio y de vituperio.

Estos verbos ponen el nombre colectivo genérico determinado con “al” en nominativo, y siempre lo sigue el elogiado o el vituperado.

نِعَمَ الرَّجُلُ زَيْدٌ. v.gr. نِعَمَ ¡Qué excelente es Zayd!

بِئْسَ الرَّجُلُ عَمْرُو. v.gr. بِئْسَ ¡Qué malo es Amro!

حَبَّأَ الْمَرْأَةُ هِنْدٌ. V.gr. نِعَمَ. tiene el mismo sentido y la misma función de نِعَمَ. ¡Qué excelente es Hind !

سَاءَ الْمَرْأَةُ هِنْدٌ. V.gr. بِئْسَ. tiene el mismo sentido y la misma función de بِئْسَ. ¡Qué malo es Hind!

➤ Los verbos de aprehensión.

Estos verbos toman dos complementos directos, que se transforman en acusativo. Se puede dividir dichos verbos en tres grupos, en virtud del sentido que entrañan.

• Los verbos de certidumbre o la certeza:

عَلِمْتُ زَيْدًا فَاضِلًا. v.gr. عَلِمْتُ Supe que Zayd es virtuoso.

وَجَدْتُ زَيْدًا عَاقِلًا. v.gr. وَجَدْتُ Me encontré a Zayd sensato.

⁶⁰La aleya 31 de la azora de Maryam, traducción de Melara Navío (1995, p. 484): “y me ha encomendado la oración y la purificación de la riqueza mientras viva.”

رَأَيْتُ زَيْدًا رَاكِبًا: v.gr. ⁶¹رَأَيْتُ Vi a Zayd cabalgando.

- *Los verbos de la incertidumbre:*

ظَنَنْتُ زَيْدًا عَالِمًا: v.gr. ظَنَنْتُ Pensé que Zayd es un sabio.

الْأَمْرَ هَيِّنًا حَسِبْتُ: v.gr. حَسِبْتُ Consideré que el asunto es fácil.

خَلْتُ زَيْدًا وَفِيًّا: v.gr. خَلْتُ Pensé que Zayd es fiel.

- *Un solo verbo que columpia entre la duda y la certidumbre:*

زَعَمْتُ زَيْدًا كَرِيمًا: v.gr. زَعَمْتُ Pensé/supe que Zayd es generoso.

Hasta aquí, ya terminamos con los factores perceptibles en la tradición oral árabe antigua (al-‘awāmil a-s-samā‘iya), y que son 91 factores.

3.1.2. Al-‘awāmil al-Qiyāsiya (los factores analógicos):

Los analógicos son siete:

- **El verbo, absolutamente:** v.g. نَجَحَ الطَّالِبُ El estudiante ha acertado.
- **El participio agentivo:** v.g. زَيْدٌ ضَارِبٌ غُلَامَهُ عَمْرًا El hijo de Zayd ha golpeado a Amr.
- **3.1.2.3. El participio pasivo:** v.g. زَيْدٌ مَضْرُوبٌ غُلَامُهُ El hijo de Zayd fue golpeado.
- **El adjetivo asimilado al participio agentivo:** v.g. زَيْدٌ حَسَنٌ وَجْهُهُ Zayd cuyo rostro es bello.
- **El nombre de acción:** v.g. أَعْجَبَنِي ضَرْبُ زَيْدٍ عَمْرًا Me gustaría el golpeo de Zayd a Amr
- **El regente:** v.g. خَاتَمٌ فَضَّةٍ Un anillo de plata
- **El nombre perfecto:** v.g. عِنْدِي رَاقُودٌ خَلًّا Tengo un recipiente de vinagre

⁶¹ El verbo رَأَيْتُ tiene cuatro sentidos :

Tiene el sentido del verbo *saber* y *dudar* en este caso toma dos complementos directos que vienen en acusativo; también tiene el sentido del verbo *ver* y *golpear el pulmón de alguien*, entonces toma solo un complemento en acusativo. (Ibn 2010, p. 234)

3.2. Al-‘awāmil al-Ma‘nawiya (los factores abstractos):

Son los factores invisibles en la oración, y que son dos:

3.2.1. Al-‘Btidā’ (comienzo)

Pone el sujeto nominal (al-mubtada’) y el predicado (al-jabar) en nominativo. V.g. ^{زَيْدٌ} ^{قَائِمٌ} zayd está levantado.

3.2.2. La ubicación del imperfectivo en la posición del nombre

Es el factor que lo pone siempre en imperfectivo: v.g. ^{يَضْرِبُ} ^{زَيْدٌ} Zayd golpea.

Conclusión

Gracias a la investigación de las causas de los fenómenos gramaticales, o lo que llamamos al-‘Illa, los gramáticos han llegado a la normalización de la lengua. El factor es el causante principal en los cambios ocurridos, o sea estructurales o semánticos, en la oración o en todo el discurso. Debido a la importancia que conquista el factor, sobre todo en la declinación, la aceptabilidad y la gramaticalidad del lenguaje, al-ŷurŷānī elabora toda una teoría clasificando los factores en virtud de su origen y su función. Su propósito es didáctico, donde pretendía facilitar la asimilación de estos factores y su empleo en el discurso.

II. La teoría de a-n-Nazm

Introducción

En este tratado intentamos esbozar sucintamente los fundamentos de la teoría del nazm que ‘Abd al-Qāhir al-ŷurŷānī, su fundador, lo presenta en su libro “Dalā’l al-’I’ŷāz. La teoría del nazm es una teoría retórica, crítica y de la inimitabilidad. Su aspecto retórico aparece en el hecho de que revela los fundamentos que elevan el nivel de la creatividad artística. En cuanto a su carácter crítico, todas las obras se valoran y se juzgan sobre su base. Para el aspecto de la inimitabilidad, es cimiento sobre el que se teorizó.

1. La inimitabilidad coránica

La teoría del nazm se vincula estrechamente con la inimitabilidad coránica, una cuestión polémica y muy debatida en la época ŷurŷiana. El objetivo primordial que pretendía alcanzar el autor, ‘Abd al-Qāhir al-ŷurŷānī, es demostrar que la inimitabilidad coránica consiste en su estilo y construcción frástica y no solamente en las noticias sobre lo oculto y los pasados.

La semántica y la sintaxis son los constituyentes esenciales de dicha teoría, como lo veremos más adelante. En base de lo que acabamos de decir, planteamos la interrogación siguiente ¿en qué consiste esta polémica de la inimitabilidad coránica?

Allá desafía a los árabes que presencian la revelación, de inventar y componer algo que asemeja al Corán, dirigiéndoles algunos discursos rotundos, tal como:

﴿وَإِنْ كُنْتُمْ فِي رَيْبٍ مِّمَّا نَزَّلْنَا عَلَىٰ عَبْدِنَا فَأْتُوا بِسُورَةٍ مِّثْلِهِ﴾⁶²

﴿قُلْ لَإِنْ جِئْتُم بِالْإِنْسِ وَالْجِنِّ عَلَىٰ أَنْ يَأْتُوا بِمِثْلِ هَٰذَا الْقُرْآنِ لَا يَأْتُونَ بِمِثْلِهِ وَلَوْ كَانَ بَعْضُهُمْ لِبَعْضٍ

ظَهِيرًا﴾⁶³

⁶² La aleya 23 de la azora al-Baquara (La Vaca), traducción de Malara Navío (1995, p. 8) : “ y si tenéis alguna duda sobre lo que hemos revelado a Nuestro siervo, venid vosotros con una sura igual”

⁶³ La aleya 88 de la azora del Isrā’(El Viaje Nocturno), traducción de Melara Navío (1995, p. 459): “Di: si se juntaran los hombres y los genios para traer algo parecido a este Corán no podrían traer nada como él aunque se ayudaran unos a otros.”

﴿قُلْ فَأْتُوا بِسُورَةٍ مِّثْلِهِ﴾⁶⁴

Sin embargo, Allā no exige a los árabes que la composición sea parecida al Corán en sentido y palabra, sino solamente en su construcción y estilo. Apropósito de eso, al-ŷurŷānī ve que el desafío consistía en traer el sentido que ellos (los árabes) quisieran pero con una composición noble como la del Corán o que se acercase a la misma.

إِنَّ التَّحْدِي كَانَ لِأَنْ يَجِئُوا لِأَيِّ مَعْنَى شَاءُوا مِنَ الْمَعْنَى يَبْلُغُ نَظْمَ الْقُرْآنِ فِي الشَّرَفِ أَوْ يَقْرُبُ مِنْهُ. يَدُلُّ عَلَى ذَلِكَ قَوْلُهُ تَعَالَى: ﴿قُلْ فَأْتُوا بِعَشْرِ سُورٍ مِثْلِهِ مُفْتَرِيَاتٍ﴾ أَي مِثْلُهُ فِي النِّظْمِ وَ لِيَكُنُ الْمَعْنَى مُفْتَرَى

كَمَا قُلْتُمْ⁶⁵ (al-ŷurŷānī 2006, p. 606)

En este contexto, otro problema puede surgir, es que si uno nos pregunta ¿Por qué el desafío se limita en el Naẓm y no en otra cosa? La respuesta a esta duda la encontramos también en *Dalā'il* del ŷurŷānī (2004):

إِنَّ اللَّهَ تَعَالَى قَدْ جَعَلَ مُعْجَزَةَ كُلِّ نَبِيٍّ فِيْمَا كَانَ أَغْلَبَ عَلَى الَّذِينَ بُعِثَ فِيْهِمْ وَ فِيْمَا كَانُوا يَتَّبِعُونَهُ بِهِ وَكَانَتْ عَوَامُهُمْ تُعْظِمُ بِهِ خَوَاصَّهُمْ، قَالُوا: إِنَّهُ لَمَّا كَانَ السِّحْرُ الْغَالِبَ عَلَى قَوْمِ فِرْعَوْنَ وَ لَمْ يَكُنْ قَدْ اسْتَحْكَمَ فِي زَمَانٍ اسْتِحْكَامُهُ فِي زَمَانِهِ جَعَلَ تَعَالَى مُعْجَزَةَ مُوسَى عَلَيْهِ السَّلَامُ فِي إِبْطَالِهِ وَ تَوْهِينِهِ وَلَمَّا كَانَ الْغَالِبَ عَلَى زَمَانٍ عِيسَى عَلَيْهِ السَّلَامُ الطِّبُّ جَعَلَ اللَّهُ تَعَالَى مُعْجَزَتَهُ فِي إِبْرَاءِ الْأَكْمَهِ وَ الْأَبْرَصِ وَ إِحْيَاءِ الْمَوْتَى وَ لَمَّا انْتَهَوْا إِلَى ذِكْرِ نَبِيِّنَا مُحَمَّدٍ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وَ ذَكَرَ مَا كَانَ الْغَالِبُ عَلَى زَمَانِهِ لَمْ يَذْكُرُوا إِلَّا الْبَلَاغَةَ وَ الْبَيَانَ وَ التَّصَرُّفَ فِي ضُرُوبِ الْكَلَامِ.⁶⁶ (p. 475)

⁶⁴ La aleya 38 de la azora de Yunus, traducción de Melara de Navío (1995, p. 336): “Di: traed una sura como él”.

⁶⁵T. N: El desafío era traer el sentido que ellos (los árabes) quisieran pero con una composición noble como del Corán o que se acercase a él. Esto está indicado por el dicho del Todopoderoso “Di: Traed diez suras inventadas semejantes”, a saber, le parece en nadm, y el sentido no importa si sería inventado, como dijisteis

⁶⁶T. N: Dios todopoderoso hizo el milagro según lo que prevalecía entre la gente a la que se envía sus mensajeros, a lo que estaban orgullosos por él y que la gente engrandecía a su elite por él. Dicen (los sabios): como la magia predominaba en el pueblo de Faraón, y no había sido consolidada en una época como esta, es decir la faraónica, Allah hizo el milagro en Moisés que la abolió y la debilitó. Y como la medicina prevalecía en la época de ‘Īsā, Allah hizo el milagro en ‘Īsā sanando al ciego y al leproso, y dando vida a los muertos. Y cuando llegan a denunciar a nuestro Profeta Muhammad-que Allah le dé Su gracia y paz- y mencionar lo que prevalecía en su época, solo recordaron la elocuencia, la retórica y la habilidad en los géneros discursivos.

Entonces, los que presenciaron la Revelación eran elocuentes, oratorios y sabían muy bien el arte del discurso, escrito u oral. Las diez colgantes (al-Mu‘alaqāt al-‘Ašr) corroboran esta veracidad, a saber la mucha importancia dada a la poesía en particular y la estilística lingual en general. También, como lo hemos visto anteriormente, el *Zoco de Mirbad* en Basora que era un ateneo de poesía y escenario de predicación. Se hallaron en ello los círculos de la recitación y del panegírico, las tertulias del *adab*. Fue el foro más grande de los poetas árabes.

A pese de todo eso, los árabes eran incapaces para la realización de lo que Allā les había pedido, es decir la invención de una sura semejante al Corán en su estilo. En contrario, muchos de ellos se convirtieron al Islam al escucharlo, tal como: abū Ḍar, al-Walīd ibn ‘Utba, ‘Abd Allah ibn Muṭ‘im.

En el siglo tres de la hégira apareció una nueva doctrina que adoptó una nueva postura acerca del tema de la inimitabilidad coránica. Veían que esta no reside en su composición “naẓm”, sino en sus noticias sobre los pasados y el oculto; y que los árabes que presenciaron la revelación eran capaces de inventar algo parecido al Corán, pero Allah les había impedido, desprendiendo en ellos la prohibición y la incapacidad.

Este grupo se conocía por los *Šarfa*. La palabra *Šarfa* lingüísticamente es un complemento de acción (maṣdar), su verbo es *šarafa* que significa رَدُّ الشَّيْءِ عَنْ وَجْهِهِ (Ibn Maṣḍūr, 2013, p. 593) devuelve la cosa en otro estado. En cuanto a la palabra *širfa*, con la vocal i, kasra, en genitivo, es الْخَالِصُ مِنْ كُلِّ شَيْءٍ, como lo menciona ibn Maṣḍūr (2013, p. 597), el nítido y el puro de cualquier cosa. Para su noción conceptual, el vocablo *a-š-Šarfa* se convierte a un nombre propio⁶⁷ debido a su uso frecuente, que se refiere a la gente que cree

⁶⁷ Ibn Mālik en el primer tomo de su “Alfiya” comentada por ibn ‘Aqīl (2009, p. 150) dice: وَقَدْ يَصِيرُ عَلَمًا بِالْعَلَمَةِ مُصَنَّفٌ أَوْ مَصْنُوبٌ أَلْ كَالْعَقِيَّةِ, es decir, un nombre común puede ser un nombre propio al usarse frecuentemente, en el caso de regente o bien al ser determinado por “al”.

que los árabes que presencian la revelación podían dar a luz algo como al Corán, pero Allah les había impedido, despojando de ellos la volición del desafío.

Al-Šarīf al-Murtaḍā (2002) la define así:

سَلَبُ اللَّهِ تَعَالَى كُلَّ مَنْ رَامَ الْمُعَارَضَةَ، وَ فَكَّرَ فِي تَكْلِيفِهَا فِي الْحَالِ، الْعُلُومَ الَّتِي يَتَنَاقَى مَعَهَا مِثْلُ فَصَاحَةِ الْقُرْآنِ وَ طَرِيقَتِهِ فِي النَّظْمِ.⁶⁸ (pp. 35-36)

Había casi un consenso de que el innovador de esta doctrina de *a-š-Šarfa* fue Ibrāhīm ibn Sayār a-n-Nazzām, como lo encontramos mencionado en algunas obras, como la “*Maquālāt al-Islāmiyīn*” de abū al-Ḥasan al-’Aš‘arī (1990) donde dice:

وَ قَالَ النَّظَامُ : الْآيَةُ وَ الْأَعْجُوبَةُ فِي الْقُرْآنِ مَا فِيهِ مِنَ الْأَخْبَارِ عَنِ الْغُيُوبِ فَأَمَّا التَّأْلِيفُ وَ النَّظْمُ فَقَدْ كَانَ يَجُوزُ أَنْ يَقْدِرَ عَلَيْهِ الْعِبَادُ لَوْلَا أَنَّ اللَّهَ مَنَعَهُمْ بِمَنْعٍ وَ عَجَزَ أَحَدُهُمَا فِيهِمْ.⁶⁹ (p. 296)

‘Abd al-Qāhir al-Bagḍādī (1990), en su libro *al-Farq bayna al Firaq*, esboza las deficiencias de a-n-Naḍām, atribuyéndolas el nombre de escándalos:

الْفَضِيحَةُ الْخَامِسَةُ عَشْرَ مِنْ فَضَائِحِهِ: إِنَّ نَظْمَ الْقُرْآنِ وَ حُسْنَ تَأْلِيفِ كَلِمَاتِهِ لَيْسَتْ بِمُعْجَزَةِ النَّبِيِّ عَلَيْهِ الصَّلَاةُ وَالسَّلَامُ وَ لَا دِلَالَةٌ عَلَى صِدْقِهِ فِي دَعْوَاهُ النُّبُوَّةَ وَ إِنَّمَا وَجْهُ الدِّلَالَةِ عَلَى صِدْقِهِ: مَا فِيهِ مِنَ الْإِخْبَارِ عَنِ الْغُيُوبِ فَأَمَّا نَظْمُ الْقُرْآنِ وَ حُسْنُ تَأْلِيفِ آيَاتِهِ فَإِنَّ الْعِبَادَ قَادِرُونَ عَلَى مِثْلِهِ وَ عَلَى مَا هُوَ أَحْسَنُ مِنْهُ فِي النَّظْمِ وَ التَّأْلِيفِ.⁷⁰ (p. 143)

En *al-Milal wa a-n-Niḥal*, a-š-Šahrastānī (1968) habla de a-n-Nazzām que, según él, leía muchos libros de filósofos, y de que él juntó esta cultura filosófica con su ideología mu‘tazilī, que al final lo llevó a aislarse de algunos puntos. Entre ellos, su convicción de que

⁶⁸ T. N: El despojo de Allah a todo quien desea la oposición y encargársela inmediatamente, las ciencias que la sirven tal como la elocuencia del Corán y su modo de composición

⁶⁹ T. N: Y al-Naḍām dice: el marco y el milagro en el Corán son sus noticias sobre lo oculto. En cuanto a su composición, los siervos tenían la capacidad de imitarlo si Allah les hubiera impedido, desprendiendo en ellos la prohibición y la incapacidad.

⁷⁰ T. N: El decimo quinto de sus escándalos, su dicho: el sistema coránico y la belleza de la construcción de sus palabras no señalan la inimitabilidad del profeta, no indican su sinceridad en su proselitismo religioso, mientras lo que sí lo manifiesta son las noticias sobre lo oculto, sin embargo el sistema coránico y la belleza de la construcción de sus versículos los siervos pueden inventarlos y mejor.

la inimitabilidad del Corán reside en informar sobre asuntos pasados y futuros, y de desviar a los árabes de los motivos de la oposición, prohibirles por fuerza de cuidárselo e incapacitarles; y si les dejarse, habrían podido traer algo semejante a él en retórica, elocuencia y composición.

A nuestro parecer, entre los motivos que llevan a a-n-Naḏẓām a adoptar esta tendencia de *Şarfa* es su pertenencia a la escuela de *mu‘tazila*, una escuela islamo-racionalista que prevalece y da primacía a la razón, lo que ve la razón bien es bien y viceversa.

El doctor ‘Abd a-r-Raḥmān (2014) en su libro “*al-Quawl bi a-ş-Şarfa fī ‘I‘yāzal-Qur‘ān*” opina que el origen de esta doctrina, a saber *a-ş-Şarfa*, tiene sus raíces en la tradición de los brahmanes de la India. Estos, también, veían que la inimitabilidad de su libro “Veda” reside en el arrancamiento de Dios a sus siervos la volición de su imitación para preservar su respeto y apreciación, En este sentido, al-Bayrūnī (1983) en su libro “*Taḥqīq māli al-Hind min Maqūla*” dice:

وَأَلَيْسَ بَيِّدًا عَلَى ذَلِكَ النَّظْمِ السَّائِرِ بَلْ هُوَ بِنَظْمٍ غَيْرِهِ فَمِنْهُمْ مَنْ يَقُولُ: إِنَّهُ مُعْجَزٌ لَا يَقْدِرُ أَحَدٌ مِنْهُمْ أَنْ يَنْظِمَ
مِثْلَهُ وَالْمَحْصُلُونَ مِنْهُمْ يَزْعُمُونَ أَنَّ ذَلِكَ فِي مَقْدُورِهِمْ لَكِنَّهُمْ مَمْنُوعُونَ عَنْهُ إِحْتِرَامًا لَهُ.⁷¹ (p. 89)

Muḥammad abū Zuhra (citado por ‘Abd a-r-Raḥmān, 2014) y otros investigadores favorecen esta opinión, a saber la influencia de los de *Şarfa* por los indios. Ven que Ibrahīm a-n-Naẓẓām les siguió tras su traducción a sus libros en la época de abūŶa‘far al-Manşūr.

En suma, como lo hemos expuesto, notamos que hay un consenso entre los sabios de diferentes dominios: exegetas, teólogos, lingüistas y retóricos, en que la inimitabilidad coránica radica en su composición y estilo, además de sus noticias sobre los pasados y lo oculto.

⁷¹ T. N: Y el Veda no es de aquella composición frecuente, sino es de otra; unos de ellos (indios) dicen: él (Veda) es un milagro y ninguno de ellos puede componerlo, y los sabios de ellos pretendían que su composición es en su alcance, sin embargo, son prohibidos de eso para su respeto.

En este sentido, ‘Abd al-Qāhir al-ŷurŷānī consagra todo un ensayo titulado “*a-r-Risāla a-š-Šāfiya*”, en el que acomete enérgicamente la doctrina de *a-š-Šarfa* aboliendo y destruyendo sus argumentos. Partiendo de aquí, precisamente del tema de la inimitabilidad coránica se cristaliza para al-ŷurŷānī la idea de la teoría del nazm, que la dedica todo un libro: “*Dalā’il al-’Iŷāz*”.

Concluimos este punto de la inimitabilidad coránica, reforzando la postura adoptada por al-ŷurŷānī, con lo que al-Baquilānī (2013) expone en su obra “*’Iŷāz al-Qur’ān*” resaltando la importancia del nazm en el Corán:

بَدِيعُ النَّظْمِ عَجِيبُ التَّأْلِيفِ مُتَنَاهٍ فِي الْبَلَاغَةِ إِلَى الْحَدِّ الَّذِي يُعْلَمُ عَجْزُ الْخَلْقِ عَنْهُ.⁷² (p. 86)

2. La noción del nazm

La teoría del nazm es una teoría retórica, crítica y de la inimitabilidad. Su aspecto retórico aparece en el hecho de que revela los fundamentos que elevan el nivel de la creatividad artística. En cuanto a su carácter crítico, todas las obras se valoran y se juzgan sobre su base. Para el aspecto de la inimitabilidad, es cimiento sobre la que se teorizó.

En lo que corresponde a su definición lingüística ibn Fāris dice que (2008) **النُّونُ وَالظَّاءُ** **وَالْمِيمُ** un origen que alude a la composición. Ibn Manẓūr (2013) ve que “al-nazm es la composición [...] **نَظَمْتُ اللُّؤْلُؤَ أَيَّ جَمَعْتُهُ فِي السِّلْكِ** [...]” “compongo las perlas, es decir las reúne en un alambre. [...] y toda cosa la combine con otra o se las reúne es un nazm.” (p. 533). Al-ŷawharī en *a-š-Šihāḥ* (2009) dice que **النِّظَامُ** **ا-ن-نِزَامُ** es el alambre en el que se ponen las perlas.

Tras dicha retahíla de definiciones lingüísticas notamos que todas estas desembocan en el mismo sentido: la composición.

En cuanto a la definición conceptual, al-ŷurŷānī lo determina así (2004)

⁷² T. N: Maravilloso en su nazdm, asombroso en su composición, extremo en la retórica hasta el punto de que se sabe la impotencia de las creaturas frente a él (nazm).

إِعْلَمَ أَنَّ لَيْسَ النَّظْمُ إِلَّا أَنْ تَضَعَ كَلَامَكَ الْوَضْعَ الَّذِي يَفْتَضِيهِ عِلْمُ النَّحْوِ وَتَعْمَلَ عَلَى قَوَائِينِهِ وَ أُصُولِهِ وَتَعْرِفَ مَنَاجِجَهُ الَّتِي تُهْجَتُ فَلَا تَرْبِيعَ عَنْهَا وَ تَحْفَظَ الرُّسُومَ الَّتِي رُسِمَتْ لَكَ فَلَا تُحِلَّ بِشَيْءٍ مِنْهُ.⁷³ (p. 81)

En otro pasaje él dice:

فَإِنَّكَ إِنْ عَمَدْتَ إِلَى أَلْفَافٍ فَجَعَلْتَ تُتْبِعُ بَعْضَهَا بَعْضًا مِنْ غَيْرِ أَنْ تَتَوَخَّى فِيهَا مَعَانِي النَّحْوِ لَمْ تَكُنْ صَنَعْتَ شَيْئًا تَدَّعِي بِهِ مُؤَلَّفًا.⁷⁴ (Al-ŷurŷānī, 2004, pp. 370-371)

De lo expresado aquí por al-ŷurŷānī, se nota claramente el énfasis que pone el autor en la sintaxis a la hora de *naẓm* o la composición. Contar solamente con esto resulta insuficiente para entender mejor la teoría de al-*naẓm*, así que es necesario rastrear e indagar los constituyentes establecidos por el autor mismo para la configuración de dicha teoría.

3. Conceptos básicos de la teoría del *naẓm*

3.1. A-t-Ta‘aluq

Al-ŷurŷānī ha forjado su teoría estableciendo algunas pautas y líneas que la configuran. Él considera *a-t-ta‘aluq* como núcleo de la teoría del *naẓm* por ser inevitable en cualquiera construcción discursiva. El autor asevera, casi en todos los rincones de su obra “*Dalā’l*” de que:

لَيْسَ النَّظْمُ سِوَى تَعْلِيقِ الْكَلِمِ بَعْضَهَا بِبَعْضٍ وَ جَعَلَ بَعْضُهَا بِسَبَبٍ مِنْ بَعْضٍ.⁷⁵ (Al-ŷurŷānī 2004, p. 04)

A-t-ta‘aluq es el enlace y la conexión establecida entre los constituyentes de un enunciado, como el sujeto nominal (al-mubtada‘) requiere un predicado (jabar), el adjetivo (sifa) requiere un sustantivo (mawsuf), el complemento de estado (al-ḥāl) necesita a su sujeto (sahib), etc. Esta relación de dependencia entre los elementos es la que se denomina *ta‘aluq*.

Según Tamam Hasan (citado por Muqdad Hawalam, 2016)

⁷³ T. N: al-*Naḍm* no es más que poner las palabras conforme a la situación requerida por la sintaxis, trabajar en sus leyes y orígenes, conocer sus métodos que se han abordado y no las viole, guardar las estructuras que son dibujados a usted y no las quebrante.

⁷⁴ T.N: Porque si echarías a las palabras sin cuidarte a los significados gramaticales, no habrías hecho nada que lo pretende que es una composición.

⁷⁵ T. N: A-n-*naẓm* no es más que relacionar palabras entre sí y hacer algunas de ellas debidas a otras.

النَّظْمُ هُوَ تَصَوُّرُ الْعَلَاَقَاتِ النَّحْوِيَّةِ بَيْنَ الْأَبْوَابِ النَّحْوِيَّةِ، كَتَصَوُّرِ عِلَاَقَةِ الْإِسْنَادِ بَيْنَ الْمُسْنَدِ وَالْمُسْنَدِ إِلَيْهِ، وَ تَصَوُّرِ عِلَاَقَةِ التَّعْدِيَةِ بَيْنَ الْفِعْلِ وَالْمَفْعُولِ بِهِ، وَ تَصَوُّرِ عِلَاَقَةِ السَّبَبِيَّةِ بَيْنَ الْفِعْلِ وَالْمَفْعُولِ لِأَجْلِهِ.⁷⁶

Este *ta‘aluq*, según al-ŷurŷānī, viene en tres casos ni más ni menos, *ta‘aluk* el nombre (‘Ism) por otro nombre, *ta‘aluq* el nombre por el verbo (fi‘l) y *ta‘aluq* la partícula (ḥarf) por uno de estos dos últimos. En palabras del autor:

وَالْكَلِمُ ثَلَاثٌ: اِسْمٌ وَ فِعْلٌ وَ حَرْفٌ. وَلِلتَّعْلِيْقِ فِيمَا بَيْنَهَا طَرُقٌ مَعْلُومَةٌ وَ هُوَ لَا يَعْدُو ثَلَاثَةً اَقْسَامًا: تَعْلُقُ اِسْمٌ بِاِسْمٍ وَ تَعْلُقُ اِسْمٌ بِفِعْلٍ وَ تَعْلُقُ حَرْفٌ بِهَمَا.⁷⁷ (Al-ŷurŷānī, 2004, p. 04)

Cada tipo de este *ta‘aluk* abarca algunas formas limitadas y bien definidas por el autor mismo.

3.1.1. Ta‘aluq del nombre (‘Ism) por otro nombre

Según al-ŷurŷānī (2004), en esta clase el nombre se conecta con otro siendo su predicado, un complemento de estado, dependiente de él como adjetivo, énfasis o aposición explicativa, aposición o unión conjuntiva; si no el primero siendo el regente del segundo, o que el primero rijan al segundo y este último funciona como sujeto verbal o complemento directo: como participio agentivo, como nuestro dicho: (زَيْدٌ ضَارِبٌ اَبُوهُ عَمْرًا) “Zayd, golpeando su padre a Amr”, como participio no-agentivo, como nuestro dicho: (زَيْدٌ مَضْرُوبٌ) “Zayd, sus hijos fueron golpeados”, como adjetivo asimilado al participio agentivo, como nuestro dicho: (زَيْدٌ حَسَنٌ وَجْهُهُ وَكَرِيمٌ اَصْلُهُ، وَشَدِيدٌ سَاعِدُهُ...) “Zayd cuyo rostro es bello, de origen noble y fuerte es su antebrazo”, como un nombre de acción, como nuestro dicho: (عَجِبْتُ مِنْ ضَرْبِ زَيْدٍ عَمْرًا) “me asombré el golpeo de Zayd a Amr”. El segundo nombre

⁷⁶ T. N: A-n-naẓm es la concepción de las relaciones sintácticas entre los episodios sintácticos, como la concepción de la relación predicativa entre el predicado y atribuido a él, y la percepción de la relación de transividad entre el verbo y el objeto, y la percepción de la relación causal entre el verbo y el complemento de motivo.

⁷⁷ T. N: las palabras son tres: nombre, verbo y partícula. Y en la conexión entre ellas hay vías conocidas que no pasan tres modos: *ta‘aluq* el nombre (‘Ism) por otro nombre, *ta‘aluq* el nombre por el verbo (fi‘l) y *ta‘aluq* la partícula (ḥarf) por uno de estos dos últimos.

puede ser un complemento de especificación que aclara el primero, yendo en acusativo debido a la integridad del primer nombre. Este goza de una propiedad que impide la anexión (iḍāfa), y eso cuando está colocado por la nūn de la dualidad, tal como: (قَفِيرَانِ بُرَا) “seis kilogramos de trigo”, la nūn de plural, como: (عِشْرُونَ دِرْهَمًا) “veinte dírham”, el tanwīn, como: (رَأْفُودٌ) “un recipiente de vinagre”, un tanwīn virtual, como: (خَمْسَةَ عَشَرَ رَجُلًا) “quince hombres”. También cuando es adicionado a un nombre, y por consecuencia no puede ser adicionado otra vez, como (لِي مِلْؤُهُ عَسَلًا) “es lo mío lleno de miel”, y del dicho del todopoderoso: < مِلْأُ الْأَرْضَ ذَهَبًا > “todo el oro que cabe en la tierra”.

Un breve comentario a propósito de estos esquemas del ta‘aluk del nombre (‘Ism) por otro nombre.

- I. Un nombre es el predicado del otro, es decir tenemos un sujeto nominal (mubtada’) y su predicado. En este caso, existe una relación de predicación. Ej: الصِّدْقُ مَنجَاةٌ (La sinceridad es salvadora)
- II. Un nombre como complemento de estado (ḥāl) de otro nombre. Ej: جَاءَ زَيْدٌ رَاكِبًا (Zayd viene montándose)
- III. Un nombre que depende a otro en la flexión, y que puede ser:
 - Un adjetivo (Ṣifa o Na‘t), Ej: اِلْتَقَيْتُ بِرَجُلٍ عَالِمٍ (encontré a una persona sabia)
 - El énfasis (Tawkīd). EJ: ﴿ فَسَجَدَ الْمَلَائِكَةُ كُلُّهُمْ أَجْمَعُونَ ﴾⁷⁸
 - La aposición explicativa (‘Atf al-Bayān). EJ: أَفْسَمَ بِاللَّهِ أَبُو حَفْصٍ عُمَرُ⁷⁹
 - La aposición(al-Badal), y es de cuatro tipos como lo explica ibn Āŷŷarūm(citado por ibn al-‘Uṭaymīn, 2010):

⁷⁸La aleya 30 de la azora de Al-Ḥiŷr, traducción de Melara Navío (1995, p. 415); “Todos los ángeles se postraron”

⁷⁹ Citado por al-‘Ašmāwī (2010, p. 230): Juró por Allah Abū Ḥafs ‘Umar.

وَهُوَ أَرْبَعَةُ أَقْسَامٍ: بَدَلُ الشَّيْءِ مِنَ الشَّيْءِ، وَ بَدَلُ الْبَعْضِ مِنَ الْكُلِّ، وَ بَدَلُ الْإِشْتِمَالِ، وَ بَدَلُ الْغَلْطِ نَحْوُ قَوْلِكَ: قَامَ زَيْدٌ أَخَوَكَ، وَ أَكَلْتُ الرَّاغِيْفَ ثَلَاثَهُ، وَ نَفَعَنِي زَيْدٌ عِلْمُهُ، وَ رَأَيْتُ زَيْدًا الْفَرَسَ، أَرَدْتُ أَنْ تَقُولَ الْفَرَسَ فَعَلِطْتَ فَأَبْدَلْتَ زَيْدًا مِنْهُ.⁸⁰

Una unión copulativa entre dos nombres mediante una partícula copulativa. Las partículas copulativas son diez:

الْوَاوُ، وَ الْفَاءُ، وَ ثَمَّ، وَ أَوْ، وَ أَمْ، وَ إِمَّا، وَ بَلْ، وَ لَا، وَ لَكِنْ، وَ حَتَّى

Ej: El todo poderoso dice: ⁸¹﴿إِنَّ الصِّفَا وَ الْمَرْوَةَ مِنْ شَعَائِرِ اللَّهِ﴾

- IV. El primer nombre que es el regente seguido inmediatamente por un regido (Muḍāf y Muḍāf 'Ilayh), que en español requiere la preposición “de”. Ej: كِتَابُ مُحَمَّدٍ (El libro de Muḥammad).
- V. El primer nombre que tiene la función del verbo rige el segundo nombre poniéndolo en un caso de sujeto verbal o un complemento directo, según la transividad o la intransividad del origen verbal de este nombre. Los nombres que desempeñan esta función verbal, según al-ŷurŷānī, son:

- El participio agentivo (ʿIsm al-Fāʿil). Ej: زَيْدٌ ضَارِبٌ أَبُوهُ عَمْرًا (Zayd, golpeando su padre a Amr).
- El participio no-agentivo: (ʿIsm al-Mafʿūl): EJ: زَيْدٌ مَضْرُوبٌ غِلْمَانُهُ (Zayd, sus hijos fueron golpeados).
- El adjetivo asimilado al participio agentivo (al-Ṣifa al-Muṣabababi ʿIsm al-Fāʿil): EJ: زَيْدٌ حَسَنٌ وَجْهُهُ (Zayd, bello su rostro)

⁸⁰T. N: [...] y es de cuatro tipos: aposición del todo por el todo, aposición de alguno por el todo, aposición de inclusión y aposición de la equivocación, como cuando dices: Zayd, tu hermano se levantó, he comido el tercio del pan, me ha beneficiado del conocimiento de Zayd, he visto a Zayd el caballo, quieres decir he visto el caballo pero te equivocaste y lo reemplazaste por Zayd.

⁸¹ La aleya 158 de la azora al-Baqara (La Vaca), traducción de Melara Navío (1995, p. 39): “Safa y Marwa son parte de los ritos de Allah”.

- El nombre de acción (Maṣdar): EJ: عَجِبْتُ مِنْ ضَرْبِ زَيْدٍ عَمْرًا (Asombré por el golpeo de Zayd a Amr)

VI. El segundo nombre desempeña la función de un complemento de especificación (al-Tamyīz) que aleja la ambigüedad y aclara el sentido de la palabra que le precede.

EJ.⁸² واشتعل الرأس شيبًا

3.1.2. Ta‘aluq del nombre (’Ism) por el verbo (al-Fi‘l).

A propósito de esto, al-ŷurŷānī ve que el nombre respecto al verbo puede ser su sujeto o su complemento, y así puede ser un maṣdar que viene en acusativo debido al verbo, como tu dicho: (ضَرَبْتُهُ ضَرْبًا) “le golpeé golpeando”, y este se denomina objeto absoluto, un complemento directo como tu dicho: (ضَرَبْتُ زَيْدًا) “golpeé a Zayd”, un complemento circunstancial de tiempo o de lugar, como tu dicho: (خَرَجْتُ يَوْمَ الْجُمُعَةِ وَوَقَفْتُ أَمَامَكَ) “Salí el día de viernes, y me puse frente a ti”, o un complemento de concomitancia, como nuestro dicho: (لَوْ تَرَكْتَ النَّاقَةَ وَفَصِيلَهَا) “viene el frío con los extranjeros”, (جَاءَ الْبَرْدُ وَالطَّيَالِسَةُ) “si dejas la camella con su camellito, este la mama”, o complemento de motivo, como nuestro dicho: (جِئْتُكَ إِكْرَامًا لَكَ، وَفَعَلْتُ ذَلِكَ إِرَادَةَ الْخَيْرِ لَكَ) “te vine para galardonarte, y lo hice aquello queriendo lo bueno para ti”, y también como el dicho del todopoderoso:

وَمَنْ يَفْعَلْ ذَلِكَ ابْتِغَاءَ مَرْضَاتِ اللَّهِ⁸³

Puede ser respecto al verbo como fuera un complemento directo, y esto en el predicado de “كَانَ” y sus semejantes, el complemento de estado, el complemento de especificación en caso acusativo tras la perfección del discurso, como: (طَابَ زَيْدٌ نَفْسًا، وَحَسَنَ وَجْهًا، وَكَرَّمَ أَصْلًا) “Se contenta el alma de Zayd, se hermosea su rostro y se honra su origen”, y como esto, el nombre exceptuado por la partícula “إِلَّا” por ser en acusativo debido a la perfección del discurso.

⁸² La aleya 04 de la azora de Maryam, traducción de Melara Navío (1995, p. 481): “y mi cabello ha encanecido”.

⁸³ La aleya 114 de la azora de las Mujeres (Al-Nisā’), traducción de Melara Navío (1995, p. 158): “A quien haga esto, buscando la complacencia de Allah”.

En esta segunda clase se constata de que:

- I. El nombre se relaciona con el verbo yendo su sujeto verbal (Fā'il), y siempre en nominativo. EJ: **يَحْتَرِّمُ النَّاسُ الصَّادِقِينَ** (La gente respeta a los sinceros)
- II. El nombre viene como complemento directo (Maʿūl Bihi) al verbo, y que siempre debe ir en acusativo. Ej: **مُحَمَّدٌ يُحِبُّ الْمُطَالَعَةَ** (a Muḥammad le gusta la lectura)
- III. El nombre viene en forma de Maṣḍar y en acusativo por la rección del verbo, en este caso recibe el nombre del objeto absoluto (al-Maʿūl al-Muṭlaq). Para Jasim Alubudi el objeto o complemento absoluto sirve como:

. **التَّوَكُّيدُ** refuerzo enfático que añade intensidad a la expresión o la introducción de un

sentido de finalidad. EJ: el dicho del todopoderoso: **وَكَلَّمَ اللَّهُ مُوسَى تَكْلِيمًا**⁸⁴

. **التَّوَكُّيدُ مَعَ بَيَانِ النَّوعِ** Refuerzo enfático y a la vez está calificado, bien por un adjetivo,

o formándose una 'Idāfa, que sirven para indicar la forma en que se realiza la acción.

Ej: **ضَرَبَنِي ضَرْبًا خَفِيفًا** (Me golpeó un golpeo ligero)

التَّوَكُّيدُ مَعَ بَيَانِ الْعَدَدِ Refuerzo enfático y a la vez expresa el número de veces que se ha

realizado la acción. Ej: **ضَرَبْتُهُ ضَرْبَةً أَوْ ضَرْبَتَيْنِ** (Le golpeé una o dos veces).

- IV. El nombre relacionado con el verbo puede ser un complemento circunstancial (**مَفْعُولٌ فِيهِ**)

que indica el tiempo (**ظَرَفُ زَمَانٍ**) o el lugar (**ظَرَفُ مَكَانٍ**), y siempre viene en acusativo.

Ej: **خَرَجْتُ يَوْمَ الْجُمُعَةِ، وَوَقَفْتُ أَمَامَكَ** (Salí el viernes, y me puse frente a ti)

- V. El complemento de concomitancia (**الْمَفْعُولُ مَعَهُ**) que “se trata de una construcción poco frecuente para expresar circunstancias que acompañan a la acción del verbo principal. Es imprescindible que preceda a este complemento una **wāw**, y, tome, generalmente, el caso acusativo”. Ej: **سِرْتُ وَ النَّيْلِ** (caminé a lo largo del Nil)

⁸⁴ La aleya 164 de la azora de las Mujeres (Al-Nisā'), traducción de Malara Navío (1995: 170): “Y a Musa le habló Allah directamente).

- VI. El complemento de motivo (المَفْعُولُ لِأَجْلِهِ أَوْ المَفْعُولُ فِيهِ) es “un maṣdar en acusativo que indica la causa y el motivo del cumplimiento de la acción del verbo”. Ej: el dicho del todopoderoso ﴿وَمَنْ يَفْعَلْ ذَلِكَ ابْتِغَاءَ مَرْضَاتِ اللَّهِ﴾
- VII. El nombre puede ser adherido al verbo o como complemento directo; este caso lo encontramos en:
- El predicado de كَانَ y sus semejantes. Ej: el dicho del todopoderoso ﴿كَانَ اللَّهُ غَفُورًا رَحِيمًا﴾⁸⁵
 - El complemento de estado que indica el modo, ¿cómo se efectúa la acción del verbo? Ej: دَخَلَ الْأُسْتَاذُ إِلَى الْقَاعَةِ مُبْتَسِمًا (El profesor entró a la sala sonriendo)
 - El complemento de especificación que determina el género o la clase de la acción del verbo. Ej: اشْتَرَيْتُ كَيْلُو عَسَلًا (compré un kilo de miel).
 - El nombre exceptuado por la partícula إِلَّا. Ej: قَدِمَ الْقَوْمُ إِلَّا سَلِيمًا (Toda la gente vino salvo Salim)

3.1.3. Ta‘aluq la partícula (ḥarf) por una de las dos categorías, o sea el nombre (’Ism) o el verbo (al-Fi’l).

La partícula en relación con el nombre y el verbo, según al-ŷurŷānī, toma tres formas:

- Como intermedio entre el nombre y el verbo. En otras palabras, es el puente que conecta las dos categorías dándoles el sentido pretendido. Las preposiciones desempeñan esta función poniendo el nombre que les sigue en genitivo. Dichas preposiciones son reunidas en dos versos de Ibn Mālik (2013)

هَآكَ حُرُوفُ الْجَزِّ وَ هِيَ مِنْ إِلَى حَتَّى خَلَا حَاشَا عَدَا فِي عَنْ عَلَى
مُذْ مُنْذُ رُبَّالْأَمِّ كَيْ وَ أَوْ وَ تَا وَ الْكَافُ وَ الْبَا وَ لَعَلَّ وَ مَتَى (p. 61)

⁸⁵ La aleya 129 de la azora de las Mujeres (Al-Nisā’), traducción de Melara Navío (1995:162): “Es verdad que Allah es Perdonador y Compasivo”.

En tal caso, como dice Corriente (2006) “es frecuente que verbo y preposición integren un lexema o unidad léxica, con un significado específico distinto del verbo solo o en combinación con otras preposiciones (ejs: رَغِبَ فِي, procuró o deseó, رَغِبَ عَنْ, evitó; أَشْفَقَ الْعَذَابَ, compadeció, أَشْفَقَ مِنْ, temió)” (p. 205). Entonces, el verbo أَشْفَقَ y el nombre الْعَذَاب (la tortura) no pueden formar un sintagma verbal inteligible, sino con la introducción de la preposición مِنْ y así tendremos la frase: أَشْفَقَ مِنَ الْعَذَابِ (temió la tortura).

La partícula **wāw** que es una preposición y que intermedia el nombre y el verbo, pero, en este caso tiene el sentido de la partícula مَعَ (con). Su función es ayudar al verbo en la rección del sustantivo que lo sigue poniéndolo en acusativo. Ej: لَوْ تَرَكَتُ النَّاقَةَ فَصِيْلَهَا لَرَضِعَهَا “si dejas la camella con su camellito, este la mama”.

La partícula de excepción إِلَّا que tiene la misma función y posición de la واو que tiene el sentido de مَعَ “con”. Intermedia el nombre y el verbo, así como ayuda al verbo en la rección del nombre exceptuado por إِلَّا poniéndolo en acusativo. Ej: (جَاءَ الْقَوْمُ إِلَّا سَيِّدَهُمْ) la gente vino salvo su amo.

- El segundo aspecto del ta‘aluq de la partícula (ḥarf) por una de las dos categorías, consiste en la relación establecida en las oraciones conjuntivas, es decir en aquellas frases compuestas mediante una de las partículas conjuntivas donde la rección del verbo cae en el primer y el segundo nombre. En este caso la extensión marginal del sintagma verbal es una conjunción seguida de otra oración del mismo rango que la primera. Este tipo de conjunción, a saber que se hace mediante la partícula se denomina unión copulativa (‘Atf al-Nasaq).

Las partículas conjuntivas son diez: **وَالْوَاوُ، وَالْفَاءُ، وَثُمَّ، وَ أَوْ، وَأَمْ، وَإِمَّا، وَ بَلْ، وَ لَا، وَ لَكِنْ، وَ**.
 جاءَ زَيْدٌ وَ عَمْرُو حَتَّى⁸⁶ Ej: (Vino Zayd y Amr).

- El tercer aspecto es el ta‘aluq de la partícula (ḥarf) por toda la frase y no solamente la palabra que la sigue; estas son: la partícula de negación, de interrogación y de condición y recompensa. Si la conexión de una de estas partículas la establecemos solo con el nombre que la sigue, entonces el sentido será ilógico. El autor mismo aclara esta cuestión al decir que en el ejemplo de **مَا خَرَجَ زَيْدٌ**, la partícula de la negación **لَا** no niega solamente la salida **الخُرُوجُ**, pero la salida atribuida a Zayd. También con la partícula de condición: **إِنْ يَأْتِنِي زَيْدٌ أَكْرَمُهُ**, aquí la condición se sujeta inevitablemente a la venida, y no a cualquier persona sino y salvo a Zayd, así como la recompensa que es la generosidad no es absoluta sino es de mí.

3.2. A-l-Lafz y al-Ma‘nā (la forma y el contenido)

La cuestión de la dicotomía a-l-Lafz /al-Ma‘anā cabe un lugar destacado en la obra ŷurŷiāna debido a la polémica ardua resucitada por el tema en cuestión. Al-ŷurŷānī pretende destruir y abolir los argumentos de los partidarios del lafz, resaltando la importancia y la prevalencia del ma‘nā en la composición (naẓm). Al-Qāḍī ‘Abd al-ŷabār al-mu‘tazilī fue uno de los epígonos del lafz, y que al-ŷurŷānī mismo le ataca enérgicamente en su libro “Dalā’il” intentando refutar su tesis. En este contexto, al- ŷurŷānī dice (2004):

وَفَحَّمُوا شَأْنَ اللَّفْظِ وَ عَظَّمُوهُ حَتَّى تَبِعَهُمْ فِي ذَلِكَ مَنْ بَعْدَهُمْ، وَ حَتَّى قَالَ أَهْلُ النَّظَرِ: إِنَّ الْمَعْنَى لَا تَنْتَزِعُ،
 وَ إِنَّمَا تَنْتَزِعُ الْأَلْفَافُ، فَأَطْلُقُوا كَمَا تَرَى كَلَامًا يُوهِمُ كُلَّ مَنْ يَسْمَعُهُ أَنَّ الْمَرْيَةَ فِي حَقِّ اللَّفْظِ.⁸⁷ (p. 63)

⁸⁶La partícula **حَتَّى** puede ser a- preposición, b- conjunción copulativa y c- conjunción final que rige subjuntivo. Mientras la partícula **إِنَّمَا** no puede ser una partícula de conjunción, como lo asegura Ibn ‘Aqīl en su comentario sobre la ‘Alfiya de Ibn Mālik (2009, p. 172): **وَلَيْسَتْ إِنَّمَا هَذِهِ عَاطِفَةٌ جَلًّا لِإِلْحَاقِ الْوَاوِ عَلَيْهَا، وَ حَرْفُ الْعَطْفِ لَا يَدْخُلُ** (T. N : y esta **إِنَّمَا** no es conjuntiva –en contra de algunos- debido a la introducción de la waw a ella, y la partícula de la conjunción no debe acompañar otra en la misma frase).

⁸⁷ En este pasaje al-ŷurŷānī no menciona explícitamente el nombre del autor de la cita, pero en el pie de página el comentarista de “Dalā’il” Maḥmūd Muḥamad Šākīr quita el polvo de esta ambigüedad atribuyendo la cita premencionada al Qāḍī ‘Abd al-ŷabār, sacada de su libro “al-muḡnī”. T.N: exaltaron y engrandecieron la cuestión del lafz donde les siguieron los que les sucederían, e incluso los especulativos dijeron: “los significados no crecen sino las palabras que crecen”, y así lanzan, como ves, un dicho que engaña a todo que lo escucha de que la ventaja reside en el palabra misma.

De aquí, al-ŷurŷānī afirma y reafirma en todos los rincones de su libro la posición importantísima que conquista el sentido en la operación discursiva. La excelencia comunicativa se sujeta inevitablemente a la belleza del sentido que queremos transmitir, y por eso él dice:

فَالْأَلْفَاظُ تَقَعُ مُرْتَبَةً حَسَبَ الْمَعَانِي الْمُرْتَبَةِ فِي النَّفْسِ وَ ذَلِكَ أَنَّكَ تُرْتَبُ الْمَعَانِي أَوَّلًا فِي نَفْسِكَ ثُمَّ تَحْدُو عَلَى تَرْتِيبِهَا الْأَلْفَاظُ فِي نُطْقِكَ.⁸⁸ (Al-ŷurŷānī, 2004, p. 418)

El primer responsable de la operación discursiva, como lo acentúa nuestro retórico, es el sentido. Es la primera fase y el punto de partida en cualquier acto comunicativo, facilita el encadenamiento de las palabras por ser sus servidores, donde salen conforme a la forma del sentido erguido en la mente.

وَأَنَّكَ إِذَا فَرَغْتَ مِنْ تَرْتِيبِ الْمَعَانِي فِي نَفْسِكَ لَمْ تَحْتَاجْ إِلَى أَنْ تَسْتَأْنِفَ فِكْرًا فِي تَرْتِيبِ الْأَلْفَاظِ، بَلْ تَجِدُهَا تَتَرْتَّبُ لَكَ بِحُكْمِ أَنَّهَا خَدَمُ الْمَعَانِي وَ تَابِعَةٌ لَهَا وَ لَاحِقَةٌ بِهَا، وَالْعِلْمُ بِمَوْقِعِ الْمَعَانِي فِي النَّفْسِ عِلْمٌ بِمَوْقِعِ الْأَلْفَاظِ الدَّالَّةِ عَلَيْهَا فِي النُّطْقِ.⁸⁹ (Al-ŷurŷānī, 2004, p. 54)

Al- ŷurŷānī aduce algunos argumentos reforzando su tesis de ma'nā como fuente primaria en la producción lingüística. Para él, es inimaginable que la palabra es la que adorna y embellezca el discurso, porque si es así, dicha palabra preserva y sigue conservando su belleza y elocuencia en cualquier sitio discursivo, y este es incorrecto. Encontramos las mismas palabras, algunas veces, en unas posiciones muy extraordinarias, atractivas, mágicas, mientras que en otras son inadecuadas y mal elegidas. ¿Por qué? La respuesta es obvia, el sentido es el que comanda en la belleza y la elocuencia de las palabras dándolas la ubicación idónea dentro de la frase o el enunciado, y no las palabras en sí mismas

⁸⁸ T. N: Entonces, las palabras vienen ordenadas conforme con sus significados ordenados en el alma, eso se debe a que usted ordena los significados primero en su alma, luego inmediatamente en el mismo orden de los significados salen las palabras pronunciadas.

⁸⁹ T.N: Y si has terminado el proceso de orden de los significados en tu alma, entonces no necesitas reanudar el pensamiento para el orden de las palabras, sino las encuentras ordenadas por ser los servidores de los significados, dependientes a ellas y seguidas a ellas, el conocimiento de las ubicaciones de los significados en el alma es un conocimiento de las ubicaciones de las palabras que se refieren a estos significados.

إِنَّ الْفَصَاحَةَ تَكُونُ فِي الْمَعْنَى، وَ أَنَّ الْمَزِيَّةَ الَّتِي مِنْ أَجْلِهَا اسْتَحَقَّ اللَّفْظُ الْوَصْفَ بِأَنَّهُ فَصِيحٌ عَائِدَةٌ فِي الْحَقِيقَةِ إِلَى مَعْنَاهُ، وَ لَوْ قِيلَ: إِنَّهَا تَكُونُ فِيهِ دُونَ مَعْنَاهُ، لَكَانَ يَنْبَغِي إِذَا قُلْنَا فِي اللَّفْظَةِ أَنَّهَا فَصِيحَةٌ، أَنْ تَكُونَ تِلْكَ الْفَصَاحَةُ وَاجِبَةٌ لَهَا فِي كُلِّ حَالٍ، وَمَعْلُومٌ أَنَّ الْأَمْرَ بِخِلَافِ ذَلِكَ.⁹⁰ (Al-ŷurŷānī, 2004, pp. 400-401)

Él alega otro argumento, en la metonimia no es la palabra que nos da esta figura retórica sino es el sentido del cual se depende esta imagen de la metonimia; lo mismo ocurre en la metáfora en la que establecemos una identidad entre dos términos o palabras donde el denominador común entre estas es el significado que incluyen. Por ejemplo, utilizamos la palabra “perlas” como metáfora de “dientes” para resaltar el significado de la brillantez y la blancura de dichos dientes.

ذَلِكَ مُحَالٌ مِنْ حَيْثُ يَعْلَمُ كُلُّ عَاقِلٍ أَنَّهُ لَا يُكْنَى بِاللَّفْظِ عَلَى اللَّفْظِ وَ إِنَّمَا يُكْنَى بِالْمَعْنَى عَلَى الْمَعْنَى، وَ كَذَلِكَ يُعْلَمُ أَنَّهُ لَا يُسْتَعَارُ اللَّفْظُ مُجَرَّدًا عَنِ الْمَعْنَى ثُمَّ اللَّفْظُ يَكُونُ تَبَعًا لِلْمَعْنَى.⁹¹ (Al-ŷurŷānī, 2004, p. 390)

Para al-ŷurŷānī, todo locutorio antes de expresarse o manifestar sus necesidades tiene una intención con la que dibuja la imagen de la cosa que quiere exteriorizar. Dicha intención es el sentido mismo que el hablante lo materializa después en forma de palabras. Para el autor (2004) esta operación es ineludible.

وَجُمْلَةُ الْأَمْرِ أَنَّهُ لَا يَكُونُ تَرْتِيبٌ فِي شَيْءٍ حَتَّى يَكُونَ هُنَاكَ قَصْدٌ إِلَى صُورَةٍ وَ صِفَةٍ.⁹² (p. 364)

Su reflexión clarividente le lleva a discutir otro tema derivado del particular, es lo que él denomina el *sentido del sentido* مَعْنَى الْمَعْنَى. Esto significa, según al-ŷurŷānī, que hay un sentido aparente, o el sentido lexical o denotativo de las unidades lingüísticas, y este es el puente a otro que es el figurado o connotativo. Así, para él, hay dos sentidos donde del

⁹⁰T.N: la elocuencia reside en el significado, y la ventaja por la que la palabra merece ser elocuente regresa a su significado, y se dirían: se debe a no su significado, entonces al decir que esta palabra es elocuente, esta elocuencia es inherente a dicha palabra, y es sabido que la cuestión es opuesta a eso.

⁹¹ T.N: es imposible, done cada persona sabe que no se puede hacer la metonimia de una palabra por otra palabra, sino el significado por otro, tampoco se puede prestar una palabra, para la metáfora, despojada del significado, y en este caso la palabra depende al significado.

⁹² T.N: en suma, no habrá un orden hasta que haya sido una intención a una imagen y una situación.

primero emana el segundo. Este tipo del doble sentido lo hallamos en la metonimia, la metáfora, la comparación. El sentido propio es un dato fundamental para comprender el sentido figurado. Es una condición para la inteligibilidad del discurso. Para más aclaración nos parece conveniente exponer el fragmento del autor en el que esclarece más lo que acabamos de señalar:

الكَلَامُ عَلَى ضَرْبَيْنِ: ضَرْبٌ أَنْتَ تَصِلُ مِنْهُ إِلَى الْغَرَضِ بِدَلَالَةِ اللَّفْظِ وَحْدَهُ، وَذَلِكَ إِذَا قَصِدْتَ أَنْ تُخْبِرَ عَنْ رَيْدٍ مَثَلًا بِالْخُرُوجِ عَلَى الْحَقِيقَةِ، فَقُلْتَ: خَرَجَ زَيْدٌ، وَ بِالْإِنْطِلَاقِ عَنْ عَمْرٍو فَقُلْتَ: عَمْرٍو مُنْطَلِقٌ، وَ عَلَى هَذَا الْقِيَاسِ. وَضَرْبٌ آخَرُ أَنْتَ لَا تَصِلُ مِنْهُ إِلَى الْغَرَضِ بِدَلَالَةِ اللَّفْظِ وَحْدَهُ، وَلَكِنْ يَدُلُّكَ اللَّفْظُ عَلَى مَعْنَاهُ الَّذِي يَقْتَضِيهِ مَوْضُوعُهُ فِي اللَّغَةِ، ثُمَّ تَجِدُ لِذَلِكَ الْمَعْنَى دَلَالَةً ثَانِيَةً تَصِلُ بِهَا إِلَى الْغَرَضِ. وَ مَدَارُ هَذَا الْأَمْرِ عَلَى الْكِنَايَةِ وَ الْإِسْتِعَارَةِ وَ التَّمَثِيلِ [...] وَإِذْ قَدْ عَرَفْتَ هَذِهِ الْجُمْلَةَ، فَهَهُنَا عِبَارَةٌ مُخْتَصِرَةٌ وَ هِيَ أَنْ تَقُولَ: مَعْنَى الْمَعْنَى، تَعْنِي بِالْمَعْنَى الْمَقْهُومُ مِنْ ظَاهِرِ اللَّفْظِ وَ الَّذِي تَصِلُ إِلَيْهِ بِغَيْرِ وَاسِطَةٍ وَ بِمَعْنَى الْمَعْنَى، أَنْ تَعْقِلَ مِنَ اللَّفْظِ مَعْنَى، ثُمَّ يُفْضِي بِكَ ذَلِكَ الْمَعْنَى إِلَى مَعْنَى آخَرَ.⁹³ (Al-ŷurŷānī, 2004, p. 262)

Al-ŷurŷānī estima que sus adversarios, es decir los que prevalecen y priorizan al-lafḍ del ma'nā, inclinan hacia dicha postura por centrar en el oyente y no el hablante. Es evidente que lo que recibe el oyente en primer lugar son las palabras, y de las que deduce el sentido. Y aquí está la red en la que caen los seguidores del lafḍ por enfocarse en el oyente. Al-ŷurŷānī les recomienda de tomar en consideración el hablante por ser el artífice del sentido transmitido, y en tal caso verán la antelación del ma'nā y la posterioridad del lafḍ.

[...] تَرَى أَحَدَهُمْ يَعْتَبِرُ حَالَ السَّامِعِ، فَإِذَا رَأَى الْمَعْنَى لَا تَتَرْتَّبُ فِي نَفْسِهِ إِلَّا بِتَرْتَّبِ الْأَلْفَافِ فِي سَمْعِهِ، ظَنٌّ عِنْدَ ذَلِكَ أَنَّ الْمَعْنَى تَبَعٌ لِلْأَلْفَافِ، وَأَنَّ التَّرْتَّبَ فِيهَا مُكْتَسَبٌ مِنَ الْأَلْفَافِ، وَ مِنْ تَرْتَّبِهَا فِي نُطْقِ الْمُتَكَلِّمِ وَ

⁹³T.N: el lenguaje es de dos clases : una clase en la que llegas a tu propósito, solo mediante el significado de la palabra, y eso si quieres informar de la salida de Zayd, verdaderamente, entonces dices: Zayd ha salido, y de la partida de Amr, entonces dices: Amr está partiendo, y así analógicamente. Otra clase, en la que no llegas a tu propósito por el significado de la palabra, esta te indica el significado puesto en la lengua, y después, en este significado encuentras otro significado que te lleva a tu propósito. Todo eso es en torno al metonimia, metáfora y la comparación [...] y si asimilas estos conocimientos, aquí hay una expresión breve y por esta dices: el sentido, con el sentido aludes al entendido de la palabra como tal y al que llegas sin intermediario, y el sentido del sentido es sacar de la palabra un sentido, y este te lleva a otro sentido.

هَذَا ظَنُّ قَاسِدٌ مِمَّنْ يَظُنُّهُ، فَإِنَّ الْإِعْتِبَارَ يَنْبَغِي أَنْ يَكُونَ بِحَالِ الْوَاضِعِ لِلْكَلامِ وَ الْمُؤَلِّفِ لَهُ.⁹⁴ (Al-ŷurŷānī,

2004, p. 417)

3.3. La lengua y el pensamiento (a-l-Luga wa al-Fikr)

La cuestión prediscutida, a saber al-lafz y al-ma‘na se vincula estrechamente con otra muy relevante y de la que inspira al-ŷurŷānī sus aportaciones: la lengua y el pensamiento (al-luga wa al-fikr).

Son muchas las teorías que tratan el tema en cuestión. Algunas teorías defienden que el pensamiento es antes del lenguaje, otros piensan que el lenguaje configura lo que pensamos y una tercera tendencia que afirma que el lenguaje es vehículo del pensamiento. Al-ŷurŷānī fue uno de los partidarios de la tercera postura, a saber el lenguaje como vehículo del pensamiento, y por consiguiente uno de los epígonos del sentido. El lenguaje, según él, es una herramienta, una bisagra necesaria para conectarnos con el mundo externo y con nuestro mundo interior.

لَا يُتَصَوَّرُ أَنْ يَتَعَلَّقَ الْفِكْرُ بِمَعَانِي الْكَلِمِ أَفْرَادًا وَ مُجَرَّدَةً مِنْ مَعَانِي النَّحْوِ.⁹⁵ (Al-ŷurŷānī, 2004, p. 410)
وَاعْلَمْ أَنِّي لَسْتُ أَقُولُ إِنَّ الْفِكْرَ لَا يَتَعَلَّقُ بِمَعَانِي الْكَلِمِ الْمُفْرَدَةِ أَصْلًا، وَلَكِنِّي أَقُولُ إِنَّهُ لَا يَتَعَلَّقُ بِهَا مُجَرَّدَةً مِنْ

مَعَانِي النَّحْوِ.⁹⁶ (Al-ŷurŷānī, 2004, p. 410)

En estos fragmentos se ve claramente la alusión del ŷurŷānī al pensamiento (al-fikr) estimándolo como primera instancia en la que se configura el sentido que después se materializa pronunciándose. De aquí, la lengua es el vehículo del pensamiento; en otras palabras el pensamiento es la cuna del sentido y la lengua es el intérprete de este último.

⁹⁴ T.N: [...] ves que uno de ellos considera el estado del oyente; y al ver que los significados no están dispuestos en él, solo por el orden de las palabras en su oído, entonces piensa que los significados siguen a las palabras, y que el orden en ellos se deriva de las palabras y de su disposición en la pronunciación del hablante. Este es un supuesto corrupto por parte de quienes lo piensan, pues la consideración debe ser en el caso del autor del discurso y su compositor.

⁹⁵ T.N: No es concebible que el pensamiento se relacione solamente con los significados de las palabras despojadas de los significados de la sintaxis.

⁹⁶ T.N: Y sepa que no estoy diciendo que el pensamiento no esté relacionado con los significados de palabras absolutamente, sino digo que no se las relaciona despojadas de los significados de la sintaxis.

3.4. Ma‘ānī a-n-naḥw

Al-ŷurŷānī insiste sobre manera en ma‘ānī a-n-naḥw (los significados sintácticos) que son inherentes a los significantes en tanto que el locutorio planifica su discurso racionalmente, o el sentido intencional que él pretende elaborar antes su transmisión. Así pues, al-ŷurŷānī se refiere a dos sentidos: el sentido de la palabra (el significante) y el sentido integral emanado de los significados sintácticos.

Los significados sintácticos son el cimiento sobre el que se edifica toda la teoría del naḍm. Al-ŷurŷānī (2004) mismo resalta la importancia que conquista este requisito en la operación discursiva interna, creyendo que:

لَيْسَ النَّظْمُ إِلَّا أَنْ تَضَعَ كَلَامَكَ الْوَضْعَ الَّذِي يَقْتَضِيهِ عِلْمُ النَّحْوِ وَتَعْمَلَ عَلَى قَوَائِينِهِ وَ أُصُولِهِ وَتَعْرِفَ مَنَاهِجَهُ الَّتِي نَهَجْتَ فَلَا تَزِيغَ عَنْهَا وَ تَحْفَظَ الرُّسُومَ الَّتِي رُسِمَتْ لَكَ فَلَا تُجِلَّ بِشَيْءٍ مِنْهَا. (p. 81)

Y en otro pasaje el afirma:

فَإِنَّكَ إِنْ عَمَدْتَ إِلَى أَلْفَاظٍ فَجَعَلْتَ تُسَبِّحُ بَعْضَهَا بَعْضًا مِنْ غَيْرِ أَنْ تَتَوَخَّى فِيهَا مَعَانِي النَّحْوِ لَمْ تَكُنْ صَنَعْتَ شَيْئًا تَدَّعِي بِهِ مُؤَلَّفًا.⁹⁷ (Al-ŷurŷānī, 2004, pp. 370-371)

Lo que quiere decir al-ŷurŷānī con *ma‘ānī al-naḥw* son los episodios sintácticos y sus diferentes fórmulas que pueden utilizarse por el hablante. Para él, el predicado (al-jabar) es un episodio que abarca diferentes fórmulas, lo mismo con el episodio de la condición y la recompensa y sus diferentes modelos, el complemento de estado, la partícula, etc. Los significados sintácticos son aquellas interconexiones abstractas entre los elementos lingüísticos ejecutadas por el locutorio internamente. En este pasaje al-ŷurŷānī (2004) nos clarifica más el término de *ma‘ānī al-naḥw* apoyando en algunos ejemplos:

وَذَلِكَ أَنَّا لَا نَعْلَمُ شَيْئًا يَبْتَغِيهِ النَّاطِمُ بِنَظْمِهِ غَيْرَ أَنْ يَنْظُرَ فِي وَجْهِهِ كُلِّ بَابٍ وَ فُرُوقِهِ، فَيَنْظُرَ فِي الْخَبَرِ إِلَى الْوُجُوهِ الَّتِي تَرَاهَا فِي قَوْلِكَ: زَيْدٌ مُنْطَلِقٌ، وَ يَنْطَلِقُ زَيْدٌ، وَ مُنْطَلِقٌ زَيْدٌ، وَ زَيْدٌ الْمُنْطَلِقُ، وَ الْمُنْطَلِقُ زَيْدٌ، وَ

⁹⁷ T.N: Si recurrirías a las palabras sin cuidarte a los significados sintácticos, no habrías hecho nada que lo pretendía una composición.

وَهُوَ يُسِرُّ، وَ جَاءَنِي قَدْ أُسِرَّ، وَ جَاءَنِي وَ قَدْ أُسِرَّ.⁹⁸ (Al-Ŷurŷānī, 2004, p. 200)

لَا يُتَصَوَّرُ أَنْ يَتَعَلَّقَ الْفِكْرُ بِمَعَانِي الْكَلِمِ أَفْرَادًا وَ مُجَرَّدَةً مِنْ مَعَانِي النُّحُو، فَلَا يَقُومُ فِي وَهْمٍ وَلَا يَصِحُّ فِي عَقْلِ، أَنْ يَتَفَكَّرَ مُتَفَكِّرٌ فِي مَعْنَى فِعْلٍ مِنْ غَيْرِ أَنْ يُرِيدَ إِعْمَالَهُ فِي إِسْمٍ، وَلَا أَنْ يَتَفَكَّرَ فِي مَعْنَى اسْمٍ مِنْ غَيْرِ أَنْ يُرِيدَ إِعْمَالَ فِعْلٍ فِيهِ...⁹⁹ (p. 410)

⁹⁸ T.N: y es que no sabemos algo que lo pretende el hablante en la hora de componer más que mirar en los episodios de la sintaxis y sus diferentes fórmulas, entonces observa las fórmulas del predicado que las ves al decirte: *رَبِّدْ مُنْطَلِقْ*, وَ *يَنْطَلِقْ رَبِّدْ*, وَ *مَنْطَلِقْ رَبِّدْ*, وَ *رَبِّدْ الْمُنْطَلِقْ*, وَ *الْمُنْطَلِقْ رَبِّدْ*, وَ *رَبِّدْ هُوَ الْمُنْطَلِقْ*, وَ *رَبِّدْ هُوَ مُنْطَلِقْ* y las de la condición y la recompensa que las ves en tu dicho: *إِنْ تَخْرُجْ أَخْرُجْ*, وَ *إِنْ خَرَجْتَ خَرَجْتُ*, وَ *إِنْ تَخْرُجْ فَأَنَا خَارِجٌ*, وَ *أَنَا خَارِجٌ* *إِنْ خَرَجْتَ خَارِجٌ* *جَاءَنِي رَبِّدٌ مُسْرِعًا*, وَ *جَاءَنِي يُسْرِعُ*, وَ *جَاءَنِي رَبِّدٌ مُسْرِعٌ* *أَوْ هُوَ يُسْرِعُ*, وَ *جَاءَنِي قَدْ أَسْرَعَ*, وَ *جَاءَنِي وَ قَدْ أَسْرَعَ* *جَاءَنِي*.

- 91 -

palabras es una condición ineludible en el acto comunicativo. Sino lo que se pretende es el sentido originado por las relaciones sintácticas entre dichas palabras, y que al cabo forja la información aspirada. De esta manera, podemos decir que existe una relación sintáctico-semiótica en el seno de la operación racional. Él dice (2004):

وَمَعْلُومٌ أَنَّكَ، أَيُّهَا الْمُتَكَلِّمُ، لَسْتَ تَقْصِدُ أَنْ تُعْلِمَ السَّامِعَ مَعَانِي الْكَلِمِ الْمَفْرَدَةِ الَّتِي تُكَلِّمُهُ بِهَا، فَلَا تَقُولُ: خَرَجَ زَيْدٌ، لِتُعْلِمَهُ مَعْنَى خَرَجَ فِي اللُّغَةِ، وَلَا مَعْنَى زَيْدٍ. كَيْفَ؟ وَ مُحَالٌ أَنْ تُكَلِّمَهُ بِالْفَافِ لَا يَعْرِفُ هُوَ مَعَانِيهَا كَمَا نَعْرِفُ [...] كَانَ ذَلِكَ وَصَوْتًا تُصَوِّتُهُ سَوَاءً، فَاعْرِفْهُ.¹⁰⁰ (p. 412)

Como lo hemos señalado antes, el pensamiento y la lengua ocupan un lugar sustancial en la teoría ŷurŷiana. En este sentido, ‘Abd al-Qāhir determina la función del pensamiento como un testigo de la presencia de las relaciones sintácticas en el procesamiento de la información. Como lo expresa al-ŷurŷānī (2004), el pensamiento desempeña varios cometidos: informar de algo mediante otra cosa, describir algo a partir de una cosa, adicionar algo a otra cosa, involucrar algo en el juicio de otra cosa, etc. Al contemplar en las relaciones establecidas en el pensamiento, por supuesto sugeridas por al-ŷurŷānī, las encontramos relacionadas con el componente sintáctico: para informar de algo necesitamos una relación predicativa, en la adición una de caso genitivo, en la descripción una adjetival, para la involucración una subordinada, entre otras. Dichas relaciones sintácticas se realizan paralelamente con los significantes de las palabras, y como lo indicamos, llevan a una relación sintáctico-semiótica.

Como consecuencia de lo expuesto, *ma ‘ānī al-naḥw* o los significados sintácticos son un proceso indisoluble de los significantes de las palabras para la configuración del sentido pretendido por el hablante. Estas relaciones sintácticas se elaboran inconsciente y

¹⁰⁰ T.N: Hablante, es sabido que no tienes la intención de enseñarle al oyente los significados de las palabras con las que habló a él, así que no digas: Zaid salió, para enseñarle el significado de la palabra “salir” en el idioma, ni el significado de Zaid. ¿Cómo? Y es imposible que le hables en términos desconocidos para él como tú los sabes [...] Si sería así, eso es lo mismo que una voz que profieres; así que conócelo.

arbitrariamente por el locutorio, cosa que nos lleva a suponer una afinidad con lo que adopta Noam Chomsky en su teoría generativa, a saber el dispositivo sintáctico, una cuestión que la trataremos más adelante.

Conclusión

De lo expuesto anteriormente, constatamos que el tema de la inimitabilidad coránica es el que llevó a ‘Abd al-Qāhir al-ŷurŷānī a la elaboración de la teoría del nazm. Lo novedoso de al-ŷurŷānī en esta teoría es su estudio de las cuestiones sintácticas combinadas con las semánticas, cosa que no existía en sus predecesores.

A-t-ta‘aluq es el espíritu de dicha teoría por ser inevitable en cualquier acto comunicativo, una relación puramente sintáctico-semántica que interconecta los constituyentes del discurso, y no una simple adyacencia de dichos elementos. En otras palabras, el conjunto de los significados sintácticos y los significantes de las palabras es el responsable en la generación de una buena composición discursiva, o en palabras del ŷurŷānī, en el nazm.

CAPITULO III:

La gramática tradicional

Introducción

Sin la gramática tradicional, la gramática occidental de hoy sería más pobre en contenido y menos avanzada en técnica. Esta disciplina consiste básicamente en la clasificación de las partes del discurso. No estaba estanca, sino experimentó una evolución considerable debido a la perspicacia y la observación aguda de los gramáticos, precisamente los griegos que fueron los primeros que especulan en el lenguaje. En este apartado echamos la luz sobre los importantes hitos de la gramática tradicional, consagrando un estudio diacrónico que estalló con los griegos y se culminó con los franceses de Port-Royal.

1. Introducción a la gramática tradicional

La tradición lingüística se caracterizó por algunos aspectos que siguieron incólumes durante siglos. Según Bernal Leongomez (1984) el lenguaje se consideraba como una expresión del pensamiento. Esta idea se desechó por el estructuralismo saussureano, que la suplantó por la premisa del lenguaje como medio de comunicación. La posición original, a saber el lenguaje como expresión del pensamiento, fue retomada luego por la teoría generativa a raíz de un neorracionalismo instaurado por Chomsky en la década de los sesenta.

Otro aspecto, la gramática tradicional basaba en el lenguaje literario y, en especial, en el de los buenos escritos. La lengua hablada fue tenida como una corrupción del lenguaje literario y en consecuencia relegada y poco digna de ser estudiada.

A tenor del lingüista ginebrino, Ferdinand de Saussure (2002), el estudio de los hechos lingüísticos ha pasado por tres fases: la gramática, la filología y la gramática comparada. La gramática tradicional nació como instrumento primario de la filología; la actividad filológica era desempeñada en sus orígenes por el gramático.

La gramática, según Stoen (2005), es un modelo metalingüístico, es decir un conjunto de conceptos y razonamientos que a partir de ellos el lingüista o el gramático busca a describir o simular la gramática interiorizada de los sujetos a subconjuntos. Este modelo

metalingüístico proviene de un punto de vista teórico que rige la actividad de la observación, la selección y la descripción de las manifestaciones de la gramática interiorizada, pero también de una tradición cultural, filosófica, metafísica.

Bess y Porquier (citado por Stoen, 2005) mencionan dos tipos de modelos:

El modelo taxonómico: basado en la teoría de la clasificación que se limita en la selección, clasificación y la observación de las relaciones observadas. Tanto el modelo de la gramática tradicional como la estructural pertenecen a esta categoría.

El modelo hipotético-deductivo: basado en la construcción, a partir de un nombre limitado de observaciones, de hipótesis que permitirán explicar abstractamente un gran número de hechos no observados pero virtualmente posibles. Se puede agregar a esta categoría el modelo glosemático y el generativo transformacional.

La gramática tradicional es una gramática prescriptiva y normativa preocupada por la distinción entre las formas correctas y las incorrectas. La norma es el precepto que los locutores han de seguir. La gramática estructuralista y la gramática transformativa desecharon el carácter impositivo de la gramática tradicional para dar paso a la descripción y posterior explicación del lenguaje, respectivamente.

Para Chiss y Fillioled (citado por Dourari, 2015) la gramática tradicional descansa sobre cuatro presupuestos:

- i. La primacía de la norma y las reglas de buen uso y el hermoso lenguaje que conduce a un purismo lingüístico;
- ii. esta norma es inducida de los textos religiosos o literarios de épocas clásicas, que se muestra en los ejemplos dados en clases de gramática;
- iii. la gramática propone una división del lenguaje que es heredado de la filosofía clásica;
- iv. se hace referencia a lenguas antiguas (árabe clásico, latín, griego) consideradas más prestigiosas y nobles que el estándar actual.

Según los aspectos de la tradición lingüística y las características de la gramática tradicional supramencionados inferimos que el objeto de estudio de la gramática tradicional es la lengua escrita, una prelación del escrito sobre lo hablado. Esta concepción sigue incólume hasta la aparición de la teoría estructuralista por el ginebrino Saussure que dio la prioridad a la lengua hablada.

A partir de lo que hemos acabado de decir, el modelo metalingüístico de la gramática tradicional occidental se construye por un punto de vista teórico de las partes del discurso y a otro cultural de la cultura griega, un punto original del mundo occidental.

De hecho, al hablar de la gramática tradicional estamos refiriéndonos a la teoría de las partes del discurso descansada sobre el postulado de que la unidad mínima de la lengua es la palabra y el modelo paradigmático. En este sentido Hockett (1954) dice “this is the WORD and PARADIGM (WP) model, the traditional framework for the discussion of Latin, Greek, Sanskrit, and a good many more modern familiar languages¹⁰¹.” (p. 210)

Para Robins (2000), una gramática basada en las palabras implica tres procedimientos principales: la identificación de la palabra como una entidad lingüística aislable; el establecimiento de una serie de clases de palabras para distinguir y clasificar las palabras de la lengua; la elaboración de categorías gramaticales apropiadas para describir y analizar la morfología de las palabras que entran en paradigmas de formas asociadas y las relaciones sintácticas resultantes entre las palabras en la construcción de oraciones.

Gary-Prieur (citado por Stoen, 2005) ve que los criterios que fundan la definición de las partes del discurso son tres: el sentido, la forma y la función sintáctica de la unidad lexical.

- I. *Criterio semántico*: que permite la distinción de las unidades lexicales a partir de su sentido, ej.: el nombre que designa una substancia, un verbo que designa una acción, un adjetivo que indica una cualidad.

¹⁰¹ T.N:Este es el modelo PALABRA y PARADIGMA (PP), el marco tradicional para la discusión del latín, griego, sánscrito y muchos más lenguajes familiares modernos.

- II. *Criterio morfológico*: hace una distinción de las partes del discurso a partir de sus inflexiones, como por ejemplo el sustantivo tiene una inflexión nominal (el género, el caso), el verbo una inflexión verbal (la conjugación).
- III. *Criterio funcional*: se clasifican las partes del discurso según su función en la construcción de la oración. Ej.: los determinantes determinan el sustantivo.

Una misma parte de discurso puede definirse por varios criterios a la vez. Los determinantes y las conjunciones son definidas por criterios funcionales y morfológicos y carecen del semántico.

Tras esta modesta presentación de la gramática tradicional, intentamos plasmar un estudio diacrónico de dicha disciplina con el que exponemos los cambios y la evolución que se los experimentó.

2. La Antigüedad

2.1. Los griegos

Inauguramos este apartado con lo que dice J. C. Chevalier (1995) de que “les grammaires occidentales s’enracinent dans une tradition millénaire, grecque essentiellement, puis latine, plus tard hébraïque, puis cosmopolite, tradition le plus souvent profondément enfouie, comme le cerveau reptilien” ¹⁰²(p.169). Entonces, como lo estima J. C. Chevalier la tradición griega fue el punto de partida del cual desprenden los estudios lingüísticos, precisamente los gramaticales. “Sin ellos (los griegos) la lingüística europea de hoy sería más pobre en contenido y menos avanzada en técnica” (Robins, 2000, p. 40).

Los griegos se interesaban mucho por la lengua en sí misma y por sí misma, sin embargo, no hacían caso a la gramática comparada ni a la lingüística histórica. En este sentido, M. Lejeune (citado por George Mounin, 1983) les considera “mucho más curiosos por la estructura y el origen del lenguaje que por los cambios y la diversidad de las lenguas.”

¹⁰² T.N. Las gramáticas occidentales tienen sus raíces en una tradición milenaria, principalmente griega, luego latina, mas tarde hebrea, luego cosmopolita, una tradición que a menudo está profundamente enterrada, como el cerebro reptil.

Los aspectos que los griegos han prestado mucha atención fueron la etimología, la fonética y la gramática. Han legado obras gramaticales que ejercieron una influencia considerable y duradera en el futuro. A propósito de esto Robins (2000) dice:

Las descripciones contenidas en ellos (sus libros) fueron mantenidas por una tradición que continuó en toda la edad media y en el mundo moderno para convertirse en la base de los patrones gramaticales de estas lenguas hoy en día. Además, las teorías, categorías y terminologías desarrolladas por los eruditos antiguos en relación con la gramática de sus propias lenguas se han convertido en una parte de los fundamentos gramaticales generales de la lingüística descriptiva de nuestra propia época. (p. 90)

Bloomfield (1984) estima que “the ancient Greeks had the gift of wondering at things that other people take for granted. They speculated boldly and persistently about the origin, history, and structure of language. Our traditional lore about language is due largely to them.”¹⁰³ (p. 4)

2.1.1. Los sofistas

Las primeras especulaciones sobre el lenguaje datan del siglo V a-c. Los sofistas fueron los pioneros en dichas especulaciones.

Atenas en aquella época presenciaba un florecimiento económico que llevó al desarrollo del individualismo de un lado, y la democracia de otro. Este hecho incitó a los individuos a buscar técnicas de saber para llegar a la dominación y al poder.

En este contexto social, económico y político aparecieron los sofistas para satisfacer algunas necesidades sociales: necesidad de imponer su acción personal mediante la fuerza del discurso, necesidad de resolver ante los tribunales los conflictos nacidos de la concurrencia de

¹⁰³ T. N. El griego antiguo tenía el don de maravillarse por las cosas que otros pueblos que dan por sentado. Especulaban con audacia y persistencia sobre el origen, la historia y la estructura del lenguaje. Nuestra tradición tradicional sobre el lenguaje se debe en gran parte a ellos.

las actividades individuales, necesidad de cada ciudadano de aprovechar de la prosperidad de la economía mercantil con la libre concurrencia. (Fernand Fournier, Danielle Laemani, 1979)

Así que, el tema central de los sofistas era el discurso por ser retóricos y haber la habilidad de convencer o de tornar al discurso débil a uno fuerte y viceversa. Por esta razón Hegel (citado por López, R. 1997) dice que los sofistas son "principalmente, maestros de elocuencia". De aquí, los sofistas consideraban que el hombre "es la medida de todas las cosas" como lo decía Protágoras, y de que la verdad objetiva es inaccesible, fenómeno conocido por *la subjetividad o el relativismo*. (Fernand Fournier, Danielle Laemani, 1979)

Para Platón (citado por Fernand Fournier, Danielle Laemani, 1979) este humanismo es subversivo por acarrear acciones revolucionarias y una transformación social. Con tal de evitar las consecuencias de este humanismo subversivo Platón empezó por luchar la idea del subjetivismo pretendiendo suscitar que la verdad objetiva es accesible.

Platón les califica duramente en El Sofista (citado por López, R. 1997) dando una singular lista de descalificaciones: Cazadores interesados de jóvenes ricos, mercaderes en asuntos referentes al alma, fabricantes y vendedores al detalle de conocimientos, atletas que compiten con la palabra y se muestran hábiles en el arte de la disputa.

En cuanto a la gramática sofista, Protágoras fue el primero en inventar la primera categoría del género. En las Nubes de Aristófanes (citado por Juozas Zaranka, s.f), Estrepsíades, un viejo campesino, visita a Sócrates para enseñarle el razonamiento injusto que debe librarlo de las deudas contraídas por su hijo Feidípides. En esta escena Sócrates enseña a Estrepsíades los géneros gramaticales. De aquí, Juozas Zaranka (s.f) considera que a Sócrates le atribuyen las enseñanzas que en su mayoría eran de los sofistas, y por consiguiente, Juozas Zaranka ve que Sócrates representa a Protágoras en Las Nubes de Aristófanes por dos testimonios alegados por Aristóteles.

Este último atribuye a Protágoras la preocupación por el problema de los géneros gramaticales. En el capítulo quinto del tercer libro de la Retórica (citado por Juozas Zaranka, s.f) Aristóteles afirma: "En cuarto lugar, seguir a Protágoras quien distinguía los géneros: masculinos, femeninos y objetos; pues es preciso aplicarlos correctamente". El segundo testimonio de Aristóteles es la corrección de Protágoras el género de los vocablos en los poemas homéricos.

También, según Aḥmad Mu'min (2015), Protágoras fue él que dio las clases de la oración: interrogativa, desiderativa, imperativa.

2.1.2. Platón y Aristóteles:

Platón se ocupa de los problemas del lenguaje en sus diálogos: *el Sofista y el Crátilo*. "Il identifie une différenciation fonctionnelle du lexique analysé et, sur la base de cette différenciation, il opère la distinction entre le nom et le verbe : onoma-rhema¹⁰⁴" (Stoen, 2005, p.16). Onoma y rhema son constituyentes de una unidad mayor que Platón llamó logos y que de acuerdo con la gramática tradicional se denominó luego pensamiento u oración. (Citado por Bernal, 1984)

Onoma designa a todo sintagma que tiene la función de un sujeto y, entonces se refiere exclusivamente a un sustantivo; la Rhema designa todo sintagma que ejerce la función de un predicado y no solamente un verbo, este es el representante típico. Así que, "la traducción de Onoma y Rhema por sustantivo y verbo en esta etapa de evolución de la teoría gramatical griega puede ser engañosa" (Robins, 2000, pp.56-57).

Aristóteles mantuvo esta distinción añadiendo una tercera clase de componente sintáctico, *el syndesmoi*, una clase que abarca lo que después se diferenciaría como conjunciones, artículo y pronombres. (Robins, 2000)

¹⁰⁴ T.N: Él identificó una diferenciación funcional al léxico analizado y, sobre esta base de esta diferenciación, él operó la distinción entre el nombre y el verbo: Onoma y rhema.

Aristóteles ofreció una definición semántica a estas dos clases: Onoma y Rhema.

El nombre es un compuesto de sonidos significativo sin idea de tiempo, y ninguna de cuyas partes es significativa por sí misma, porque en los nombres dobles no usamos las partes con su sentido particular, por ejemplo en *tedoro*, doro no es significativo. El verbo es un compuesto de sonidos significativo, y ninguna de cuyas partes es significativa por sí misma, como en los nombres, pues “hombre” y “blanco” no indican el momento, pero en “camino” y “caminó” se une al sentido la indicción del tiempo presente por un lado y, por el otro lado la de tiempo pasado.(Mounin, 1983, p. 96)

Aristóteles como Protágoras, reconoció la categoría de *Género* en los sustantivos. El caso, Ptoxis, para Aristóteles abarca una serie de alteraciones de las formas básicas de una palabra:

- I. Los casos oblicuos de los sustantivos.
- II. Las formas comparativa y superlativa de los adjetivos.
- III. Los adverbios de adjetivos en OS.
- IV. Los tiempos verbales distintos del presente y otras inflexiones verbales.(Robins, 2000)

2.1.3. Los estoicos

El fundador de esta escuela fue Zenon de Citio en Chipre, ciudad griega que acogió colonos fenicios. Diógenes Laercio (citado por Cappelletti, 1996) dice que:

Zenón inauguró su propia escuela, aunque no era su intención hacerlo, sino que, al principio, se limitó a reunirse con quienes querían oírlo, en un pórtico polícromo, llamado Peisianactio, adornado con las pinturas de Polignoto. Por eso, sus discípulos fueron denominados «estoicos» (de stoá = pórtico), aun cuando al principio se les llamaba «zenonianos», según dice Epicuro en una de sus cartas.

Robins (2000) ve que algunos estudiosos dirían ciertamente que la gramática en el sentido moderno no empezó sino con los estoicos partiendo de las obras de sus predecesores. La contribución de los estoicos en la teoría de las partes del discurso consiste en “reprise, un élargissement et un remodelage sur les critères a la foi formel et sémantique de la liste d’Aristote”¹⁰⁵(Stoen, 2005, p.17).

El sistema aristotélico de clasificación de palabras y de fijación de categorías fue retomada por los estoicos en dos direcciones:

- I. Se incrementó el número de clases
- II. Se introdujeron definiciones y categorías gramaticales adicionales más precisas para abarcar la morfología y la sintaxis de estas clases. (Robin, 2000)

Esta subdivisión progresiva del sistema aristotélico se procedió en tres fases como lo aclara Robins (2000). En primer lugar, los estoicos separaron los *Syndesmoi* de Aristóteles en miembros con inflexión (posteriormente pronombres y artículo) como *arthro* y, los miembros invariables sin flexión, únicamente a los cuales se aplicó el término *Syndesmos* (los posteriores preposición y conjunción).

En segundo lugar, el *Onoma* de Aristóteles se dividió en nombre propio, al cual se aplicó el término *Onoma*, y nombre común, *Prosegaría*. En tercer lugar, se dividió la clase adverbios y se denominó *mesotes*.

Dentro de la categoría del caso, los estoicos extendieron el uso del término para abarcar las formas con inflexión de caso y las dividieron en nominativo, y casos oblicuos (en griego acusativo, genitivo y dativo). La posición del vocativo en el sistema estoico no se conoce con certeza. (Robins, 2000)

En lo que corresponde al tiempo, para los estoicos hay dos dimensiones implicadas: la referencia temporal y la acción acabada (completa) en oposición a la inacabada (incompleta).

¹⁰⁵ N.T: una recuperación, una extensión y una remodelación tanto en criterios formales como semánticos de la lista de Aristóteles.

Sobre esta base los estoicos establecieron cuatro tiempos:

	Presente	Pasado
Aspecto incompleto, Imperfecto	Presente (escribe)	Imperfecto (escribía)
Aspecto completo, Perfecto	Perfecto (he escrito)	Pluscuamperfecto (había escrito)

Figura: 01 (Robins, 2000, p.60)

2.1.4. Los Alejandrinos:

Steinthal (Citado por Mounin, 1983) considera que antes los alejandrinos no se puede hablar verdaderamente de gramática griega ni en Platón ni incluso en Aristóteles, que mezcla siempre las consideraciones lógicas con las lingüísticas. En su obra *Historia de la lingüística entre los griegos*, la primera parte se titula “los filósofos”, incluidos los estoicos; la segunda, que comienza con los alejandrinos, es la única que se denomina “los gramáticos”.

Para Bernal (1984), con Alejandro Magno las colonias griegas se florecieron en Egipto, en la que surgieron dos centros culturales, a saber el de Alejandría y Pérgamo. Los alejandrinos cayeron en un error que prevaleció durante veinte siglos, conocido por *la falacia clásica*. Dieron un valor desmedido al lenguaje escrito de los atenienses del siglo V a.c por considerarlo el más puro y correcto. Y por lo tanto no hacían caso al lenguaje oral. Esta tendencia se desapareció con la aparición del estructuralismo del ginebrino Saussure que ofreció la prioridad al lenguaje hablado.

La gramática tradicional en Alejandría nació como un instrumento primario de la filología porque dichos estudios, sobre todo los homéricos, conquistaron una posición

importantísima en la tradición alejandrina. Aristarco, maestro de Dionisio el Tracio, fue el fundador de la erudición homérica científica. “La actividad filológica era desempeñada por el gramático, que era el técnico de los textos. La filología alejandrina la verdadera madre de la gramática” (Vicente, 2000, p.12).

A propósito de esto Robins (2000) dice:

A diferencia de los estoicos, cuyo interés por el lenguaje partía primordialmente de un punto de vista filosófico, los lingüistas que trabajaban en Alejandría o en relación con esta ciudad se interesaban en el lenguaje sobre todo como parte de los estudios literarios y se adherían a la postura analogista. (p.61)

La obra celeberrima que dejó huellas imborrables en la historia de la lingüística en general y en el campo de la gramática en particular fue la de Dionisio el Tracio “*Techné grammatike*”. Dicha gramática pretendía conservar el patrimonio griego de las alteraciones o las distorsiones que lo pueden afectar. Esta Gramática, en sus objetos, la sintetizaron así los hispanos Alcina y Blecua (citado por Bernal, 1984)

Para Dionisio de Tracia, la gramática griega tiene por fin fundamental preservar el griego literario para que no se contamine ni se corrompa, pues los eruditos alejandrinos, apasionados de la filología, habían observado la diferencia entre el griego hablado y la lengua de los textos homéricos, y pensaban que las diferencias se basaban en las diferentes corrupciones que había sufrido la lengua hablada y no sujeta a normas gramaticales.

Quizás por este motivo, es decir de las alteraciones y las corrupciones que había sufrido la lengua hablada, los alejandrinos dieron una desmedida importancia a la lengua escrita y se desdeñaron a la hablada.

En el Techné encontramos una nueva clasificación a las palabras, una continuación a lo que había hecho Platón, Aristóteles y los estoicos. Este sistema colosal de clases de palabras

tuvo una influencia duradera en la descripción del griego y el latín y hasta el análisis gramatical de varias lenguas modernas.

Los nombres comunes y propios de los estoicos se reunieron en la clase única del ónoma, el participio se separó del verbo para constituir una clase de palabras por derecho propio y el syndesmos y el árthron estoicos se dividieron respectivamente en syndesmos (conjunción) y prothesis (preposición), en árthron (artículo), y antónymía (pronombre). El adverbio fue rebautizado como epírrhema, denominación que sustituye a la estoica mesótes. (Robins, 2000, p.67)

Cada clase de palabras va seguida de una exposición de las categorías aplicables a ella. “El término que se utiliza en la Téchnē para ellas es parepόμενα (παρεπόμενα), atributos consecuenciales, y el uso de esta palabra puede compararse con el uso que hace Aristóteles desymbēbēkôta (συμβεβηκότα), accidentes, en lógica” (Robins, 200, p.70).

Vicente Becares Botas (2002) enumera los rasgos accidentales de cada clase, desde luego son inventados por Dionisio.

- I. El nombre: sus géneros (masculino, femenino y neutro a los que pueden añadirse el común y el epiceno), especies (primitivo y derivado, y, de este, subespecies son el patronímico, pasivo, comparativo, superlativo, diminutivo, denominativo y verbal), figuras o formas (simple, compuesto y sus cuatro variedades, y parasintético), número (singular, dual y plural), casos (recto o nominativo, genitivo, dativo, acusativo y vocativo), y especies que son veinticuatro (propio, apelativo o común, adjetivo, respectivo, cuasirespectivo, homónimo, sinónimo, ferónimo, diónimo, epónimo, étnico, interrogativo, indefinido, anafórico, colectivo, distributivo, inclusivo, onomatopéyico, genérico, específico, ordinal, numeral, absoluto y participativo. Además el nombre puede significar disposición para la acción o voz: activa y pasiva).

- II. El verbo y sus accidentes: modos (indicativo, impuesto, optativo, subjuntivo e infinitivo), voces (activa, pasiva y media), especies (primitivo y derivado), figuras o formas (simple, compuesto y parasintético), personas (primero, segundo y tercero) y tiempos (presente, pasado y este perfecto e imperfecto y el aoristo, más el futuro).
- III. El participio: participa de los caracteres de nombres y verbos, y, salvo personas y modos, sus accidentes son los mismos.
- IV. El artículo: antepuesto (el artículo definido) y pospuesto (pronombre relativo) presenta los accidentes de género, número y caso.
- V. El pronombre: sustituye en sus funciones al nombre indicando las personas. Sus accidentes son seis: personas, género, número, casos, figuras y especies.
- VI. Preposición: aunque se llama preposición para su construcción, pueden ir después de su régimen, en anástrofe. Son dieciocho las preposiciones propias (las que pueden ir en composición).
- VII. El adverbio: modifica o completa el verbo. Pueden ser por la forma simples o compuestos. Dionisio enumera veintiséis especies: de tiempo, de medio, de cualidad, de cantidad, de número, de lugar, de deseo, de dolor, de admiración, de negación, de afirmación, de prohibición, de igualdad, de duda, de ordenación, de agrupación, de exhortación, de comparación, de interrogación, de intensidad, de comprensión, de juramento negativo y afirmativo, de confirmación, de imposición y de exclamación.
- VIII. la conjunción: conecta los pensamientos y ordena el enunciado. Se mencionan ocho o nueve especies: copulativas, disyuntivas, condicionales, explicativas, causales, dubitativas, ilativas y expletivas, a los que algunos añaden las adversativas.

En lo que atañe a los tiempos verbales, los alejandrinos mantuvieron lo que había establecido los estoicos, dos parejas (perfecto-pluscuamperfecto, presente-imperfecto,)

debido a su aspecto de terminación y no terminación, respectivamente, y, otra pareja (futuro-aoristo (pasado simple) por su aspecto de indeterminación. (Robins, 2000)

La obra sintáctica de Apolonio Díscolo II d-c, epígono de la escuela alejandrina, se caracteriza como el punto cenital de la gramática griega y una de los monumentos principales de la lingüística de todos los tiempos. Apolonio es “el técnico” y “el gramático” por antonomasia. La verdadera brecha en el trabajo de Dionisio fue hasta cierto punto llenada por Apolonio Díscolo.

El casi entero ausencia del nombre de Díscolo en los archivos de la lingüística del siglo xx es una evidencia del escaso conocimiento de sus obras, a pesar del espléndido elogio que le dio Prisciano, tres siglos después “la mayor autoridad de la gramática” (Robins, 2000, p.73).

La herramienta heurística básica utilizada en su análisis es la noción de la analogía, el concepto clave de la corriente griega. “Apolonio es el primer gramático que ha podido elevarse por encima de la descripción para alcanzar el nivel explicativo”. (Brucart, 2009, p.92)

El destino primordial de Apolonio de esta obra no es solamente filológico, sino es más de eso, donde su gramática fue un instrumento para resolver los problemas lingüísticos de los usuarios y, por consiguiente, se puede decir que Apolonio ha podido forjar una gramática autónoma e independiente de las restricciones filológicas. Sluiter (citado por Barcurt, 2009) señala a este respecto la novedad aportada por Apolonio:

Far from being a Stoic philosopher doing technical grammar as a sideline, Apollonius is a grammarian whose work is based on scientific principles which happen to be philosophical in origin. [...] Nor can Apollonius be considered a philologist whose grammatical inquiries serve only to solve literary problems. The purpose of his work is not only to provide an instrument for the study of the poets, especially Homer, although this is important. His ambition is to provide a framework for the solution of those

problems as well which arise out of every day usage, by giving a general theory of grammatical regularity. [...] His contribution to the emancipation of grammar is an important one, because elements of varying provenance are united into one clearly worked-out system, designed as an instrument for problem-solving¹⁰⁶.

Entre sus aportaciones, sacadas y resumidas del libro de Robins (2000), Apolonio trabajó con el material que le proporcionaban la *Techne* y las observaciones sintácticas de escritores anteriores, muchas de ellas derivadas de los estudios retóricos. Se valió de la misma serie de ocho clases de palabras que aparece en la *Techne*, pero redefinió algunas de ellas. Definió el pronombre no meramente como un sustituto del sustantivo como había hecho la *Techne*, sino además como representativo de una sustancia sin cualidades. Distinguía nítidamente entre forma y significado y justificaba las clasificaciones gramaticales en referencia al contenido en lugar de a la forma morfológica. Apolonio configuró expresamente su descripción sintáctica a partir de las relaciones mutuas del sustantivo y el verbo y de las demás clases de palabras con estas dos. El gramático Díscolo dedica considerable atención a las relaciones de concordancia que existen, por ejemplo, entre un verbo conjugado y un sustantivo o pronombre en nominativo con respecto al número y a la persona, pero no entre un verbo conjugado y forma de caso oblicuo.

2.2. Los romanos:

La afinidad y el parentesco entre las estructuras básicas entre el griego y el latín, como lo corrobora Macrobio (citado por Mounin, 1983) de que “la naturaleza ha establecido la más estricta relación entre la lengua griega y la lengua latina [...], hasta el punto de que quien

¹⁰⁶ T.N: Lejos de ser un filósofo estoico que hace gramática técnica como actividad secundaria, Apolonio es un gramático cuyo trabajo se basa en principios científicos que resultan ser de origen filosófico. [...] Tampoco puede considerarse a Apolonio filólogo cuyas investigaciones gramaticales solo sirven para resolver problemas literarios. El propósito de su trabajo no es solo proporcionar un instrumento para el estudio de los poetas, especialmente de Homero, aunque esto es importante. Su ambición es proporcionar un marco para la solución de aquellos problemas que surgen del uso diario, dando una teoría general de la regularidad gramatical. [...] Su contribución a la emancipación de la gramática es importante, porque elementos de diversa procedencia se unen en un sistema claramente elaborado, diseñado como un instrumento para la resolución de problemas.

haya aprendido los secretos de una, casi sabrá ambos.” También la unidad de la civilización grecorromana facilitó la transferencia del metalingüístico griego al latín¹⁰⁷. Robins (2000) sintetiza lo que acabamos de decir:

La lingüística romana fue la aplicación del pensamiento griego, de las controversias griegas y de las categorías griegas al latín. Las estructuras básicas de las dos lenguas —relativamente similares— en conjunto con la unidad de civilización lograda en el mundo grecorromano, facilitaron la transferencia metalingüística. (p.85)

A pesar de este parentesco, como lo constata Padersen (citado por Mounin, 1983) los latinos no han sacado de su frecuente trato con los griegos la gramática comparada subyacente a las dos lenguas.

En el terreno de la lingüística, Varrón fue el primero que inauguró y encaró las cuestiones lingüísticas en latín. Su obra *De lingua latina*, en la que expone sus opiniones lingüísticas, comprendía veinte cinco volúmenes, de los cuales se conservó, desafortunadamente, el quinto y el décimo libro y algunos fragmentos de otros. “Varrón fue probablemente el escritor que cultivó los temas lingüísticos con independencia y originalidad entre los romanos” (Robins, 2000, p.92).

Varrón dedicó una gran parte de su obra resucitando la cuestión antagónica entre sus predecesores (los griegos) que fue: anomalía *versus* analogía. Varrón adoptó una postura ecléctica interpretando esta cuestión como una coexistencia de tendencias o actitudes contrarias, y no como una materia de permanentes ataques y contraataques académicos. “Su obra puede ser una de las fuentes principales para los detalles de dicha controversia” (Robins, 2000, p.86).

¹⁰⁷ En lo que atañe a la introducción de la lingüística en Roma encontramos una anécdota pintoresca, se cuenta que Crates de Malos — filósofo estoico — fue a Roma como embajador de Pérgamo. Dice la leyenda que en cierta ocasión cayó a una zanja y se rompió una pierna. Durante su convalecencia se dedicó a exponer ante numeroso concurso los temas favoritos que estaban de moda por entonces en Grecia y sus colonias.

Además, Varrón distinguió la formación de las palabras por derivación y por inflexión, y partiendo de la inflexión, precisamente del caso y del tiempo como categorías primarias y diferenciadoras, configuró las partes de la oración:

- I. Las que llevan inflexión de caso: sustantivos
- II. Las que llevan inflexión de tiempo: verbos
- III. Las que llevan inflexión de caso y de tiempo: participios
- IV. Las que no llevan ninguna: los adverbios. (Robins, 2000)

En su tratamiento de la categoría verbal, la división aspectual, acabado/no acabado, acuñada por los estoicos, fue la más esencial. Sobre esta base Varrón estableció seis tiempos del indicativo pasivo y activo.

Aspecto		Tiempo		
		Pasado	Presente	Futuro
Activo	Incompleto	<i>discēbam,</i> yo aprendía	<i>discó,</i> yo aprendo	<i>discam,</i> yo aprenderé
	Completo	<i>didiceram,</i> yo había aprendido	<i>didicí,</i> yo he aprendido	<i>didiceró,</i> yo habré aprendido
Pasivo	Incompleto	<i>amabar,</i> yo era amado	<i>amor,</i> yo soy amado	<i>amabor,</i> yo seré amado
	Completo	<i>amatus eram,</i> yo había sido amado	<i>amatus sum,</i> yo había sido amado	<i>amatus eró,</i> yo habré sido amado

Figura: 02 (Robins, 2000, p.92).

Las partes de la oración en la época de Varrón fueron siete, porque en el latín no existía el artículo. Remmio Palemón (1siglo d-c), erudito de gramática y literatura, el primero que tradujo al latín la obra gramatical del Dionisio de Tracia, y además adicionó la

interjección como parte de la oración, que no aparece en la obra del Tracio. (Bernal, 1984) Y así, se equilibró el número de las partes de la oración entre griegos y latinos, ocho clases. Palemón definió la interjección como “no poseedora de un significado estable pero indicadora de emoción” (Robins, 2000, p.94).

Macrobio dedicó un tratado sobre las diferencias y concordancias entre los verbos griegos y latinos, “pero no saca de ello ninguna conclusión, salvo la observación de que los latinos no tienen artículo ni dual”. (Citado por Mounin, 1983)

El principal gramático de los romanos, con todo, fue Prisciano. Su obra, *Institutiones grammaticae*, recopiló los dictámenes lingüísticos de sus predecesores, especialmente Dionisio de Tracia y Apolonio. Está dividida en dieciocho libros, los dieciséis primeros versan alrededor de la morfología latina y fueron llamados posteriormente *Priscianus Major*; los dos últimos se ocupan de la sintaxis y se denominaron *Priscianus Minor*. (Bernal, 1984)

Como lo indica E. Sánchez Salor (citado por Trujillo, 2014) acerca de Prisciano y sus *Institutiones*:

Su obra, por la amplitud de sus perspectivas, por la renovación de las fuentes, la agudeza de su sentido lingüístico, es sin duda la única que representa un progreso importante. Su aportación principal es la de los libros 17 y 18 de sus *Institutiones Grammaticae*, que hacen de él el verdadero creador de la sintaxis latina, aunque esta sintaxis es todavía parcial y no está limpia de conceptos filosóficos; es en esos libros donde trata de problemas sintácticos. En su ciudad, Constantinopla, en un ambiente cultural que no es todavía el de la decadencia de una cultura; en una época en la que el imperio de Oriente ejerce una verdadera tutela política sobre el Occidente lejano y recalcitrante, Prisciano supo restablecer un lazo vivo entre el griego y el latín y consiguió

unir, después de siglos – si hacemos una excepción con Macrobio – la tradición griega y la tradición latina.

La gramática de Prisciano tuvo una influencia duradera en la edad media siendo una fuente. Para Covington (citado por Trujillo, 2014) “en los siglos X y XI la gramática latina estaba estancada, incluso congelada en la teoría de Prisciano”.

Así pues, en la Edad Media, los manuscritos de Prisciano estaban presentes en todas las bibliotecas europeas, fue calificado como “*Romanae lumen facundiae*”, “*communis hominum praeceptor*”, “*Latinae eloquentiae decus*”, o “*primae artis restaurator strenuus*” (Trujillo, 2014, p.46).

Prisciano definió la palabra y la oración en los mismos términos que había utilizado la *Techné*, respectivamente como la unidad mínima de significados y la expresión de un pensamiento completo. Él propone el sistema clásico de ocho clases de palabras establecido por la *Techne* y Apolonio, con la omisión del artículo y el reconocimiento por separado la interjección. (Robins, 2000)

Para la morfología del verbo latino, Prisciano siguió a Dionisio de Larcia, distinguiendo presente, pasado y futuro, con la cuádruple división semántica del pasado en imperfecto, perfecto, pasado simple (aoristo) y pluscuamperfecto, y reconociendo el sincretismo de los significados de perfecto y aoristo en las formas del perfecto latino. (Robins, 2000)

Si bien son, Apolonio Díscolo y Dionisio Larcio, fuente esencial para la tradición griega, Prisciano recoge toda la tradición anterior, tanto griega como latina. Su prolijidad donde expone la doctrina gramatical en todos sus aspectos (fonética, morfología y sintaxis) “convierten en apropiado este título de *instituciones*, ya que es un término que se usa para una recopilación de los preceptos de un arte o doctrina, ya sea de oratoria, de métrica, de matemáticas, de leyes o..., o de gramática como en este caso” (Trujillo, 2014, p.44).

La obra de Prisciano fue un cierre de la antigüedad, así como un puente a la Edad Media. Después de este recorrido lingüístico de la antigüedad constatamos que la gramática tradicional experimentó una evolución progresiva y de que su punto de partida fue estallado por los griegos, Platón. Este progreso, en cuanto a las cuestiones gramaticales, alude a la perspicacia y la agudeza de la intuición lingüística así como el análisis agudizado y meticuloso de los gramáticos de la antigüedad a la lengua. También se puede decir que había siempre una vinculación, una continuidad y un refinamiento por los sucesores a lo que había legado los predecesores.

La clasificación de las palabras o la teoría de las partes del discurso es una característica inherente de la gramática tradicional en toda la antigüedad. Su consideración como instrumento del estudio filológico o como auxiliar auxiliar a este tema se atenuó con el tiempo por torcer su finalidad a la resolución de los problemas cotidianos de los usuarios, como lo que pretendía Prisciano con su obra. Y así se llegó a su liberación y autonomía considerándola como una disciplina independiente, pero siempre con una presencia permanente de la preocupación por explicar y mantener las bases de la literatura y la retórica clásicas.

3. La Edad Media

Con la Edad Media nos referimos a la época que transcurre entre la caída del Imperio Romano de Occidente (476 d-c) y el renacimiento. La era medieval se puede dividirse en dos épocas tan diferentes: la primera se conoce por la Alta Edad Media y se caracterizó por su decadencia, inercia intelectual y su imitación ciega a los predecesores; los seis siglos que siguieron la caída del Imperio son conocidos por *la edad tenebrosa*. En cambio, la segunda época, la Baja Edad Media, fue mejor y preeminente por experimentar un florecimiento, resurgimiento del saber y una maduración intelectual.

En el terreno de la lingüística, la gramática medieval fue básicamente la continuación de la teoría gramatical enseñada y puesta por escrito en el Bajo Imperio (284-476d-c), particularmente la de Prisciano. Fue cultivada esta disciplina bajo dos diferentes orientaciones:

- I. Como un arte meramente escolar destinada a enseñar y perfeccionar el latín.
- II. Como una ciencia sobre la lengua en general.

En cuanto a la primera orientación se atribuye a la Alta Edad Media donde la educación medieval estaba construida sobre la base de las siete artes liberales: gramática, dialéctica (lógica) y retórica que formaban la primera parte o trívium; música, aritmética, geometría y astronomía la segunda parte o quadrivium. (Robins, 2000) Una copla resume sus funciones (citado por Robins, 2000):

Gram loquitur; dia vera docet; rhet verba colorat

Mus canit; ar numerat; ge ponderat; ast colit astra¹⁰⁸

La división en trivium y quadrivium fue obra de “Boecio (h. 500 d.C.) (Citado por Robins, 2000), erudito y estadista romano que entre sus numerosos escritos realizó una serie de traducciones latinas de las obras de Aristóteles, que constituían una buena parte del limitado acervo de literatura griega accesible en los comienzos de la Edad Media.

La gramática en la Alta Edad Media se veía como un instrumento imprescindible con el fin de enseñar y perfeccionar el latín y, por esta razón, los libros de gramática eran primeramente didácticos.

Justificando lo que acabamos de decir, mencionamos lo que hizo Carlomagno (citado por Robins, 2000), coronado Emperador por el Papa en el año 800, cuando le sorprendió desagradablemente descubrir el bajo nivel de latín que habían alcanzado muchos de sus

¹⁰⁸Traducción de Robins (2000, p. 110): La gramática habla; la dialéctica enseña la verdad; la retórica adorna las palabras que usamos; la música canta; la geometría mide; la astronomía estudia los astros.

clérigos, cosa que le llevó a reunir en su corte a una serie de profesores de gramática para emprender una elevación de los niveles educativos.

También la difusión del cristianismo que condujo a la fundación de monasterios e iglesias en tierras extrañas dio un ímpetu a la enseñanza de la gramática latina. Otro acontecimiento colosal en la Alta Edad Media fue la conversión de Irlanda al cristianismo, hecho que favoreció la enseñanza de la gramática latina a través de las obras de Prisciano y Donato. En Inglaterra, Aelfric, abad de Eynsham, que fue llamado el gramático, saca de las *Institutiones grammaticae* de Prisciano una gramática latina para la formación de sus monjes. (Mounin, 1983)

Como hemos visto, los estudios gramaticales del altomedieval no fueron profundos y no aportaron novedades, siguieron la misma tónica de las gramáticas normativas y prescriptivas, según los modelos de Donato y Prisciano. La finalidad de la gramática era didáctica y educativa por ser un arte liberal que pretendía promover el aprendizaje del latín.

La segunda orientación, a saber, el estudio de la gramática como una ciencia sobre el lenguaje se apareció en el bajomedieval. Las obras de corte pedagógico y didáctico siguen publicando en los albores del bajomedieval. La obra de Alejandro de Villedieu la *Doctrinale* hacia 1200, escrita en verso y compuesta de 2645 hexámetros; fue dirigida como ayuda a los alumnos para la memorización de las cuestiones gramaticales.

La gramática escolástica fue un acontecimiento típico de la época medieval, una etapa clara y diferenciada de la teoría lingüística. Su entramado teórico se edificó sobre la lógica formal y la filosofía del lenguaje. Su lógica y filosofía fueron muy superiores a los modernos; “la lógica de Descartes, la de Port Royal, la de Locke, Berkeley Kant, etc., se ruborizan por su inferioridad frente a la magna construcción lógica que llegaron a poseer los escolásticos” (Brucrat, 2013, p.20). Fue mucho más allá de las exigencias de la enseñanza del latín.

El escolasticismo es la fusión de la filosofía aristotélica con la teología católica; una armonización de la razón con la revelación. Los gramáticos escolásticos son conocidos por los *Modistas* por contar con *los modos de significar* respecto al análisis de la lengua. Las cosas se pueden ser aprehendidas por diversas maneras o modos, correspondientes a sus diferentes propiedades. En tanto que estas propiedades existen “*fuera del intelecto*”, “*absolutamente*” son *modi essendi*, es decir el modo de ser; en tanto que estas propiedades son concebidas “*inteligibles*”, son *modi intelligendi*, modos de inteligencia; mientras son significativas por la voz son de *modi significandi*, modos de significado.

El modo de significado fue el sistema clave en el análisis de la gramática. Tomas de Erfurt (citado por Robins, 2000) expone en su libro “*gramática especulativa*” las ocho clases priscianas dando las definiciones según los modos especiales.

- I. Nombre (Nomen): una parte del discurso que significa por medio del modo de un existente o de algo con características distintivas El modo de un existente es el modo de la estabilidad y la permanencia.
- II. Verbo (Verbum): una parte del discurso que significa a través del modo del proceso temporal, separado de la sustancia.
- III. Participio (Participium): una parte del discurso que significa a través del modo del proceso temporal, no separado de la sustancia.
- IV. Pronombre (Pronomen): una parte del discurso que significa a través del modo de un existente, sin características distintivas. El modo de existir sin características distintivas viene de la propiedad o modo de ser de la materia prima.
- V. Adverbium (Adeverbio): una parte del discurso que significa por medio del modo de ser construido con otra parte del discurso que significa a través del modo del proceso temporal, y cualificando además ese modo pero sin otra relación sintáctica.

- VI. Conjunción (Coniunctio): una parte del discurso que significa a través del modo de unir otros dos términos.
- VII. Preposición (Praepositio): una parte del discurso que significa a través del modo de construcción sintáctica con una palabra con inflexión de caso, enlazándola y relacionándola con una acción.
- VIII. Interjección (Interiectio): una parte del discurso que significa a través del modo de cualificar un verbo o un participio indicando un sentimiento o una emoción.

Con el escolasticismo se subyació la idea de una *gramática universal* que no había existido antes donde el interés de los gramáticos se había limitado solo por el griego y el griego y el latín. Roger Bacon, (citado por Robins, 2000) declaró que “la gramática era una y la misma en todas las lenguas en su esencia y que las diferencias superficiales entre ellas son mera variaciones accidentales.”

Los modistas han contribuido en el enriquecimiento de la terminología lingüística, especialmente la gramática, inventando y modificando lo que habían legado de sus predecesores, especialmente Prisciano.

El uso específico de *suppositum* y *oppositum* que designa respectivamente al sujeto y el predicado, fue desarrollado en el siglo xii por Pedro Helias. Los modistas analizaron las relaciones sintácticas en términos de dependencia y de la terminación de una dependencia “una parte de la construcción se relaciona con otra, bien dependiendo de ella, bien satisfaciendo su dependencia” (Robins, 2000, p. 129).

También la cuestión de la transitividad y la intransitividad fueron tratadas por los modistas en la sintaxis, pero diferente de las de Prisciano e incluso de las de la actualidad. Según Robins (2000) “la base de la distinción es que las construcciones intransitivas necesitan implicar solamente un término en la categoría de persona o cosa, mientras que las

construcciones transitivas implican necesariamente dos (es decir, sustantivos o pronombres no correferenciales)” (p. 131).

Con la antigüedad y la edad media notamos que la filosofía y la filología desempeñaron un papel destacado en los estudios lingüísticos, particularmente los gramaticales; experimentaron una inestabilidad alternativa en cuanto a dichos estudios. La integración de la filosofía en los estudios gramaticales era una labor típicamente de los griegos. Mas, con el advenimiento de la escuela alejandrina la filosofía fue infravalorada reemplazándola por la filología.

El saqueo de Constantinopla en 1204, las traducciones de las versiones árabes de Aristóteles al latín, especialmente en Toledo, la introducción del griego para ser enseñado en varias universidades europeas aumentaron el interés por las fuentes griegas aristotélicas y, por lo tanto, un resurgimiento y resucitación de los estudios filosóficos. Sin embargo, con el renacimiento la filología retomó su posición original como una finalidad de la gramática tradicional.

4. El Renacimiento

A mediados del siglo xv y albores del xvi Europa presenció hitos importantes, que dieron lugar a otras transformaciones profundas y cuyos efectos fueron perdurables. Entre estos acontecimientos, quizá el más influyente, fue la caída del Imperio Romano de Oriente por los turcos en 1453 que llevaría al transvase de la cultura griega al occidente a partir de Italia.

La Reforma, un movimiento predominante religioso, espoleaba a la liberación de la autoridad papal conduciendo a la división de la cristiandad europea en católica y no católica.

El Humanismo, una corriente meramente italiana que se dispersaría, después, en toda Europa concediendo mucho interés y valor al ser humano rompiendo así la tradición teocéntrica reemplazándola por la antropocéntrica.

En el terreno lingüístico, la época renacentista se caracterizó por su ataque y rechazo a las aportaciones medievales, especialmente escolásticas, basadas en el sistema aristotélico. Petrus Ramus (citado por Robins, 2000) en su debate de doctorado “todo lo que dijo Aristóteles estaba equivocado”; subestimó a Aristóteles.

Los renacentistas pretendían resucitar el clasicismo griego y latino como vehículos de esplendidas literaturas y no para la comunicación internacional que se había impuesta en el Medioevo.

De estos jalones, la Reforma y Humanismo, emana el nacionalismo o el sentimiento patriótico que tuvo una repercusión incrementada en el campo lingüístico, sobre todo gramatical. El interés se volcó hacia el estudio de las lenguas vernáculas y, de ahí, la tradición occidental se vio más flexible y abierta apartando de la cegada dependencia, en su análisis lingüístico, a la tradición grecorromana. A partir de entonces, el monopolio y el estatus del latín experimentaron una debilidad.

Muchas gramáticas fueron dadas a luz debido a esta concepción nacionalista, como la que señala Robins (2000), *De vulgari eloquentia* de Dante que exalta los méritos de las lenguas habladas. La *Gramática Castellana* de Antonio de Nebrija (1999) impresa en 1492 una novedad que se anticipó a las demás lenguas romances, puesto que las gramáticas italianas, francesas y portuguesas se escribieron ya en el siglo xvi. También la gramática francesa dirigida a los ingleses por Jhon Palsgrave “*Lesclarcissement de la langue froncyse*”. Esta se escribió en la lengua vernácula, el inglés, si bien su título fue en francés.

Es conveniente resaltar que estas gramáticas humanistas anteriormente mencionadas y otras fueron analizadas siguiendo el análisis gramatical latino clásico marginando y discriminando todas las aportaciones escolásticas que a su vez habían arrinconado los estudios clásicos. (Al-Hāy Ṣalah, 2006)

En otro lado, había otros autores que propugnaban renovar, siguiendo las líneas escolásticas, la explicación de la gramática en referencia a los conceptos filosóficos aristotélicos, tal como J.C Escalígero con su obra *De causis lingua latinae* y Sánchez de las Brozas (Sanctius) con su obra la *Minerva*. “Escaligero atacó acerbamente a Erasmo por mostrar excesiva devoción a Ciceron como único modelo adecuado de prosa latina. Sanctius dedicó mucho espacio en su obra *Minerva seu de causis linguae latinae* a una teoría lógica de la sintaxis” (Robins, 2000, p. 163).

Estas obras de cariz racional desempeñaron un papel importantísimo en la aparición de otra gramática que sus efectos los encontramos en algunos lingüistas contemporáneos, tal como Noam Chomsky. Fue la *Grammaire Générale et Raisonnée* de Port-Royal (1660).

4.1. La gramática de Port-Royal:

En el siglo xvii, la invención de una lengua universal para facilitar la comunicación así como para progresar el comercio y el saber, era una obsesión de los lingüistas de aquella época. Entre los insignes en este proyecto encontramos a Jhon Wilkins (1668) con su obra: *Essay toward a Real Character and a Philosphical Language*.

Parecidas actitudes, pero esta vez para una gramática universal y no una lengua, se encuentran en la *Grammaire Générale et Raisonnée* (Gramática General et Razonada) de Port-Royal (ciudad francesa) escrita por Antoine Arnauld y Claude Lancelot. El calificativo razonada, o general, o lógica se aplica a la gramática que tiene por objeto enunciar ciertos principios o axiomas a los que obedecen todas las lenguas.

La cuestión del universalismo gramatical se había aparecido por primera vez por los escolásticos del Medievo, pero con cierta distinción de la de Port royal. Los escolásticos se basaban en el sistema aristotélico buscando una explicación universalista de la gramática a partir del latín ignorando las otras lenguas. Para los gramáticos de Port-Royal, Descartes fue la base de sus investigaciones, además de tenerse en cuenta otras lenguas como el griego, el

latín, el hebreo, el francés, si bien este ultimo predomina en sus estudios debido a su tendencia nacionalista.

Una fuerte corriente racionalista que dio una orientación filosófica a la gramática de Port-Royal, iniciada por Scaligero (1540), El Brocense (1587), Vossiu (1635) y Tomasso Campanella (1643). (Sánchez, 2008)

Para la clasificación de las partes de la oración, los autores Arnauld y Lancelot parten de la proposición. En otras palabras, según las operaciones del pensamiento: las palabras que representan los objetos de nuestro pensamiento y las de la forma o la manera de nuestro pensamiento. Exponemos el texto entero de los autores para más aclaración (Citado por Dominicy Marc, 1984):

La plus grande distinction de ce qui se passe dans notre esprit, est de dire qu'on y peu considérer l'objet de notre pensée ; et la forme ou la manière de notre pensée, dont la principale est le jugement. Mais on y doit encore rapporter les conjonctions, disjonctions, et autre semblables opérations de notre esprit ; tout les autres mouvements de notre âme ; comme les désirs, le commandement, l'interrogation, etc. Il s'ensuit de là que les hommes ayant eu besoin de signes pour marquer tout ce qui se passe dans leur esprit. Il faut aussi que la plus générale distinction des mots, soit que les uns signifient les objets des pensées, et las autres la forme et la manière de nos pensées, quoique souvent ils ne la signifient pas seule, mais avec l'objet [...]. Les mots de la première sorte sont ceux que l'on appelé noms, articles, pronoms, participe, préposition et adverbies. Ceux de la seconde, sont les verbes, les conjonctions et les interjections.

Los estudiosos de esta escuela adoptaron las nueve clases de palabras: *nombre*, *artículo*, *pronombre*, *participio*, *preposición*, *adverbio*, *verbo*, *conjunción* e *interjección*. Esta

clasificación es la misma de la de Prisciano que había omitido la clase de artículo; y por lo tanto habían sido ocho clases y no nueve.

Conclusión

La filosofía y la filología son los acompañantes inherentes de la gramática tradicional durante la época de la Antigüedad y la Edad Media, respectivamente. Más bien, el análisis de las partes del discurso es el objeto de estudio de la gramática tradicional en todas sus etapas, desde la Antigüedad hasta el Renacimiento.

Con el siglo xx, precisamente con el estructuralismo y el generativismo, el objeto de estudio de la gramática se vuelca hacia la oración y no la palabra, y después se dirige hacia el discurso. Pero, a pesar de esta evolución que experimenta la gramática, la gramática occidental de hoy sería más pobre en contenido y menos avanzada en técnica sin la gramática tradicional.

CAPITULO IV:

La teoría chomskiana

Introducción

Lo cierto es que el interés por el tema del lenguaje nunca se ha interrumpido. Los lingüistas se pelearon por construir una gramática apenas suficiente. Noam Chomsky uno de dichos lingüistas que pretendían desentrañar el enigma del lenguaje. Su teoría generativa transformacional, una teoría con un acceso difícil por su elevada tecnicidad y su evolución vertiginosa; una teoría que se corrige a si misma continuamente introduciendo nuevas modificaciones que desmienten las anteriores. Trataremos en este capítulo sucintamente los fundamentos y los progresos de la teoría chomskiana.

1. La revolución chomskiana

Cuando Chomsky emprendió a desarrollar su teoría lingüística, fundada en la creatividad del lenguaje, los estudios sobre la lengua en Estados Unidos estaban dominantes, casi exclusivamente, por dos corrientes: el estructuralismo de corte norteamericano y el conductismo, siendo sus dos figuras más representativas Bloomfield y Skinner.

El estructuralismo norteamericano ha sido heredero de la tradición saussureana. Lo que se aportó por Saussure no ha quedado desusado, sino se ha desprendido de él otras escuelas y lingüistas eminentes.

Apresian (citado por Miguel Bargetto 2009) nombra a tres escuelas estructuralistas que son herederas de las ideas saussureanas:

- i. Escuela de Pragua: encabezada por Troubeskoy y Jakobson, de características funcionales.
- ii. Escuela de Copenhague, dirigida por Hjelmslev
- iii. Escuela norteamericana, encabezada por Bloomfield y Harris, conocida también como lingüística descriptivista distribucional.

CAPITULO IV: La teoría chomskiana

La escuela lingüística norteamericana es una variante del estructuralismo europeo debido a las semejanzas entre ellas. Miguel Bargetto (2009) menciona los aspectos que caracterizan el estructuralismo norteamericano:

- i. El objeto de estudio del descriptivismo está centrado en la lengua y no en el habla
- ii. El estudio debe ser sincrónico: el descriptivismo busca descubrir la estructura de una lengua dada, especialmente de las amerindias, que son las lenguas que los lingüistas tenían a disposición e interés en describir. Ahora, estas son las lenguas que no tienen escritura y que, por lo tanto, no se cuentan con registro de su pasado, lo que produce que sea imposible hacer diacronía hasta el momento en el que empezaron a ser descritas.
- iii. El análisis se realiza desde la segmentación del signo lingüístico.
- iv. Las lenguas constituyen, para los descriptivistas, sistemas específicos: esto quiere decir que consideran a la lengua como un sistema arbitrario tal como lo explica Saussure.
- v. Finalmente, los descriptivistas enfocan su análisis en las relaciones sintagmáticas.

El conductismo incorporado en el estructuralismo norteamericano es una línea divisoria entre este último y el saussureano. Según Lewandowski (citado por Miguel, 2009), el influjo del conductismo en el descriptivismo consiste en “excluir de la investigación lingüística los procesos de la conciencia por no ser directamente observables y mensurables y solo se debe describir la conducta perceptible.”

Como consecuencia de lo expuesto, Bloomfield restringe el carácter científico de un estudio lingüístico en la necesidad de excluir todas las informaciones o datos que no se pueden observar directamente o medir físicamente. El objeto de estudio son los hechos observables de la conducta.

Chomsky critica acerba y eficientemente el “*Verbal Behavior*” de Burrhus Frederic Skinner. MacCorquodale (citado por Gerardo Gabriel Primero, 2008) resume las críticas de Chomsky en tres argumentos principales:

- I. Es una hipótesis no comprobada y por tanto no tiene derecho a ser creída.
- II. Los términos técnicos de Skinner son meras paráfrasis de abordajes más tradicionales.
- III. El lenguaje es un comportamiento complejo cuya comprensión y explicación requiere una compleja teoría mediacional.

El ensayo de su licenciatura “Morphophonemic of modern hebrew” en 1949 fue la primera tentativa en presentar la gramática generativa. Antes de esta fecha, a saber 1949, se había publicado dos ensayos: “Menomini morphohonemics” de Bloomfield en 1939 y “Russian conjugation” de Ramon Jakobson en 1948. Newmeyer (1996) aborda el tema de si esta obras premencionadas, de Bloomfield y Jakobson, influyen en Chomsky. Newmeyer (1996) aduce algunos argumentos que evidencian la no influencia chomskiana. Entre ellos, la confesión de este ultimo “that he had neither seen nor heard of either paper when he was writting his essay”¹⁰⁹. Lo que sí, para Newmeyer, repercutieron en Chomsky fueron su asesor Zellig Harris, Nelson Goodman y su trabajo en fundaciones de la lógica y la filosofía de la ciencia.

La Gramática Generativa (de aquí en adelante, GG) supuso una verdadera revolución cognitiva que significó una ruptura con el estructuralismo americano dominante en los años cincuenta y cuarenta por Leonardo Bloomfield y su sucesor Z. Harris, abriendo una nueva perspectiva epistemológica en la investigación lingüística. Dicha revolución era un evento histórico marcado por la aparición de la obra chomskiana *syntactic structures* (1957).

Los oponentes profesionales de Chomsky han reconocido su efecto revolucionario en la lingüística. Algunos de estos son mencionados por Newmeyer (1996): Robert Longare

¹⁰⁹ T. N. Que no había visto ni oído ninguno de los trabajos cuando estaba escribiendo su ensayo.

escribe que el campo fue sacudido por él. Antilla ve que esta revolución fue un golpe de estado social. Herman Parrot señala que casi todos consideraron la publicación de Estructuras sintácticas en 1957 como una revolución en una lingüística contemporánea. Charles Hockett ve que había cuatro obras lingüísticas, la de William Jones, Karl Verner, la póstuma obra de Ferdinand de Saussure y Syntactic Structures de Noam Chomsky, así como reconoció que el avance de la Syntactic Structures fue su abandono de las restricciones empiristas en la formación y evaluación de la teoría.

Como Chomsky se vio la figura dominante en el mundo de la lingüística, muchos son sus adversarios, sobre todo europeos, que pretendían desmerecer su teoría, tal como en: Bretaña (Robinson 1975), en Holanda (Uhlenbeck 1975), Francia (Hagège 1976), Alemania (1976), Suecia (Collinder 1970) y la Unión Soviética (Akmanova y Berezin 1980). (Newmeyer, 1996)

2. Las tareas de la gramática generativa

La gramática generativa se presenta como una teoría estructuralista. En efecto, estudia la lengua sincrónicamente, la concibe como una estructura y, además, se propone como objetivo final la descripción del sistema ordenado de unidades y de relaciones que la constituyen.

La gramática tradicional y la estructural son gramáticas descriptivas, taxonómicas que pretendían coleccionar, observar y clasificar los fenómenos lingüísticos. En este sentido Christian Nique (1974) expone las tareas de una gramática descriptiva:

- I. Debe distinguir entre las oración gramaticales y agramaticales
- II. Analizar correctamente las relaciones sintagmáticas que existen entre los diferentes elementos de una oración.
- III. Debe caracterizar las diferentes categorías (nombre, verbo, adjetivo, etc.) de una oración.

CAPITULO IV: La teoría chomskiana

IV. Describir la forma sonora de los enunciados, es decir los fonemas que los forman y sus características.

V. Describir el sentido de las frases.

Chomsky ve que dichas exigencias son insuficientes y que la gramática ha de dirigirse hacia una adecuación explicativa. Siempre con Christian Nique (1974) que enumera los puntos siguientes para una adecuación explicativa de una gramática:

- I. La gramática debe explicar ciertamente las propiedades de las lenguas naturales, en particular el fenómeno de la creatividad. Es decir, ¿por qué podemos utilizar un sinnúmero de expresiones mediante elementos lingüísticos finitos?
- II. Debe explicar el porqué de la ambigüedad, donde una estructura puede haber uno o varios sentidos diferentes.
- III. Debe explicar cómo dos estructuras aparentemente son diferentes pero tienen el mismo sentido; el caso de la frase pasiva y activa.
- IV. Debe tener en cuenta el hecho de que una frase puede haber una lectura, dos lecturas o ninguna. Como el ejemplo siguiente :

a- Jean propose à Pierre de venir (Jean propone a Pierre de venir). Puede ser :

1a- Jean propose à Pierre qu'il (Jean) vienne.

2b- Jean propose à Pierre qu'il (Pierre) vienne.

Otro ejemplo en el que la oración no puede haber más que una lectura: Jean promet à Pierre de venir. Esta oración admite solo la lectura 2b y no 1b:

1b- Jean promet à Pierre qu'il (Pierre) viendra

2b- Jean promet à Pierre qu'il (Jean) viendra.

V. Debe tomar en consideración los fenómenos del aprendizaje natural de las lenguas.

En suma, Chomsky y sus discípulos han sustituido, en la lingüística, el estructuralismo meramente descriptivo, por un nuevo estructuralismo llamado explicativo.

3. Breve biografía

Según Barskly (1997), Avram Noam Chomsky nació el 7 de diciembre de 1928 hijo de William Chomsky y Elsie Simonofsky, en Filadelfia, Pensilvania. El Dr. Chomsky había huido de su Rusia natal a los Estados Unidos en 1913 para evitar ser reclutado en el ejército zarista.

Fue un punto de referencia vital en las ciencias; de 1974 a 1992 fue citado 1.619 veces, según el Science Citation Index. Chomsky ha publicado más de setenta libros y más de mil artículos en una variedad de campos que incluyen lingüística, filosofía, política, ciencias cognitivas y psicología. Fue nombrado profesor asociado en el Instituto Tecnológico de Massachusetts a los veintinueve años y profesor titular a los treinta y dos.

En 1953 aparece su primer gran trabajo: *the logical structure of linguistic theory*. Trabaja en la confección de gramáticas del hebreo y del inglés, en las que trata de utilizar diversos procedimientos sintácticos de su maestro Harris. En 1955- tras una estancia como becario en la universidad de Harvard- presenta su tesis doctoral con el título de *Transformacional analysis*. Ese mismo año es nombrado profesor del famoso Massuchetts Institute of Tecnhologie (M. I. T). En 1957 publica *Syntactic Structures*. Estas dos últimas obras no son sino partes del *The Logical Structure of Linguistic Theory*. En 1958, sobre todo tras unas reuniones de lingüistas norteamericanos celebrados en la primavera de este año, las ideas de Chomsky comienzan su gran difusión. Se suceden sus publicaciones, sus conferencias, sus cursos universitarios- en el M.I.T donde sigue siendo profesor- y también en la Universidad de Berkeley, en California.

Otros libros importantes, dentro de la abundante producción, *Current issues in linguistic theory* (1964), *Aspects of the the theory of syntax* (1965), traducido al español por C. P. Otero con el título de *Aspectos de la teoría de la sintaxis*; *Topics in the theory of generativ grammar* (1966); *Cartesian linguistics: a chapter in the history of rationalist thought*

(1966) traducido al castellano con el título *Lingüística cartesiana: un capítulo de la historia del pensamiento racionalista*; *Language and Mind* (1968).

4. Conceptos básicos de la teoría generativa

La trayectoria de la gramática generativa puede caracterizarse, como lo sintetiza Brucart (citado por Ricardo Mairal et al, 2012), en cinco grandes etapas en la evolución de este programa de investigación:

- i. El modelo de Syntactic structures o modelo pre-estándar, de 1957 a 1965
- ii. El modelo de Aspects of the theory of syntax o el modelo estándar, de 1965 a 1970
- iii. El modelo estándar revisado, de 1980 a 1981
- iv. El programa de principios y parámetros, de 1981 a 1995
- v. El programa minimista, de 1995 hasta la actualidad

Los modelos que realmente han marcado decisivamente el desarrollo de la GG resaltaríamos dos: *Aspects* y la teoría de principios y parámetros (de aquí en adelante, la teoría de PP).

Para Ferguen y Fernández (citado por Ricardo Mairal et al, 2012), la GG ha tenido dos objetivos: desarrollar una teoría de las lenguas o gramáticas particulares que expliquen el conocimiento lingüístico que tiene un individuo que sabe una lengua determinada, por otro lado, formular una teoría del lenguaje sobre el estado inicial de la facultad lingüística, que nos permita caracterizar el proceso de adquisición del lenguaje.

El impacto de la teoría chomskiana no se limita solamente en el campo lingüístico, sino ha podido penetrar otras ramas de la ciencia, como la matemática, la psicología, a la filosofía y a otras disciplinas científicas. Afecta también a las conclusiones iniciales de Chomsky, llevándole a introducir ciertos cambios y precisiones.

4.1. El aspecto creativo

Para la teoría generativa, la creatividad lingüística es la capacidad que tiene una persona de producir y entender oraciones que nunca ha dicho o escuchado antes, a partir de un conjunto finito de instrucciones sintácticas. Se trata sin dudas de un rasgo esencial de la gramática generativa, que es, según Pinker & Jackendoff (citado por Jose Maria Gil, 2018) “un sistema parcialmente innato, combinatorio y productivo”.

Para Chomsky (1984) el hombre tiene una capacidad específica, un tipo único de organización intelectual que no puede atribuirse a órganos exteriores ni relacionarse con la inteligencia general y que se manifiesta en lo que podemos denominar “aspecto creador” del uso del lenguaje corriente, y cuya propiedad consiste en ser ilimitado en cuanto a su alcance y no precisar de estímulo. Esta facultad se caracteriza por su libertad en cuanto al control del estímulo y a su adecuación a situaciones nuevas.

De aquí Chomsky (Citado por Ruwet, 1967) ve a la gramática generativa como “un mecanismo finito susceptible de engendrar un conjunto infinito de oraciones”. Y por lo tanto, la lengua según la concepción chomskiana (2004) es un “conjunto (finito o infinito) de oraciones, cada una de ellas de una longitud finita y construida a partir de un conjunto de elementos finito” (p. 4).

El aspecto creativo para Saussure localiza en el habla, y por consecuencia rara, como lo argüe Nicolas Ruwet (1967) “la frase pertenece al habla y no a la lengua” (p. 60). Ruwet (1967) explica esta postura saussureana estimando que este último no distingue entre los dos tipos de creatividad mencionados por Chomsky:

- I. Creatividad que cambia las reglas (rule-changing creativity). Este tipo reside en la actuación.
- II. Creatividad que es gobernada por las reglas (rule-governed creativity); este reside en la competencia.

Constatamos que el lugar de la sintaxis o la teoría de la lingüística intuitiva del hablante no existen en la concepción saussureana; cosa que lleva a Chomsky a criticar el estructuralismo por no poder ofrecer información o reportes introspectivos acerca de la intuición del hablante-oyente.

4.2. Competencia/Actuación

La teoría lingüística chomskiana es mentalista porque trata de descubrir una realidad mental subyacente. En este respecto, Chomsky establece una distinción entre el conocimiento implícito de la lengua y el uso real de esta facultad. En otras palabras, Chomsky utiliza la dicotomía Performance (actuación) y Competence (competencia) que remite, en cierta forma, a la dicotomía saussureana lengua/habla.

The distinction I am noting here is related to the langue-parole distinction of Saussure; but it is necessary to reject his concept of langue as merely a systematic inventory of items and to return rather to the Humboldtian conception of underlying competence as a system of generative processes¹¹⁰. (Chomsky, 1965, p. 4)

En cuanto a la competencia se corresponde a la capacidad que tiene un hablante-oyente idealizado para asociar a sonidos y significados conforme a reglas inconscientes y automáticas. La competencia es un mecanismo intrínseco de la lengua, y que se considera como el objeto de estudio de la gramática generativa, como lo señala Chomsky (1965) “The problem for the linguist, as well as for the child learning the language, is to determine from the data of performance the underlying system of rules that has been mastered by the speaker-hearer and that he puts to use in actual performance” (p. 4).

¹¹⁰ T. N. La distinción que aquí señalo [entre competencia y actuación] está relacionada con la distinción langue/parole de Saussure, pero es preciso rechazar su concepto de lengua como mero inventario sistemático de unidades y más bien volver a la concepción de Humboldt de la competencia subyacente como un sistema de procesos generativos.

La gramática generativa se concibe como una descripción explícita de la competencia intrínseca de un hablante /oyente ideal que conoce su lengua perfectamente y pertenece a una comunidad lingüística homogénea. Sin embargo, la actuación no puede reflejar fielmente la competencia ya que la actuación puede variar de un sujeto a otro debido a factores socio-culturales, desviación del interés, descanso, la memoria, etc. (Dourari, 2015) Christian Nique (1974) estima que la actuación de un pastor que vive en la montaña no es la misma de un profesor en una facultad.

Entonces, el objetivo de la gramática generativa es explicitar este mecanismo implícito que posee cada hablante. Por lo tanto, con la teoría chomskiana notamos un salto de una concepción taxonómica, descriptiva, es decir que observa y clasifica los hechos lingüísticos, a una teoría explicativa, que pretende no solamente describir los hechos, sino también los explica. A propósito de eso Ruwet (1967) opina que “pour la science moderne, il s’agit beaucoup moins de collectionner et de classer des faits que de construire- à partir d’un nombre limite d’observations ou d’expériences- des théories générales, des modèles hypothétiques, destinés à expliquer les faits connus et à en prévoir de nouveaux” ¹¹¹(p. 12).

4.3. Estructura profunda y superficial

Los modelos estructuralistas pasan por alto la estructura profunda de la oración, concentrando en los datos, a saber en la estructura superficial. Según Chomsky, la gramática de Port Royal es la primera que ha desarrollado la noción de estructura de frases de un modo bastante claro. La estructura profunda y la superficial se emanan de la hipótesis de que los procesos mentales y lingüísticos son idénticos, es decir, hay una relación muy estrecha entre la lengua y el pensamiento.

Chomsky (1984) distingue entre estas dos diciendo que “el lenguaje tiene un aspecto interno y otro externo. Se puede estudiar una frase desde el punto de vista de cómo exprese un

¹¹¹ T. N. Para la ciencia moderna, es mucho menos recolectar y clasificar los hechos que de construir- a partir de un número limitado de observaciones y experiencias- de teorías generales, de modelos hipotéticos, destinados a explicar los hechos conocidos y prever de nuevos.

pensamiento o desde el punto de su apariencia física, es decir desde de vista de su interpretación fonética” (p.78).

Entonces, la estructura profunda es una estructura abstracta, básica o latente que determina su interpretación semántica; la segunda es latente y real, determina su interpretación fonética.

Los gramáticos de Port-Royal se han referido a este dualismo dando algunos ejemplos que lo aclaran. Para ellos la forma principal del pensamiento es el juicio, que su expresión lingüística es la proposición. Esta se compone por el sujeto, que es de quien se afirma, y el atributo que es lo que afirma. Esta proposición mental es la esencial y que sirve de base a la expresión efectiva o superficial, así como lleva consigo el significado semántico. Ésta recibe el nombre de la estructura profunda.

A partir de la lectura de la obra chomskiana (1984) “lingüística cartesiana” exponemos algunas características de las estructuras profunda y superficial:

- i. La estructura profunda se representa en la mente cuando se produce la estructura física.
- ii. La estructura profunda consiste en un sistema de proposiciones organizadas de formas diversas.
- iii. Las proposiciones elementales que constituyen la estructura profunda son el tipo sujeto-predico, con sujetos y predicados simples, es decir categorías en vez frases más complejas.
- iv. Para producir efectivamente una frase a partir de la estructura profunda que lleva consigo el pensamiento que lo expresa, es preciso aplicar reglas de transformación que vuelvan a colocar, reemplazar o suprimir partes de las frases.
- v. Algunas de estas reglas transformacionales son obligatorias, otras son discrecionales.

- vi. El sistema sintáctico se puede describirse de la forma siguiente: *un sistema de base* que genera estructuras profundas, y *un sistema transformacional* que las conduce a estructuras superficiales (reglas de supresión, de nueva colocación, adición, etc.)
- vii. Du Marsais propone que el término construcción se aplique a la colocación de las palabras en el discurso y la sintaxis a las relaciones que las palabras tienen entre sí. De aquí Chomsky considera la sintaxis de una expresión es en esencia lo que hemos llamado su estructura profunda, su construcción su estructura superficial.

4.4. Aceptabilidad y gramaticalidad

Estos conceptos de aceptabilidad y de gramaticalidad quedan bien definidos cuando se los relaciona con los conceptos de actuación y competencia. Una oración aunque presente incongruencias desde la semántica, puede estar bien formada desde el punto de vista sintáctico. En su libro “Syntactic structures” Chomsky (1957) trata este tema aduciendo su famoso ejemplo:

- i. Colorless green idea sleep furiously (las ideas verdes incoloras duermen furiosamente)
- ii. Furiously sleep ideas green colorless (furiosamente duermen ideas verdes incoloras)

Según Chomsky () las dos estructuras son absurdas, pero cualquier hablante de inglés reconocerá que solo la primera de ellas es sintácticamente bien formada; así como, será capaz de recordar la primera mucho más fácilmente que la segunda. Por lo tanto, la primera es gramatical e inaceptable, mientras la segunda ni gramatical ni aceptable.

La gramaticalidad de una oración se refiere a la competencia, ya que la oración está o no formada de acuerdo con las reglas que forman parte del conocimiento internalizado de los hablantes, la aceptabilidad, en cambio, se corresponde a la actuación.

5. La arquitectura de la gramática generativa

Herman Parret (citado por Newmeyer, 1996) nota de que casi cada uno considera la publicación de “syntactic structures” in 1957 como una revolución en la lingüística

contemporánea. Por supuesto, dicha obra marca el florecimiento de los estudios lingüísticos en América en especial, y el mundo entero en general.

La aportación crucial en esta obra es la concepción de la gramática como una teoría de la lengua, y por consiguiente, dar a la sintaxis una importancia para desentrañar la competencia del hablante.

La gramática generativa conoció varios modelos por haber sido sometida a muchas revisiones. Chomsky ha introducido muchas modificaciones en su teoría generativa transformacional: el tránsito de un modelo reglar en el “Aspect” a un modelo basado en un inventario de principios y parámetros. Intentamos en este apartado esbozar la arquitectura de la gramática generativa

5.1. El modelo de Markov (finite state grammar)

Según Chomsky la gramática ha de contenerse un conjunto finito de reglas (rules) que puede generar, a partir de un número finito de ítems, un número infinito de secuencias. Algunas reglas se aplican más de una vez para la generación, por esta razón reciben el nombre de “recursive rules” como la regla de los atributos y también las frases relativas.

Acerca este modelo Chomsky (2004) dice:

Supongamos que tenemos una máquina que puede estar en cualquiera de un número finito de estados internos diferentes, y supóngase que esta máquina pasa de un estado a otro al producir un símbolo determinado (digamos, una palabra del inglés). Uno de estos es un estado inicial; otro de ellos es un estado final. Supóngase que la máquina empieza en el estado inicial, recorre una secuencia de estados (produciendo una palabra en cada transición), y termina en el estado final. En tal caso, llamamos “oración” a la secuencia de palabras que ha sido producida. Cada una de dichas máquinas define, pues, una cierta lengua, a saber, el conjunto lengua que puede ser

producida por una maquina de ese; y podemos llamar gramática de estados finitos a la máquina misma [...]. (pp. 33-34)

Para generar un número infinito de oraciones, esta gramática puede extenderse añadiendo circuitos cerrados (closed loops). El nódulo en este diagrama corresponde a un estado de la máquina, así como puede variarse y ser de una longitud determinada depende nuestra intención. Estas máquinas que generan lenguas de esta manera son conocidas matemáticamente como “procesos markovianos de estados finitos”.

El proceso markoviano de estados finitos que produce oraciones de izquierda a derecha, según Chomsky, es inadecuado ya que produce todas las oraciones del inglés, incluso las agramaticales. Ninguna teoría de la estructura lingüística basada exclusivamente en modelos de procesos markovianos o de la misma naturaleza será capaz de explicar o dar razón de la habilidad de un hablante del inglés de producir y entender locuciones nuevas, mientras por otro lado rechaza otras secuencias nuevas como no pertenecientes a su lengua.

5.2. El modelo sintagmático

Las reglas sintagmáticas llamadas por Chomsky “phrase structure rules” o “rewriting rules” generan la estructura interna de forma explícita. Este modelo lo ha inspirado Chomsky de su maestro, distribucionalista, Zellig Harris (los constituyentes inmediatos). Estas reglas se entienden como instrucciones que nos llevan a la expansión de ciertos constituyentes en otros más básicos. Dicho en otras palabras, llevarse una anatomía a la frase derivando todos sus constituyentes. La forma general de estas reglas es: $X \rightarrow Y$, donde X es el elemento afectado por la regla, $\rightarrow$ expresa un proceso de sustitución o reescritura e Y es la secuencia de elementos resultantes.

$O \rightarrow SN + SV$

$SN \rightarrow DET + N$ Reglas categoriales

$SV \rightarrow V + SN$

La frase que hemos visto su estructura sintagmática más arriba, la podemos generar bajo otra forma arbórea llamada “indicador sintagmático” o “estructura ahormacional”:

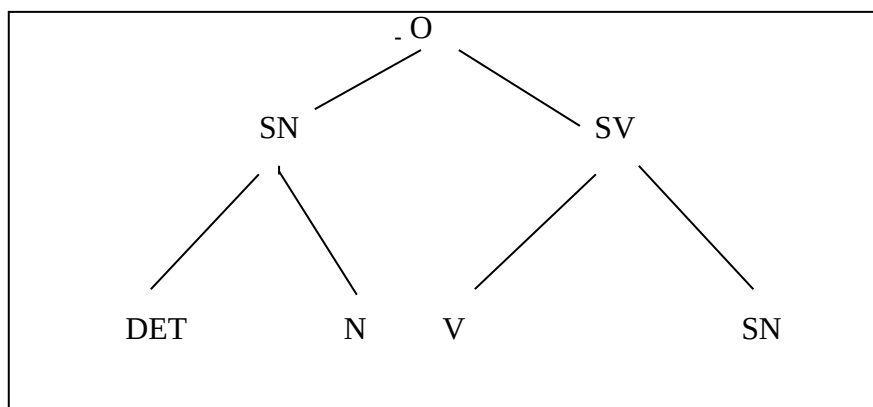


Figura: 03

La ventaja de este análisis, según Dourari (2015), es decir la división en constituyentes inmediatos permite hacer generalizaciones importantes, tal como la regla: $SN \rightarrow DET + N$. Así que, se puede distinguir oraciones gramaticales de las agramaticales. La noción del constituyente es clave en el análisis sintagmático ya que nos permite resolver aquellas oraciones que presentan una ambigüedad estructural, es decir que llevan dos posibles interpretaciones. Consideremos el ejemplo siguiente, dado por Ricardo Mairal y al (2012): la policía disparó a los secuestradores con rifles.

Con tal de resolver este conflicto estructural recurrimos a la noción del constituyente. En la primera estructura, la ambigüedad radica en el ámbito de aplicación del sintagma preposicional “con rifles”, que o bien puede modificar el verbo “disparar” o el sintagma nominal “a los secuestradores”. Entonces, el sintagma preposicional forma un constituyente, que es parte del sintagma verbal. La interpretación que obtendremos es la siguiente: la policía utilizó rifles para disparar a los secuestradores.

Ilustramos dicha interpretación con el indicador sintagmático siguiente:

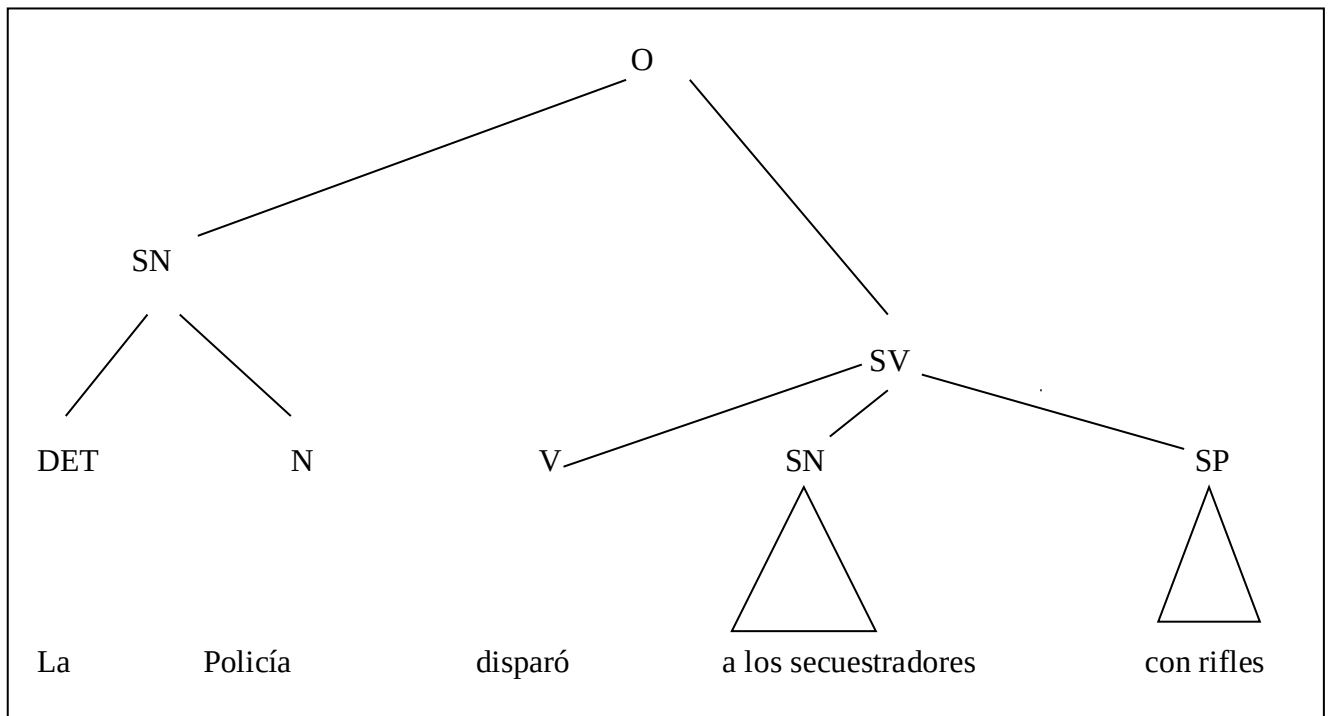


Figura: 04

En cuanto a la segunda interpretación, el SP "con rifles" no modifica al sintagma verbal sino al nominal "a los secuestradores" y así "los secuestradores con rifles" forma un solo constituyente. Por lo tanto, la lectura que obtenemos es que la policía disparó a los secuestradores que llevaban rifles.

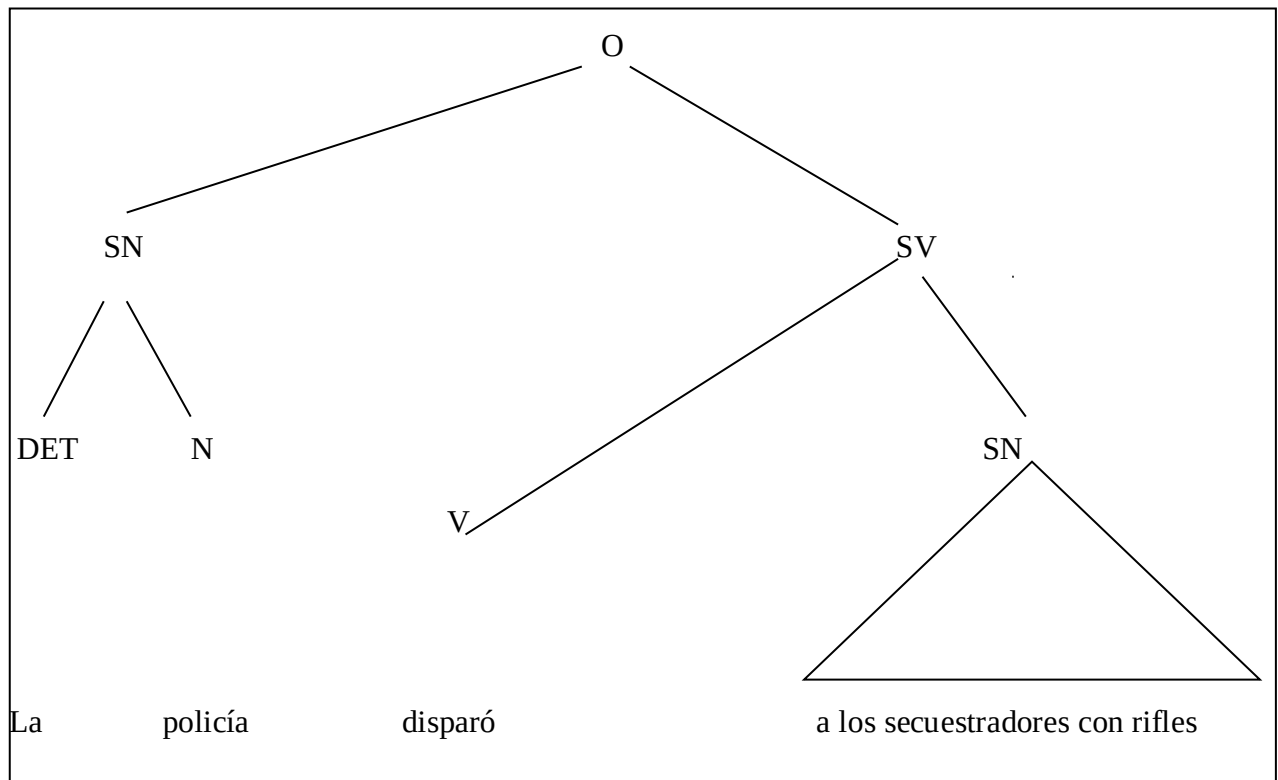


Figura: 05

Como lo hemos visto, el modelo sintagmático no puede ir más allá de la descripción estructural de las oraciones tal como nos aparecen. La gramática sintagmática es capaz de explicitar las frases ambiguas, pero no todos los tipos de ambigüedad. El caso de las frases que estructuralmente idénticas pero que abarcan varios sentidos, ej: He leído la crítica de Chomsky¹¹². Pude ser:

a- He leído la crítica que Chomsky ha escrito.

b- He leído la crítica que alguien ha escrito sobre Chomsky.

También es incapaz de analizar dos frases que estructuralmente son diferentes pero que tienen el mismo sentido.

- i. El profesor explica la lección.
- ii. La lección fue explicada por el profesor.

¹¹² Ejemplo sacado del libro de Christian Nique (1974, p. 69).

Entonces, y como lo constatat Christian Nique (1974) “On voit ainsi le pouvoir explicatif de la grammaire générative-même dans sa première formulation- qui dépasse de beaucoup les descriptions de grammaires taxonomiques, et offre un appareil sérieux capable d’atteindre un niveau d’adéquation très intéressant” ¹¹³(p. 86).

5.3. Las reglas transformacionales

Para resolver las dificultades de la gramática sintagmática Chomsky propuso otras reglas, son las transformacionales. Las reglas de reescritura constituyen las estructuras de primer nivel de representación, y estas son convertidas por las transformaciones en estructuras derivadas que pertenecen a otro nivel de representación. Las reglas transformacionales operan sobre la estructura profunda generando la superficial. No hay que confundir entre las reglas de reescritura y las de la transformación:

- I. Las reglas de reescritura son reglas que convierten un solo símbolo a una secuencia de símbolos; abarcan un solo símbolo en la izquierda y más de uno en la derecha.
- II. Las reglas de transformación convierten la secuencia terminal generada por las reglas de reescritura a otra secuencia terminal.
- III. Las reglas de reescritura son reglas de expansión, mientras las de transformación son de mover, de permutación, de omisión, etc.

Estas reglas transformacionales constituyen una de las aportaciones significativas a la investigación lingüística contemporánea, son el quid de la GG. Para Brucart (citado por Ricardo Mairal y al, 2012), estas reglas respondían a un doble propósito:

- I. Establecer las relaciones entre oraciones que tienen una misma representación semántica si bien son estructuralmente distintas, por ej. Las oraciones activas y pasivas o las interrogativas parciales.

¹¹³ T. N. Vemos así el poder explicativo de la gramática generativa -incluso en su primera formulación- que va mucho más allá de las descripciones de las gramáticas taxonómicas, y ofrece un dispositivo serio capaz de alcanzar un nivel de adecuación muy interesante.

- a- Mis tíos han comprado una casa
- b- Una casa ha sido comprado por mis tíos.
- c- ¿Qué han comprado mis tíos?

Aunque estas oraciones estructuralmente son distintas donde los SNs ocupan posiciones diferentes, se puede afirmar que todas parten de una misma interpretación semántica: mis tíos compran una casa.

- II. Diferenciar las representaciones sintácticas iniciales (estructura profunda) correspondientes a secuencias estructuralmente ambiguas.

Ej. La invitación del gobernador.

La oración tiene dos posibles lecturas, dependiendo de si el genitivo es objetivo o subjetivo. Bien, estas reglas transformacionales proporcionan una solución, pues la primera lectura –el genitivo objetivo- responde a una descripción estructural del X inventará al gobernador, mientras que la segunda interpretación –genitivo subjetivo- es el gobernador invitará.

En suma, Chomsky (1957) en su libro “syntactic structures” recurre a tres tipos de reglas

- I. Reglas de reescritura que reescriben un símbolo en una sarta de símbolos, una expansión.
- II. Reglas de transformación que convierten la secuencia terminal, generada por las reglas de reescritura, en secuencia terminal.
- III. Las reglas morfofonológicas que convierten las secuencias superficiales, que son secuencias de morfemas, en una secuencia de fonemas.

Recapitulamos lo que acabamos de señalar en palabras de Chomsky (2004):

We consequently view grammars as having tripartite structures. A grammar has a sequence of rules from which phrase structure can be reconstructed and sequence of

morphophonemic rules that convert a strings of morphemes into strings of phonemes.

Connecting these sequences, there is a sequence of transformational rules that carry strings with phrase structure into new strings to which the morphophonemic can apply¹¹⁴. (p. 107)

La concepción de la gramática generativa implica, según Christian Nique (1974), que todo el sentido de una frase lo encontramos en la estructura profunda. Así, las reglas de transformación no cambian el sentido de las frases engendradas, sino relacionan el significado de las oraciones con sus realizaciones sonoras.

Afin de cuentas, las reglas transformacionales son propuestas por Chomsky afin de resolver los problemas no resueltos por la gramática sintagmática. Él estima que las frases son engendradas a partir de dos estructuras, una superficial y otra profunda, y de que las reglas transformacionales son el puente entre las dos. Cuando una estructura superficial es ambigua, esto quiere decir que la estructura profunda tiene más de un sentido, como los ejemplos premencionados: la invención del gobernador, he leído la crítica de Chomsky. En el caso de dos frases superficiales estructuralmente diferentes pero del mismo sentido, aquí la estructura profunda tiene un solo sentido. Si la estructura superficial y profunda son las mismas, en este caso no hay ambigüedad.

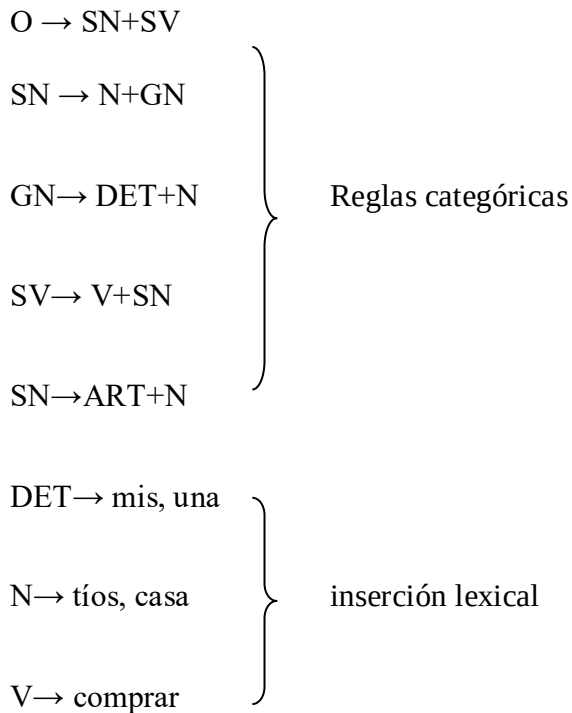
Ilustramos estas reglas transformacionales dando algunos ejemplos:

Forma pasiva y activa

d- Ej: Mis tíos han comprado una casa

e- Una casa ha sido comprado por mis tíos.

¹¹⁴ T.N. Por lo tanto, consideramos que las gramáticas tienen estructuras tripartitas. Una gramática tiene una secuencia de reglas a partir de las cuales se puede reconstruir la estructura de la frase y una secuencia de reglas morfofonémicas que convierten cadenas de morfemas en cadenas de fonemas. Conectando estas secuencias, hay una secuencia de reglas de transformación que llevan cadenas con estructura de frase en nuevas cadenas a las que se puede aplicar la morfofonémica.



Ahora, con estas reglas de reescritura y también lexicales podemos construir una derivación de la que se genera la secuencia terminal, que es la estructura profunda:

plur+mi+tio+presente+comprar+sing+una+casa¹¹⁵

Esta estructura profunda puede dar dos otras estructuras superficiales:

- I. Mis tíos han comprado una casa.
- II. Una casa ha sido comprado por mis tíos.

Para la producción de la estructura superficial que nos da la frase activa, ha de recurrir a las transformaciones obligatorias de concordancia en el SN y también entre SN y SV, y las de afijo en el SV. Mientras para la producción de la estructura superficial como frase activa, entonces, permutamos los dos SNs (SN1, SN2), introducimos el participio pasado de “ser” y la partícula “por” antes del SN1, así como las reglas transformacionales de acuerdo y de afijo.

Estructura profunda:

plur+mi+tio+presente+comprar+sing+una+casa

¹¹⁵ El signo de (+) se refiere a una concatenación y no a una adición.

CAPITULO IV: La teoría chomskiana

Transformación (T) pasiva:

sing+una+casa+preterio perfecto+ser+participio pasado+v+por+plur+mi+tio

T acuerdo sujet/verbo

sing+una+casa+pp 3 persona+ser+pp+v+por+plur+mi+tio.

T acuerdo en los SNs

Una-sing+casa-sing+pp 3 persona+ser+pp+v+por+mi-plur+tio-plur.

T afijo:

Una-sing+casa-sing+ser+pretérito perfecto 3 persona + participio pasado+v+por+mi-plur+tio-plur.

Después de la aplicación de las reglas morfológicas la estructura superficial activa es la siguiente: Una casa ha sido comprada por mis tíos. Aquí vemos que el proceso de transformación es un poco largo y complejo, pero en realidad todas estas operaciones se realizan automáticamente por el mecanismo creativo. Es una materialización por el lingüista a este sistema abstracto.

La transformación premencionada se aplica sobre una sola estructura para la generación de otra superficial, ahora vemos la que se realiza sobre dos estructuras para la construcción de una. Aquí nos referimos a las frases de relativo.

Tomamos el ejemplo dado por Christian Nique (1974):

I. sing+el+hombre+presente 3 persona+ser+grande.

II. sing+el+hombre+ presente 3 persona+pasar.

Las dos estructuras tienen el mismo sintagma nominal (el hombre). Por lo tanto, cuando dos estructuras tienen el mismo sintagma nominal, se puede incluir la segunda en la primera mediante un marcador de inclusión QU. Así, obtenemos la siguiente frase:

sing+el+hombre+QU+sing+el+hombre+presente3persona+pasar+presente3persona+ser+gran-de.

Entonces, como los sintagmas nominales son idénticos eliminamos el de la segunda frase reemplazándolo por el marcador Que (en el caso de francés lo reemplaza por *i* en caso de sujeto, y por *e* en caso de objeto y después se añade al marcador QU). Después de las transformaciones obligatorias, de acuerdo y de afijo, obtenemos la estructura siguiente:

El+hombre+que+pasa-presente 3 persona+ser presente 3 persona+grande.

Con la aplicación de las reglas morfofonológicas tenderemos la estructura superficial siguiente: el hombre que pasa es grande.

Compartimos con Christian (1974) su visión sobre el poder explicativo que ofrece la gramática generativa, y que ha podido superar las descripciones de las gramáticas taxonómicas. Sin embargo, en esta etapa notamos que la gramática es independiente del contexto en la hora de la descripción de las frases, cosa que lleva a su incapacidad de explicar algunas frases agramaticales tal como: *le lait boit le chat* (la leche bebe el gato). En este respecto, Chomsky se vio obligado a revisar su teoría para ser más adecuada. Y por lo tanto, la introducción de la semántica y el léxico para Chomsky es indispensable para una explicación satisfactoria de ciertos fenómenos lingüísticos, y para impedir la generación de frases agramaticales desde la estructura profunda.

5.4. Sub-categorizaciones contextuales

Según Chomsky (2004) el sistema de reglas se analiza dentro tres componentes en la gramática generativa: sintáctico, semántico y fonológico. El componente sintáctico, un sistema de reglas que de manera explícita y bien definida asigna descripciones estructurales a las oraciones. Este componente especifica la estructura profunda que se determina por el componente semántico, y la estructura superficial determinada por el componente fonológico. Entonces cada uno de dichos componentes utiliza la información ofrecida por el componente sintáctico. Los componentes semántico y fonológico son interpretativos, mientras el sintáctico es explicativo.

Notamos siguiendo la observación de Ricardo Mairal y al (2012), que el sentido de “generativo” no ha de ser interpretado como sinónimo de “producir”, sino que su verdadero sentido coincide con el “explícito”, es decir, estas reglas que conforman este componente sintáctico expresan de forma explícita algún tipo de relación o fenómeno significativo.

Como lo hemos señalado anteriormente de que la formulación diseñada por Chomsky padece unas carencias, entre ellas, su independencia en cuanto a la semántica y al léxico. Las reglas transformacionales no pueden explicar la agramaticalidad de ciertas frases, tal como: *le lait boit le chat* (la leche bebe el gato).

Como las reglas transformacionales no tienen nada que ver con el significado de la estructura profunda, entonces, las reglas de reescritura son las que necesitan una revisión y modificación. El nuevo sistema en el que se aumentan las reglas de reescritura se denomina “el componente de base” o “la base”.

Chomsky (2004) propone otro tipo de reglas introduciéndolas en las reglas de reescritura, son las reglas de sub-categorización para establecer una especie de compatibilidad sintáctica entre unidades léxicas puestas en contigüidad en una oración. Estas reglas explicitan los rasgos contextuales y no contextuales de los constituyentes. Las no contextuales son los rasgos inherentes de los constituyentes, los contextuales son los rasgos que han de poseer los elementos que se combinan con un constituyente.

Un elemento A que tiene un rasgo X, el rasgo Z y no el rasgo Y; lo concretamos así:

(A [+X, +Z, -Y])

Ejemplo: (Amin [+N, +humano, -abstracto]), (libro [+N, -humano]). Estos son rasgos inherentes, no contextuales.

Volvemos a nuestro ejemplo con el fin de esclarecer las reglas de sub-categorización contextual. El verbo “beber” no admite cualquier nombre como sujeto, sino requiere algunos

rasgos que han de tener este nombre para ser su sujeto, así será el rasgo [+vivo]. Lo mismo con su complemento, ha de tener el rasgo [+potable]. Lo concretamos:

+V, [+N—], [+—N] Este tipo de clasificación se denomina *sub-categorización estricta*. Se presenta solamente el contexto categórico. La barra horizontal se refiere al sitio del verbo. Entonces este procedimiento es insuficiente ya que no especifica la sub-categoría del nombre que precede o sigue al verbo. Así lo completamos de esta manera:

+V, [+animo—], [—+potable]. Este tipo de clasificación lo llamaos *sub-categorización selectiva*. De aquí la frase, la leche bebe el gato es agramatical, por quebrantar las reglas de sub-categorización.

Como las reglas transformacionales han poblado la gramática, la teoría chomskiana pierde dos de los requisitos que una buen teoría debe satisfacer: economía y simpleza (Ricardo Mairal y al 2012). El objetivo primordial de Chomsky es dar una respuesta convincente al problema de la adquisición, pero como su teoría está repleta de reglas, esto le vuelve difícil y, por lo tanto será laborioso explicar como un niño puede almacenar en su mente un número desproporcionado de reglas. Entonces, el sistema reglar parece poco eficiente, y para superar este problema Chomsky modifica su teoría drásticamente recurriendo a otro modelo con lo que pretende reducir y simplificar esta proliferación de reglas, el modelo de *principios y parámetros*. Este modelo modular propone un conjunto restringido de principios generales comunes a todas las lenguas, y que lleva asociado un conjunto restringido de parámetros responsables de la variación entre las lenguas. Entonces, este modelo se trata de cambios reductores que pretenden minimizar los componentes, de un programa que busca máxima economía en la derivación de las expresiones lingüísticas.

5.5. Teoría de Principios y parámetros (PP)

La Teoría de Principios y Parámetros (PP) hace posible una respuesta a lo que Chomsky llama el problema de Platón, a saber, cómo es que sabemos tanto sobre la base de una experiencia tan pobre.

Este modelo es conocido en la actualidad bajo diversas denominaciones: “Teoría Estandar Ampliada Revisada” (Revised Extended Standart Theory), “Teoria de Reccion y Ligamiento” (Government and Binding Theory), “Teoría de Principios y los Parámetros” (Principles and Parameters Approoch) y “Programa Minimalista” (Minimalist Program).

Este modelo de teoría sintáctica es el resultado de una extensa profunda revisión a lo largo de veinticinco años de los planteamientos lingüísticos que son plasmados en las primeras obras chomskianas “*Syntactic strucutures*” (1957) y, muy especialmente en “*Aspects*” (1965).

Los principios son características sintácticas universales, innatas e idénticas para todos los idiomas, mientras que los parámetros reflejan las formas limitadas en que los idiomas pueden diferenciarse sintácticamente entre sí.

La estructura de la gramática en varios “niveles de representación” para la generación de una secuencia gramatical es un aspecto presente en la TPP y que ya estaba en versiones anteriores de la GGT:

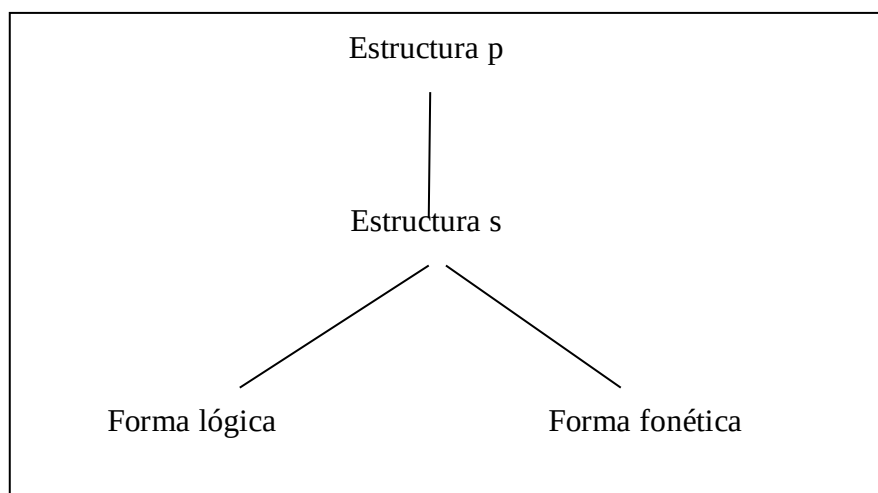


Figura: 06

En el GGT el componente léxico o la inserción léxica es la fase casi última que viene después de las estructuras categóricas. En cambio, en el TPP el léxico es el punto de partida del cual se genera la secuencia terminal de la lengua. El modelo de PP se articula en un conjunto de subsistemas

5.5.1. La teoría de X-barra

Este modulo es una reducción a las reglas de reescritura o sintagmáticas de la GGT. La *endocentricidad* es un principio que establece que los sintagmas heredan sus propiedades de su núcleo categorial (N, V, Adj, P). De aquí, la teoría X-barra intenta hallar las mismas similitudes entre las diferentes categorías lexicales de las frases, asignándoles la misma estructura. Según el modelo PP las dos reglas siguientes pueden caber todas las categorías lexicales:

$X'' \longrightarrow$ especificador X'

$X' \longrightarrow$ X complemento

El X'' (*proyección máxima*), equivale a la noción clásica de sintagma ($X'' = SX$) domina a un constituyente denominado *especificador* (ESP) y a X' , que a su vez domina al núcleo X de la proyección y a un *complemento* (Comp).

Las formalizamos así:

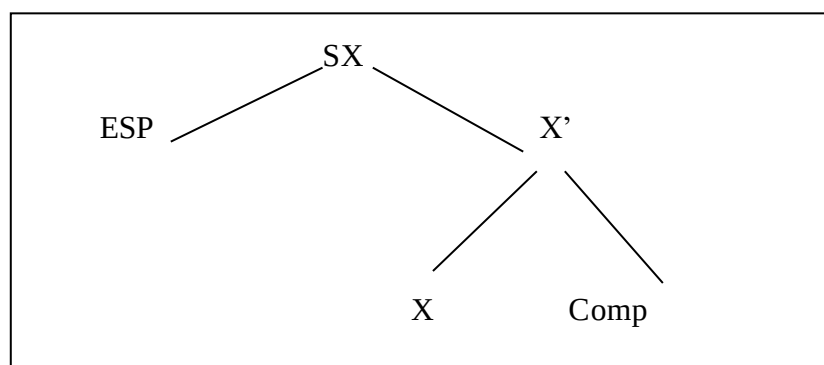


Figura: 07

En cuanto el orden de las categorías en la teoría X-barra no es constante, ya que hay lenguas como el japonés en los que el complemento está en la izquierda de una categoría X.

Así que, entra el *parámetro del orden núcleo-complemento* para determinar la posición del núcleo respecto a sus complementos.

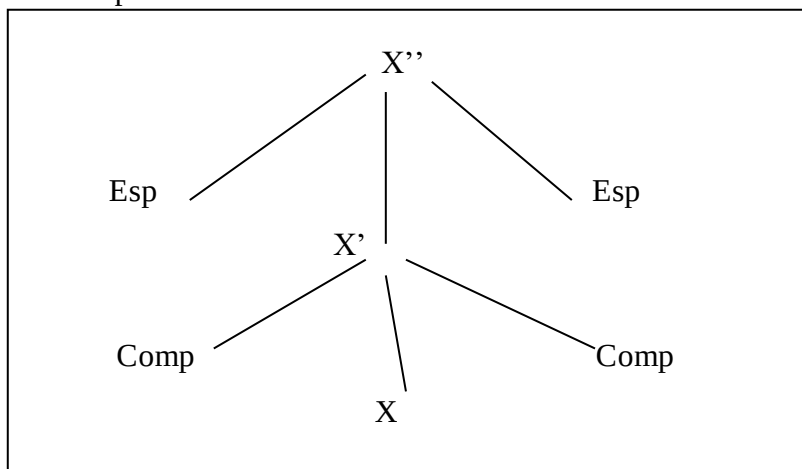


Figura: 08

Así se puede clasificar las lenguas en:

- I. Lenguas de núcleo final como el japonés, el quechua, el euskera.
- II. Lenguas de núcleo inicial como las lenguas romances.

De lo expuesto arriba, en la teoría X-barra las estructuras sintácticas se obtienen de la proyección de la información emanada del componente léxico. En lo que atañe al orden de las categorías es el parámetro del orden que lo define.

5.5.2. El principio Muévase α

Con tal fin de restringir al máximo el poder descriptivo transformacional, Chomsky recurre a otra regla, que en realidad es un principio, conocida por *Muévase α* . Este principio es una reducción del inventario transformacional de la GGT clásica.

Este principio de *Muévase α* está condicionado por otros principios que determinan qué constituyentes pueden moverse y a dónde pueden moverse. Estos son: el Criterio Temático, el principio de Proyección, la Teoría del Caso, la Teoría del Ligamiento, la Teoría de Acotación, la Teoría de Rección (el principio de la categoría vacía).

5.5.3. Principio de Proyección

Las representaciones sintácticas de las oraciones, esto es, estructura-p, estructura-s y Forma Lógica, deben ser uniformes y respetar los rasgos de subcategorización de los elementos léxicos. (Francisco D’Introno, 2001)

Comentamos esta premisa diciendo que la proyección de los elementos léxicos de una estructura debe satisfacerse en todos los niveles de las representaciones sintácticas. El verbo comprar necesita un SN como complemento, con el papel temático Tema. Este complemento ha de acompañar el verbo en todas las representaciones sintácticas (E-P, E-S y FL).

5.5.4. Teoría Temática (CT)

Este principio estipula lo siguiente “Cada argumento tiene un papel temático, y solo uno, y cada papel temático es asignado a un argumento, y solo a uno.” (Francisco D’Introno, 2001, p. 191)

El CT estipula que el objeto del verbo comprar, por ejemplo, ha de tener un papel temático de Paciente o Tema, por lo que en los tres niveles de representación este será ocupado por un argumento, sea este un nombre como en la estructura-p o una huella como en la estructura-s y el FL. De aquí el CT prohíbe el desplazamiento de un argumento de una posición temática a otra atemática, mientras es posible mover constituyentes a posiciones atemáticas. Así que, el principio *Muévase a* se condiciona por el CT.

Tomamos el ejemplo propuesto por D’Introno (2001):

- i. [e] es amado Pedro por María.
- ii. Pedro_i es amado h_i por María.

Pedro en la frase (1) recibe un papel temático de Paciente-Tema; la [e] es atemática, así que Pedro se desplaza de una posición temática Paciente-Tema a una posición atemática. Esto es válido en el CT.

El CT prohíbe que un argumento tenga dos papeles temáticos.

Ej: Vi a María cruzando la calle. Su estructura superficial es: pro vi a María [PRO cruzando la calle]. pro es la huella del sujeto, también PRO es una huella del sujeto, pero se diferencian depende del verbo, el primero es conjugado y el segundo no. En la teoría transformacional esta frase se analiza como un caso de Elevación de sujeto-a-objeto. Esto es inválido en el CT porque María tiene dos papeles temáticos, a saber Paciente-Tema y Agente.

5.5.5. Teoría del Caso

“Un SN con matriz fonética debe tener caso”. (D’Introno, 2001, p. 196) La asignación del caso se vincula estrechamente con la rección. Ésta es “la relación de dependencia gramatical que una palabra establece sobre otra, o exigencia de que tras una palabra se dé la presencia de otra o de determinado rasgo gramatical”. (Nieves Almarza. A y al, 1997, p. 1047). Los rectores que asignan un caso son fundamentalmente las Ps y los Vs entre las categorías léxicas y la INFL entre las categorías funcionales, los nombres y adjetivos no lo asignan. La teoría del Caso, igual que PP y TC, condiciona la distribución de los SNs y de los elementos vacíos (PRO, pro y la huella).

Según D’Introno (2001) si un SN tiene caso en su posición original, entonces podrá moverse a una posición sin Caso.

Ej: en la estructura profunda tenemos ¿Busca a quien? Aplicamos los principios, entre ellos el filtro de Caso; tendremos

¿A quien_i busca h_i?

Siempre según D’Introno (2001), un SN sin caso pero que recibe un papel temático, se puede mover a una posición con Caso. Esto es posible cuando un SN aparece en la posición temática Paciente-Tema de un verbo pasivo, o de un verbo de Elevación de objeto-sujeto, o en la posición de un verbo infinitivo.

EJ: [e] es buscado Pedro por sus amigos. Pedro_i es buscado h_i por sus amigos.

[e] es difícil leer este libro. Este libro_i es difícil de leer h_i.

[e] parece Pedro estar enfermo. Pedro_i parece h_i estar enfermo.

5.5.6. Teoría del Ligamiento

Dicha teoría o principio toca la distribución de los elementos anafóricos, pronominales y nominales. En cuanto a los elementos anafóricos nos referimos a los reflexivos y recíprocos; los pronominales son los pronombres personales; los nominales son las expresiones referenciales. De aquí la teoría del ligamiento, según Juan Santana Lario (s.f) estipula que:

Principio A: Una anáfora debe estar ligada en su categoría rectora.

Principio B: Un pronominal debe estar libre en su categoría rectora.

Principio C: Una expresión referencial debe estar libre.

El autor ilustra dichos principios con ejemplos:

(a) Chomsky_i se supera a sí mismo_i.

(b) *Chomsky_i espera [que Margarita se supere a sí mismo_i].

(a) *Chomsky_i lo_i supera.

(b) Chomsky_i sabe [que sus enemigos le_i envidian].

(a) *Noam_i supera a Noam_i

(b) *Noam_i sabe [que Noam_i siempre nos sorprende].

5.5.7. Principio de Rección (principio de categoría vacía)

A rige a B si y solo si:

- a- A manda-c a B (A manda-c a B si y sólo si ni A ni B se dominan mutuamente y toda proyección máxima que domine a A domina también a B.)
- b- A es un X (es decir, pertenece a la clase de elementos rectores, integrada por N, V, P, A, INF y COMP).
- c- toda proyección máxima que domine a B domina a A.(Juan Santana Lario (s.f))

Entre el elemento rector y elemento regido no debe haber proyección porque en este caso la proyección máxima sería una barrera que impide la rección.

Ilustramos eso con la figura siguiente en la que V rige al primer N'' y a P'' pero no al N'' hermano de P puesto que aunque lo manda-c y V es un X, entre ambos se interpone la proyección máxima P'' que actúa como barrera a la rección.

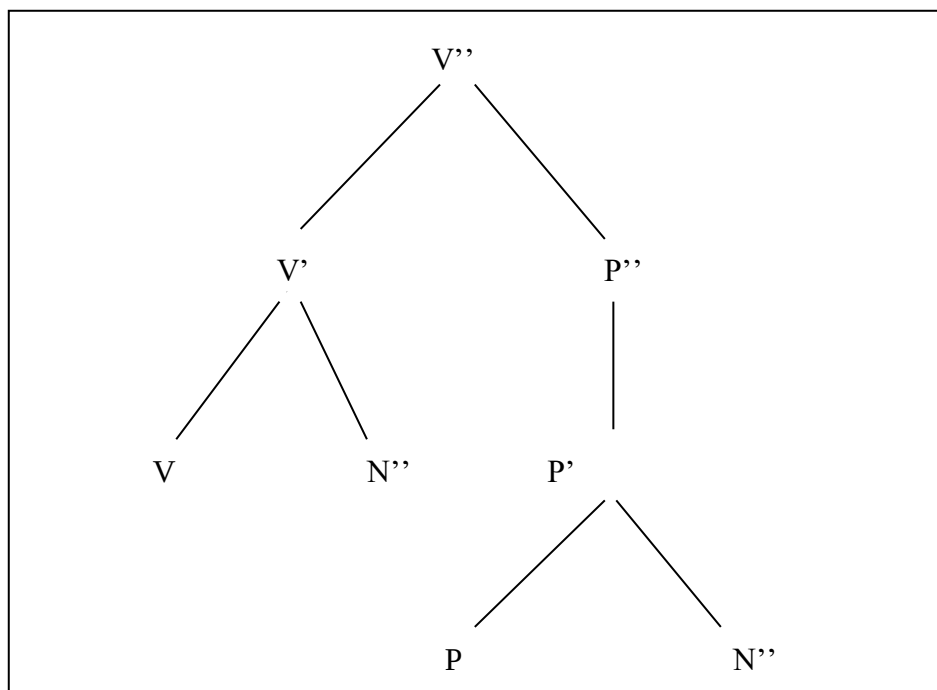


Figura: 09 (Juan Santan Lario (s.f))

Conclusión

Para concluir, notamos un aspecto invariable en toda la teoría chomskiana, desde su brote hasta la actualidad, es su concepción al lenguaje como una facultad, un conocimiento alojado en la mente. Un aspecto mentalista.

La vertiginosa evolución de la teoría es un evento crucial que refleja la obsesión de su precursor y sus epígonos a configurar una teoría lo más económica y que ajusta con el objeto de estudio, a saber la competencia del hablante. De una gramática apabullante de reglas a un inventario de principios y parámetros, también de una concepción descriptiva y observacional a otra explicativa a los hechos lingüísticos anidados en el cerebro.

CAPITULO IV: La teoría chomskiana

Como hemos adelantado, los principios que se aplican en los diferentes niveles no generan o transforman, más bien se evalúan y legitiman las estructuras. Por lo tanto, como lo constata Juan Santana Lario (s.f) la TPP es una teoría degenerativa.

CAPITULO V:

Estudio comparativo

I. Estudio comparativo: tradición lingüista árabe & occidental

Introducción

Como la lengua es un fenómeno inherente al ser humano, y por lo tanto, su estudio es un denominador común entre todas las naciones, intentamos en este apartado detectar y desentrañar los puntos comunes en la lingüística entre las dos tradiciones: árabe y occidental.

1. Silogismo aristotélico/ la analogía árabe

La palabra silogismo fue acuñada por el propio Aristóteles (s.f), aparecida en el comienzo de los Analíticos primeros. Sin embargo, Carreia Machuca (2010), en su artículo: *Platón y el silogismo* nos ofrece algunos testimonios textuales que prueban que el silogismo había sido reconocido por Platón, maestro de Aristóteles. Es incuestionable que Aristóteles fue él que sistematizó la teoría silogística si bien habría una inspiración de lo que había legado su maestro Platón en el particular.

J. Maritain nos explica lo que dice Aristóteles sobre el silogismo (citado por J. Gasser, 1987) “une argumentation dans laquelle d’un antécédent qui unit deux termes à un troisième, on infère un conséquent qui unit ces deux entre eux”¹¹⁶. Aquí Maritain se refiere a los términos mayor, menor y medio que son los constituyentes esenciales de un silogismo, y que forman las premisas de las que se deduce la conclusión. Todo eso lo vamos a ver más adelante.

El silogismo es una forma de razonamiento deductivo que consta de dos proposiciones como premisas y otra como conclusión, siendo la última como inferencia necesariamente deductiva de las otras dos. La deducción, según Tarski (citado por James Gasser, 1987), es “si [...] nous établissons un énoncé nous fondant sur d’autre énoncé, nous appelons ce procédé Dérivation ou Dédution.”¹¹⁷

¹¹⁶ T.N: Un argumento en el que de un antecedente que une dos términos con un tercero, inferimos un consecuente que une estos dos entre ellos.

¹¹⁷ T.N: Si [...] establecemos un enunciado basado en otro, llamamos a este proceso Derivación o Deducción.

Consideremos el ejemplo siguiente:

- I. Los hombres son mortales.
- II. Sócrates es un hombre.
- III. Sócrates es mortal.

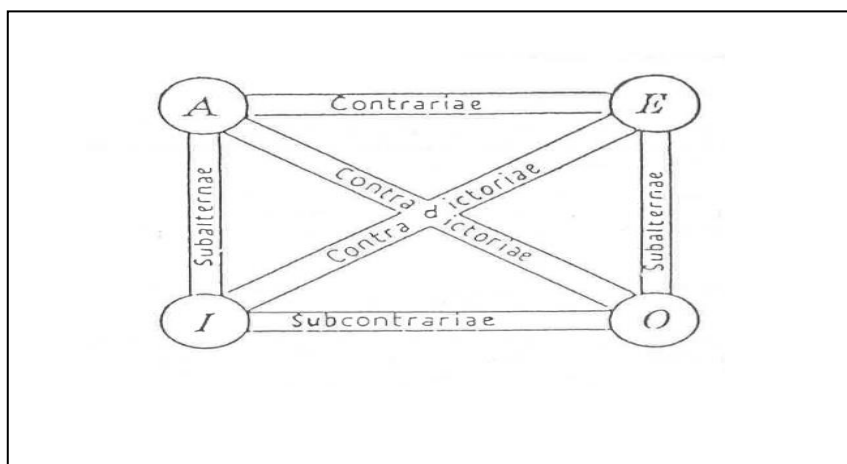
En las dos primeras premisas hay un *término medio* (*M*), hombre, que aparece en la primera premisa y la segunda y nunca en la tercera. El término medio es imprescindible para la producción de un silogismo como lo afirma Aristóteles (s.f). La primera premisa llamada *premisa mayor* en la que encontramos un *término mayor* (*P*) y el *término medio*(*S*). La segunda premisa llamada *premisa menor*, abarca un *término menor* y un *término medio*. La tercera premisa llamada la *conclusión*, que se compone de sujeto (Sócrates) y predicado (mortal) y nunca de término medio.

Encontramos cuatro especies de proposiciones distinguidas entre ellas por la calidad (afirmativa o negativa) y la cantidad (universal o particular). Desde la Edad Media estas especies fueron representadas por variables (A e I son las primeras vocales de la palabra *affirmo*; E y O de la palabra *nego*).

A: universal afirmativa, I: particular afirmativa.

E: universal negativa, O: particular negativa.

Dos proposiciones son *contradictorias* si se difieren en calidad y cantidad, son *contrarias* si son universales pero se difieren por su calidad, *subcontrarias* si son particulares mas se difieren en la calidad y son *subalternas* si las dos son afirmativas o negativas pero se difieren en la cantidad.



El esquema de oposiciones

Figura 10: James Gasser (1987, p.2)

En cuanto a la figura, nos referimos a la disposición de los términos en las premisas. Existen cuatro figuras, si bien según Gasser (1987) la cuarta no se reconoce por Aristóteles debido a motivos desconocidos. En las notas del primer capítulo Gasser nos explica la razón por la cual Maritain (citado por Gasser, 1987) estima que el nombre de las figuras se limita a tres y no a cuatro, pero siempre se ve como una conjetura nada más.

Ce mot de figure est pris par analogie avec la figure triangulaire. Dans le triangle trois points unissent trois lignes, dans le syllogisme trois termes unissent trois propositions. Et comme il y a trois espèces de triangle (équilatéral, isocèle, scalène), il y aura semblablement trois figures de syllogisme.¹¹⁸

La cuarta figura fue añadida por Teofrasto, discípulo de Aristóteles y director del Liceo, luego de la muerte de este último, como lo menciona Silivia Carnero (2005). De esta manera podemos afirmar que el esquema completo de las figuras del silogismo queda expresado de la siguiente forma:

¹¹⁸ T.N: Esta palabra de figura se toma por analogía con la figura triangular. En el triángulo tres puntos unen tres líneas, en el silogismo tres términos unen tres proposiciones. Y dado que hay tres tipos de triángulos (equilátero, isósceles, escaleno), habrá igualmente tres figuras de silogismo.

	1 ^a	2 ^a	3 ^a	4 ^a
ELEMENTO	FIGURA	FIGURA	FIGURA	FIGURA
Premisa mayor	M P	P M	M P	P M
Premisa menor	S M	S M	M S	M S
Conclusión	S P	S P	S P	S P

Figura: 11

Notamos que la conclusión siempre es un SP (término menor y otro mayor y nunca medio).

Modo del silogismo es la forma que toma éste de acuerdo con la cantidad y la cualidad de las premisas y la conclusión. De la aplicación de las leyes de los silogismos encontramos 256 modos posibles de los cuales resultan válidos solamente 19. Estos modos validos se representan tradicionalmente en nombres mnemotécnicos donde las primeras vocales indican el modo válido. Por ejemplo BARBARA, como se ve la primera letra es A, es decir la primer premisa es universal afirmativa, la segunda vocal y la tercer son también A lo que significa que la segunda premisa y la conclusión son universales afirmativas. Otro modo, por ejemplo CELARENTE, la primera vocal es E es decir la primer premisa es universal negativa, la segunda premisa es universal afirmativa debido a la letra A que aparece en el nombre y la conclusión es universal negativa por haber la letra E.

Según Javier Borge (s.f) los modos válidos del silogismo son de la manera siguiente:

De la primera figura	AAA, EAE, <i>BARBARA</i> , <i>CELARENT</i> AII, EIO, <i>DARII</i> , <i>FERIO</i>
De la segunda figura	EAE, AEE, <i>CESARE</i> , <i>CAMESTRES</i> , <i>FESTINO</i> , <i>BAROCO</i>
De la tercera figura	AAI, IAI, <i>DARAPTI</i> , <i>DISAMIS</i> , AII, EAO, <i>DATISI</i> , <i>FELAPTON</i> , OAO, EIO, <i>FERISON</i> , <i>BOCARDO</i>
De la cuarta figura	AAI, AEE, <i>BAMALIP</i> , <i>CAMENES</i> , IAI, EAO, <i>DIMARIS</i> , <i>FRESISON</i> , EIO, <i>FESAPO</i>

Figura: 12

Entre el silogismo aristotélico y al-qiyās (analogía) árabe hay un abismo, como lo vamos a ver. Antes de Sibawayh, Abū al-'Aswad al-Du'alī fue el pionero en el uso del qiyās en sus estudios gramaticales; a esto ibn Salām al-Ŷumahī (1974) dice

كَانَ أَوَّلُ مَنْ أَسَّسَ الْعَرَبِيَّةَ وَفَتَحَ بَابَهَا وَ أَنْهَجَ سَبِيلَهَا وَوَضَعَ قِيَاسَهَا أَبُو الْأَسْوَدِ الدُّوَلِيُّ.¹¹⁹ (p.12)

También ibn Abī Ishāq al-Ḥaḍramī recurría al qiyās en las cuestiones gramaticales, como lo acentúa el biógrafo al-Fayrūz Ābādī (2001)

وَ هُوَ أَوَّلُ مَنْ نَفَّحَ النُّحُوَّ وَ مَدَّ الْقِيَاسَ وَ شَرَحَ الْعِلْلَ¹²⁰ (p. 96)

Una gran parte de la gramática árabe se construye partiendo del Qiyās, como lo asevera al-Kisā'ī (citado por a-t-Tuwāfī, 2008) diciendo:

إِنَّمَا النُّحُو قِيَاسٌ يُتَّبَعُ وَبِهِ فِي كُلِّ عِلْمٍ يُنْتَفَعُ¹²¹

Ibn al-'Anbārī (1971) mismo afirma eso considerando el que niega al-Qiyas como una persona que niega toda la gramática. A-n-naḥw, para Ibn al-'Anbārī, nos llega tras

¹¹⁹ T.N: El primero que fundó la gramática árabe, abrió su puerta, trazó su camino y estableció su analogía fue 'Abū al-'Aswad a-d-Du'alī.

¹²⁰ T.N: Fue el primero que revisó la gramática, extendió la analogía y explicó las causas.

¹²¹ T.N: La gramática es una analogía que ha de seguir y con ella, en toda ciencia es útil.

procedimientos racionales, analógicos y no por la tradición. Él aduce un argumento fuerte y convincente donde estima que bastarse solo con lo que nos narran los árabes puros sería insuficiente para satisfacer todas las necesidades discursivas, y esto contradice el propósito de la lengua. El siguiente texto original del Ibn al- 'Anbārī (1971) es un testimonio de ello:

وَإِذَا بَطَلَ النُّحُو أَنْ يَكُونَ رَوَايَةً وَنَقْلًا وَجَبَ أَنْ يَكُونَ قِيَاسًا وَ عَقْلًا. وَ السِّرُّ فِي ذَلِكَ هُوَ أَنَّ عَوَامِلَ الْأَلْفَاظِ
يَسِيرَةٌ مَحْصُورَةٌ وَ الْأَلْفَاظُ كَثِيرَةٌ غَيْرَ مَحْصُورَةٍ فَلَوْ لَمْ يَجْزِ الْقِيَاسُ وَ اقْتَصَرَ عَلَى مَا وَرَدَ فِي النُّقْلِ مِنْ
الِاسْتِعْمَالِ لَأَدَّى ذَلِكَ إِلَى أَلَّا يَفِي مَا نَخْصُ بِمَا لَا نَخْصُ، وَ بَقِيَ كَثِيرٌ مِنَ الْمَعَانِي لَا يُمَكِّنُ التَّعْبِيرُ عَنْهَا
لِعَدَمِ النُّقْلِ وَ ذَلِكَ مُنَافٍ لِحِكْمَةِ الْوَضْعِ، فَلِذَلِكَ وَجَبَ أَنْ يُوضَعَ وَضْعًا قِيَاسِيًّا عَقْلِيًّا لَا نَقْلِيًّا.¹²² (p. 99)

Entonces, al-qiyas es algo inevitable en el enriquecimiento de los usos gramaticales. Es una operación racional con la que se genera nuevos paradigmas a partir de otros que comparten las mismas idiosincrasias. Por lo tanto, es un mecanismo creativo, generativo y al mismo tiempo conservador ya que siempre cuenta con una palabra existente para la generación de otra no existente. En este sentido Ibn al- 'Anbārī expone algunas definiciones que desembocan en el mismo sentido que acabamos de señalar.

تَقْدِيرُ الْفَرْعِ بِحُكْمِ الْأَصْلِ¹²³

حَمْلُ فَرْعٍ عَلَى أَصْلٍ بِعِلَّةٍ وَ إِجْرَاءُ حُكْمِ الْأَصْلِ عَلَى الْفَرْعِ¹²⁴

إِلْحَاقُ الْفَرْعِ بِالْأَصْلِ بِجَامِعٍ¹²⁵ (1971, p. 93)

A partir de estas definiciones dadas al Qiyās, observamos o mejor dicho inferimos los elementos constituyentes de cualquier analogía o qiyās, y que son mencionadas por los gramáticos, tal como: Ibn al- 'Anbārī en su libro Luma' al- 'Adila (1971) y a-s-Suyūṭī en al-

¹²²T.N: Y si a-n-naḥw se abole de ser narrado y transmitido ha de ser analógico y racional. Y el secreto en aquello es que los regentes de las palabras son fáciles y restringidos y las palabras son ilimitadas. Si la analogía fuera ilícita y solo contase con lo que viene en la tradición por el uso, esto conduciría a no bastar lo que decimos expresamente y lo que aludimos supuestamente, y quedaría así muchos sentidos sin poder expresarse por no haber sido transmitidas, y todo esto opone el destino de la institución; y por eso ha (al-naḥw) de elaborarse una elaboración analógica racional y no tradicional.

¹²³ T.N: La medida de la rama en virtud del estatuto de la base.

¹²⁴ T.N: Llevar la rama a la base por una causa, y aplica el estatuto de la base sobre la rama.

¹²⁵ T.N: adjuntar la rama a la base por un denominador común.

'Iqtirāḥ (2006). Estos son: el medido (al-maqīs), el antecedente (al-maqīs'alayh), la causa (al-'Ila) y el estatuto del antecedente (al-ḥukm).

Ibn al-'Anbari (1971) esclarece estos constituyentes dándonos un ejemplo sencillo: en el caso del sujeto paciente o no-agentivo, el sustituto del agente se predica al verbo, en este caso asimila al sujeto verbal que se predica también al verbo, y por consiguiente, lleva la misma flexión de este último, a saber el nominativo, por analogía. Entonces, designando los constituyentes del qiyās, el sujeto verbal es el antecedente o la base y el medido o el nuevo paradigma establecido es el sujeto paciente, la predicación es la causa y el nominativo es la flexión que adopta el antecedente, es decir su estatuto, y que se transfiere por analogía al sujeto.

En cuanto a los tipos de qiyās tenemos dos que son los más usados por los gramáticos; estos son indicados por ibn al-'Anbārī (1971):

1. Qiyās por la causa (قِيَاسُ الْعِلَّةِ), lo define como :

أَنْ يُحْمَلَ الْفَرْغُ عَلَى الْأَصْلِ بِالْعِلَّةِ الَّتِي غُلِقَ عَلَيْهَا الْحُكْمُ فِي الْأَصْلِ.¹²⁶ (p.105)

El ejemplo premencionado explica este tipo donde la predicación (الإِسْنَادُ) es la causa que lleva el sujeto no-agentivo a poseer por analogía el mismo estatuto del sujeto agentivo, a saber el nominativo.

2. Qiyās de semejanza (قِيَاسُ الشَّبَهِ) que es:

أَنْ يُحْمَلَ الْفَرْغُ عَلَى الْأَصْلِ بِضَرْبٍ مِّنَ الشَّبَهِ غَيْرِ الْعِلَّةِ الَّتِي غُلِقَ عَلَيْهَا الْحُكْمُ فِي الْأَصْلِ.¹²⁷ (p. 107)

Como es sabido, todos los verbos árabes originalmente son indeclinables como dice ibn Māliken en su 'Alfiya (2013):

وَفِعَلُ أَمْرٍ وَمُضِيٌّ بَيْنِيَا وَأَعْرَبُوا مُضَارِعًا.....¹²⁸ (p. 12)

¹²⁶ T.N: La rama se lleva sobre la base por la causa de la que suspende el estatuto de la base.

¹²⁷ T.N: llevar la rama sobre la base por una especie de semejanza y no por la causa de la que suspende el estatuto de la base.

¹²⁸ T.N: un verbo del imperativo y del pasado se indeclinan y han declinado el imperfectivo.....

Salvo el imperfectivo es declinable, y todos los nombres son originalmente declinables excepto en algunos casos. Como el imperfectivo goza de las mismas vocales que el nombre (ḍama, fatḥa y sukūn) lo atribuye esta propiedad de la declinación. Entonces la semejanza del verbo al nombre le lleva a poseer esta característica que es puramente nominal.

Concluimos con algunas notas sacadas tras dicha breve presentación del silogismo y al-qiyās:

- I. Los constituyentes del silogismo son proposiciones que incluyen términos, mientras en al-qiyās son la base, la rama, la causa y el estatuto de la base.
- II. La relación en el silogismo es de deducción, implicación, inclusión y exclusión; en al-qiyās es una relación de identidad y semejanza.
- III. El silogismo es un razonamiento que toca un área muy amplia; en contrario, al-qiyās que hemos visto se dedica solamente a las cuestiones gramaticales.
- IV. El silogismo es un proceso argumentativo y deductivo, al-qiyās es un proceso generativo y conservador.

2. La influencia árabe por la lógica aristotélica

La influencia de la gramática árabe por la lógica aristotélica preocupaba a muchos investigadores y sigue siendo así, dividiéndoles en favorecedores y opositores. Para Aḥmad Bu'ūd (2018) Adalbert Merx fue el primer orientalista que trata este tema y que inclina hacia la existencia de una influencia de la gramática árabe por la lógica aristotélica.

En su defensa a dicha influencia, Merx apoya en algunas hipótesis, que vienen expuestas por Aḥmad Bu'ūd (2018) y 'Abd al-Raḥmān al-Ḥāy Ṣālah (2012): los filólogos árabes no eran historiadores así como no sabían plantear la cuestión del origen de la gramática árabe; toda gramática ha de basarse en la filosofía y la lógica, y por consiguiente la lógica aristotélica era la fuente primaria de la gramática árabe; la configuración de las reglas

gramaticales de una lengua necesita mucho tiempo, refiriéndose a la gramática griega y tomándola como un ejemplo en su hipótesis.

También, según Aḥmad Bu'ūd (2018), Merx cuenta con lo que dice Ibn Jaldūn de que los autores árabes en general y los gramáticos en particular tenían un linaje extranjero y no eran árabes puros, cosa que le lleva a suponer que estos últimos introdujeron algo de la cultura griega en la tradición árabe. El fragmento en el que Ibn Jaldūn(1984) trata este punto es el siguiente:

وَقَدْ كُنَّا قَدَمْنَا أَنَّ أَصْحَابَ الصَّنَائِعِ مِنْ مُنْتَحِلِ الْحَضَرِ وَأَنَّ الْعَرَبَ أَبْعَدُ النَّاسِ عَنْهَا فَصَارَتْ الْعُلُومُ بِذَلِكَ حَضَرِيَّةً وَبَعْدَ عَنْهَا الْعَرَبُ وَ عَنْ سُوقِهَا. وَالْحَضَرُ لِذَلِكَ الْعَهْدِ هُمُ الْعَجَمُ أَوْ مَنْ هُمْ فِي مَعْنَاهُمْ مِنَ الْمَوَالِي [...] فَكَانَ صَاحِبُ صِنَاعَةِ النَّحْوِ سَبْيُوِيَهُ وَالْفَارِسِيُّ مِنْ بَعْدِهِ وَالزَّجَّاجُ مِنْ بَعْدِهِمَا وَكُلُّهُمْ عَجَمٌ فِي أَنْسَابِهِمْ¹²⁹ (pp. 707-708).

Según estas posturas adoptadas hacia el influjo de la gramática árabe primitiva por la lógica griega, notamos que hay un desprecio y una minimización a la tradición árabe donde esta última, según estos orientalistas y otros, era incapaz de crear y confeccionar un sistema gramatical propio, al mismo tiempo vemos que hay un fanatismo desmedido en cuanto a la cultura griega en general y la lógica aristotélica en particular.

Los gramáticos mencionados por Ibn Jaldūn, y tomados por Merx como pruebas y testimonios del influjo aristotélico en la gramática árabe, pertenecen a siglos tardíos, es decir después de la aparición del “Kitāb” de Sibawayh, tal como a-z-Zaʿyāy (m. 311. H), Ibn a-s-Sarāy (m. 316. H), Abū al-Qāsim a-z-Zaʿyāyī (m. 340. H), Ibn Fāris (m. 377. H).

En este contexto, Abū al-Qāsim al-Zaʿyāyī (m. 340. H) en su libro “al-Idāh” asevera que la influencia aristotélica no existía en la época de Sibawayh ni de sus predecesores

¹²⁹ T. N: y como hemos esbozado de que los artífices eran urbanos y los árabes eran muy lejos de ellos, por lo tanto las ciencias eran urbanísticas y los árabes fueron lejanos de ellas y de sus campos. Los urbanos, en aquella época, eran extranjeros o en su sentido como los libertos [...]. El pionero de la gramática Sibawayh y después de él al-Fārisī y después de ellos al-Zaʿyāy, todos eran extranjeros en su linaje.

apoyándose en las definiciones lógicas adaptadas a algunas nociones árabes. Él (1979) señala que:

الاسْمُ فِي كَلَامِ الْعَرَبِ مَا كَانَ فَاعِلًا أَوْ مَفْعُولًا أَوْ وَاقِعًا فِي خَبَرِ الْفَاعِلِ أَوْ الْمَفْعُولِ، هَذَا الْحَدُّ دَاخِلٌ فِي مَقَابِيسِ النُّحُو وَأَوْضَاعِهِ... وَإِنَّمَا قُلْنَا فِي كَلَامِ الْعَرَبِ لِأَنَّا لَهُ نَقْصِدُ وَعَلَيْهِ نَتَكَلَّمُ وَلِأَنَّ الْمُنْطَقِيِّينَ وَبَعْضَ النُّحَاةِ قَدْ حَدُّوهُ حَدًّا خَارِجًا عَنِ أَوْضَاعِ النُّحُو. فَقَالُوا: الْإِسْمُ صَوْتُ مَوْضُوعٌ دَالٌّ بِاتِّفَاقٍ عَلَى مَعْنَى غَيْرِ مَقْرُونٍ بِزَمَانٍ... وَهُوَ عِنْدَنَا عَلَى أَوْضَاعِ النُّحُو غَيْرُ صَحِيحٍ لِأَنَّهُ يَلْزَمُ مِنْهُ أَنْ يَكُونَ كَثِيرٌ مِنَ الْحُرُوفِ أَسْمَاءً.¹³⁰ (p. 48)

A partir de lo que expone a-z-Za'yāyī sacamos las notas siguientes

- i. La variedad de las concepciones dadas al nombre, a saber de los árabes puros y de los lógicos, es una evidencia explícita sobre la pureza del naḥw al-'Arabī, así como la penetración tardía de la lógica aristotélica.
- ii. La alteración y la distorsión que puede ejercer la lógica en las nociones gramaticales primitivas.
- iii. La noción dada por los lógicos al nombre la encontramos como tal en el libro de Aristóteles “ De interpretation” (2014): “le nom [ονομα] est un son vocal, possédant une signification conventionnelle, sans référence au temps, et dont aucune partie ne présente de signification quand elle est prise séparément” (p. 09).¹³¹
- iv. La repugnancia del Za'yāyī a lo que dicen los lógicos, y que revela la tendencia purista de este ultimo.

¹³⁰ T. N: el nombre en el habla árabe es el sujeto verbal o el complemento directo o lo que viene en sus sitios. Esta definición entra en los criterios de la gramática y sus metas. Y dijimos “el habla árabe” porque a ella nos referimos y sobre ella hablamos y porque los lógicos y algunos gramáticos lo definieron una definición fuera de las instituciones de la gramática. Entonces dicen: el nombre es un sonido vocal, que posee un significado convencional, sin referencia al tiempo [...] y esta definición según las instituciones de la gramática es incorrecta, porque implica que muchas partículas son nombres.

¹³¹ T. N: El nombre [ονομα] es un sonido vocal, que posee un significado convencional, sin referencia al tiempo, y ninguna parte del cual tiene significado cuando se toma por separado.

En cuanto a Sibawayh, tenemos que darnos en cuenta que su libro “al-Kitāb” no surge de la nada, sino es una acumulación y el fruto de los conocimientos obtenidos de sus predecesores, que él mismo les atribuye el nombre de *naḥwīyīn* “gramáticos” en su libro “al-Kitāb”, tal como su maestro al-Jalīl, Yūnus ibn Ḥabīb, ‘Īsā ibn ‘maUr, ‘Amrū ibn al-’Alā’, etc. Sibawayh se refiere a estos en muchos rincones de su libro:

وَقَدْ زَعَمَ يُؤُس...، وَزَعَمَ يُؤُسَ وَالْخَلِيلَ. (2018, p. 46)

وَزَعَمَ عَيْسَى أَنَّهُ سَمِعَ ذَا الرُّمَّةِ.. (2018, p.148)

فَأَمَّا النُّحَوِيُّونَ فَيَجْعَلُونَهَا... (2018, p. 435)

Aristóteles (2008), en su libro “De poetica” señala las partes del discurso “Voici les parties de toute élocution: l'élément (stoiken), la syllabe, la conjonction (syndesmos), le nom (onoma), le verbe (rhema), l'article (arthron), le cas (ptosis), le discours (logos).”¹³² (p. 21)

Girard Troupeau (1978), después una comparación entre las dos clasificaciones del discurso, árabe y griego, en su artículo “Naš’at a-n-naḥw al-’Arabī fī Daw’ kitāb Sibawayh”, constata que hay un abismo entre ambas en cuanto a su número y a su concepción, concluyendo que:

فَمِنْ النَّاحِيَةِ اللَّسَانِيَّةِ، يَظْهَرُ لَنَا أَنَّهُ مِنَ الْمَسْتَحِيلِ أَنْ يَكُونَ التَّقْسِيمُ الْعَرَبِيُّ مَنْقُولًا مِنَ التَّقْسِيمِ الْيُونَانِيِّ لِأَنَّ عَدَدَ الْأَقْسَامِ وَ مَضْمُونَهَا يَخْتَلِفُ فِي النِّظَامِ اخْتِلَافًا تَامًا.¹³³ (p. 130)

Además, él (1978) (G. Troupeau) agrega, en su mismo artículo, que las traducciones de las obras aristotélicas no eran conocidas en el siglo II de la hégira (siglo VIII d.c) por aun no haberse traducidas al árabe. Según él, las obras aristotélicas Las Categorías y la De Interpretación se tradujeron por Ḥanīn ibn Ishāq en el siglo III. H (siglo IX d.c), mientras “De poética” se tradujo por Mattā ibn Yūnes en el siglo IV de la hégira (siglo X d.c).

¹³² T. N: “Aquí están las partes de todo discurso: el elemento, la sílaba, la conjunción, el sustantivo, el verbo, el artículo, el caso, el discurso.

¹³³ T. N: Desde una perspectiva lingüística, nos parece que es imposible que la clasificación árabe fue copiada de la griega ya que el número de las clases además de su contenido se diferencia totalmente en cada sistema.

En el “lexique-index du Kitāb de Sibawayh” (Citado por Hassan Hamzé, 2010), Troupeau enumera todo el vocabulario utilizado por Sibawayh donde él encuentra un centenar de términos que cubren las nociones generales, la sintaxis, la morfología, la fonética y el método analítico. En este sentido, Hamzé (2010) nos expone la conclusión de Girard Troupeau a partir de las estadísticas lexicales que él elabora sobre el “Kitāb”: “Troupeau a démontré que cette terminologie était foncièrement différente de celle des traducteurs arabes de l’héritage grec, notamment de la Poétique et de l’Herméneutique. Elle est également bien différente de celle d’ibn al-Muqafa’ dans sa traduction de quelques extraits de l’Organon.”¹³⁴ (Citado por Hamzé, 2010)

Dionysius de Hallicarnassus, en su libro *De compositae verborum*, (citado por al-Ḥāy Ṣālah, 2012) ve que Aristóteles dividió el lenguaje en tres partes (onoma, rhema y syndesmos) mientras la cuarta parte, *arthron*, son los estoicos que la inventaron. Quintilianus adoptó la misma postura de Hallicarnassus.

Emile Egger (citado por al-Ḥāy Ṣālah, 2012) alega que Appolonius Dyscolo sospechó en lo que decía Hallicarnassus, suponiendo que Aristóteles añade el *arthron* en su clasificación al discurso y por lo tanto, la división era cuatro y no tres. También J. Harris en su libro “Hermes” (citado por al-Ḥāy Ṣālah, 2012) sostiene que la clasificación aristotélica establecida al discurso era cuatro y no tres, como lo pretendía Hallicarnassus y Quintilianus. Esta veracidad se constata por Harris después una exanimación a todos los libros de Aristóteles.

A partir de lo como hemos visto, nos parece que los epígonos de la “hipótesis griega” no han presentado argumentos convincentes y plausibles, ni de una perspectiva lingüística, histórica o metodológica. Ellos creen firmemente que la tradición griega era el surtidor de todas las ciencias incluso las exógenas. Sin embargo, es inconcebible e ilógico pretender una

T.N. Troupeau ha demostrado que esta terminología era fundamentalmente diferente de la de los traductores árabes de herencia griega, en particular de Poética y Hermenéutica. También es muy diferente al de ibn al-Muqafa’ en su traducción de algunos extractos del Organon.

influencia solo por una similitud en la terminología, o en las partes del discurso, o por la pertenencia de los eruditos a culturas ajenas.

3. El origen de la lengua

La cuestión del origen de la lengua se considera como la más polémica tanto por occidentales como árabes; no hay consenso sobre su origen o su edad definitivos, ni siquiera sobre si se originó en un solo punto o a la vez en varios lugares. Es un tema incógnito.

La inexistencia de cualquier forma de consenso aceptable llevó a la Sociedad de Lingüística de París a rechazar toda comunicación concierne al origen de la lengua. (Mounin, 1983)

Muchas son las teorías sobre el origen de la lengua, que se esbozan resumidas por Mounin (1983). Estas hipótesis son sacadas de la obra de Révész, *Origine et préhistoire du langage*; obra que, según Mounin (1974) “se podrá entrar en contacto con antiguas hipótesis, desde la remota Antigüedad hasta las fines del siglo xix” (p. 25).

Estas hipótesis son las siguientes:

Las teorías biológicas plantean que la lengua es nacida lentamente de la evolución de los movimientos y sonidos espontáneamente expresivos de las emociones que se dan en el animal y el hombre (teoría de pooh-pooh); o bien, que es el producto de la imitación de los gritos o ruidos naturales (teoría de bow-wow). Las tesis antropológicas eran más diversas: se atribuía el origen del lenguaje ya a la correlación simbólica entre el valor impresivo de una emisión sonora y su sentido (teoría de din-dong), ya a las emisiones sonoras que acompañan al esfuerzo muscular (teoría de yo-he-ho), ya al desarrollo del primer balbuceo infantil, ya al canto o incluso al de los gestos expresivos. Algunas tesis han tratado de apoyarse en la adquisición del lenguaje por el niño, o en las formas lingüísticas observadas en los pueblos primitivos, o en la patología del lenguaje. Las teorías filosóficas han

sostenido ya que el lenguaje innato, ya que es adquirido, ya que resulta de una invención voluntaria pero fortuita, ya de un descubrimiento no menos accidental.

Las tesis teológicas plantean que el lenguaje es un don de un dios. (Mounin, 1983, pp. 25-26)

El Crátilo de Platón es una reflexión fundamental sobre el enigma del origen del lenguaje y la primera obra platónica que trata las relaciones entre las palabras y sus significados, en términos saussureanos significante y significado. El tema que suscita el debate es si el lenguaje es por naturaleza, como sostiene Crátilo, o por convención, como mantiene Hermógenes.

Aristóteles adoptó una actitud convencionalista, “Epicuro adoptó una postura intermedia; sostenía que las formas de las palabras surgían de manera natural pero eran modificadas por la convención” (Robins, 2000, p. 46). En opinión de los estoicos los nombres se forman de manera natural, imitando los primeros sonidos las cosas que nombran. (Robins, 2000)

Lo mismo sucede en la tradición árabe. El tema del origen de la lengua era un enigma y un misterio entre los investigadores que aun no han llegado a una solución definitiva. A propósito de eso, comenta Goldziher (citado por Yaacob, 2014) “Arabic Linguistic philosophy showed the greatest concern about the very same philosophical question that formed the basic problem of Greek linguistic philosophy: whether language came into being through wahyu or convention.”¹³⁵

Abu al-Ḥusayn Aḥmad ibn Fāris en su libro *Fiqh a-l-Luga* sostiene que la lengua es algo divino, es decir, no puede ser alterada ni modificada, es constante. Él dice (citado por as-Suyūṭī, 2014):

¹³⁵ T. N: La filosofía lingüística árabe mostró la mayor preocupación por la misma cuestión filosófica que formó el problema básico de la filosofía lingüística griega: si el lenguaje surgió a través de wahyu o de la convención.

إِلْمَ أَنَّ لُغَةَ الْعَرَبِ تَوْقِيفٌ¹³⁶

Y lo que prueba eso, según ibn Fāris, es el dicho del todopoderoso¹³⁷ ﴿وَعَلَّمَ آدَمَ الْأَسْمَاءَ﴾ Él agrega (citado por A-s-Suyūṭī, 2014) de que ibn Abās decía: le (Allá a ‘Ādam) enseña todos los nombres; aquellos nombres reconocidos por la gente, tal como animal o tierra, llanura o montaña, camello o asno [...].

A-s-Suyūṭī (2014), en su libro *al-Muzhir* alega que la onomatopeya es una doctrina admisible y conveniente en cuanto al origen de la lengua:

وَذَهَبَ بَعْضُهُمْ إِلَى أَنَّ أَصْلَ اللُّغَاتِ كُلُّهَا إِنَّمَا هُوَ مِنَ الْأَصْوَاتِ الْمَسْمُوعَاتِ كَدَوِيِّ الرِّيحِ وَحَنِينِ الرَّعْدِ وَخَرِيرِ الْمَاءِ وَشَجِيجِ الْجِمَارِ وَنَعِيقِ الْغُرَابِ وَصَهِيلِ الْفَرَسِ وَنَزِيرِ الظَّبْيِ وَنَحْوَ ذَلِكَ ثُمَّ وَلِدَتِ اللُّغَاتُ عَنْ ذَلِكَ فِيمَا بَعْدُ. وَهَذَا عِنْدِي وَجْهٌ صَالِحٌ وَمَذْهَبٌ مُتَقَبَّلٌ¹³⁸ (p. 25)

Ibn Yīnī (2003) adoptó una postura vacilante que oscila entre la convencionalidad y la divinidad de la lengua debido al equilibrio de los argumentos para él. En el fragmento siguiente ibn Yīnī inclina hacia la divinidad de la lengua donde lo manifiesta explícitamente:

¹³⁶ T. N : Sé que la lengua de los árabes es intocable.

¹³⁷ La aleya 31 de la azora de *Baqara* (La Vaca), traducción de Melara Navio (1995, p. 10): “Y enseñó a Adam todos los nombres (de los seres creados)”.

¹³⁸ T. N : Algunos opinan de que el origen de todos los idiomas es solo de los sonidos audibles como el silbido del viento, el estampido del trueno, el susurro del agua, el rebuzno del burro, el graznido del cuervo, el relincho del caballo, el bramido del antílope, etc., y de eso se engendraron las lenguas. Esto es para mí válido y una doctrina admisible.

وَذَلِكَ أَنِّي إِذَا تَأَمَّلْتُ حَالَ هَذِهِ اللُّغَةِ الشَّرِيفَةِ الْكَرِيمَةِ اللُّطِيفَةِ وَجَدْتُ فِيهَا مِنَ الْحِكْمَةِ وَالدِّقَّةِ وَالْإِرْهَافِ وَالزُّقَّةِ مَا يَمْلِكُ عَلَى جَانِبِ الْفِكْرِ حَتَّى يَكَادُ يَطْمَحُ بِهِ أَمَامَ غَلَوَةِ السِّحْرِ فَمِنْ ذَلِكَ مَا نَبَّهَ عَلَيْهِ أَصْحَابُنَا رَحِمَهُمُ اللَّهُ وَمِنْهُ مَا حَدَّثَهُ عَلَى أَمَلَتِهِمْ فَعَرَفْتُ بِتَتَابُعِهِ وَانْقِيَادِهِ وَبُعْدِ مَرَامِيهِ وَآمَادِهِ صِحَّةَ مَا وَفَّقُوا لِتَقْدِيمِهِ مِنْهُ وَلُطْفِ مَا أَسْعَدُوا بِهِ وَفُرْقِ لَهُمْ عَنْهُ وَانْضَافَ إِلَى ذَلِكَ وَارِدُ الْأَخْبَارِ الْمَأْثُورَةِ بِأَنَّهَا مِنْ عِنْدِ اللَّهِ تَعَالَى فَقَوِيَ فِي نَفْسِي اعْتِقَادُ كَوْنِهَا تَوْقِيفًا مِنَ اللَّهِ سُبْحَانَهُ وَأَنَّهَا وَحْيٌ.¹³⁹ (p. 21)

Sin embargo, en el siguiente pasaje vemos que la duda cautiva a ibn Yīnī poniéndole perplejo y sospecho en lo que había adoptado.

ثُمَّ أَقُولُ فِي ضِدِّ هَذَا إِنَّهُ كَمَا وَقَعَ لِأَصْحَابِنَا وَلَنَا وَتَتَبَّهُوا وَتَتَبَّهْنَا عَلَى تَأَمُّلِ هَذِهِ الْحِكْمَةِ الرَّائِعَةِ الْبَاهِرَةِ كَذَلِكَ لَا نُنْكِرُ أَنْ يَكُونَ اللَّهُ تَعَالَى قَدْ خَلَقَ مِنْ قَبْلِنَا وَ إِنْ بَعْدَ مَدَاهُ عَنَّا مَنْ كَانَ أَلْطَفَ مِنَّا أَذْهَانًا وَ أَسْرَعَ خَوَاطِرَ وَ أَجْرًا جَنَانًا فَأَقِفْ بَيْنَ تَيْنِ الْخِلَّتَيْنِ حَسِيرًا وَأُكَاثِرُهُمَا فَانْكَفَى مَكْثُورًا وَإِنْ خَطَرَ خَاطِرٌ فِيمَا بَعْدُ يُعْلِقُ الْكَفَّ بِإِحْدَى الْجِهَتَيْنِ وَ يَكْفُهَا عَنْ صَاحِبَتِهَا قُلْنَا بِهِ وَ بِاللَّهِ التَّوْفِيقُ.¹⁴⁰ (p. 22)

Tras esta breve exposición de las opiniones occidentales y árabes acerca del origen de la lengua, constatamos la posición relevante que conquistaba el tema en cuestión, a la sazón, entre los estudiosos. Indagar los orígenes del lenguaje nunca ha dejado de ser la aspiración última de todo filósofo y lingüista; sin embargo, hasta hoy no se ha dado una respuesta plausible y convincente.

¹³⁹ T. N: Y es que si al contemplar en esta lengua honorable, generosa y gentil encuentro en ella la sensatez, la precisión, la sensibilidad y la ternura que posee el lado del pensamiento de modo que apenas lo aspira frente al torrente de la magia; y de eso, lo que nuestros compañeros, que Allah se apiada de ellos, llaman su atención, y también lo que he seguido en sus ejemplos; al examinarlo y debido a su restricción y la dimensión de sus metas y plazos conocí la validez de lo que habían presentado de ello, y la bondad de aquello con lo que se alegraron, y mi apartamiento de ellos por él. Y se añade a eso, las noticias que son transmitidas por Allah, y de ahí se aumenta en mí la creencia de que esta lengua es de Allah y que es una revelación.

¹⁴⁰ T. N: Después, digo en contra de eso que como pasó a nuestros colegas y a nosotros, y como hemos despertado y han despertado a la contemplación de esta sabiduría maravillosa y deslumbradora, no negamos que Allah hubiera creado antes de nosotros, si bien es muy remoto, unos que eran más finos que nosotros, más perspicaces y osados, y entonces me paro entre las dos posiciones fatigado.... y si se me ocurrirá algo más tarde que pone el plato de la balanza inclinado hacia un lado lo adoptaremos, y el éxito es por Allah.

Podemos clasificar todas estas teorías, tanto árabes como occidentales, en tres hipótesis que, nos parece, son las más cercas a la realidad: *convencionalismo*, *divinidad* y *onomatopeya*. Este es el común denominador entre las dos tradiciones.

La dicotomía *convencionalismo/divinidad* conduce a una segunda controversia, por supuesto en los dos polos, árabe y occidental, y que a su turno tuvo mucha repercusión en los estudios lingüísticos: *anomalía versus analogía*.

4. Anomalistas y analogistas

Anomalía versus analogía, dos actitudes lingüísticas, derivadas de la controversia premencionada, a saber *convencionalismo versus divinidad*, donde cada una apoya en argumentos y pruebas y tiene sus epígonos. Los convencionalistas o analogistas

[...] through the voice of the Alexandrian philologists and grammarians, Aristophanes of Byzantium, Aristarchus, Dyonisius Thrax and Apollonius Dyscolos, stated that since language is a convention, a creation of people, it is analogous, logically formed and as such, they dedicated their efforts to establishing some different models (paradigma) by reference to which the words of a language could be classified and grouped. The analogies "looked for" by the Alexandrians represent the basis for morphology, namely the establishment of the paradigms of different classes and subclasses of words (declensions and conjugations) as recurring patterns.¹⁴¹(Ionel Apostolatu, 2012, p. 337)

En la otra orilla los anomalistas, que:

[...] perceived language as a product of nature, therefore being only partly likely to be described in terms of some formative analogous models. They stated that language is

¹⁴¹ T. N: A través de la voz de los filólogos y gramáticos alejandrinos, Aristófanes de Bizancio, Aristarco, Dionisio Thrax y Apolonio Díscolos, afirmaron que como el lenguaje es una convención, una creación de personas, es análogo, lógicamente formado y como tal, se dedicaron sus esfuerzos por establecer algunos modelos diferentes (paradigma) por referencia a los cuales las palabras de una lengua podrían clasificarse y agruparse. Las analogías "buscadas" por los alejandrinos representan la base de la morfología, es decir, el establecimiento de los paradigmas de diferentes clases y subclases de palabras (declinaciones y conjugaciones) como patrones recurrentes.

anomalous, i.e. judging by the canons of logic, they concluded that language does not go with such patterns and that is why it must be accepted as such, with all its irregularities. Consequently, the Stoics admit the existence of exceptions, the unsystematic elements that cannot simply be isolated from language, according to the grammarians' wishes.¹⁴²(Ionel Apostolatu, 2012, p. 337)

Pérgamo y Alejandría eran los centros del saber en la época helenística. Pérgamo una escuela estoica que adoptaba la postura anomalista, su figura emblemática fue Crates de Mallos; afirman la vanidad de los principios generales y declaran que la variedad y la irregularidad predominan y rigen el lenguaje; Alejandria, una escuela aristotélica de una tendencia analogista, su representante fue Aristarco, atentos a la conjugación, la declinación y la derivación.

Dos testimonios que han pasado revista profundamente la dicotomía: anomalía/analogía; Varron y Sextus Empiricus como lo aseguran Douay y Pinto (1991):

¹⁴² T. N: [...] percibían el lenguaje como un producto de la naturaleza, por lo tanto, es probable que sólo en parte se describa en términos de algunos modelos análogos formativos. Afirmaron que el lenguaje es anómalo, es decir, a juzgar por los cánones de la lógica, concluyeron que el lenguaje no sigue tales patrones y por eso debe ser aceptado como tal, con todas sus irregularidades. En consecuencia, los estoicos admiten la existencia de excepciones, los elementos asistemáticos que no pueden simplemente aislarse del lenguaje, según los deseos de los gramáticos.

Pour voir apparaitre la portée du débat entre Alexandrie et Pergame, et sa pertinence pour nos querelle, il faut entrer dans le détail des synthèses tardives : le meilleur exposé de la question analogiste (qui conteste par fois et dépasse souvent) se trouva au livre X de langue latine (De Lingua Latina), publié en 45 avant Jésus-Christ par Varron, et le meilleur exposé de la position anomaliste au livre I contre les grammairiens du contre les mathématicien rédigé au deuxième siècle de notre ère par le philosophe sceptique Sextus Empiricus.¹⁴³(p. 8)

La analogía, un fenómeno que recibía mucha atención por los estudiosos, no solamente por lingüistas, pero también por matemáticos, lógicos, filósofos, etc. La anomalía, a su vez, desempeña un papel destacado en la construcción de la lengua; un principio metodológico antagonista a la analogía, donde pretende socavar sus bases.

La analogía en gramática, y en otras disciplinas es “un principe de recherche et de comparaison qui permet, moyennant certains précaution méthodiques, de rapprocher le semblable du semblable, de classer et déterminer des paradigmes”(Jean Collart, 1963 , p. 122). Se nota claramente que la analogía se atiende sobremanera a la morfología. En este contexto, como lo señaló el gramático Dionisio el Tracio (Citado por Robins, 2000) “el componente morfológico de la gramática consiste en gran parte en la elaboración de analogías”.

Los analogista son generalmente asimilados a los puristas o aticistas que desdeñan las formas aberrantes, cosa que lleva a M. Mette (citado por Jean Collar, 1963) a sugerir que la disputa anomalia/analogia se deriva del aticismo y antiaticismo o asianismo y no de la observación o no observación de las flexiones como mecanismos lingüísticos.

¹⁴³T. N: Para ver el alcance del debate entre Alejandría y Pérgamo, y su relevancia para nuestras disputas, debemos entrar en los detalles de las últimas síntesis: la mejor exposición de la cuestión analógica (que a veces desafía y a menudo supera) se encontró en el libro X de lengua latina (De Lingua Latina), publicado en el 45 a. C. por Varron, y la mejor exposición de la posición anomalista en el libro I contra gramáticos de contra matemáticos escrita en el siglo II d. C. por el filósofo escéptico Sextus Empiricus.

Sextus Empiricus y Aulu Gell fueron los oponentes ardientes de la doctrina analogista. Este último, a saber Aulu Gell, muy apasionado por las formas raras y extranjeras, en su libro *Noches Áticas* (citado por René, 1954) califica el gramático analogista como: pedante bufón o gramático ridículo que no sabe más que la razón y la analogía.

La controversia anomalía y analogía cabe un lugar importantísimo en la tradición árabe, precisamente en el siglo II de la hégira. Las dos escuelas que representaban esta disputa fueron las de Kūfa y Basora. La primera adopta la postura anomalista mientras la segunda la analogista. La oposición entre estas dos se gira sobre las cuestiones lingüísticas, especialmente las gramaticales.

Los basoríes fueron los pioneros en los estudios árabes, como lo menciona ibn Salām (2001):

وَكَانَ لِأَهْلِ الْبَصْرَةِ فِي الْعَرَبِيَّةِ قُدْمَةٌ وَبِالنَّحْوِ وَلُغَاتِ الْعَرَبِ وَالْغَرِيبِ عِنَايَةٌ.¹⁴⁴ (p. 29)

También ibn a-n-Nadīm (s.f) en al-Fihrist afirma dicha veracidad:

إِنَّمَا قَدَّمْنَا الْبَصْرِيِّينَ أَوَّلًا لِأَنَّ عِلْمَ الْعَرَبِيَّةِ عَنْهُمْ أُخِذَ.¹⁴⁵ (p. 96)

Ambas declaraciones muestran que los estudiosos de Basora fueron los que desarrollaron la teoría del lenguaje. Viajaban a los desiertos de Najd, Hiʿāz y Tihamah para recolectar material que era puro y no había sido tocado por elementos extranjeros.

La metodología que ha seguido los basoríes en la construcción de la lengua se diferencia mucho de los de Cufa. Según a-t-Tuwāfī (2015), los estudiosos han restringido la metodología de la escuela de basora en tres puntos esenciales:

- I. Los basoríes contaron con el principio de la mucha narración, y no establecieron la analogía salvo con la existencia de muchos testimonios.
- II. Eran muy severos e intolerables en cuanto a los transmisores de la lengua

¹⁴⁴ T. N: la gente de Basora tenía prioridad en el árabe, y a la gramática, las lenguas de los árabes y las formas aberrantes concedía una preocupación.

¹⁴⁵T. N: hemos hecho preceder a los basoríes porque el conocimiento de al 'Arabiya fue tomado de ellos.

III. También eran muy rígidos con el corpus llegado de los árabes pre islámico, y rechazaban cualquier narración anómala.

Su inflexibilidad y seriedad en la recolección de la lengua les lleva a establecer reglas y analogías más válidas que las de Cufa, que han expandido en la narración que carece de la rigurosidad. Y de esta manera, según a-s-Sayid (citado por Ḥasan Manṣūr, 2017):

صَحَّ قِيَاسُ الْبَصْرِيِّينَ، بَلْ كَانَ أَصَحَّ الْأَقْيَسَةِ، كَمَا كَانَتْ شَوَاهِدُهُمْ أَصَحَّ الشَّوَاهِدِ، ذَلِكَ أَنَّهُمْ جَعَلُوا السَّمَاعَ الصَّحِيحَ أَسَاسَ الْقِيَاسِ عِنْدَهُمْ، فَإِذَا وَافَقَ الْقِيَاسُ السَّمَاعَ الصَّحِيحَ كَانَ ذَلِكَ الْغَايَةَ عِنْدَهُمْ وَإِذَا خَالَفَ السَّمَاعَ الْكَثِيرَ مِنَ الْقِيَاسِ رَجَحُوا جَانِبَ السَّمَاعِ عَلَى جَانِبِ الْقِيَاسِ إِذْ لَا خَيْرَ فِي قِيَاسٍ لَا يُؤَيِّدُهُ سَمَاعٌ [...] وَ عَلَى هَذَا لَمْ يَقَعُوا فِيهِمَا وَقَعَ فِيهِ الْكُوفِيُّونَ، وَ لَمْ تَزَلْ بِهِ أَقْدَامُهُمْ إِلَى مَوَاطِنِ الْخَطِّ.¹⁴⁶

Šawqī Dayf (1968) concluye que, tras de examinar la metodología de la escuela de Cufa:

أَنَّ الْمَدْرَسَةَ الْكُوفِيَّةَ تَوَسَّعَتْ فِي الرِّوَايَةِ وَ فِي الْقِيَاسِ تَوَسُّعًا جَعَلَ الْبَصْرَةَ أَصَحَّ قِيَاسًا مِنْهَا لِأَنَّهَا لَمْ تَقَسْ عَلَى الشَّوَاهِدِ النَّادِرَةِ فِي الْعَرَبِيَّةِ.¹⁴⁷ (p. 163)

Como se ve, los de Basora no aplicaron la analogía con las formas aberrantes, por supuesto usadas por los árabes, sino las conservaron y memorizaron como tal. En cambio, los de Cufa refugian a la analogía incluso con formas raras. Por esta razón, casi siempre encontramos una inclinación y una tranquilidad por los estudiosos hacia las cuestiones de los basoríes. Esta suspensión, no por ser fanáticos a la escuela de Basora, sino por los pasos científicos que han adoptado los basoríes en sus estudios lingüísticos.

Concluimos esta controversia anomalía/analogía adoptada respectivamente por la escuela de Cufa y Basora, con lo que estima HJ Yaacob de que las dos escuelas han

¹⁴⁶ T. N : Y así se vio válida la analogía de los basoríes, sino era la más válida, como sus testimonios eran los más válidos, ya que consideraron que el samā' válido es la base de la analogía, y cuando la analogía conforme con el samā' válido, es por ellos la meta pretendida y cuando la mucha analogía opone al samā', prefirieron el samā' por no haber beneficencia en una analogía no apoyada en samā' [...], y por eso no cayeron en el que los cuféis cayeron, y no les tropezó llevándoles a los errores.

¹⁴⁷ T.N. La escuela de kufa expandió en la narración y la analogía, una expansión que lleva a la Basora a tener una analogía mas valida que esta ultima por no haber aplicado la analogía en las anómalas raras del árabe.

contribuido en la construcción de la lengua y el enriquecimiento del patrimonio lingüístico árabe en general. La investigadora niega de que había una rivalidad u oposición entre las dos escuelas, en cambio existía una cooperación donde cada una completa las insuficiencias de la otra. Ella (2012) expone que:

The evidence of opposing or differing views on grammar produced in Baġra and KĒfa does by no means necessitate the assumption that both schools were actively engaged in an intellectual battle with each other. Different methodologies and approaches did not develop isolated from each other but alongside each other. Different grammatical theories developed by KĒfan and Baġran grammarians did indeed complement each other, and not oppose each other.¹⁴⁸(p. 339)

Conclusión

Muchos son los puntos comunes entre las dos tradiciones lingüísticas, árabe y occidental, debido al mismo objeto de estudio de ambas, a saber la lengua.

La hipótesis griega, un tema tratado mucho por los orientalistas; unos favorecen la influencia aristotélica, tal como: Adalbert Merx, Kees Versteegh, Edward Lapinski: y otros niegan, como: Girard Troupeau.

El origen de la lengua era y sigue siendo un tema enigmático y incognito, y nunca será resuelto.

En suma, el estudio metódico de las dos tradiciones lingüísticas, árabe y occidental, nos ofrece una visión clarísima sobre los fenómenos lingüísticos pasados, actuales y futuros.

¹⁴⁸ T. N :La evidencia de puntos de vista opuestos o diferentes sobre la gramática producidos en Basora y Kufa de ninguna manera requiere la suposición de que ambas escuelas estaban activamente comprometidas en una batalla intelectual entre sí. Las diferentes metodologías y enfoques no se desarrollaron aislados entre sí, sino uno al lado del otro. Las diferentes teorías gramaticales desarrolladas por los gramáticos de Kufa y Basor sí se complementaban entre sí y no se oponían entre sí.

II. Estudio comparativo: Teorías ŷurŷānī y teoría chomskiana

Introducción

Al-ŷurŷānī y Chomsky, dos lingüistas que representan dos tradiciones diferentes, árabe y occidental respectivamente. Noam Chomsky, como lo hemos señalado al principio, recibió el influjo de sus padres, educadores y estudiosos de la gramática hebrea; su Licenciatura en 1949 fue una memoria intitulada “Morphophonemics of modern hebrew”; aprendió la gramática árabe de su maestro Franz Rosenthal y fue interesado por la gramática árabe medieval.

Debido al parentesco existido entre las dos lenguas, árabe y hebreo, y por lo consiguiente entre los dos lingüistas, intentamos en este apartado sacar los puntos divergentes y convergentes entre los dos teorizadores y ver si hay un influjo chomskiano por al-ŷurŷānī.

1. Universalidad versus Especificidad

Como es sabido, el núcleo de la teoría chomskiana es la gramática universal: principios, reglas y condiciones que comparten todas las lenguas. En su teoría Rección y Ligamiento o la TPP Chomsky propone los principios a los que obedecen todas las lenguas en la adquisición del lenguaje, además de los parámetros que son específicos de cada lengua. Por consiguiente, el propósito final de Chomsky es dar una respuesta convincente al problema de la adquisición. El universalismo es el cariz que predomina en la teoría chomskiana.

En cuanto a nuestro gramático y retórico al-ŷurŷānī, su objetivo se difiere al de Chomsky. Al-ŷurŷānī pretendía ofrecer los fundamentos y los preceptos de la construcción discursiva de la lengua árabe, al-naẓm. El universalismo lo podemos atribuir al-ŷurŷānī no como objetivo final sino como una faceta en la composición discursiva. Estos es, cuando habla de la prelación de los significados sintácticos (*ma ‘ānī al-naḥw*) en la elaboración del discurso y que lo sigue inmediatamente la estructura pronunciada o superficial. Se puede generalizar esta faceta a todos los hablantes de una lengua; más bien, su propósito queda siempre retórico y estilístico y desemboca en una lengua particular que es el árabe.

2. Interdisciplinariedad

Platón, Descartes, la escuela de Port-Royal, Humboldt fueron los ejemplos de Chomsky de los que inspiró sus ideas, tal como: la creatividad, la estructura profunda y superficial. Aquí notamos una tendencia lógico-filosófica. En cuanto a las reglas o el modelo gramatical propuesto por Chomsky se relaciona mucho con la matemática, como lo está propuesto en “Three Models for the Description of Language” (1956) y su libro “Syntactic Structures” (1957). Su preocupación por el lenguaje infantil o, en otras palabras la adquisición del lenguaje pertenece a una interdisciplina denominada paidolingüística bautizada así por el checo Karel Ohnesorg, con un nombre que se hizo público en 1955 (citado por Ambrosio Rabanales, 1979). Chomsky ve que la lengua está inscrita en nuestra biología, cosa que conduce a la presencia de la biolingüística en su teorema. Todo lo que acabamos de exponer es un indicio clarísimo de la interdisciplinariedad de la teoría chomskiana.

Este matiz chomskiano, a saber la interdisciplinariedad, no lo tocamos en las teorías yûrÿianas. Estas son puramente lingüísticas, autónomas e independientes de otras disciplinas, salvo en su teoría de a-n-nazm, él introduce cuestiones retóricas para esclarecer el asunto del sentido figurativo, llamado por él “ma‘nā al- ma‘nā” como las figuras de la metonimia, metáfora y comparación. Así que, se puede decir que al-Ûurÿānī recurre a la literolingüística en la construcción de su teoría.

3. La tendencia racionalista y argumentativa

Ambos lingüistas, al-Ûurÿānī y Chomsky, siguen una metodología racional y argumentativa. Al-Ûurÿānī busca razones y explica la idea del nazm con muchos ejemplos, muestra una explicación y un análisis claros, no hay forma de expresión simbólica. Su libro “Dalā’il” está repleto de probatorios “šawāhid” sacados del Corán, de la poesía y de la prosa. Su objetivo primordial es convencer al lector de la tendencia que él adopta, es decir al-nazm, e intentar destruir las sospechas de sus adversarios.

Todos los episodios tratados en su libro “Dalā’il” tal como, la conjunción, la diconjunción, la elipsis, al-lafḍ (forma), al-ma‘anā (contenido), etc., son acompañados y reforzados de probatorios. Lo mismo en su libro “al-‘Awāmil al-Mi’a”, la ejemplificación cubre casi todo su libro.

Lo mismo con Chomsky que pretendía refutar las aportaciones del estructuralismo norteamericano, encabezado por Bloomfield y el conductismo de Skinner, cuenta con la metodología argumentativa y racional. Su crítica al behavior verbal de Skinner corrobora dicha veracidad.

Su tendencia racionalista la notamos claramente en su libro “lingüística cartesiana”, en el que observamos su influencia por la escuela racionalista de Port-Royal, y también algunos filósofos como Descartes y Humboldt. Sus obras “Syntactic Structures” y “Aspects” son un testimonio de su tendencia argumentativa, en los que inserta muchos ejemplos ingleses, sobre todo en su tratamiento la cuestión de las reglas de transformación.

Entonces ambos lingüistas defienden sus visiones lingüísticas enérgicamente pretendiendo dar un aspecto científico a sus aportaciones.

4. Aceptabilidad y gramaticalidad

Chomsky habla de la independencia de la sintaxis de la semántica recurriendo a lo que se llama la gramaticalidad y la aceptabilidad, los niveles de la oración. En su libro “Syntactic structures” (1957) él trata este tema aduciendo su famoso ejemplo:

- iii. Colorless green idea sleep furiously (las ideas verdes incoloras duermen furiosamente)
- iv. Furiously sleep ideas green colorless (furiosamente duermen ideas verdes incoloras)

Según Chomsky las dos estructuras son absurdas, pero cualquier hablante de inglés reconocerá que solo la primera de ellas es sintácticamente bien formada; así como, será capaz de recordar la primera mucho más fácilmente que la segunda. Por lo tanto, la primera es gramatical e inaceptable, mientras la segunda ni gramatical ni aceptable.

Estos niveles fueron reconocidos y discutidos por el padre de la gramática árabe Sibawayh (2018) en su libro “al-Kitāb”. Él dice:

هَذَا بَابُ الْإِسْتِقَامَةِ مِنَ الْكَلَامِ وَالْإِحَالَةِ: فَمِنْهُ مُسْتَقِيمٌ حَسَنٌ، وَ مُحَالٌ، وَ مُسْتَقِيمٌ كَذِبٌ، وَ مُسْتَقِيمٌ قَبِيحٌ، وَ مَا هُوَ مُحَالٌ كَذِبٌ. (2018, p. 36).

Comentamos esto con los mismos ejemplos empleados por Sibawayh. En este fragmento, Sibawayh clasifica el discurso en virtud de su gramaticalidad (al-’Istiqāma) y su imposibilidad (al-’Ihāla).

- i. *Al-Mustaqīm al-ḥasan* (gramatical y aceptable): أَتَيْتُكَ أَمْسٍ، te vine ayer, te vendré mañana.
- ii. *Al-Muḥāl* (imposible): أَتَيْتُكَ غَدًا ، وَسَأَتِيكَ أَمْسٍ te vine mañana, te vendré ayer.
- iii. *Al-Mustaqīm al-kaḍib* (gramatical y mentiroso): حَمَلْتُ الْجَبَلَ، وَ شَرَبْتُ مَاءَ الْبَحْرِ: llevé la montaña, bebí (toda) el agua del mar.
- iv. *Al-Mustaqīm al-qabīḥ* (gramatical e inaceptable): قَدْ زَيْدًا رَأَيْتُ، وَ كَيْ زَيْدٍ يَأْتِيكَ: Verdaderamente, vi a Zayd; para que Zayd te visite.
- v. *Al- Muḥāl al-kaḍib* (imposible y mentiroso): سَوْفَ أَشْرَبُ مَاءَ الْبَحْرِ أَمْسٍ voy a beber (toda) el agua del mar ayer.

5. Estudio sincrónico

El aspecto sincrónico de la lengua, una cuestión puramente estructuralista enfatizada por Ferdinand de Saussure (2002):

La première chose qui frappe quand on étudie les faits de langue, c'est que pour le sujet parlant leur succession dans le temps est inexistante : il est devant un état. Aussi le linguiste qui veut comprendre cet état doit-il faire table rase de tout ce qui il a produit et ignorer la diachronie. Il ne peut entrer dans la conscience des sujets parlants qu'en supprimant le passé¹⁴⁹. (p. 122)

Esta perspectiva sincrónica está presente tanto en las teorías ŷurŷianas como en la chomskiana. Estos lingüistas aspiran estudiar el fenómeno de la lengua, si bien se han diferenciado sus propósitos, en un momento determinado, el siglo xi y xx respectivamente.

6. La estructura oracional

El punto de partida de ambos lingüistas en sus teorías, a saber al-ŷurŷānī y Chomsky es la oración. Esta es el objeto de estudio tanto en las teorías ŷurŷianas como en la generativa transformacional. Fue uno de los temas gramaticales más importantes que recibió mucho interés por parte de los gramáticos.

La oración es una unidad lingüística regida por principios morfológicos, sintácticos y semánticos. El estudio de la oración es un estudio lingüístico que toca todos los lados de la gramática. (a-ŷ-ŷālāḥ Būzyāf, 2018)

La imagen de la oración no aparece en las obras de los primeros gramáticos árabes en capítulos detallados o en títulos independientes como el resto de cualquier capítulo de la gramática árabe. Esto no significa que los gramáticos hayan descuidado el tema o que no haya llamado su atención. Más bien, la naturaleza de su enfoque para tratar algunos problemas gramaticales requería que no se detallaran en un capítulo separado, sino en el transcurso del capítulo.

¹⁴⁹ T.N. Lo primero que llama la atención cuando estudiamos los hechos del lenguaje es que para el sujeto hablante, su sucesión en el tiempo es inexistente: está frente a un estado. Por tanto, el lingüista que quiera comprender este estado debe hacer tabla rasa de todo lo que ha producido e ignorar la diacronía. Solo puede entrar en la conciencia de los sujetos hablantes suprimiendo el pasado.

A medida que avanzaban los estudios y la investigación, los gramáticos percibían la importancia del tema, por lo que la cuestión de la oración se vio uno de los términos gramaticales dignos de ser estudiados en capítulos independientes. (Al-Şālah Būzyāf, 2018)

‘Ibn Hişām al-’Anşārī (2010) en su libro Mugnī a-l-Labīb ‘an Kutubi al-’A‘ārīb consagra todo un capítulo para la oración, compaginando entre ella y el discurso (al-kalām), así como ofrece sus tipos dando algunos paradigmas.

‘Abd al-Qāhir al-Ŷurŷānī considera la predicación algo imprescindible en el discurso o en cualquier acto comunicativo, o sea escrito u oral. Él dice

و مُخْتَصَرُ كُلِّ الْأَمْرِ أَنَّهُ لَا يَكُونُ كَلَامٌ مِنْ جُزْءٍ وَاحِدٍ، وَأَنَّهُ لَا بُدَّ مِنْ مُسْنَدٍ وَ مُسْنَدٍ إِلَيْهِ. (al-Ŷurŷānī 2004, p.7)

Con esta predicación, al-Ŷurŷānī se refiere a la proposición, como concepto lógico, que se compone de un sujeto y un predicado (المَوْضُوعُ وَ الْمَحْمُولُ أَوْ الْمُسْنَدُ وَ الْمُسْنَدُ إِلَيْهِ). La proposición es una equivalencia a la oración.

Partiendo de la oración, al-Ŷurŷānī edifica su teoría del nazm extrayendo sus constituyentes y fundamentos. La oración es el campo en el que se cultivan las operaciones sintácticas, morfológicas, fonológicas y semánticas. El componente sintáctico-semántico es el eje y el punto esencial en la teoría ŷurŷiana, como lo hemos visto antes.

Chomsky es el otro da una importancia desmedida a la oración, toda su teoría apoya en esta. En su libro “syntactic structure” define la lengua como:

Un conjunto de oraciones, cada una de ellas de una longitud finita y construida a partir de un conjunto de elementos finito. Todas las lenguas naturales en su forma hablada y escrita, son lenguas en este sentido, ya que cada lengua natural tiene un número finito de fonemas, y cada oración es representable como una secuencia finita de estos fonemas (o letras), aun cuando el número de oraciones es infinito. (Chomsky, 1957, p. 4)

En su mismo libro “syntactic structures” (1957), al hablar de las reglas transformacionales, él aduce muchas oraciones inglesas aplicando en ellas el proceso de la transformación. Esto no lo observamos solamente en este libro, sino en todas sus obras; la oración es el terreno en el que se reúnen todos los procesos del lenguaje: estructura profunda, estructura superficial, los principios, los parámetros, las reglas de reescritura, el sistema sintagmático, etc.

7. A-t-Ta‘aluq

Para Abd al-Qaher la lengua es un sistema comunicativo basado en un conjunto de relaciones entre los significados de las palabras que el hablante utiliza para transmitirlo al oyente. Y por lo tanto, para él la lengua es un fenómeno social.

La interconexión entre los significados de las unidades de la oración es el que da el sentido final que el hablante quiere transmitir. Mientras, el significado propio de las palabras, según al-Ġurġānī, es un auxilio para la comprensión del significado integral resultante de la unión de los significados.

إِعْلَمَ أَنَّ هَاهُنَا أَصْلُ أَنْتَ تَرَى النَّاسَ فِيهِ فِي صُورَةٍ مَنْ يَعْرِفُ مِنْ جَانِبٍ وَيُنْكِرُ مِنْ آخَرَ، وَهُوَ أَنَّ اللَّفْظَ
الْمُفْرَدَةَ الَّتِي هِيَ أَوْضَاحُ اللَّغَةِ لَمْ تُوضَعْ لِتَعْرِفَ بِهَا مَعَانِيهَا فِي أَنْفُسِهَا، وَلَكِنْ لِأَنْ يُضَمَّ بَعْضُهَا إِلَى بَعْضٍ
فَيُعْرِفَ فِيمَا بَيْنَهَا فَوَائِدُ.¹⁵⁰ (Al-Ġurġānī 2004, p. 539)

Así pues, al-Ġurġānī se refiere a dos operaciones o mejor dicho a dos sentidos interrelacionales para acceder al tercero: sentido lexical y sentido sintáctico de los que emana el sentido contextual. Al-ta‘aluq o la conexión estructural entre las unidades lingüísticas es el núcleo de la teoría ġurġiana por ser inevitable e imprescindible en cualquier composición discursiva, así como es el generador de la conexión semántica entre los elementos de la frase, cosa enfatizada por al-Ġurġānī casi en todos los rincones de su obra “*Dalā’l*”

¹⁵⁰ T. N: Sé que aquí hay un principio en el que ves a las personas saben por un lado y niegan por el otro, es que la palabra que es una de las instituciones de la lengua no se pone para conocer su significado propio, sino para añadirse a otras sacando de ellas beneficio.

لَيْسَ النَّظْمُ سِوَى تَعْلِيقِ الْكَلِمِ بَعْضَهَا بِبَعْضٍ وَ جَعَلَ بَعْضُهَا بِسَبَبٍ مِنْ بَعْضٍ.¹⁵¹ (2004, p. 4)

وَأَعْلَمَ أَنَّكَ إِذَا رَجَعْتَ إِلَى نَفْسِكَ عَلِمْتَ عِلْمًا لَا يَعْتَرِضُهُ الشُّكُّ، أَنَّ لَانْظَمَ فِي الْكَلِمِ وَلَا تَرْتِيبَ، حَتَّى يُعْلَقَ بَعْضُهَا بِبَعْضٍ، وَيُبْنَى بَعْضُهَا عَلَى بَعْضٍ، وَتَجْعَلَ هَذِهِ بِسَبَبٍ مِنْ تِلْكَ. هَذَا مَا لَا يَجْهَلُهُ عَاقِلٌ وَلَا يَخْفَى عَلَى أَحَدٍ مِنَ النَّاسِ.¹⁵² (2004, p. 55)

Noam Chomsky se refiere a esta conexión estructural en su teoría de Principios, precisamente al hablar del principio del papel temático donde “cada argumento tiene un papel temático, y solo uno, y cada papel temático es asignado a un argumento, y solo a uno.” También con el de la Rección, una relación de dependencia gramatical que una palabra establece sobre otra, o exigencia de que tras una palabra se dé la presencia de otra o de determinado rasgo gramatical. El principio del Ligamiento que toca la distribución de los elementos anafóricos, pronominales y nominales. Todos estos principios se atienden a las relaciones sintácticas y semánticas entre los constituyentes de la oración para la generación de la estructura superficial. Los representantes de esta última, en palabras chomskianas, son la Forma Fonética y la Forma Lógica.

8. Competencia y actuación

En lo que corresponde a la dicotomía chomskiana competencia/actuación, la encontramos presente en la teoría yûrÿiana, desde luego con términos y concepciones diferentes. Al-ÿûrÿânî habla de *ma‘ânî al-naḥw*, con la que se refiere a la operación racional ejecutada por el hablante internamente, y que se manifiesta en el discurso o en el naḍm. Con *ma‘ânî al-naḥw* al-ÿûrÿânî se remite a la competencia, esta capacidad creativa o la primera instancia en la que el hablante prepara su discurso. Sin embargo, esta competencia no equivale totalmente al-naḍm, pero parcialmente, sí.

¹⁵¹ T. N: Al-naḍm no es más que relacionar palabras entre sí y hacer algunas de ellas debidas a otras.

¹⁵² T. N: Se, que si usted piense, entonces sabe un saber que no se obstaculiza por la duda, que no hay ni composición ni orden entre las palabras, hasta que sean relacionadas entre sí, se construyen una sobre la otra y ponga una debido a la otra. Esto es lo que ninguna persona cuerda ignora, y no está oculto a cualquiera.

La idea de la competencia se descende de la premisa de Chomsky de que el hablante se dispone de un dispositivo universal desde su nacimiento. Esta Gramática Universal de cariz innato es la que permite al niño de producir así como de comprender frases que nunca ha escuchado antes. Entonces, con la competencia Chomsky pretende establecer los principios universales para la adquisición del lenguaje, y al mismo tiempo, como destino final de su teoría, explicitar dicha competencia.

Al-Ŷurŷānī ve que *ma‘ānī al-naḥw* es una faceta ineludible por el hablante para la construcción del discurso. Así, pues, se refiere el universalismo, y por consiguiente los dos se convergen en este punto. Empero, este principio de *ma‘ānī al-naḥw* no aspira responder a la cuestión de la adquisición, sino es una prueba de la superioridad y la prelación del *ma‘ānā* o el contenido a *al-lafḍ* o la forma para la composición discursiva (a-n-naẓm).

Noam Chomsky, como lo hemos señalado antes, pone el énfasis en la competencia procurando explicitarla desde su programa reglar cristalizado en sus libros “Syntactic Structures” y “Aspects” hasta su programa minimalista o de principios y parámetros. Al contrario, al-Ŷurŷānī hace hincapié en a-n-naẓm, en palabras chomskianas la actuación, desentrañando sus fundamentos. Por ende, la dualidad ŷurŷiana que puede corresponder a la chomskiana: competencia/actuación, si bien no totalmente, es *ma‘ānī al-naḥw/ a-n-naẓm*, respectivamente.

9. La estructura profunda y la superficial

Hablar de la dicotomía chomskiana competencia/actuación, y la ŷurŷiana *ma‘ānī al-naḥw/al-naḍm*, nos lleva a tocar otra dualidad, a saber estructura profunda/superficial, *al-ma‘nā/al-lafḍ* de los mismos lingüistas.

La estructura profunda, según la concepción chomskiana, es una estructura abstracta básica o latente que determina su interpretación semántica; la profunda es latente y real, determina su interpretación fonética. En caso de una ambigüedad en la estructura superficial,

entonces la estructura profunda entraña más de un sentido, mientras en el caso de la no-ambigüedad en la superficial, allí hay una identidad entre esta y la profunda. El responsable de estos cambios ocurridos en las dos estructuras son las reglas de transformación, a las que volveremos más adelante.

Todo locutorio antes de expresarse o manifestar sus necesidades, tiene una intención con la que dibuja la imagen de la cosa que quiere exteriorizar. Dicha intención es el sentido mismo que el hablante lo materializa después en forma de palabras. En este contexto, al-Ŷurŷānī (2004) asevera que:

وَجُمْلَةُ الْأَمْرِ أَنَّهُ لَا يَكُونُ تَرْتِيبٌ فِي شَيْءٍ حَتَّى يَكُونَ هُنَاكَ قَصْدٌ إِلَى صُورَةٍ وَ صِفَةٍ.¹⁵³ (p. 364)

Al-Ŷurŷānī afirma y reafirma en todos los rincones de su libro la posición colosal que conquista el sentido en la operación discursiva. Así como, se refiere a los componentes sintáctico y semántico en la estructura erguida en el psíquico o profunda, y el componente fonológico en la estructura pronunciada o superficial. Los mismos componentes empleados por Chomsky.

وَأَنَّ الْكَلِمَ يَتَرْتَّبُ فِي النَّطْقِ بِسَبَبِ تَرْتُّبِ مَعَانِيهَا فِي النَّفْسِ.¹⁵⁴ (Al-Ŷurŷānī, 2004, p. 56)

Hassan Obeid y Atef Abdel Aziz (2018) han notado la presencia de estas estructuras en la obra del Ŷurŷānī opinando que “his study is based on mental movement and phrasing organization, or in the terminology of transformational grammar: surface structure and deep structure.”¹⁵⁵(p. 23).

La alusión a estas estructuras, profunda y superficial, se hace otra vez y explícitamente por al-Ŷurŷānī, al tratar el tema de “*ma ‘nā al ma ‘nā*” el sentido del sentido. Al-Ŷurŷānī nos señala la existencia de dos sentidos en las oraciones metonímicas, metafóricas y comparativas; uno aparente, denotativo “*mafḥūm ṣāḥir a-l-lafẓ*” que se detecta directamente

¹⁵³ T.N: En suma, no habrá un orden hasta que haya sido una intención a una imagen y una situación.

¹⁵⁴ T.N: Y que las palabras estén ordenadas en pronunciación debido al orden de sus significados en el alma.

¹⁵⁵ T.N: Su estudio se basa en el movimiento mental y la organización del fraseo, o en la terminología de la gramática transformacional: estructura superficial y estructura profunda.

sin intermedio, el segundo es connotativo, implícito y subyacente, es la intención y el verdadero sentido del hablante. Este último, lo accedemos sólo con el primer sentido además del conocimiento socio-cultural del locutorio.

الكَلَامُ عَلَى ضَرْبَيْنِ: ضَرْبٌ أَنْتَ تَصِلُ مِنْهُ إِلَى الْغَرَضِ بِدَلَالَةِ اللَّفْظِ وَحْدَهُ، وَذَلِكَ إِذَا قَصِدْتَ أَنْ تُخْبِرَ عَنْ زَيْدٍ مَثَلًا بِالْخُرُوجِ عَلَى الْحَقِيقَةِ، فَقُلْتَ: خَرَجَ زَيْدٌ، وَ بِالْإِنْطِلَاقِ عَنْ عَمْرٍو فَقُلْتَ: عَمْرٍو مُنْطَلِقٌ، وَ عَلَى هَذَا الْقِيَاسِ. وَضَرْبٌ آخَرُ أَنْتَ لَا تَصِلُ مِنْهُ إِلَى الْغَرَضِ بِدَلَالَةِ اللَّفْظِ وَحْدَهُ، وَلَكِنْ يَذُكُّ اللَّفْظُ عَلَى مَعْنَاهُ الَّذِي يَقْتَضِيهِ مَوْضُوعُهُ فِي اللُّغَةِ، ثُمَّ تَجِدُ لِذَلِكَ الْمَعْنَى دِلَالَةً ثَانِيَةً تَصِلُ بِهَا إِلَى الْغَرَضِ. وَ مَدَارُ هَذَا الْأَمْرِ عَلَى الْكِنَايَةِ وَ الْإِسْتِعَارَةِ وَ التَّمَثِيلِ [...] وَإِذْ قَدْ عَرَفْتَ هَذِهِ الْجُمْلَةَ، فَهَهُنَا عِبَارَةٌ مُخْتَصِرَةٌ وَ هِيَ أَنْ تَقُولَ: الْمَعْنَى، تَعْنِي بِالْمَعْنَى الْمَفْهُومَ مِنْ ظَاهِرِ اللَّفْظِ وَ الَّذِي تَصِلُ إِلَيْهِ بِغَيْرِ وَاسِطَةٍ وَ بِمَعْنَى الْمَعْنَى، أَنْ تَعْقِلَ مِنَ اللَّفْظِ مَعْنًى، ثُمَّ يُفْضِي بِكَ ذَلِكَ الْمَعْنَى إِلَى مَعْنًى آخَرَ.¹⁵⁶ (Al-Ŷurŷānī, 2004, p. 262)

Entre los ejemplos aducidos por al-Ŷurŷānī en este punto, es decir “*ma‘nā al ma‘nā*”, la frase كَثِيرٌ رَمَادِ الْقِدْرِ cuyo sentido aparente es la mucha ceniza de olla. Pero el subyacente se refiere a la generosidad de la persona. En la tradición de los árabes beduinos, al venir un invitado, el anfitrión apaga el fuego y le cocina algo en la olla. La mucha ceniza restada debido al reiterado apagamiento del fuego alude el bien acogido al invitado y su nutrición por el anfitrión.

10. Las reglas de transformación

Otra de las características comunes entre Chomsky y al-Ŷurŷānī, las reglas de transformación que son el puente entre la estructura profunda y la superficial. En la tradición

¹⁵⁶ T.N: El lenguaje es de dos clases : una clase en la que llegas a tu propósito, solo mediante el significado de la palabra, y eso, si quieres informar de la salida de Zayd, verdaderamente, entonces dices: Zayd ha salido, y de la partida de Amr, entonces dices: Amr está partiendo, y así analógicamente. Otra clase, en la que no llegas a tu propósito por el significado de la palabra, esta te indica el significado puesto en la lengua, y después, en este significado encuentras otro significado que te lleva a tu propósito. Todo eso es en torno al metonimia, metáfora y la comparación [...] y si asímilas estos conocimientos, aquí hay una expresión breve; esta es decir: el sentido, con el sentido aludes al entendido de la palabra como tal y al que llegas sin intermediario, y el sentido del sentido es sacar de la palabra un sentido, y este te lleva a otro sentido.

árabe estas reglas, aun existen, no las encontramos mencionadas de una manera explícita salvo en casos muy raros.

En la obra “*Dalā’il*”, al-Āṣṣurānī recurre a dichas reglas, que resultan fundamentales en su teoría, tal como: la omisión, la sustitución, la prelación, la conjunción, la disyunción...

Al hablar del predicado y el sujeto nominal, al-Āṣṣurānī nos propone las diferentes formas, o mejor dicho las transformaciones que pueden ocurrir en esta proposición. Lo que notamos en los ejemplos dados por al-Āṣṣurānī es que hay una forma simple de la que se deriva otras formas diferentes, pero que llevan el mismo sentido. En este contexto, él dice:

وَذَلِكَ أَنَّا لَا نَعْلَمُ شَيْئًا يَبْتَغِيهِ النَّاطِمُ بِنَظْمِهِ غَيْرَ أَنْ يَنْظُرَ فِي وُجُوهِ كُلِّ بَابٍ وَفُرُوقِهِ، فَيَنْظُرَ فِي الْخَبَرِ إِلَى الْوُجُوهِ الَّتِي تَرَاهَا فِي قَوْلِكَ: زَيْدٌ مُنْطَلِقٌ، وَ يَنْطَلِقُ زَيْدٌ، وَ مُنْطَلِقٌ زَيْدٌ، وَ زَيْدٌ مُنْطَلِقٌ، وَ الْمُنْطَلِقُ زَيْدٌ، وَ زَيْدٌ هُوَ الْمُنْطَلِقُ، وَ زَيْدٌ هُوَ مُنْطَلِقٌ.

También lo mismo sucede con las frases de condición y recompensa, por supuesto mencionadas por al-Āṣṣurānī, donde encontramos diferentes estructuras, pero que desembocan en el mismo sentido.

وَ فِي الشَّرْطِ وَ الْجَزَاءِ إِلَى الْوُجُوهِ الَّتِي تَرَاهَا فِي قَوْلِكَ: إِنْ تَخْرُجَ أَخْرُجَ، وَ إِنْ خَرَجْتَ خَرَجْتُ، وَ إِنْ تَخْرُجَ فَأَنَا خَارِجٌ، وَ أَنَا خَارِجٌ إِنْ خَرَجْتُ، وَ أَنَا إِنْ خَرَجْتَ خَارِجٌ.

En el complemento de estado, al-Āṣṣurānī expone diferentes alteraciones y transformaciones

وَ فِي الْحَالِ إِلَى الْوُجُوهِ الَّتِي تَرَاهَا فِي قَوْلِكَ: جَاءَنِي زَيْدٌ مُسْرِعًا، وَ جَاءَنِي يُسْرِعُ، وَ جَاءَنِي وَ هُوَ مُسْرِعٌ أَوْ هُوَ يُسْرِعُ، وَ جَاءَنِي قَدْ أُسْرِعَ، وَ جَاءَنِي وَ قَدْ أُسْرِعَ.¹⁵⁷

¹⁵⁷ T.N: y es que no sabemos algo que lo pretende el hablante en la hora de componer más que mirar en los episodios de la sintaxis y sus diferentes fórmulas, entonces observa las fórmulas del predicado que las ves al decirte: زَيْدٌ مُنْطَلِقٌ، وَ يَنْطَلِقُ زَيْدٌ، وَ مُنْطَلِقٌ زَيْدٌ، وَ زَيْدٌ مُنْطَلِقٌ، وَ الْمُنْطَلِقُ زَيْدٌ، وَ زَيْدٌ هُوَ الْمُنْطَلِقُ، وَ زَيْدٌ هُوَ مُنْطَلِقٌ y las de la condición y la recompensa que las ves en tu dicho: إِنْ تَخْرُجَ أَخْرُجَ، وَ إِنْ خَرَجْتَ خَرَجْتُ، وَ إِنْ تَخْرُجَ فَأَنَا خَارِجٌ، وَ أَنَا خَارِجٌ إِنْ خَرَجْتُ، وَ أَنَا إِنْ خَرَجْتَ خَارِجٌ، y las del complemento de estado que las ves en tu dicho: جَاءَنِي زَيْدٌ مُسْرِعًا، وَ جَاءَنِي يُسْرِعُ، وَ جَاءَنِي وَ هُوَ مُسْرِعٌ أَوْ هُوَ يُسْرِعُ، وَ جَاءَنِي قَدْ أُسْرِعَ، وَ جَاءَنِي وَ قَدْ أُسْرِعَ

Al centrar en las diferentes formas mencionadas por al-Ġurġānī en cuanto al predicado, las frases de recompensa y condición, y el complemento de estado nos hallamos ante una variedad de operaciones transformacionales, tal como la omisión, en su dicho: جَاءَنِي زَيْدٌ donde se omite el sujeto “زَيْدٌ” en la segunda estructura; la prelación cuando dice: مُنْطَلِقُ زَيْدٌ y زَيْدٌ مُنْطَلِقٌ; la sustitución en جَاءَنِي يُسْرِغُ por هُوَ مُسْرِغٌ donde vemos una sustitución al verbo يُسْرِغُ por la proposición هُوَ مُسْرِغٌ, la intercalación del pronombre هُوَ entre el sujeto nominal y el predicado en زَيْدٌ هُوَ الْمُنْطَلِقُ y زَيْدٌ مُنْطَلِقٌ

Al-Ġurġānī dedica todo un capítulo para “al-ḥaḍf” la omisión, considerándolo algo mágico debido a la belleza que da al discurso, donde dice

هُوَ بَابٌ دَقِيقُ الْمَسَلِّكِ، لَطِيفُ الْمَأْخَذِ، عَجِيبُ الْأَمْرِ، شَبِيهُ بِالسَّحْرِ، فَإِنَّكَ تَرَى بِهِ تَرَكَ الذِّكْرَ، أَفْصَحَ مِنَ الذِّكْرِ، وَ الصَّمْتِ عَنِ الْإِفَادَةِ أَزِيدَ لِلْإِفَادَةِ، وَ تَجِدُكَ أَنْطَقَ مَا تَكُونُ إِذَا لَمْ تَنْطِقْ، وَأَنْتَ مَا تَكُونُ بَيِّنًا إِذَا لَمْ تُبَيِّنْ. (2004, p. 146)¹⁵⁸

Con este proceso transformacional, a saber la omisión, al-Ġurġānī se refiere a las estructuras profunda y superficial. En cuanto a la estructura profunda se la señala mediante la palabra “al-’aṣl”, como en su dicho (2004, p. 151): هُوَ دَاسِعُ نَفْسِهِ aquí habla de la omisión del sujeto nominal هُوَ por el poeta, al decir:

تَتَأَبَّحَ حَتَّى قُلْتُ: دَاسِعُ نَفْسِهِ وَأَخْرَجَ أَنْيَابًا لَهُ كَالْمَعَاوِلِ¹⁵⁹

También alude a la estructura profunda al hablar de la omisión del nombre o el verbo en el alma y no manifestarlo en el discurso pronunciado o la estructura superficial. Él dice:

¹⁵⁸ T.N: Una puerta de una entrada precisa, una toma genial, algo maravilloso, parecido a la magia. Viéndote que no mencionar es más explícito que mencionar. Guardar silencio para más información será más útil, y te encuentras más elocuente si no profieres, y más expresivo si no te expresas.

¹⁵⁹ T.N. Ha bostezado, y entonces digo: se lanza a su alma y sale a sus colmillos como fueran los picos.

وَتَرَى إِضْمَارَهُ (es decir el nombre o el verbo) فِي النَّفْسِ أَوَّلَى وَأَنْسَ مِنَ النَّطْقِ بِهِ.¹⁶⁰ (2004, p. 153)

Hemos abordado el tema de las estructuras profunda y la superficial ya que la transformación no puede ejecutarse sin dichas estructuras. También para re-aludir a la presencia de las reglas transformacionales y las estructuras, profunda y superficial, en la teoría *ÿurÿiana*.

Encontramos el término de transformación como tal, en árabe *تَحْوِيلٌ*, usado por al-'Ašmūnī(1998) en su comentario al 'Alfiya de Ibn Mālik. Él considera el acusativo de especificación “tamyīz” transformado de un sujeto o de un objeto directo aduciendo los ejemplos siguientes:

وَاشْتَعَلَ الرَّأْسُ شَيْبًا ﴿١٦٠﴾, su origen es *وَاشْتَعَلَ شَيْبُ الرَّأْسِ* el sujeto verbal *شَيْبُ* se transforma en acusativo de especificación.

طَابَتْ نَفْسُ زَيْدٍ, se contenta el alma de Zayd, la estructura original de esta frase es *طَابَ زَيْدٌ نَفْسًا* donde el sujeto verbal “*نَفْسُ*” se transforma en acusativo de especificación.

En cuanto el acusativo de especificación transformado de un objeto, al-'Ašmūnī alega los ejemplos siguientes: *وَفَجَّرْنَا الْأَرْضَ عُيُونًا* ﴿١٦١﴾ la frase original es *وَفَجَّرْنَا عُيُونًا الْأَرْضَ*. El objeto directo *عُيُونًا* se transforma a un acusativo de especificación.

غَرَسْتُ الْأَرْضَ شَجَرًا, plante los arboles, lo mismo en esta frase, el objeto directo *شَجَرًا* de la frase original *غَرَسْتُ شَجَرًا الْأَرْضَ* se transforma en acusativo de especificación.

¹⁶⁰ T.N. Y ves que su ocultación en el alma es prioritaria y cómoda que su manifestación.

¹⁶¹ La aleya 12 de la azora de La Luna, traducción de Melara Navío (1995, p. 860): “e hicimos que la tierra se abriera en manantiales.”

Aquí está el texto de al-'Ašmūnī (1998) en el que resaltamos en negrita el término de transformación:

طَابَ زَيْدٌ نَفْسًا، وَاشْتَعَلَ الرَّأْسُ شَيْبًا، وَ التَّمْيِيزُ فِي مَثَلِهِ مُحَوَّلٌ عَنِ الْقَاعِلِ، وَ الْأَصْلُ: طَابَتْ نَفْسُ زَيْدٍ وَ اشْتَعَلَ شَيْبُ الرَّأْسِ، وَ نَحْوُ غَرَسْتُ الْأَرْضَ شَجَرًا، وَ فَجَّرْنَا الْأَرْضَ عُيُونًا، وَ التَّمْيِيزُ فِيهِ مُحَوَّلٌ عَنِ الْمَفْعُولِ، وَ الْأَصْلُ: غَرَسْتُ شَجَرَ الْأَرْضِ، وَ فَجَّرْنَا عُيُونَ الْأَرْضِ. (pp. 46-47)

Conclusión

Los objetivos de los dos teorizadores se diferencian. Chomsky pretende explicitar la competencia del hablante, o mejor dicho el proceso de la adquisición. Al-Ŷurŷānī aspira explicitar los fundamentos del buen discurso, o lo que él llama a-n-Nazm.

No obstante, como lo hemos constatado, los dos lingüistas comparten varios puntos: las estructuras profunda y superficial, las reglas de transformación, la competencia y actuación, la interdependencia de los constituyentes de la oración, etc.

Con esta afinidad entre los fundamentos de las dos teorías, además del contacto chomskiano al árabe, como lo señalamos antes, inferimos que este último, Noam Chomsky, ha podido aprovechar de la tradición lingüística árabe, y especialmente la ŷurŷiana para la confección de su teoría. Sin embargo, no negamos el influjo que ha desempeñado sus predecesores como: Z. Harris, Humboldt, la escuela de Port-Royal, Rosenthal, etc., en la elaboración de su teoría.

En resumen, tras este modesto estudio comparativo entre los dos teorizadores, opinamos que el cúmulo del conocimiento de la lingüística occidental y el de la árabe, precisamente al de al-Ŷurŷānī es el que permite a Chomsky forjar su teoría.

Conclusión general

Conclusión general

La preservación del libro sagrado, El Corán, de las distorsiones; además del temor de la desaparición de la lengua árabe son la mayor preocupación de los árabes en general y los gramáticos en particular. Para alcanzar dicho objetivo, los gramáticos recurren a procedimientos esenciales en la normalización del idioma con el propósito de asegurar su permanencia: a-s-Samā‘(lo que es perceptible en la tradición oral árabe antigua), la lectura y la observación asidua (التَّبَعُ وَ الإِسْتِقْرَاءُ) del corpus árabe y la analogía.

Con la obra pionera de ‘Amr ibn ‘Utmān ibn Qunbur, Sibawayh titulada “*al-kitāb*” la gramática árabe ya está culminada y todos los estudios posteriores se basan en ella. Sin embargo, estos esfuerzos no son inestimables y han contribuido en el enriquecimiento del patrimonio lingüístico árabe.

En suma, los basoríes son los pioneros en los estudios lingüísticos en general y la gramática en particular: abū al-’Aswad a-d-Du’alī el fundador de la gramática árabe y la vocalización del Corán; su discípulo Naṣr ibn ‘Āṣim a-l-Layṭī inventó los puntos diacríticos; ‘Īsā ibn ‘Amr a-ī-Ṭaqafī, maestro del lingüista eminente al-Jalīl ibn Aḥmed al-Farāhīdī, escritor de dos libros calificados por al-Jalīl como luna y sol: al-’Ikmāl y al-Ŷāmi‘; ‘Amr ibn ‘Utmān ibn Qunbur, Sibawayh con su obra “*al-kitāb*” calificada por “Qur’ān a-n-Naḥw.”

Sin la gramática tradicional, la gramática occidental de hoy sería más pobre en contenido y menos avanzada en técnica. La configuración de las partes del discurso en la tradición occidental experimenta una evolución gradual; empezada por los griegos: Paltón, Aristóteles y los estoicos, y rematada por los romanos: Varrón y Prisciano.

El nacionalismo y el humanismo son factores esenciales en la desaparición de la tradición greco-latina y la inclinación hacia el estudio de las lenguas vernáculas y sus gramáticas, tal como *De vulgari eloquentia* de Dante, *La Gramática Castellana* de Antonio

de Nebrija, *Lesclarcissement de la langue froncyse* de Jhon Palsgrave, la Gramatica de Port-Royal.

El estudio de la gramática tradicional árabe y occidental es el punto de partida para la comprensión de lo que sucede en el campo de la lingüística hoy. En otras palabras, el estudio diacrónico de la lengua es el verdadero amparo para la lucidez de los fenómenos lingüísticos actuales. Y por consiguiente, consideramos erróneo al que opina que todo lo anterior al siglo xix puede despacharse en unas líneas por no ser todavía lingüística.

Puesto que el estudio de la lengua es el denominador común entre las dos tradiciones, a saber la árabe y la occidental, muchos son los puntos comunes entre las dos. Y por lo tanto, esto nos impulsa emprender estudios muy serios acerca las dos tradiciones con el fin de sacar provecho, así como de continuar la evolución investigadora de la lingüística.

A partir de lo que hemos analizado en esta tesis, precisamente en la parte comparativa, vemos que los orientalistas han desempeñado un papel notable en la resucitación de los estudios lingüísticos árabes, tal como: Adalbert Merx, Girard Troupeau, Edward Lapinski, Versteech, Ignaz Goldziher. Este orientalismo nos conduce a preguntarnos sobre este movimiento, sus intenciones, sus representantes, sus aportaciones a la lingüística árabe negativa y positivamente. Problema que podría ser resuelto en futuros trabajos.

Las teorías *ŷurŷianas*, al-‘*Āmil* y la de a-n-Naẓm representadas en al-‘*Awāmil al-Mi’a* y *Dalā’l al-’I’ŷāz* son de la sintáctica y la sintáctico-semántica, respectivamente. La teoría del factor (‘*Āmil*) la encontramos implícitamente en la de a-n-Naẓm, ya que la interconexión entre los constituyentes de la oración, o lo que denomina al-*ŷurŷānī a-t-Ta‘aluq*, en realidad es el trabazón de los factores entre ellos.

La teoría chomskiana es, también, una teoría de cariz sintáctico-semántica, pero lo que predomina en ella es el aspecto mentalista donde todos sus procesos se alojan en la mente. La

concepción chomskiana a la lengua como una facultad creativa es el que da a su teoría un acceso difícil, una elevada tecnicidad y una evolución vertiginosa.

Por lo tanto, las teorías ŷurŷianas y la teoría chomskiana convergen en varios puntos como lo hemos constatado: las estructuras profunda y superficial, las reglas transformacionales, la competencia y la actuación y la interdependencia de los constituyentes de la oración (a-t-Ta‘aluq). No obstante, no podemos afirmar ni infirmar que hay una verdadera influencia chomskiana por la gramática árabe en general y al-ŷurŷānī en particular. Así que, lo que inferimos, tras esta modesta investigación, es una postura intermedia.

Noam Chomsky, como los otros investigadores, construye su teoría generativa transformacional partiendo de lo que ha legado sus predecesores: Humboldt, la gramática de Port-Royal, su maestro distribucionalista Z. Harris. Al mismo tiempo, es indudable su contacto con la tradición lingüística árabe. Él mismo declara, en la entrevista hecha entre él y el lingüista damasceno Māzin al-Wa‘r, que había aprendido al-Āŷrūmiya (الأجرومية), un pequeño libro sobre la sintaxis árabe, de su maestro Franz Rosenthal, así como estaba interesado por la gramática hebrea y árabe de la Edad Media.

Entonces, lo que sí podemos afirmar, debido a los puntos comunes entre las dos teorías, es el estímulo y la amplitud de las ideas chomskianas por la tradición lingüística árabe, notamente la de al-ŷurŷānī, en la creación de su obra. Dicho en otra forma, este cúmulo de conocimiento tanto occidental como árabe es el que permite a Chomsky a hacer esta revolución o ruptura epistemológica.

En definitiva, decir que solo la tradición lingüística árabe es la fuente principal en la confección de la teoría chomskiana, lo vemos un juicio injusto y subjetivo. La revolución chomskiana es, sin lugar a dudas, un producto híbrido emanado e inspirado de las dos tradiciones, la árabe y la occidental.

Conclusión general

Referencias

Referencias

I. Referencias árabes

• Libros

1. ‘Abd al-Wāḥid, abū a-ṭ-Ṭayib. (1954). Marātib a-n-Naḥwiyyīn. Maktabat Nahḍat Miṣr.
2. Abū al-Ḥasan, al-’Aṣ’arī. (1990). Maquālāt al-’Islāmiyyīn wa ’Ijtilāf al-Muṣalīn. Al-Maktaba al-’Aṣriya.
3. Abū al-Qāsim, a-z-Zaḡayyī. (1979). Al-’iḍāḥ fī ’Ilal a-n-naḥw. Dār a-n-Nafā’is.
4. A-t-Tuwātī ibn a-t-Tuwātī. (2008). Muḥāḍarāt fī ’Uṣul a-n-Naḥw. Dār al-Wa’y.
5. A-t-Tuwātī ibn a-t-Tuwātī. (2015). Al-Madāris a-n-Naḥwiya. Argel. Dār al-Wa’y.
6. Aḥmad Mu’min. (2002). A-l-Lisāniyyāt a-n-Naṣ’a wa a-t-Taṭawur. Diwān al-Maṭbū’āt al-Ŷāmi’iya.
7. A-d-Dānī, abū ‘Amr ‘Uṭmān. (1960). al-Muḥkam fī Naqṭ al-Maṣāḥif. Dār ’Iḥyā’ a-t-Turāṭ al-Qadīm.
8. A-z-Zabīdī, Muḥammad ibn al-Ḥasan. (1954). Ṭabaqāt a-n-Naḥwiyyīn wa a-l-Luḡawiyīn. Dār al-Ma’arif.
9. A-ṣ-Ṣaḥrastānī. (1968). Al-Milal wa a-n-Niḥal. Dār al-Ma’rifa.
10. A-ṣ-Ṣahrī, ‘Abd a-r-Raḥmān. (2014). Al-Quawl bi a-ṣ-Ṣarfā fī ’I’ŷāz al-Qur’ān. Matabat Dār al-Minhāy.
11. A-ṣ-Ṣabān. (2002). Ḥāṣiyat a-ṣ-Ṣabān ‘Alā al-’Aṣmūnī. Maktabat a-ṣ-Ṣafā.
12. A-ṣ-Ṣifdī, Ṣalāḥ a-d-Dīn. al-Wāfī bi al-Wafayāt. (2000). Dār Al-Madāris a-n-Naḥwiya Iḥyā’ a-t-Turāṭ al-’Arabī.
13. A-ṭ-Taṭāwī, Muḥammad. (1954). Naṣ’at a-n-Naḥw wa Tārīj Aṣhar a-n-Nuḥāt. Dār al-Ma’arif.
14. ‘Alī ibn Muḥammad. (2007). A-t-Ta’rīfāt. A-d-Dirāsa.
15. Al-’Aṣmūnī. (1998). Ṣarḥ al-’Aṣmūnī’alā ’Alfiyat ibn Mālik. Dāral-Kutub al-’Ilmiya.

16. Al-Baghdādī, ‘abd al-Qāhir. (1990). Al-Farq bayna al-Firaq. . Dār al-Ma‘rifa.
17. Al-Banā, Ibrahim. (2006). Dirāsāt wa Nuṣuṣ Luġawiya. Dār ibn Ḥazm.
18. Al-Bayrūnī. (1983). Taḥqīq māli al-Hind min Maqūlatin Maqbūlatin fī al-‘Aqli ‘Aw Marḡūla. ‘Ālam al-Kutub.
19. Al-Ŷawharī, ‘Ismā‘īl. (2009). A-ṣ-Ṣiḥāḥ. Dār al-Ḥadīth.
20. Al-Ŷurŷānī, ‘Abd al-Qāhir. (2014). Al-‘Awāmil al-Mi’a. Dār Ibn Ḥazm.
21. Al-Ŷurŷānī, ‘Abd al-Qāhir. (2006). Dalā’il al-‘I’ŷāz. Maktabat al-Jānŷī.
22. Al-Ḥāŷ Ṣalaḥ, ‘Abd a-r-Raḥmān. (2006). Buḥūt wa Dirāsāt fī ‘Ulūm a-l-Lisān. Mofem.
23. Al-Ḥāŷ Ṣalaḥ, ‘Abd a-r-Raḥmān. (2012). Mantīq al-‘Arab fī ‘Ulūm a-l-Lisān. Editions ENAG.
24. Al-Ḥdīthī, Khadija. (2001). Al-Madāris a-n-Naḥwiya. Dār al-‘Amal.
25. Al-Ḥasan, a-s-Sīrāfī. (2007). Ajbār a-n-Naḥwiyyīn al-Basriyyīn. En Ibrāhīm al-Banā. Dirāsāt wa Nuṣuṣ Luġawiya (pp. 37-121). Dār ibn Ḥazm.
26. Al-‘Abdalī, Muḥammad a-ṣ-Ṣaġīr. (2014). Al-Ḥulal a-d-Ḍahabiya ‘alā a-t-Tuḥfa a-s-Saniya. Dār al-Mustaqbal.
27. Al-Fairūz ‘Ābādī. (2012). Al-Qāmūs al-Muḥīṭ (3ed). Mu’asasat a-r-Risāla.
28. Al-Fairūz, ‘Ābādī. (2001). Al-Bulġa fī Tārīj a-l-Luġa. Al-Maktabat al-‘Aṣriya.
29. Al-Qurṭubī, ibn Maḍā’. (2006). A-r-Rad ‘alā a-n-Nuḥāt En Ibrāhīm al-Banā. Dirāsāt wa Nuṣuṣ Luġawiya (pp. 37-121). Dār ibn Ḥazm.
30. Al-Qifṭī. (1986). Inbāḥ a-r-Ruwāt ‘alā Anbāhi a-n-Nuḥāt. Dār al-Fikr al-‘Arabī.
31. Al-Murtaḍā, a-ṣ-Ṣarīf. (1998). Al-Muwaḍiḥ ‘an Ŷiḥat ‘I’ŷāz al-Qur’ān. La institución editorial y de impresión dependiente a al-‘Astāna al-Riḍawiya al-Muqadasa en Maṣḥad.
32. Ibrāhīm, A-s-Samurā’ī. (2007): Al-Madāris a-n-Naḥwiya. Dār al-Masīra.
33. Ibn al-‘Anbārī. Al- ‘Igrāb fī Ŷadali al-‘I’rāb y Luma’ al-‘Adila. Dār al-Fikr.
34. .Ibn al-‘Anbārī. (2003). Nuzhat al-Alibā’ fī Ṭabaqāt al-‘Udabā’. Al-Maktabat al-‘Aṣriya.

35. Ibn al-Ġazarī. (2006). Ġāyat a-n-Nihāya fī Ṭabaqāt al-Qurā'. Dār al-Kutub al-‘Ilmiya
36. Ibn al-‘Uṭaymīn, Muḥammad. (2010). Šarḥ al-Muqadima al- ‘Āyarrūmiya. Dār al-‘Imām Mālik.
37. Ibn Ÿinī. (2003). Al-Jašā’ iṣ. Dār al-Kutub al-‘Ilmiya.
38. Ibn Ḥaḡar. (2002). Al-‘Išāba fī Tamyīz a-ṣ-Šaḡāba. Bayt al-‘Afkār a-d-Duwaliya.
39. Ibn Jaldūn. (1984). Al-Muqadima. Empresa Nacional del Libro
40. ibn Jalikān. (1978). Wafayāt al-‘A‘yān wa -‘Anbā’’Abnā’ a-z-Zamān. Dār Šādir.
41. Ibn Salām, al-Ÿumaḡī. (2001). Ṭabaqāt Fuḡūl a-š-Šu‘arā’. Dār al-Kutub al-‘Ilmiya
42. Ibn Fāris, Aḡmad. (2008). Maqāyīs a-l-Luġa. Dār al-Ḥadīṭ.
43. Ibn ‘Aqīl. (2009). Šarḥ ibn ‘Aqīl ‘alā ‘Alfiyat ibn Mālik. Dār a-ṭ-Ṭalā’i’.
44. Ibn Qutayba. (1960). Al-Ma‘ārif. Dār al-Kutub.
45. Ibn Mālik. (2013). Matn ‘Alfiyat ibn Mālik fī a-n-naḡw wa a-ṣ-šarf. Dār Ḥazm.
46. Ibn Manzūr. (2013). Lisān al-‘Arab (2ed). Dār al-Kutub al-‘Ilmiya.
47. Ibn Hišām. (2009). Šuḡūr a-d-Ḍaḡab. Dār a-ṭ-Ṭalā’i’.
48. Ibn Hišām al-‘Anšārī. (2010). Mugnī a-l-Labīb ‘an Kutubi al-‘A‘ārīb. Dār al Fikr.
49. Ÿalāl a-d-Dīn, A-s-Suyūṭī. (2006). Al-‘Iqtirāḡ fī ‘Uṣūli a-n-Naḡw. Dār al-Bayrūtī.
50. Ÿalāl a-d-Dīn, A-s-Suyūṭī. (2014). Al-Muḡhir fī a-l-Luġa. Al-Maktaba al-‘Aṣriya.
51. Ḍayf, Šawqī. (1968). Al-Madāris a-n-Naḡwiya. Dār al-Ma‘ārif.
52. Yāqūt, al-Ḥamawī. (1977). Mu‘Ÿam al-‘Buldān. Dār Šādir.
53. Yāqūt, al-Ḥamawī. (1993): Mu‘Ÿam al-‘Uḡabā’. Dār al-Ġarb al-Islāmī.
54. Šams a-d-Dīn, ibn al-Ġazarī. (2006). Ġāyat a-n-Nihāya fī Ṭabaqāt al-Qurā’. Dār al-Kutub al-‘Ilmiya.
55. Ḍayf, Šawqī. (1968). Al-Madāris a-n-Naḡwiya. Dār al-Ma‘ārif.
56. Handāwī, Mūsā Ibrahim. (1963). Al-‘Aṭar al-‘Arabī fī al-Fikr al-Yahūdī. Dār al-‘AnŸlū al-Miṣriya.

- **Artículos**

1. Bu'ūd Aḥmad. (2018). Sibawayh wa 'Uṭrūḥat a-t-Ta'tīr al-Yūnānī. Dirāsāt 'Istiṣrāqiya. 14, 97-140.
2. Būzyāf, Muḥammad a-ṣ-Ṣālāḥ. (2018). Muṣṭalaḥ al-Ŷumla bayna a-t-Turāt al-'Arabī wa a-d-Dirāsāt al-Ġarb. 'Iṣkālāt fī a-l-Luġa wa al-'Adab. 7 (2), 343-369.
3. Sarir 'Abd Allah, Fuzia. (2018). Muṣṭalaḥ a-n-naḥw wa Muradifātuhu fī a-t-Turāt al-'Arabī. A-l-Luġa al-'Arabiya wa 'Ādābuhā, 6(1), 85-104.
4. Ḥasan Maṣṣūr. (2017). Al-Qiyās a-n-Naḥwī 'inda al-Cūfein. Journal of Islamic science and Research, 18 (1), 145-155.

- **Artículos electrónicos**

1. Girard Troupeau (1978). Naṣ'at a-n-naḥw al-'Arabī fī Ḍaw' kitāb Sibawayh. 1(1), 127-140. <https://arabic.jo/ojs/index.php/JJaa/article/view/6/613>.

II. Referencias latinas

- **Libros**

1. Alubudi, Jasim. (2008). Árabe culto: gramática, ejemplos y ejercicios. Liber Factory
2. Aristóteles. (2014). De l'Interprétation. J. Tricot, Trad. Éditions Les Échos du Maquis.
3. Cappelletti, Angel J. (1996). Los estoicos antiguos. Editorial Gredos.
4. Cristian Nique.(1974). Initiation méthodique à la grammaire générative. Armand colin.
5. De Saussure, Ferdinand. (2002). Cours de linguistique générale. Edition Talantikit
6. D Introno, Francisco. (2001). Sintaxis generativa del español: evolución y análisis. Cátedra
7. Dionisio Tracio. (2002). Gramática. Comentarios antiguos. Introducción, traducción y notas de Vicente Becares Botas. Editorial Gredos.
8. Dourari, Abderrezek. (2015). De F. de Saussure a Noam Chomsky. Essaie de présentation critique de théories linguistiques. Edition Franz Fanon.

Referencias

9. George Mounin. (1983). La historia de la lingüística. Madrid, España : Editorial Gredos.
 10. Jaime Bernal Leogomez. (1984). Tres momentos estelares en lingüística. Instituto Caro y Cuervo.
 11. Leonard Bloomfield. (1984). Language. University of Chicago Edition.
 12. Newmeyer, Frederick J. (1996). Generative Linguistics. Routledge.
 13. Noam Chomsky. (2004). Estructuras Sintácticas. Trad. Carlos-Peregrín Otero. Siglo veintiuno Editores.
 14. Noam Chomsky. (1965). The Aspects of the Theory of Syntax. The MIT Press.
 15. Noam Chomsky. (1984). Lingüística cartesiana. Trad. Enrique Wulff. Editorial Gredos.
 16. Nieves Almarza. A, Álvarez Rubio. M y al. (1997). Avanzado. Ediciones SM
 17. Ricardo Mairal Usón, Sandra Pena Cervel et al. (2012). Teoría Lingüística: métodos, herramientas y paradigmas. Editorial Universitaria Ramón Areces.
 18. Robert Barskly. (1997). The life of dissent. ECW PRESS.
 19. Robins, R.H. (2000). Breve historia de la lingüística. Traducción de María Condor. Cátedra.
 20. Ruwet, Nicolas. (1967). Introduction à la grammaire générative. Plon.
- **Artículos**
1. Brucart, José María. (2009). Descripción y explicación en la sintaxis de Apolonio Díscolo. Faventina. 31, 87-109.
 2. Cárdenas Sánchez, Ninfa Stella. (2008). Una breve aproximación a la Gramática general y razonada de Port Royal. Grafía. 6, 91-104.
 3. Carmen-Stefania, Stoen. (2005). La grammaire traditionnelle. Dialogos. 12, 11-22.
 4. Douay Françoise, Pinto Jean-Jacques. (1991). Anaslagie/Anomalie. Communications. 53, 7-16

Referencias

5. Fernand Fournier, Danielle Lerman. (1979). Question sur la grammaire traditionnelle: le profil grec. *Langue Francaise*. 17, 77-104.
6. Hj Yaacob, Solehah. (2014). The Conflict of Theory in Arabic Grammar. *International Journal of Social Science and Humanity*, 4 (1), 1-4.
7. . Hockett, Charles F. (1954). Two Models of Grammatical Description, *WORD*, 10 (2-3), 210-234
8. Miguel A. Bargetto Fernández. (2009). Bases teóricas del estructuralismo. *Contextos*. 21, 185-194.
9. Miguel A. Bargetto Fernández. (2008). Actualidad de la polémica Chomsky-Skinner. *Revista Brasileira de Terapia Comportamental y Cognitiva*. 10(2), 263-269.
10. René Marache. (1954). A propos de l'analogie et de l'anomalie. *Pallas*. 2, 31-38.

- **Artículos electrónicos**

1. Aristóteles.(s.f).Primeros Analíticos.
<https://www.elelandria.com/libro/descargar/primeros-analiticos/aristoteles/1154/2183>
2. Correia Machuca, Manuel. (2010). Platón y el silogismo.22, 71-92.
https://www.researchgate.net/publication/250370792_Platon_y_el_silogismo/fulltext/039885e80cf29b8b903809ae/Platon-y-el-silogismo.pdf
3. Corriente, Federico. (2006). Gramática árabe.
<https://mayamuslimah.files.wordpress.com/2010/06/gramatica-arabe-de-federico-corriente.pdf>
4. James Gasser. (1987). La syllogistique d'Aristote à nos jours.
https://doc.rero.ch/record/208717/files/GasseEtTr_James__La_syllogistique_d_Aristote_nos_jours_20131127.pdf.
5. Javier Borge Holthoefe. (s.f). El Silogismo a través de la Historia.
<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKE>

Referencias

- wjsjKb7qT4AhXJ8rsIHdS7CA8QFnoECAMQAQ&url=http%3A%2F%2Fserbal.pntic.mec.es%2F~cmunoz11%2Fsilogismo.pdf&usg=AOvVaw3e0ONhC28cnxcKqN7Xp9ED.
6. López, R. (1997). Los sofistas y el consensualismo. *Cinta moebio*1, 2-17.
<https://www.moebio.uchile.cl/01/lopez3.html>.
 7. Sanran Lario. J. (s.f). La Teoría de los Principios y los Parámetros ¿Hacia una Gramática "Degenerativa"? <https://www.ugr.es/~jsantana/publicaciones/degenerativa.htm>.
 8. Silvia Carnero. (2005). El silogismo historia y desarrollo. 35, 1-77.
https://www.academia.edu/8843509/El_Silogismo_Historia_y_Desarrollo.
 9. Zaranka, Juozas.(s.f). Protágoras, precursor de la gramática griega. Forma y Fincion. (2) ,7-24. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/29474/29679>.

Las teorías ŷurŷianas y la teoría chomskiana: estudio descriptivo-comparativo

Resumen

El objeto de nuestra tesis es un estudio comparativo entre las teorías de al-‘Āmil (factor) y la de a-n-Naẓm (composición), y la generativa transformacional, de dos teorizadores lingüísticos, de diferentes razas, y de diferentes épocas: ‘Abd al-Qāhir al-ŷurŷānī y Noam Chomsky, respectivamente. Lo que pretendemos de esta investigación es desentrañar los puntos divergentes y convergentes entre ambos, así como ver si hay una influencia chomskiana por las teorías ŷurŷianas. El estudio descriptivo-comparativo de dichas teorías demuestra que la teoría chomskiana es un producto híbrido inspirado de las tradiciones lingüísticas: árabe y occidental.

Palabras claves: inimitabilidad - a-n-naẓm - al-‘āmil – generativismo - estructuralismo.

The ŷurŷian theories and the chomskian theory: descriptive-comparative study

Abstract

The object of our thesis is a comparative study between the theories of al-‘Āmil (factor) and a-n-Naẓm (composition), and the transformational generative of two linguistic theorists, of different races, and from different epochs: 'Abd al-Qāhir al-ŷurŷānī and Noam Chomsky, respectively. What we want from this research is to unravel the divergent and convergent points between the two, as well as to see if there is a Chomskian influence by the ŷurŷian theories. The descriptive-comparative study of these theories shows that the Chomskian theory is a hybrid product inspired from the linguistic traditions: Arabic and Western.

Keywords: inimitability - a-n-naẓm - al-‘āmil – generativism - structuralism.

النظريات الجرجانية و النظرية التشومسكية: دراسة وصفية- مقارنة

الملخص

موضوع رسالتنا هو دراسة مقارنة بين نظريات العامل و النظم ، والتوليدية التحويلية لاثنين من المنظرين اللغويين ، من أعراق مختلفة ، ومن أزمنة مختلفة: عبد القاهر الجرجاني و نعوم تشومسكي على التوالي. ما نريده من هذا البحث هو كشف النقاط المتباينة والمتقاربة بين الاثنين ، وكذلك معرفة ما إذا كان هناك تأثير تشومسكي بالنظريات الجرجانية. تظهر الدراسة الوصفية المقارنة لهذه النظريات أن نظرية تشومسكي هي منتج هجين مستوحى من التقاليد اللغوية: العربية والغربية.

الكلمات المفتاحية: إعجاز- النظم - العامل - التوليد – البنيوية.